

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

E.A.P DE ARQUEOLOGIA

**Desarrollo económico y social de los Guancas: caso
Anjushmarca**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Arqueología

AUTOR

Irvin Lucio Navarro Amaro

ASESOR

Dr. Alberto Bueno Mendoza

Lima – Perú

2012

*Con mucho amor
a mis padres.*

AGRADECIMIENTOS

El desarrollo de esta investigación ha sido posible gracias a muchas personas, que de manera incondicional y desinteresada han contribuido mucho para que esta investigación se llevara a cabo. En primer lugar debo agradecer a mis padres, Blanca Amaro Lermo y Lucio Navarro Jara, quienes siempre me brindaron su apoyo y aliento en los momentos difíciles, y para quienes no creo que existan palabras, que puedan expresar mis sentimientos de amor y gratitud hacia ellos.

Debo agradecer de manera muy especial al Dr. Alberto Bueno Mendoza, a quien considero como un maestro y amigo, que desde el primer momento que nos conocimos me brindó su amistad, confianza y ese ánimo de querer investigar. Y además acepto ser gustosamente el asesor de esta tesis.

Agradezco al profesor Daniel Morales Chocano por todos los conocimientos y consejos que nos brindó. Además de reconocer su apoyo para lograr el Convenio de Cooperación con la Municipalidad Distrital de Huaricolca. Con lo cual pudimos realizar nuestras excavaciones arqueológicas en Anjushmarca. También debo agradecer al Dr. Hernán Amat Olazábal por todo su apoyo, pues desde los inicios de nuestra investigación nos facilitó mucha información.

Debemos agradecer al Lic. Carlos Campos Napán, pues con su ayuda pudimos obtener el permiso del Ministerio de Cultura, para poder realizar las excavaciones arqueológicas en Anjushmarca. También agradezco a Jorge Alonso Rodríguez Morales, José Antonio Guerrero Torres, Jhustye Ellen Domínguez Acevedo y a Nely Flores Espinoza por habernos apoyado con los trabajos de excavación en Anjushmarca y por trabajar de manera correcta en el análisis de todo el material arqueológico hallado en el sitio.

También debo agradecer a todos mis amigos que siempre estuvieron y aun están brindándome su apoyo, y que me impulsaron a seguir adelante. Por último, debo señalar mi profundo agradecimiento a la población de Huaricolca, por el apoyo y ánimo que nos ofrecieran durante nuestra estadía.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
<u>CAPÍTULO I</u> - MARCO REFERENCIAL.....	9
1.- Planteamiento del problema.....	9
2.- Objetivos de la investigación.....	10
2.1.- Generales.....	10
2.2.- Específicos.....	10
3.- Estudios bibliográficos y discusión teórica.....	11
<u>CAPÍTULO II</u> - TRABAJO DE CAMPO.....	34
1.- Consideraciones generales.	34
2.- Prospección arqueológica.....	35
2.1.- Prospecciones arqueológicas en la región Guanica.....	36
2.1.1.- Coto-Coto.....	36
2.1.2.- Coto-Coto (Canchallo).....	40
2.1.3.- Huacjlasmarca.....	44
2.1.4.- Marcahasha.....	48
2.2.- Prospecciones arqueológicas en la región Tarama.....	51
2.2.1.- Anashpata.....	51
2.2.2.- Aujsaypan.....	57
2.2.3.- Chaquimarca.....	60
2.2.4.- Yuracmarca.....	66
2.2.5.- Quipamarca.....	69
2.3.- Conclusiones.....	74
<u>CAPÍTULO III</u> - EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN ANJUSHMARCA.....	76
1.- Planteamiento para las excavaciones.....	76
2.- Método de las excavaciones arqueológicas.....	80
3.- Sistema de registro del material arqueológico.....	81
4.- Descripción de la metodología planteada en gabinete.....	81
5.-Área de Estudio.....	82
5.1.- La Puna de Lomo Largo.....	82
5.1.1.- Flora.....	86
5.1.2.- Fauna.....	89
5.1.3.- Avifauna.....	92
6.- Antecedentes en el sitio.....	93

7.- Excavaciones arqueológicas.....	93
7.1.- Sector I.....	94
7.1.1.- Cuadrícula N° 1.....	94
7.1.2.- Cuadrícula N° 2.....	95
7.1.3.- Cuadrícula N° 3.....	97
7.1.4.- Cuadrícula N° 4.....	98
7.1.5.- Cuadrícula N° 5.....	99
7.1.6.- Cuadrícula N° 6.....	101
7.1.7.- Trinchera N° 7.....	102
7.2.- Sector II.....	105
7.2.1.- Cuadrícula N° 8.....	105
7.2.2.- Cuadrícula N° 9.....	106
7.2.3.- Cuadrícula N° 10.....	109
7.2.4.- Cuadrícula N° 11.....	111
7.3.- Sector III.....	112
7.3.1.- Cuadrícula N° 12.....	112
7.3.2.- Cuadrícula N° 13.....	114
7.3.3.- Cuadrícula N° 14.....	115
7.3.4.- Cuadrícula N° 15.....	117
7.3.5.- Cuadrícula N° 16.....	118
7.3.6.- Cuadrícula N° 17.....	120
8.- Análisis estratigráfico.....	121

CAPÍTULO IV – ANÁLISIS DEL MATERIAL ARQUEOLÓGICO.....123

1.- Análisis de cerámica.....	123
1.1.- Análisis de la Cerámica Guanca I.....	124
1.2.- Análisis de la Cerámica Guanca II.....	133
1.3.- Análisis de la Cerámica San Blas.....	156
1.4.- Análisis de la Cerámica Guanca III / Tawantinsuyo.....	160
1.5.- Cronología de la cerámica y relaciones culturales.....	166
2.-Análisis de material lítico.....	169
2.1.- Instrumentos líticos.....	169
2.3.- Uso social de los instrumentos líticos.....	180
3.- Análisis de material óseo.....	181
3.1.- Instrumentos de material óseo.....	181
3.2.- Material óseo humano.....	183
3.4.- Material óseo animal.....	188

CAPÍTULO V .- ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO ESPACIAL Y FUNCIONAL DE ANJUSHMARCA.....193

1.- Proceso constructivo de Anjushmarca.....	193
2.- Análisis arquitectónico funcional.....	211
2.1.- Colina I.....	211
2.2.- Colina II.....	216

<u>CAPÍTULO VI</u> - ACTIVIDAD AGROPECUARIA.....	223
1.- Desarrollo agrícola.....	223
2.- Desarrollo ganadero.....	235
<u>CAPÍTULO VII</u> - DISCUSIÓN SOBRE EL DESARROLLO SOCIAL, ECONÓMICO Y CULTURAL DE ANJUSHMARCA Y DE LOS GUANCAS.....	245
CONCLUSIONES.....	259
BIBLIOGRAFÍA.....	262

INTRODUCCIÓN

En esta investigación hemos abarcado la problemática del desarrollo social y económico de los Guancas, y en cierta medida también de los Taramas. Nos enfocamos en el estudio de los Guancas pues teníamos la imperiosa necesidad de analizar y discutir los aspectos culturales referentes a ellos. En este trabajo postulamos nuevas teorías sobre el desarrollo económico y social de los Guancas, las cuales están sustentadas por datos arqueológicos de primera mano.

En esta investigación realizamos prospecciones arqueológicas por gran parte del departamento de Junín, lo cual nos ayudo conocer un panorama más amplios sobre la situación de las culturas centro andinas, como la Guanca, Tarama y Chinchaycocha. Además realizamos excavaciones arqueológicas en el sitio arqueológico de Anjushmarca, ubicado en la región de Lomo Largo en la provincia de Tarma; en dicha excavación pudimos hallar datos empíricos de primera fuente que nos ayudo a sustentar de mejor manera nuestros postulados. En conjunto, las prospecciones arqueológicas, nuestras observaciones geográficas, nuestro análisis bibliográfico y las excavaciones arqueológicas nos permitieron proponer y fundamentar nuestras teorías sobre el desarrollo económico y social de los Guancas, las cuales tratamos en esta tesis.

Esta investigación cuenta con ocho capítulos, en los cuales damos a conocer nuevas perspectivas y enfoques sobre el desarrollo cultural de los Guancas.

En el CAPÍTULO I realizamos el estudio bibliográfico y la discusión teórica referente al desarrollo cultural de los Guancas pre-Tawantinsuyo. En este capítulo hacemos una recopilación de toda la información arqueológica, etnohistórica, etnográfica y lingüística referente a este punto. Además realizamos una discusión crítica sobre los postulados que se han planteado para explicar el desarrollo económico y social de los Guancas. También, dentro de la discusión teórica, planteamos nuevas teorías que explican de mejor manera el desarrollo económico y social Guanca.

En el CAPÍTULO II explicamos nuestra metodología de investigación. En este capítulo exponemos los planteamientos que nos guiaron durante nuestra prospección arqueológica, por esta región central de los Andes. Además exponemos los datos arqueológicos que obtuvimos en nuestro recorrido por las regiones Guanca y Tarama. Así mismo, exponemos nuestras conclusiones en base a los datos obtenidos en la prospección arqueológica.

En el CAPÍTULO III, explicamos nuestro planteamiento para realizar nuestras excavaciones arqueológicas en Anjushmarca. Como también señalamos el método de excavación, el sistema de registro y la metodología usada en gabinete. Realizamos el análisis del área de estudio, en este punto analizamos la geografía y ecosistema de la puna de Lomo Largo. También hacemos un análisis de esta región de puna, en relación al sitio arqueológico de Anjushmarca y abarcamos la flora, fauna y avifauna de esta hermosa región. Por último, exponemos las excavaciones arqueológicas realizadas en

Anjushmarca. En este capítulo detallamos la secuencia estratigráfica de cada una de las excavaciones y detallamos el material arqueológico hallado en cada una de ellas.

En el CAPÍTULO IV desarrollamos el análisis del material arqueológico que hallamos en nuestras excavaciones en Anjushmarca. Analizamos el material cerámico, señalando las características principales de la cerámica Guanca I, Guanca II, San Blas y Guanca III / Tawantinsuyo. Además realizamos un análisis cronológico y de asociación cultural en base a este material arqueológico. En este capítulo realizamos el análisis del material lítico y además explicamos el uso social de estos instrumentos. En este capítulo también exponemos el análisis del material óseo, señalando los tipos de instrumentos óseos que hallamos y la relación cultural de este material con la situación cultural de Anjushmarca.

El CAPÍTULO V analizamos el aspecto arquitectónico espacial y funcional de Anjushmarca. En este punto nos enfocamos en analizar las características esenciales de la arquitectura de Anjushmarca. Así mismo, analizamos el proceso constructivo de este sitio y los aspectos funcionales de la arquitectura de Anjushmarca, en relación al desarrollo cultural de la población de este asentamiento.

En el CAPÍTULO VI nos enfocamos en analizar, el desarrollo agropecuario de los Guancas y de la población de Anjushmarca. En este capítulo demostramos que la actividad agropecuaria se desarrollo en todas las regiones que abarco el territorio Guanca, tanto en la región de puna como de valle.

En el CAPÍTULO VII nos enfocamos en la discusión sobre el desarrollo social, económico y cultural de Anjushmarca y de los Guancas. En este capítulo también señalamos las conclusiones de nuestra investigación y realizamos un mayor fundamento de nuestras posturas teóricas en base a nuestros sólidos datos arqueológicos, etnohistóricos, etnográficos y geográficos.

Con esta investigación, hemos querido aportar una nueva perspectiva sobre el desarrollo cultural, social y económico de los Guancas, la cual tiene un alcance más panorámico de la realidad andina. Además, este trabajo marca una pauta para futuras investigaciones que realizaremos en esta región centro andina, en las cuales abarcaremos a la cultura Guanca, Tarama y Chinchaycocha.

CAPÍTULO I

MARCO REFERENCIAL.

1.- Planteamiento del problema.

Enfocándonos en el desarrollo de las investigaciones arqueológicas a nivel nacional, podemos afirmar con mucha seguridad, que la zona central de los andes, es una región poca investigada a comparación de otras en el país. Sabiendo el complejo y amplio desarrollo cultural andino que se desarrollo en esta zona de los andes, aun nos falta mucho por investigar; y una de estas grandes manifestaciones culturales que debemos seguir investigando es la cultura Guanca.

La cultura Guanca fue investigada con mucho énfasis durante los años 70 y 80 del siglo XX. El decaimiento de estas investigaciones a fines del siglo XX, se debió a causas de los conflictos sociales que sufrió el país, por parte de movimientos terroristas como Sendero Luminoso y el MRTA. Esa tensa situación que sufrió el país también hizo decaer durante los años 80 y 90 todo tipo de investigación arqueológica de campo, no solo en la zona central del país, sino a nivel nacional. A partir del siglo XXI se han venido reactivando las investigaciones arqueológicas de manera esporádica, pero aun sin tener la continuidad que se vio en años pasados.

Debido a las pocas investigaciones que se han desarrollado sobre los Guancas, aun existen muchos vacios y dudas sobre su desarrollo cultural. No negamos la importancia de las investigaciones publicadas hasta el momento, pues nos han ayudado a comprender este tema desde un punto de vista. Pero luego de todos estos años, ya es momento de ver la situación de los Guancas con otra perspectiva, acercándonos mucho más a la realidad dinámica andina y alejándonos de las interpretaciones teóricas que han primado hasta el momento.

Por estas razones, decidimos enfocarnos en el estudio arqueológico de la cultura Guanca, ya que tenemos la imperiosa necesidad de revisar, descubrir, discutir y proponer nuevas ideas que ayuden a comprender mejor a esta cultura. Sobre todo necesitamos, discutir las teorías de organización social y económica que se han propuesto. Porque luego de dar los primeros pasos en nuestra investigación, estamos convencidos de poder proponer nuevas teorías que se acerquen más a la realidad cultural Guanca; ya que la teoría de jefaturas y los esquemas económicos que se han propuesto para explicar la realidad Guanca no son las más adecuadas, por tal motivo nosotros tocaremos estos puntos en nuestra investigación. Así mismo estudiaremos el desarrollo ganadero de los Guanca, tema que aun no ha sido investigado desde la perspectiva arqueológica.

2.- Objetivos de la investigación.

Para poder desarrollar los objetivos de nuestra investigación, analizamos y discutimos toda la información teórica sobre los Guancas, además realizamos un estudio de prospección arqueológica por toda la región del Valle del Mantaro, Yanamarca, Tarma, Cunas y Palcamayo. Enfocándonos en la zona de Lomo Largo; región donde se ubica el sitio arqueológico de Anjushmarca, en donde ejecutamos excavaciones arqueológicas, con el fin de obtener datos empíricos necesarios para desarrollar nuestra investigación.

A continuación presentamos los objetivos de esta investigación:

2.1.- Generales.

- 1.- Analizar y replantear la estructura social y económica de los Guancas.
- 2.- Investigar el desarrollo agropecuario de los Guancas.
- 3.- Estudiar el desarrollo agropecuario de Anjushmarca, en relación a la puna de Lomo Largo.
- 4.- Conocer el grado de interacción que tuvieron los Guancas con otras culturas vecinas.

2.2.- Específicos.

- 1.- Identificar arqueológicamente las diferencias laborales, productivas y sociales de los Guancas.
- 2.- Estudiar el desarrollo agrícola de los Guancas, en la región quechua y puna.
- 3.- Analizar el desarrollo ganadero de los Guancas, en la región puna y quechua.
- 4.- Recuperar datos etnográficos sobre la actividad agrícola y ganadera de camélidos, en el territorio que abarca la cultura Guanca.
- 5.- Identificar arqueológicamente las interacciones sociales y económicas de los Guancas con otras culturas centro andinas.
- 6.- Analizar el aspecto religioso de los Guancas.

3.- Estudios bibliográficos y discusión teórica.

La cultura Guanca es una de las más importantes manifestaciones culturales pre-Tawantinsuyo que hubo en los andes centrales. Habiéndose desarrollado de forma autónoma entre los años 900 – 1460 d.C., hasta que fueron invadidos y dominados por el estado Tawantinsuyo. La fecha aproximada en que inició el desarrollo autónomo de los Guancas sigue siendo discutida, pues aun no se ha llegado a un consenso sobre este punto. Nosotros planteamos que el desarrollo de los Guancas se habría iniciado a partir del año 900 d.C., ya que para ese tiempo la influencia Wari estaría decayendo en los andes centrales, y ese lapso de transición hacia la consolidación de la presencia Guanca ya es un indicio de su desarrollo independiente. En el aspecto territorial de los Guancas, planteamos en base a nuestros datos arqueológicos y etnohistóricos que ellos ocuparon todo el valle del Mantaro, Yanamarca, Cunas y Ricrán, en territorios actuales de Huancayo, Jauja y zonas de Yauyos.

Los Guancas no era una cultura formada por un conjunto de ayllus unificados. Los Guancas fueron un conjunto de ayllus autónomos que compartían las mismas tradiciones religiosas, alfareras, agrícolas, arquitectónicas, textiles y ganaderas. El historiador Valdemar Espinoza manifiesta que en tiempos pre Tawantinsuyo existieron aproximadamente 200 ayllus Guancas. Siendo reorganizados por el estado Tawantinsuyo en tres grandes curacazgos del Hatun Xauxa, Hurin Guanca y Hanan Guanca (Espinoza 1971).

En el aspecto religioso, se conoce dos relatos míticos que manifiestan cómo y de dónde habrían surgido los Guancas. Primero tocaremos el relato que recogió Navarro del Águila (1983) en la región de Huancavelica, en la provincia de Castrovirreyna. En la cual señala a la laguna de Chokllo kocha como el origen de las culturas centro y sur andinos.

“En los primeros tiempos cuando el caos reinaba sobre la tierra i los hombres luchaban entre ellos, quiso Dios que surgiera de la laguna de Chokllo Kocha tres hermanos dotados de sabiduría i poder, con el fin de pacificar i civilizar a los hombres que vivían en estado de barbarie. No se sabe a punto fijo cuáles hayan sido sus nombres; pero, es cierto que uno de ellos era de complexión atlética, cara redonda, ojos fosforescentes i de instintos sanguinarios; el segundo tenía los ojos vivos i escrutadores, la nariz encorvada i de agilidad extraordinaria; i el tercero, cara larga, boca grande, ojos dulces i apacibles, sagaz i astuto. Se repartieron la tierra en tres partes iguales i tomaron diferentes caminos en busca de un lugar apropiado para sentar sus reales; el primero se estableció en la tierra de los Chanka; el segundo, en la de los Pokra; i el tercero en la de los Guanca. Reinaron muchos años enseñando a los hombres las ciencias i las artes i lograron ordenar el mundo, i una vez terminada su misión, el que fuera padre de los Guanca se convirtió en un perro; el de los Pokra en halcón; i el de los Chanka en león. Estos tres animales se convirtieron en tabú; i desde entonces, los Pokra divinizaron el águila indiana (el waman), los Guanca el perro (el atok: zorro) i los Chanka el león andino (el puma)”.

El otro origen que se conoce de los Guancas, es contada por Cieza de León (1973); cuenta que el origen y el nacimiento de ellos se dio de un hombre, que

no recuerda el nombre, y de una mujer llamada Urochonme, quienes salieron de la fuente de Guarivilca, y que ellos se dieron tan buena maña para engendrar a los Guancas. En menoría y en honor a este origen, los Guancas construyeron una muralla muy grande y alta, y junto a este un templo, en donde se acercaban a rendir culto. Cieza de León cuenta que Guarivilca era un templo muy importante donde había 3 a 4 árboles de molle muy sagrados, junto a ellos estaba un asiento para los señores que venían a sacrificar y de donde se bajaba por una escalera de piedra hasta la fuente.

Analizando los relatos que explican los orígenes de los Guancas, podemos identificar diversos aspectos. En el relato que recoge Navarro del Águila, el hombre de cara larga, boca grande, ojo dulce y apacible, sagaz y astuto; sale del lago Chokllo Kocha a civilizar a la gente que vivía en la zona de los Guancas, a brindarles nuevos conocimientos para que no sigan en la decadencia. Este relato indica que antes de establecer la cultura Guanca, no existía orden social en esta región y desestima cualquier pasado cultural, remarcando que antes de los Guancas todo era un mundo de caos. Además señala un desarrollo cultural autónomo, guiado por un solo hombre, quien luego de haber cumplido su labor civilizadora se convirtió en perro. Animal que luego sería adorado por los Guancas, en clara señal de gratitud por todo lo que habían aprendido de aquel hombre salido del lago Chokllo Kocha.

El hombre que pone orden en la tierra de los Guancas, es un personaje que sale de la pacarina de Chokllo Kocha para trabajar en el Akaypacha, para ayudar al hombre andino, para luego volver a un estado natural de animal. Él cumple todo un ciclo de labores, pero no se queda en el Akaypacha, regresa al estado mítico fuera del alcance humano y no muestra relaciones con otras deidades del mundo andino. Además explica porque los Guancas adoraban a los perros, dejando de lado la explicación asentada en el mito del Guallallo. Este mito explica que los habitantes de la zona Guanca no podían por sí mismos desarrollarse a un alto grado, que necesitaron de un guía foráneo que les encamine en esa labor, desestimando la capacidad de los Guancas en desarrollar su propia cultura; mientras que en el relato contado por Cieza de León, se manifiesta explícitamente el desarrollo autónomo de los Guancas, sin influencias foráneas, expresando un surgimiento regional propio y expresando un sentido chauvinista. Sentimiento que aun se mantiene en la gente de esta región, es por tal motivo que entre la población actual del valle del Mantaro se conoce mucho más el relato contado por Cieza de León, pues alimenta ese sentimiento regionalista de desarrollo autónomo. Mientras que el mito que recoge Navarro del Águila, no es muy aceptado entre la población del valle del Mantaro, primero porque desestima la capacidad propia de los Guancas para establecer su cultura; y segundo porque nos indica que las ideas civilizadoras llegaron del sur. Idea que la mayoría de la población del valle del Mantaro no acepta, pues siempre se ha desestimado las regiones que rodean al valle, pues se consideran menos desarrolladas.

En el relato que señala Cieza de León, los Guancas tienen su origen en una pareja que sale de la fuente de Guarivilca, esta pareja llega a poblar toda esta

región con sus hijos. Denotando que antes de ellos esta región se encontraba despoblada y que los hijos de esa pareja surgida de la fuente, trabajaron la tierra y concretaron el desarrollo cultural de los Guancas por sí mismos.

Como señala el relato de Cieza de León, en honor a la fuente de donde surgieron los Guancas, ellos erigieron un templo en el sitio para recordar su origen. Esta acción quiere hacer olvidar los antiguos conceptos sagrados del templo, para suplantarlos con la nueva carga ideológica Guanca; pues se sabe arqueológicamente que el templo de Guarivilca fue ocupado desde la época Wari. Los trabajos de Isabel Flores (1959) y nuestros reconocimientos en el sitio, nos indican que dentro del templo se encontró material arqueológico de procedencia Wari, indicando un origen anterior a los Guancas.

En este relato, los Guancas atribuyen la edificación del templo de Guarivilca como una obra suya; hecho que no sería tan cierto, pues este templo ya habría sido edificado en la época de los Wari. Pero al momento que decae la influencia Wari, los Guancas no olvidan ni destruyen el templo, cuando toman posesión de este, más bien lo adoptan como suyo. Esto sería por el respeto que ellos guardarían al lugar en donde fue construido el templo, ya que se encuentra sobre una gigantesca Paccha, que en tiempos más tempranos ya habría sido considerada como sagrada.

Estos dos relatos sobre el origen de los Guancas, coinciden en desestimar a toda manifestación cultural pre Guanca, creando un nuevo origen que es próspero y agradable para ellos. También podemos notar que los personajes de estos dos relatos surgen de pacarinas relacionadas al agua. En el primer caso, el hombre civilizador surge del lago Chokllo kocha, y en segundo caso la pareja Guanca surgen de la fuente de Guarivilca, la cual sería una gigantesca Paccha. Nuestras actuales observaciones nos confirman que todo el sector circundante al templo de Guarivilca es una gigantesca Paccha, porque de toda esta zona brota gran cantidad de agua. Y a consecuencia de los últimos derrumbes de los muros del templo, han salido al descubierto nuevos canales de agua que pasan por debajo de los muros perimetrales del templo. Además se han encontrado canales arqueológicos subterráneos debajo del pueblo de Huariwilca. Esto evidencia, que toda esta zona tuvo un claro simbolismo con el agua, que se remontarían mucho tiempo antes que se edificara el templo.

Sobre el origen de la adoración del Guallallo por parte de los Guanca, existen dos versiones. El primer es recogido por Francisco de Ávila (2007 [1975]) y Diego Dávila Brizeño (1965) en la zona de Huarochirí y de los Yauyos respectivamente, en la cual cuentan el relato con mucha similitud.

Según cuentan, en la zona de Huarochirí, el Guallallo ordeno que los habitantes de esta región le rindieran culto, ofreciéndoles en sacrificio a sus hijos y mujeres. Ocasionando una situación de agobio y temor en la población de esta región. En esos momentos, Pariacaca llega a esta región y se da cuenta de esta situación, y ofrece a la gente de esta región, a que no le

rindieran culto al Guallallo sino a él, pues él se conformaría con el sacrificio y la sangre de las llamas y alpacas. Pero la gente de esta región no se convencía de aquello, pues tenían el temor de que el Guallallo volcara su furia contra ellos. Es entonces que Pariacaca le dice a la población de esta región, que él peleará contra el Guallallo. Es así que en una lucha muy feroz, Pariacaca logra derrotar al Guallallo y expulsarlo hacia los Antis, en donde solo le ofrendarían perros.

La segunda versión es recopilada por Villanes (1978), en donde se cuenta otra historia sobre el Guallallo, distinta a la que ya mencionamos.

Según cuenta este relato, el Guallallo es el dueño de las lluvias y ayuda a fecundar a la Pachamama, pero en su momento de cólera puede llegar hacer muy destructivo, es entonces que los Guancas le ofrecen niños, doncellas y perros adornados con conchas marinas para aplacar su furia. En un momento dado, cuentan que la población de los Guancas aumentó, y a causa de esto los alimentos escaseaban, es entonces que imploraron al Guallallo para que les diera nuevas tierras de cultivo y así poder aplacar el hambre. Es entonces que el Guallallo observando esta situación, ordena que las parejas solo tuvieran dos hijos, para así racionar los recursos, y si no se cumplía esto, él mismo devoraría al hijo demás. Al pasar el tiempo, aun continuaban los ruegos por mas alimentos, es entonces que el Guallallo ordena que las parejas sólo podrían tener un solo hijo y las que ya tenían más de uno, escogieran a uno de ellos para que el Guallallo lo devore. Pero a causa de las continuas suplicas por esta trágica orden, el Guallallo deroga esa orden y ordena a los hombres a que luchen con él en busca de nuevas tierras.

Es así que se dirigieron hacia la zona de los Yauyos y derrotan a su deidad Yanamka; luego de lo sucedido, los capitanes de Yanamka no se resignan a la derrota y continuaron dando pelea a los Guancas. Entonces Guallallo, para poder ganar definitivamente esta pelea hace llover granizo y tierra colorada sobre sus enemigos. Al terminar su ataque, se dio con la sorpresa que los capitanes de Yanamka aun continuaban con vida, pues ellos habían sido protegidos por sus hombres. Viendo esto, Guallallo monto en cólera y señalándolos les dijo “¡De hoy en adelante sereís perros!”, y poco a poco los gritos de los capitanes se fueron convirtiendo en ladridos.

Luego de la lucha, el propio Guallallo, como gesto de alegría por la victoria, enseñó a los Guancas a quitar la piel aun fresca de sus enemigos y ponerlas de cuero en los tambores. Además, el Guallallo escogió a cinco perros para sacrificarlos, e hizo beber su sangre y comer la carne a los soldados Guancas. También les enseñó a elaborar, con la cabeza de los perros muertos, unas bocinas que producían un sonido aterrador que utilizaron contra sus enemigos.

En estos dos relatos sobre el Guallallo, podemos notar que en la versión recogida por Ávila y Dávila Brizeño, el Guallallo es un personaje cruel y feroz con los hombres, ya que los hombres le guardan más temor que respeto, pues saben que si no cumplen sus pedidos del Guallallo, él volcará su furia contra ellos. Mientras que en el relato que recoge Villanes, el Guallallo es bueno y cooperativo con los hombres, además nos explica como era su relación con los Guancas. Mientras que la versión de Ávila solo explica su llegada al valle del

Mantaro, luego de haber sido expulsado por Pariacaca; y es muy posible que hubiera continuado con su actitud cruel y feroz.

En la versión contada por Ávila, el Guallallo es una divinidad derrotada y expulsada, siendo luego adoptada por los Guancas, quienes no habrían tenido una divinidad imponente a quien adorar. Mientras que en la versión contada por Villanes, el Guallallo siempre estuvo presente con los Guancas, y en un acto de valentía se une con ellos para luchar por nuevas tierras, derrotando a la divinidad Yanamka; demostrando que el Guallallo es un vencedor.

Además, en estos relatos podemos observar una clara rivalidad entre los Guancas y Yauyos, pues en los dos relatos mencionados, el Guallallo se enfrenta contra deidades de esa región ubicada al Oeste del valle del Mantaro. La rivalidad entre los Guancas y Yauyos se habría dado por intereses de tierras, pues los Yauyos habrían querido expandirse hacia el valle del Mantaro y los Guancas hacia la región de los Yauyos, y se habrían enfrascado en muchas batallas con distintos ganadores. Hechos que habrían generado los relatos ya manifestados, en donde cada cultura dignificó a su deidad sobre la otra. Por ahora no sabemos cual pudo haber sido el desenlace final de esta rivalidad, pues no conocemos alguna fuente neutral que nos cuente sobre esta lucha entre Guancas y Yauyinos.

Algunos cronistas también han descrito algunos aspectos sobre los Guancas, como Garcilaso de la Vega (1945). Él manifiesta que los Guancas, antes de ser dominados por el estado Tawantinsuyo, adoraban a un Dios con figura de perro y que además consumían su carne, también añade que de las cabezas de estos animales hacían un tipo de bocinas que usaban en fiestas y batallas. Revisando los escritos de Garcilaso, podemos detectar algunos aspectos que también se mencionan en los relatos recopilados por Ávila, Dávila y Villanes; lo cual nos indica que Garcilaso conoció, en cierta medida, estos dos relatos sobre la deidad de los Guancas.

Además Guamán Poma (1969) afirma que a los Guancas les llamaban “Guancas alcomioc” de manera despectiva, porque consumían carne de perro. Añadiendo el dato arqueológico sobre este punto, las excavaciones arqueológicas realizadas en Tunanmarca, por el Proyecto de Investigaciones del Alto Mantaro (UMARP), encontraron evidencia ósea de perros, pero también mucho material óseo de camélidos. El Proyecto UMARP concluye que los habitantes de Tunanmarca habrían incluido a los perros en su dieta, teoría que se relaciona con el dato etnohistórico (Earle 1978, 1987). Pero esto deja algunas dudas, pues ellos no detallan la evidencia de los huesos de perros con huellas de haber sido consumidos por el hombre, como impronta de mordidas, huellas de cocción o cortes con artefactos líticos.

Nosotros creemos que estos animales fueron consumidos en momentos específicos y que su ingesta no fue muy continua. Pero si hubo una fuerte presencia simbólica del perro, pues está presente en los relatos recopilados por Ávila (2007 [1975]), Villanes (1978), Navarro del Águila (1983), Garcilaso de la Vega (1945) y Guaman Poma (1969); y siempre en cercana relación con la principal deidad de cada uno de los relatos. Ya sea como muestra de ofrenda hacia el Guallallo o como símbolo de adoración.

También se conoce que en esta región centro andina, la población veneraba a sus muertos, apus y pacarinas. Contrastando con evidencia arqueológica, es evidente que los muertos fueron muy importantes, ya que los Guancas construyeron edificios especialmente diseñados para ellos. Los cuales son de planta cuadrangular de dos o tres pisos de alto, con una ventana rectangular en cada piso, y los edificios funerarios de planta circular poseen dos pisos de alto por lo general.

También se adoraban apus tutelares, como por ejemplo el Apo Huayhuay, Chonta Huayhuay y Shullca Huayhuay, los cuales están ubicados en la región de Ricrán al Norte de Jauja; estas montañas serían veneradas por los Guancas que habitaron esa región (Perales 2000); además estos cerros pueden observarse desde muchas regiones de Jauja, lo cual habría magnificado su adoración por esta región.

Las investigaciones arqueológicas sobre los Guancas iniciaron a mediados del pasado siglo XX, tanto por investigadores nacionales y extranjeros, con el objetivo de redescubrir y entender más a esta cultura.

Como los Guancas tuvieron su desarrollo autónomo durante épocas tardías, las fuentes etnohistóricas de cronistas y visitantes han ayudado a complementar los datos arqueológicos. Esta complementariedad de datos, es evidente en los trabajos que revisamos; los cuales también se han enriquecido con datos etnográficos.

Ramiro Matos (1959) realiza un trabajo enfocado en los Guancas, en el cual expone una revisión de las fuentes históricas y fuentes arqueológicas. En esta investigación indica una breve reseña histórica de las manifestaciones culturales de los Guancas hasta la ocupación Tawantinsuyo, basada en escritos de Cieza de León, Garcilaso de la Vega y Guamán Poma de Ayala.

En base a las fuentes arqueológicas, podemos manifestar algunas características de la arquitectura Guanca. Acertadamente se sabe que la arquitectura Guanca presenta construcciones con piedra canteada y semi canteada, las cuales están unidas con argamasa de arcilla y que los muros presentan doble cara. Además los edificios tienen forma circular o cuadrada, y en algunos casos presentan más de un piso de alto como se evidencia en Shutuymarca (Jauja), Cachi Cachi (Jauja) y Auquimalca (Pomacancha); estos edificios de planta cuadrada y circular con dos o tres pisos de alto, tuvieron una clara función funeraria. Estas características son típicas de la arquitectura Guanca, las cuales también hemos podido observar in situ por el valle del Mantaro y Yanamarca.

Las investigaciones del Proyecto de Investigaciones del Alto Mantaro (UMARP), a cargo de Timothy Earle (1978, 1987), nos ofrecen más datos sobre la arquitectura Guanca, que también las hemos podido observar en el campo. Este proyecto concentró sus investigaciones en el valle de Yanamarca,

teniendo como sitios arqueológicos de estudio a Tunanmarca, Umpamalca y Hatunmarca.

Además de observar las construcciones de planta circular en Tunanmarca, el grupo UMAPR evidenció que estas construcciones se encontraban en grupos de cuatro o tres recintos asociados a un patio; a esto nosotros lo denominaremos en nuestra investigación, como complejo arquitectónico Guanaco. Este tipo de complejos arquitectónicos se ubican en la zona central de Tunanmarca y presentan un acabado muy elaborado en los aparejos de los edificios. Mientras que en la periferia de Tunanmarca se encuentran conjuntos arquitectónicos más simples, los cuales presentan uno o dos recintos circulares asociados a un patio pequeño (Earle 1978).

En la actualidad estas disposiciones de los complejos arquitectónicos aun se conservan, los agrupamientos de los edificios de planta circular y hasta las delimitaciones de los patios hechas con piedras todavía se mantienen; también observamos que la zona central de Tunanmarca, donde se encuentran los complejos arquitectónicos de los recintos circulares con patios, presenta un patrón de asentamiento semi-concentrado, mientras que en las zonas periféricas notamos un patrón de asentamiento mucho más concentrado.

Luego de contrastar nuestros datos obtenidos en el campo, con la información bibliográfica correspondiente, hemos llegado a algunas conclusiones sobre la arquitectura Guanaco.

Recorriendo zonas del valle del Mantaro y Yanamarca, pudimos observar que la mayoría de los edificios Guancos se construyeron con roca calcárea, las cuales fueron unidas con argamasa arcillosa. Utilizaron la roca canteada y semi canteada de forma cuadrada, rectangular y alargada, con las cuales construyeron sus edificios; además rellenaron los vacíos que había en los muros con pequeñas lascas, para poder lograr un aparejo uniforme. También evidenciamos que en las zonas de valle, donde no abunda la roca calcárea, los edificios Guancos están contruidos con rocas de granito que se encuentra en la orillas de los ríos. Como lo podemos observar en los sitios de Ocopa, Patancoto y Chuctuloma.



Figura 1. Recinto de planta circular en Chuctuloma, hecha con rocas de granito.

Además, en muchos de los sitios arqueológicos que visitamos, pudimos observar rastros de enlucidos en los edificios Guancas. Pero solo en el sitio de Muquiyauyos en Muqui, podemos observar que aún se conserva el enlucido hecho con arcilla, y sobre este enlucido se habría aplicado una capa de pintura roja. Esto nos demuestra la complejidad de estas construcciones.



Figura 2. Recinto de planta circular Guanca en Muqui. Nos muestra el enlucido hecho con arcilla.

Las características arquitectónicas de los edificios habitacionales Guancas son muy claras, estas son edificaciones de planta circular con un diámetro aproximado de 4 á 5 metros, con accesos de forma trapezoidal de una altura promedio de 0.70 á 0.80 m., con un ancho en la base de 0.50 m y 0.45 m. en la parte superior, en promedio con algunos centímetros de variación. Los muros son de doble cara con un ancho promedio entre los 0.50 á 0.70 m. y pueden llegar a tener 2.50 metros de alto. Y estos edificios circulares habrían tenido un

techo cónico, como un chuco, hechos con armazón de madera y cubiertas con ichu seco y barro.



Figura 3. Edificio habitacional Guanca de Tunanmarca.

Los patios asociados a los edificios circulares tienen formas circulares u ovaladas, estos patios presentan una superficie plana y en algunos casos rocosos. Estos patios habrían sido muy importantes para el desarrollo social dentro de los asentamientos, pues en estos se habrían producido el encuentro de todos los ayllus que vivían en el conjunto de uno o más edificaciones circulares, con el propósito de desarrollar diversas actividades sociales y productivas.

Los edificios de planta cuadrangular o circular con dos o tres pisos de alto, tenían una función funeraria. En estas edificaciones se habrían depositado a los notables personajes de cada ayllu. Por desgracia en la actualidad estos edificios han sufrido mucho daño, a tal punto de solo encontrar algunos edificios en buen estado de conservación. Estos edificios usan grandes lajas alargadas como techo, las cuales se apoyan en ménsulas que sobresalen de los muros. Estas lajas se entrecruzan para poder tener una mejor resistencia. En cada uno de los pisos siempre se presenta una ventana de forma rectangular o semi trapezoidal. Lo cual se manifiesta como una característica propia de los edificios funerarios Guancas.



Figura 4. Edificio Funerario Guanca de planta cuadrangular de dos pisos de alto. Coto-Coto, Canchallo – Jauja.



Figura 5. Edificio funerario Guanca de planta circular de dos pisos de alto. Coto-Coto, Canchallo - Jauja

Otra característica propia de la arquitectura de los asentamientos Guanca, es la presencia de murallas perimetrales, las cuales pueden formar un conjunto de hasta tres murallas perimetrales, como se observa en Huacjlasmarca. La mayoría de los asentamientos ubicados sobre las colinas presentan este tipo de murallas, pero en los sitios ubicados en las zonas bajas de los valles ya no es posible encontrarlas. Estos asentamientos si habrían tenido un sistema de murallas perimetrales, pero al pasar el tiempo estas habrían sido desmontadas y destruidas, pues la mayoría de estos sitios se encuentran en medio de campos de cultivo.

La cerámica Guanca también ha sido estudiada arqueológicamente desde el siglo pasado con resultados observables, los investigadores que han tratado el tema, han clasificado esta cerámica según sus criterios, creando demasiadas clasificaciones que solo han generado más confusión sobre este punto. Nosotros en la intención de uniformizar y de plantear una nueva propuesta, evitaremos clasificar a la cerámica Guanca por estilos, pues esta categoría es un término muy apegado hacia la historia del arte, que no encaja para clasificar a la cerámica andina, pues el término estilo se creó para clasificar las tendencias artísticas de los artistas en particular. Nosotros en este trabajo clasificaremos a la cerámica Guanca por tipos, porque este término es usado para reunir las características más representativas que distinguían a cada grupo, en este caso al grupo de la cerámica Guanca.

Pero antes de plantear nuestra propuesta para la clasificación de la cerámica Guanca, mencionaremos las investigaciones antecesoras que han abordado este punto, para tener un panorama de este tema.

Luis Guillermo Lumbreras (1957) publica, en la revista Ondas Isabelinas de la Gran Unidad Escolar Santa Isabel de Huancayo, un artículo titulado “La Cultura Wanka”. En el cual plantea la existencia de dos tipos de cerámica en el valle del Mantaro, a las cuales denomina Mantaro Base Roja y Mantaro Base Clara. Ramiro Matos (1959) adopta esta clasificación realizada por Luis Lumbreras, para luego revisar la colección privada de Julio Espejo Núñez, quien poseía ejemplares de distintos sitios del valle del Mantaro.

La cerámica Mantaro Base Roja examinada por ellos presenta formas de cantaros ovoides de base convexa y cuello ancho, además mencionan que predomina la forma oblonga con o sin cara-gollete. También observan que las asas son cintadas y que se presentan en diferentes partes del cuerpo. En la decoración pintada se usaron los colores rojo, negro y blanco en distintos tonos. La decoración consiste en líneas geométricas, ondeadas, paralelas y discontinuas. También señalan que la base roja de engobe se ha encontrado en la mayoría de la cerámica que revisaron.

Entre las decoraciones plásticas que mencionan están las incisiones, estampados y punteados que estarían por lo general en el cuerpo y el cuello de las vasijas. También añaden, entre las denominadas decoraciones plásticas a los decorados cara-gollete y modelados de rostros en plano relieve.

En el caso de la cerámica Mantaro Base Clara, esta presenta engobe claro como base, con decoraciones lineales de color café a negro oscuro. Lo característico de esta cerámica es la base engobada de color claro.

Luis Lumbreras como Ramiro Matos (1959) manifestaban que la cerámica Mantaro Base Roja sería propia de los Guancas y que habría tenido influencia hasta los primeros años de la ocupación Tawantinsuyo. Tal vez, por esa razón

no dieron importancia a la cerámica Mantaro Base Clara, pues creían que el tipo Mantaro Base Roja predominó en gran parte del Intermedio Tardío.

Luis Lumbreras propone erróneamente que la cerámica Mantaro Base Clara sería un derivado del Huarpa II de Ayacucho y de la cerámica Chancay Negro sobre Blanco. Esas propuestas no tienen sustento arqueológico, sólo son suposiciones de la década de los 60, por lo cual estamos en desacuerdo con esos posibles orígenes de la cerámica Mantaro Base Clara. Pues en conversaciones con algunos estudiosos actuales, que han tratado este tema, se postula que la cerámica Mantaro Base Clara sería un derivado de la cerámica Xauxa (Matos 1959).

David Browman (1970) realiza un trabajo mucho más completo para toda el área del valle del Mantaro, a comparación de otras investigaciones; él se interesa en proponer una cronología completa para todo el valle. Sus trabajos estuvieron basados en material cerámico recuperado en colecciones de superficie y excavaciones, las cuales tuvieron lugar en los alrededores de la Laguna de Paca y Jauja.

Como David Browman se sustenta en la cerámica para organizar sus fases cronológicas de la región del valle del Mantaro y Yanamarca, también analiza la cerámica que correspondería a la cultura Guanca; a la cual clasifica en Matapuquio y Arhuaturo. El nombre de estos correspondería al lugar de origen en donde Browman los encontró y no tendrían nada que ver con las características formales de los tipos de cerámica mencionadas.

Timothy Earle (1978) manifiesta que la cerámica Arhuaturo, que define Browman, correspondería a la cerámica Mantaro Base Roja y la cerámica Matapuquio correspondería a la cerámica Mantaro Base Clara. Esto demuestra que las características que distinguen a estos dos tipos de cerámica Guanca son muy claras.

Browman expone, en su cronología, una secuencia directa en los dos tipos, señala que a inicios del Intermedio Tardío primero se desarrolló la cerámica Matapuquio y luego la cerámica Arhuaturo, la cual duraría hasta inicios del Horizonte Tardío.

Durante la investigación arqueológica que realizó UMARP en Tunanmarca, utilizaron en el análisis de la cerámica Guanca los términos de Mantaro Base Clara y Wanka Rojo, este último dando alusión a la cerámica Mantaro Base Roja (Earle 1978, 1987). Con esta situación nos damos cuenta que cada investigador tuvo la tendencia a rebautizar los nombres de los tipos de cerámica, en vez de mantener una constancia con los términos.

Las investigaciones de UMARP en el valle del Mantaro, concluyeron que para el periodo del desarrollo Guanca hubo tres fases de desarrollo, el Wanka I,

Wanka II y Wanka III. El Wanka I corresponde los inicios del Intermedio Tardío. En este periodo de tiempo la cerámica Mantaro Base Clara predomina en el uso. La fase Wanka II abarca gran parte del Intermedio Tardío hasta inicios del Horizonte Tardío; en esta fase la cerámica Wanka Rojo predominó pero también se mantendría la producción de la cerámica Mantaro Base Clara. El Wanka III correspondería al tiempo que transcurre en el Horizonte Tardío, en la cual predominaría la cerámica Tawantinsuyo (Earle 1987).

Esta propuesta indica que primero se desarrolló la cerámica Mantaro Base Clara y luego la cerámica Wanka Rojo, propuesta sustentada con datos empíricos producto de las excavaciones arqueológicas que el grupo de Timothy Earle realizó en Tunnanmarca. Además coincide con lo manifestado tiempo atrás por Browman. Y con lo que nosotros también pudimos comprobar en nuestras excavaciones arqueológicas en Anjushmarca.

Cathy Lynne Costin (1986) también realiza un análisis de la cerámica Guanca, utilizando las muestras que el grupo de investigaciones UMARP recuperó de sus excavaciones, en los sitios del valle de Yanamarca y Mantaro. Costin realiza una exagerada subdivisión de los tipos de cerámica Guanca.

Costin señala que en esta cerámica hay formas de cántaros de cuello corto y cuello largo que servían para cocinar y almacenar respectivamente. Sus bases son redondeadas y cuerpo globular, además sus bordes son redondeados y rectos. Las asas que presenta son de posición vertical y en el caso de los cántaros Inka son horizontales. En el cuello de estos cántaros puede haber rostros antropomorfos o figuras de animales modelados.

Los cuencos que examina Costin presentan base redondeada y algunos llevan asas justo por debajo del borde. Suelen estar decoradas con líneas ondoneadas de color negro. Los platos tienen forma circular y base plana, las ollas son de cuerpo globular y sin cuello, con decoraciones lineales semejantes a las exhibidas en los cuencos. Ella menciona varios tipos de cerámica Mantaro Base Clara, como la Base Clara sin Engobe, Base Clara Engobada, Engobe Crema y Base clara Polícroma. También menciona tipos de cerámica Wanka Rojo, como el Wanka Rojo sin Engobe y Wanka Rojo sobre Crema.

Costin añade el tipo de cerámica Wanka Llano, que tiene una superficie lisa con pasta de color amarillento naranja. Además señala que esta cerámica se encontraría en la fase Wanka I de la cronología propuesta por UMARP. También menciona que el tipo de cerámica Alfarería con Temperantes de Andesita, estaría presente en toda la fase del Wanka II y Wanka III.

Costin (1986) menciona la existencia de la cerámica Wanka Polícroma, que se caracteriza por tener decoración en blanco y negro, la cual se manifiesta en las fases Wanka I y Wanka II. La cerámica Auto Engobe Micáceo y sus tipos Auto Engobe Simple, Auto Engobe Micáceo Pintado y Auto Engobe Micáceo con Engobe Rojo estarían presentes en las fases Wanka II y Wanka III. Por último,

Costin hace referencia de la cerámica Tawantinsuyo, la cual correspondería a la fase Wanka III.

Toda la clasificación que presenta Costin sobre la cerámica Guanca, es muy divisora y como en su trabajo no presenta gráficos específicos ni fotografías detalladas que nos señalen a cada uno de los tipos de cerámica que muestra, esta clasificación no la estimamos muy confiable. Pero mostró algunos datos que tomamos en cuenta para nuestro análisis de cerámica.

Ahora plantearemos nuestra clasificación para la cerámica Guanca, la cual usaremos de ahora en adelante para nuestra investigación. Es así que planteamos tres tipos definitivos que engloban toda la cerámica Guanca, el Guanca I, Guanca II y el Guanca III / Tawantinsuyo. Esta clasificación sintetiza todos los criterios primordiales que caracterizan a cada tipo de cerámica Guanca.

La cerámica Guanca I, comprende el tipo Mantaro Base Clara inicial, la cual apareció aproximadamente a finales del Horizonte Medio. El tipo Mantaro Base Clara presente en gran parte del Intermedio Tardío y el tipo Mantaro Base Clara con cara gollete.

La cerámica Guanca II, está conformado por la cerámica Mantaro Base Roja caracterizado por presentar una base roja como engobe; además está la cerámica Policroma-tricolor (rojo, negro y blanco) y monocromo. También está presente el Mantaro Base Roja con cara gollete modelado. Además está incluida la cerámica Guanca II con Engobe Micáceo que hallamos en nuestras excavaciones arqueológicas en Anjushmarca.

La cerámica Guanca III / Tawantinsuyo, comprende a toda la cerámica Tawantinsuyo producida en territorio Guanca. Este tipo de cerámica no presenta características de la cerámica Guanca, pero si fue hecha en este territorio durante el dominio del estado Tawantinsuyo.

CERÁMICA	TIPO
CERÁMICA GUANCA I	-Mantaro Base Clara inicial -Mantaro Base Clara -Mantaro Base Clara con cara gollete.
CERÁMICA GUANCA II	-Mantaro Base Roja -Guanca Policroma-tricolor (rojo, negro y blanco) y monocromo. -Mantaro Base Roja con cara gollete modelado. -Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo.
CERÁMICA GUANCA III /TAWANTINSUYO	-Cerámica Guanca / Tawantinsuyo

A lo largo de los años, las investigaciones arqueológicas no solo se han enfocado en plantear cronologías y descripciones de los datos empíricos, también han estudiado el tema de la organización social y el problema del desarrollo económico productivo de los Guancas.

Las primeras teorías que se plantearon sobre la organización social y económica de los Guancas, fueron propuestas por el grupo de investigación UMARP, ellos postularon que la organización social de los Guancas estuvo estructurada por Jefaturas. Esta teoría de Jefaturas propone que un sistema social debe estar regido por una élite dominante, que dirija a las sociedades productivas especializadas y los sistemas de intercambio económico (Earle 1978, 1987, 2001). Earle (1978, 1987) también propone como base de la organización económica a la “Especialización y el Intercambio”. Pues argumentan que la especialización económica lleva a una dependencia mutua entre unidades especializadas y que esta relación de dependencia está controlada por una élite.

Además proponen tres tipos de especialización. La “Especialización de Asentamientos”, en la cual todos los habitantes de un asentamiento se dedican a una sola actividad productiva. La “Especialización Individual”, es la práctica productiva de algunos pobladores dentro de un asentamiento, como por ejemplo los alfareros. La “Especialización Dependiente” es la práctica de una actividad productiva a favor de la clase dominante. Toda esta propuesta afirma que cada asentamiento o ayllu Guanca se habría dedicado a una actividad económica, según su ubicación y recursos geográficos, y que se habría producido un intercambio de productos entre ellos (Earle 1978).

Analizando esta teoría de Jefaturas, en relación al dato arqueológico obtenido en Tunanmarca, por parte UMARP; observamos que el dato arqueológico no fundamenta bien a esta teoría. Notamos que la investigación de UMARP ha buscado identificar, desde un primer momento, a una élite Guanca en Tunanmarca, con el objetivo de fundamentar su teoría social de Jefaturas. Para lo cual determinaron a una élite y a una clase popular, basándose en la arquitectura y en los datos arqueológicos hallados en sus excavaciones en el sitio. Ellos proponen que la élite de Tunanmarca ocupó los complejos arquitectónicos de cuatro o tres recintos circulares, ya que estos edificios poseen materiales y las técnicas constructivas más elaboradas; también mencionan que el material arqueológico hallado en dichos complejos arquitectónicos pertenecería a la élite Guanca del sitio. Mientras que el sector popular habría ocupado los complejos arquitectónicos de tres o dos recintos circulares, los cuales presentan materiales y técnicas constructivas no muy elaboradas; también señalan que el material arqueológico hallado en las excavaciones en dichas edificaciones populares, correspondería a este tipo de clase social.

Los datos arqueológicos que presenta UMARP, en base a la arquitectura, no necesariamente indican una diferenciación social o la presencia de una élite, pues también podrían indicar una diferenciación en la fuerza de trabajo de los ayllus o distintos momentos constructivos. En Anjushmarca y Huacjlasmarca también hemos observado complejos arquitectónicos muy elaborados, similares a los que UMARP indica que son de la élite en Tunanmarca. La ubicación y la relación espacial de estas elaboradas edificaciones en Anjushmarca y Huacjlasmarca, nos permite interpretar que este tipo de edificaciones se habrían dado a causa de momentos constructivos o por el alto nivel productivo de los ayllus. Nuestras observaciones arquitectónicas en Tunanmarca, nos permiten inferir que los tipos de construcciones presentes en

este sitio, se habrían producido debido a momentos constructivos o por remodelaciones que los ayllus con mayor capacidad productiva habrían realizado; y no necesariamente por un motivo de diferenciación de clases sociales. Pues el mejoramiento de las edificaciones Guancas se producirían a medida que los técnicos constructores mejoraron su técnica, debido a la experiencia adquirida en el tiempo.

Además, el material arqueológico hallado en las excavaciones en Tunanmarca, por parte de UMARP, no evidencian una clara diferenciación social. Nosotros notamos que el manejo del material arqueológico, por parte de UMARP tuvo un claro objetivo, el cual fue establecer una élite. Y así poder sustentar que la producción especializada estuvo regida por esta élite. También observamos, que si los Guancas se hubieran organizado en Jefaturas, se habría conocido desde épocas pre-Tawantinsuyo a unos cuantos únicos líderes de la élite dominante; además la idea de jefatura estaría manifestando que los Guancas fue una sociedad unificada y centralizada bajo una élite, caso que no es cierto. Se sabe que ellos si compartían las mismas tradiciones culturales, pero no tenían un tipo de gobierno unificados. Además, gracias a esta fallida interpretación, mucha gente piensa que la cultura Guanca era un reino con un único monarca, idea que es totalmente equivocada y fuera de contexto.

Parsons (1978, 2000, 2004) al realizar sus investigaciones por Tarma, Acobamba, Palcamayo, Huaricolca, Junín y el Mantaro ha desarrollado una teoría para explicar las relaciones sociales y económicos en los andes centrales. Él afirma que se desarrolló un sistema de interacción e intercambio de recursos entre los sitios de producción ganadera y los de producción agrícola, además los agrupa en sistemas de relación de intercambio de bienes, según su cercanía geográfica. Parsons determina círculos fijos de relación, basándose en la cercanía geográfica y en las ideas de la dualidad y tripartición andina. Esta teoría relaciona las actividades productivas de los asentamientos, con los recursos que pueden obtenerse de la zona en donde se asentaron, en un claro modelo de la ecología cultural.

Como vemos, Parsons también comparte en cierta medida, la teoría de los trabajos especializados propuestas por UMARP, pues limita el desarrollo productivo de un asentamiento a una sola actividad productiva especializada, desestimando la capacidad de producción múltiple que tuvo el hombre andino. En base a las investigaciones de estos arqueólogos, se ha creído erróneamente por mucho tiempo, que los Guancas asentados en la puna solo desarrollaron la ganadería de camélidos, y que los pobladores Guancas asentados en la zona quechua solo desarrollaron el agro, determinando actividades productivas específicas.

Analizando estas teorías, sobre las estructuras sociales y económicas, que se han planteado hasta ahora; no podemos estar de acuerdo con muchos aspectos de estas teorías. Pues al revisar y analizar aspectos geográfico, etnográficos, etnohistóricos y arqueológicos de esta región centro andina, observamos que hay aspectos muy importantes que estas teorías no abarcan. Por esta razón tenemos la obligación de plantear una nueva propuesta teórica que pueda acercarse más a la realidad andina, lo cual nos permita conocer mejor la problemática social y económica de los Guancas.

Nuestra hipótesis de trabajo plantea que la sociedad Guanca estaría regida bajo principios sociales de acuerdos y tendrían un desarrollo económico múltiple y dinámico. Proponemos que la organización social en cada asentamiento Guanca estaría regida por un “sistema colectivo”, el cual estaría integrado por los Sinchis de cada ayllu y por los personajes más influyentes de los asentamientos. Los cuales discutirían sobre temas económicos y sociales que afectarían a los ayllus. Cada Sinchi de ayllu podría tomar sus propias decisiones según sus intereses y hasta formar pactos que les ayuden a obtener acuerdos que les favorezcan. Además cada uno de los integrantes de éste “sistema colectivo”, tendrían los mismos privilegios dentro de ella. De esta manera cada ayllu del asentamiento estaría representado. Dentro de ésta se podría discutir sobre los repartos de las tierras de cultivo o el reparto de las zonas de pastoreo, como también resolver conflictos internos y acordar acciones conjuntas a favor del asentamiento.

Las teorías sobre el desarrollo económico de los Guanca, es un punto que también discutiremos; pues no estamos de acuerdo con las teorías tan estáticas que se han planteado hasta el momento. Las teorías económicas propuestas por Parsons y UMARP, no se acomodan a la dinámica productiva de los andes. La propuesta económica de Parsons, propone que los habitantes de puna solo se dedicaron a la actividad ganadera y los pobladores de valle solo desarrollaron la agricultura; esta propuesta descarta la posibilidad de que en un asentamiento se desarrollen actividades agropecuarias, la cual sí creemos que se dio en los asentamientos de las culturas centro andinas. Además indica la imperiosa necesidad del intercambio entre estos dos tipos de productores, creando espacios fijos de interacción. Nosotros no estamos en desacuerdo con la idea de interacción entre los pobladores de estas regiones, pero no aceptamos los esquemas tan estáticos de interacción que se han propuesto.

Además la propuesta de los trabajos especializados, determina que la población Guanca solo se dedicó a específicas labores económicas, centralizadas en acciones de especialistas y regidas por una élite. Lo cual es una postura equivocada y muy alejada de la realidad andina, pues la teoría de trabajos especializados desestima la posibilidad, de que los ayllus Guancas hayan podido desarrollar libremente múltiples actividades productivas.

Nuestra hipótesis de trabajo plantea que el desarrollo económico de los Guanca estaría basado en labores múltiples y en relaciones dinámicas de interacción dentro y fuera de los asentamientos. Planteamos que los Guancas desarrollaron más de una actividad productiva, sin importar su ubicación geográfica, ya sea en la zona de valle o de puna. En conclusión, proponemos que en los asentamientos Guancas se desarrollarían actividades agropecuarias. Planteando nuestra teoría, los asentamiento ubicados en las zonas de valle habrían desarrollado actividades agrícolas y ganaderas, realizando el pastoreo de su ganado en las zonas altas de los valles, ya que todas las zonas bajas de valle estarían ocupadas por las tierras de cultivo, dejando las tierras altas para el pastoreo de los camélidos. Mientras que los asentamientos ubicados en la puna, desarrollarían la ganadería y la agricultura de altura. Las tierras de cultivo de altura habrían sido protegidas, y no

ocupadas para el pastoreo, además si escaseaban estas tierras aptas para la agricultura, los habitantes de estas punas habrían buscado tierras aptas en las quebradas cercanas, ya que por esta región de los andes, las quebradas cultivables están muy cerca de las punas.

Los Guancas no solo basarían su base económica en la actividad agropecuaria, los ayllus Guancas habrían desarrollado otras actividades económicas, como la producción alfarera, textil y orfebre. Dentro de los asentamientos Guanca, los ayllus desarrollarían múltiples actividades productivas, pues un mismo ayllu se podría dedicar a una, dos o hasta tres actividades, según sea su capacidad para poder llevar a cabo todas sus labores. De esta manera cada ayllu generaría sus propios bienes, los cuales intercambiaría por otros según sus necesidades, generando la dinámica de interacción dentro del asentamiento. También se produciría el intercambio de productos, entre ayllus de distintos asentamientos, en busca de recursos, que en sus regiones de origen escasearan, generándose la dinámica de interacción con otros asentamientos. Esta teoría que postulamos nos ayudaría analizar, de mejor manera la realidad Guanca, sobre todo en su estructura social y económica.

Las investigaciones sobre la actividad ganadera, en la región ocupada por lo Guancas es muy escasa, al punto de no encontrar estudios arqueológicos convincentes sobre la ganadería Guanca, solo existen datos descriptivos que no informan bien sobre la vida cotidiana de los ganaderos o de la variedad de sus actividades ajenas a la ganadería. Solo mencionan que son asentamientos ubicados en la puna, que tienen amplios corrales y que se encuentran rodeados de un ecosistema idóneo para la ganadería de camélidos.

Es evidente que las descripciones arqueológicas realizadas sobre los ganaderos de la región Guanca, fueron guiadas por las teorías erróneas de las Jefaturas; que apoya la especialización económica, por tal motivo nunca se interesaron por investigar la agricultura de altura que los habitantes de puna habrían desarrollado. Situación que debe cambiar con nuestra investigación, pues en base a nuestro planteamiento teórico, no dejaremos de investigar el total de las actividades agropecuarias de estos asentamientos de puna.

A falta de información arqueológica sobre la actividad ganadera de los Guancas, recopilamos información etnográfica e histórica sobre esta actividad en el país, para luego relacionarlas con la situación ganadera Guanca.

Como la crianza es el eje central de la actividad ganadera, realizamos una visita a la meseta del Bombón y a las punas de Cerro de Pasco, con el objetivo de obtener información etnográfica sobre la crianza de los camélidos. Pues estas regiones geográficas son las más cercanas al territorio que ocuparon los Guancas y porque en las zonas altas del valle del Mantaro y Yanamarca, ya no se realiza la crianza de camélidos a gran escala, pues al parecer esta actividad no es muy rentable para los ganaderos actuales, que prefieren criar ganado vacuno u ovino; el cual también no desarrollan a gran escala, pues ahora esta región se dedica más al comercio y a la agricultura.

Durante la recolección de información observamos que la crianza de camélidos siempre es normada por el ciclo biológico y por las condiciones ambientales. Las fechas para la parición son de diciembre a febrero, empadre de enero a marzo, destete es en agosto y la esquila se realiza en los meses de mayo y junio, pero cada dos años y medio aproximadamente. El tiempo de gestación de los camélidos es de 11 meses y el destete de la cría es a los 5 meses. Debemos señalar que las pariciones se producen en meses de abundante pasto, agua y escasas heladas.

El sistema de corrales también cumple una función primordial que ayuda a mantener en óptimas condiciones al ganado. Por ejemplo, siempre separan a las hembras preñadas de los machos, pues los machos en su intento de apareamiento o por sus movimientos bruscos, provocan abortos en las hembras. También separan a los jóvenes de los ya adultos, para evitar lesiones en los ejemplares aún muy jóvenes. Y en tiempos de cruce, agrupan en corrales a los machos fértiles y hembras aptas para la fecundación.

Un punto importante para el sustento ganadero, es el recurso de forraje y agua. Los cuales son muy apreciados en la puna, pues solo en meses de verano abundan. Para que puedan suministrar bien los pastos, organizan sectores de consumo y otros de reposo, de tal manera que racionan su consumo.

También pudimos observar en la puna de Cerro de Pasco, que aun se desarrolla la agricultura de altura, sembrando especialmente la maca, pero en sectores determinados, pues este tipo de plantación hace que la tierra se quede sin nutrientes por 5 ó 7 años, por esa razón los agricultores de estas puna son muy cuidadosos en administrar sus tierras. La mayoría de esta producción, como me mencionaron, está destinada para la exportación, ya que no les es tan rentable ofrecerlo en el mercado nacional. Esta actividad nos demuestra que la agricultura de altura ha decaído por factores de rentabilidad, pero en tiempos prehispánicos la producción agrícola de altura si habría sido variada y abundante, no solo con la maca, también con la siembra de la mashua, olluco y la oca.

En este ecosistema de puna siempre se generan abundantes bofedales en meses de lluvias, pero cuando pasa esta temporada, los bofedales disminuyen su nivel y hasta llegan a secarse por completo. Nos informaron que en las punas de Cerro de Pasco, a mediados del siglo XX, aun se acostumbraba hacer un cuidado, limpieza y abastecimiento de estos bofedales. Además de cavar pozas cercanas a las acequias para formar bofedales. También nos indicaron que el hábitat entre los 2000 y 4500 m.s.n.m. es la más apropiada para el desarrollo de los camélidos, y que pueden soportar temperaturas entre los 5°C y - 20°C.

El pastoreo de los camélidos no afecta al forraje de la puna, pues estos animales al momento de obtener los pastos no los arranchan, ellos los cortan con sus incisivos, como podándolos. De esta forma permiten el continuo crecimiento de los pastos. Mientras que el ganado vacuno si afecta los pastos, pues estos animales arrancan los pastos de raíz y sus pisadas las marchitan, esto nos evidencia que el ganado vacuno no pertenece al natural ecosistema de puna.

Pastores de la meseta del Bombón, nos indicaron que la calidad de la lana de estos camélidos depende de la calidad de los pastos que consuman, y del terreno donde pastan. Pues si estos animales consumen pastos secos de baja calidad y pastan en suelos secarrones sin bofedales, su pelo crece seco y quebradizo. Por esta razón siempre ha sido de vital importancia administrar buenos pastos y ambientes propicios para el hábitat de los camélidos.

Observamos que nuestra información recopilada, tiene algunas semejanzas con los datos obtenidos en la sierra sur por Angélica Aranguren (1972, 1975), Jorge Flores Ochoa (1968, 1977, 1981), Palacios Ríos (1977) y Luis Millones (1975). Pero además, ellos abarcaron el uso de los productos ganaderos en la actualidad, y explican el modo de transacción de estos bienes en cada una de las regiones que investigaron, las cuales tienen el factor común del intercambio por productos agrícolas y monetarios.

Los trabajos de Jorge Flores Ochoa (1977, 1981) se caracterizan por detallar la actividad ganadera de la sierra sur, él recopila información sobre la clasificación y nominación de los camélidos en la región del Cusco, Puno y Moquegua. Menciona que los camélidos silvestres son conocidos como Sallja y a los domesticados como Uywa; a los que tienen lana los llaman Millmayuq y dentro de este grupo se encuentran las alpacas y llamas.

Al alpaca macho lo llaman Orqo, al macho adulto le dicen Tatala, al padriillo lo llaman Hayñachu, al macho sin cría le llaman Malto, al macho estéril le dicen Chifon, a la hembra le dicen China, a la hembra madre la conocen como Mama y a la hembra estéril le dicen Machorra. A la llama macho le dicen Urqo, a la hembra la llaman Mama y al padriillo le dicen Chullumpi.

También son nominados por sus edades, a los que tienen menos de dos años se les llaman Tuwi, a los mayores de dos años Ankuta y a los mayores de cinco años Machu. Por último, los clasifican por colores, a los de color blanco les dicen Yuraq, los de color blanco cremosos Mapha, los del color crema son Wayra, a los de color castaño les dicen Khurusa, a los de color plomo Oqhe, a los de color tabaco les llaman Wikuna, a los del color marrón les dicen Paqo y a los del color café les dicen Chumpi.

En sus trabajos con los pastores de Paratía y en el altiplano, Jorge Flores Ochoa (1968) nos demuestra que la puna es el espacio idóneo donde se produce la actividad ganadera, la cual es partir de los 3800 msnm, donde existen amplias pampas que facilitan el pastoreo. También señala la importancia que tiene para los pastores buscar pastos y agua para el ganado, cuidar el ciclo de vida y tratar de mejorar la especie, mediante cuidados en el cruce durante la época de celo y de mantener los cuidados apropiados para las preñadas.

Abarca el análisis de cómo el hombre ganadero se beneficia con el intercambio de productos agrícolas, y que esta actividad es primordial para ellos, pues de

esto depende que puedan obtener productos agrícolas que ellos no pueden producir, pero a cambio, ellos abastecen del charqui y lana a los agricultores. La actividad de tejer y secar la carne depende de ellos, pues mejora el nivel del intercambio con los agricultores (Flores 1968, 1975).

Las investigaciones de Angélica Aranguren (1975) se realizan en las provincias puneñas de Melgar, Carabaya y Azángaro. Su investigación se enfoca en la economía de los pastores, creencias y ritos. Sus datos son muy parecidos a los de Jorge Flores Ochoa, pues los dos exponen el tema de la búsqueda y rotación de pastos, además señalan que para esto habrían tenido estancias temporales en diversos puntos, para así poder abarcar más territorio donde crecieran los pastos. A estos los llaman pastores trashumantes o también seminómades, y afirma que en busca de mejores recursos para sus ganados, llegan hasta las lomas de la costa.

Su economía se basa en el trueque de sus productos entre los meses de julio y setiembre, además los hombres y mujeres desarrollan la actividad de tejer. En el aspecto ritual, realizan pagos a la Pachamama y a sus Apus, con un debido protagonismo de los camélidos como ofrenda y pidiendo prosperidad a su ganado (Aranguren 1972).

Estas investigaciones realizadas en la zona sur andina del país, nos revelaron datos etnográficos importantísimos sobre la crianza de los camélidos, pero no detallan mucha información sobre las actividades agrícolas de altura. No creemos que en dichas zonas de puna, no se llevara a cabo esta actividad. Solo mencionan que la única forma de que los ganaderos puedan obtener productos agrícolas es por medio del trueque, idea que no compartimos.

Sabine Debenbach (1990) se concentra en fuentes escritas del primer siglo después de la conquista para conocer aspectos de la ganadería del Tawantinsuyo. Ella hace una clasificación de sus fuentes escritas, seleccionando a los cronistas según su llegada al Perú, con el fin de priorizar los datos más recientes de la época de transición. En el primer grupo están los cronistas que llegaron antes de 1571 y el segundo grupo está integrado por los que llegaron después de 1571.

En el primer grupo están Betanzos, Estete, Cieza de León, Borregan, Pedro Pizarro, Zárate, Mena, Atieza Jerez, Benzoni, López y Anadagoya. En el segundo grupo están Aguilar, Murúa, Cabello de Valboa, Lizárraga, Ramirez, Cordova y Gutierrez de Santa Clara.

Entre esta información se menciona que los ganaderos Guanca, durante el gobierno del Tawantinsuyo, criaban ganado en las alturas de Junín y meseta del Bombón. Según afirman las crónicas, estos eran ganados del Inka que los mismo Guancas cuidaban. Esta situación se habría dado al trasladar población Guanca hacia dichas zonas en situación de migrados. También se sabe que un grupo de mitmas Guanca fueron llevados hasta la región de los Chachas, actual Chachapoyas, para dedicarse a la ganadería. En una conversación personal con el Dr. Ruiz Estrada, nos manifestó la existencia de un poblado en

Chachapoyas llamado “Huancas”, el cual tendría orígenes Guanca y confirmaría esta situación de migrados desde el valle del Mantaro.

Debenbach señala que en el Tawantinsuyo, a los mitmas se les asignaba cierta cantidad de ganado a su cuidado, este ganado era de propiedad exclusiva del Inka. El estado ofrecía la crianza de camélidos como forma de sustentar y erradicar la desocupación y pobreza. Se sabe que cada ganado era señalado por listones, también se producía el cuidado para un consumo racional de los pastos y que los ganaderos criaban perros pastores (Debenbach 1990).

La información histórica nos confirma que los Guanca tenían buena reputación como ganaderos, y que solo en época de hegemonía del Tawantinsuyo se habrían asentado en la meseta del Bombón en condición de migrados para criar el ganado del Inka. Pues no tenemos información que nos demuestre una ocupación Guanca en esa región durante el Intermedio Tardío. Además Espinoza Soriano, menciona que los grandes líderes de los curacazgos Guancas como Apo Manco Surichaqui, Apo Manco Guacrapaucar y Apo Alaya Chuquillanqui dieron apoyo a los españoles con millares de cabezas de ganado, lo cual nos indica que en la región de los Guancas abundaban los camélidos (Espinoza 1971).

Un dato importante que pudimos obtener en nuestra visita por Cerro de Pasco, fue un relato sobre el origen de los camélidos, de donde provenían. Un pastor nos conto la leyenda. *“Se dice que estos animales vivían dentro de la Pachamama y que eran cuidados por un pastor muy joven e inquieto, quien en su curiosidad quería observar el mundo de la superficie, fuera del mundo de la Pachamama. La única forma de salir a la superficie era por los bofedales, pues estos eran una especie de portal entre los dos mundos. Este pastor inquieto cruzó el portal para conocer la superficie, pero para no descuidar a su ganado subió a la superficie con ellos. El pastor se quedó maravillado con el paisaje de la superficie y se quedó observándolo sin percatarse que se aproximaba el tiempo de regresar su ganado a los corrales, en el mundo de la Pachamama. Al percatarse que se hacía muy tarde, trató de agrupar a la mayoría de su ganado para regresar a la Pachamama, pero al momento de meterlos a sus corrales se dio cuenta que faltaban algunos. La Pachamama al enterarse de esto cerró el portal que comunicaba estos dos mundos, para que ya no perdiera más de su ganado. De esta manera los camélidos que se quedaron en la superficie empezaron a poblar las punas, pues ya no podían retornar al mundo de la Pachamama. Es así que hasta nuestros tiempos, estos animales siempre son atraídos por los bofedales, ya que esperan que algún día puedan regresar a su mundo de origen.”*

David Gow y Rosalinda Gow (1975) realizan una investigación sobre los mitos y rituales con alpacas en la provincia de Quispicanchis en Cusco. Durante sus investigaciones les cuenta el porqué dan ofrendas a los manantiales. Ellos cuentan que *“Habían antes alpacas hace mucho tiempo. Cuando amaneció se habían ocultado debajo de la tierra donde hay manantiales. Entonces cuando salió el sol otra vez han salido de un manantial todos los animales. Por eso estamos ofreciendo una ofrenda para un manantial y a las lagunas al pie del Ausangate. Si no hubiera habido el manantial subterráneo no habiéramos*

tenido animales. El manantial y las lagunas son los dueños de los animales. Por eso ofrecemos ofrendas para manantial y para laguna porque los guardan.”

En estas dos leyendas podemos observar semejanzas sobre el origen de estos animales en el mundo andino. Las dos coinciden que los camélidos vivían en el mundo subterráneo, y que los bofedales o manantiales son el nexo entre el mundo de la superficie y el mundo subterráneo. Además resalta la ausencia de símbolos occidentales en estos dos relatos, lo cual nos indica que aun mantiene una línea simbólica muy cercana a la andina. Estas dos leyendas fueron recopiladas en dos regiones distantes de los andes, central y sur; y aun guardan mucha relación con la idea básica de estas dos leyendas, estas son contadas de distinta manera pero guardan importantes similitudes. Nosotros creemos por la semejanza de estos relatos, que la idea del origen mítico de los camélidos, habría sido similar en todo el mundo andino ganadero.

Ya concluido el estudio bibliográfico y luego de haber desarrollado la discusión teórica, pasamos a la siguiente etapa de la investigación. En la cual realizaremos trabajos arqueológicos de campo, para obtener datos empíricos necesarios, que nos ayuden a sustentar nuestra postura teórica sobre la organización social y el desarrollo económico múltiple y agropecuario de los Guancas.

Luego de analizar la bibliografía correspondiente, notamos que la actividad ganadera es un campo muy poco estudiado y que aun no se han desarrollado investigaciones arqueológicas sobre este aspecto cultural de los Guanca. Por tal motivo, en la siguiente etapa de nuestra investigación, también nos enfocaremos en estudiar la ganadería Guanca, para lo cual priorizaremos la investigación en las zonas de puna, ya que en esta región alto andina se concentran los asentamientos Guanca con clara evidencias de haber llevado a cabo esta actividad, además en estos asentamientos de puna analizaremos el desarrollo de la actividad agrícola de altura, lo cual nos permita demostrar que en los asentamientos Guanca de puna, se lograron desarrollar actividades agropecuarias.

CAPÍTULO II

TRABAJO DE CAMPO.

1.- Consideraciones generales.

Para poder llevar a cabo la siguiente etapa de esta investigación, era necesario realizar trabajos de prospección y excavación arqueológica. Para lo cual, contamos con el apoyo de instituciones y colegas que nos ayudaron a realizar estos trabajos. En especial tenemos que mencionar, el apoyo incondicional que brindaron mis padres durante toda esta etapa de nuestra investigación.

El trabajo de prospección lo pudimos realizar en dos etapas. La primera etapa de esta prospección la realizamos de forma particular, apelando al financiamiento económico propio y recorriendo zonas específicas. La segunda etapa de esta prospección se realizó en el marco del Estudio Arqueológico para el Proyecto “Desarrollo de Capacidades para la Zonificación Ecológica y Económica de la Región Junín”. Este proyecto nos permitió recorrer gran parte del departamento de Junín, visitando los más representativos sitios arqueológicos de la región, y ayudándonos a tener un panorama más amplio de esta región centro andina. Trabajamos en este proyecto gracias al arqueólogo Manuel Perales Munguía, quien nos invito a participar de este proyecto.

Para ejecutar las excavaciones arqueológicas en Anjushmarca, necesitamos el máximo de apoyo posible, por tal motivo realizamos las gestiones necesarias para lograr un convenio de cooperación institucional entre la Municipalidad de Huaricolca y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Gracias a este convenio la Municipalidad de Huaricolca nos proporcionó hospedaje, alimentación y un gabinete durante todo el tiempo que duro nuestra investigación. Por nuestra parte, nos comprometimos a entregar los resultados de esta investigación, la cual se manifiesta en esta tesis; siendo entregada a la Municipalidad, para el beneficio de la población.

Este convenio tuvo el propósito de reiniciar la conexión académica arqueológica entre la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la región Junín, pues hace ya muchos años que no se realizaban investigaciones de este tipo en la región. El convenio contó con el apoyo de la dirección de la Escuela de Arqueología a cargo del Lic. Daniel Morales Chocano, también contó con el apoyo del Decano de la Facultad de Ciencias Sociales el Dr. Waldemar Espinoza Soriano y del Dr. Alberto Bueno Mendoza como miembro garante del convenio entre las dos partes.

Obtuvimos el permiso de excavación, otorgado por el Ministerio de Cultura, gracias al apoyo del Lic. Carlos Campos Napán, quien avaló este proyecto. La Dirección Regional de Cultura de Junín, también nos brindo su apoyo, otorgándonos todas las facilidades para ejecutar de la mejor manera nuestra investigación. Sin todo el apoyo que recibimos, no hubiéramos podido llevar a cabo esta investigación.

El equipo de investigación estuvo integrado por:

Director del proyecto: Carlos Campos Napán.

Jefe de campo y Tesista: Irvin Lucio Navarro Amaro.

Practicante de pre grado: Jorge Alonso Rodríguez Morales.

Practicante de pre grado: José Antonio Guerrero Torres.

Practicante de pre grado: Jhustye Ellen Domínguez Acevedo.

Practicante de pre grado: Nely Flores Espinoza.

Como fue un proyecto de investigación realizado en convenio con la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, el equipo de trabajo fue integrado en su totalidad por estudiantes de la E.A.P. de Arqueología de la Facultad de Ciencias Sociales.

2.- Prospección arqueológica

Iniciamos los trabajos de prospección con el objetivo de obtener datos empíricos que nos ayuden a sustentar nuestra postura teórica sobre el desarrollo económico múltiple y dinámico de los Guancas. Nuestro primer objetivo en esta etapa de la investigación fue recolectar datos que nos ayude a probar que los Guancas desarrollaron actividades agropecuarias y que no solo eran especialistas dedicados a una sola actividad económica. El segundo propósito de estas prospección, fue analizar la actividad ganadera de los asentamientos ubicados en puna, pues como ya mencionamos en el capítulo anterior, este aspecto cultural de los Guancas no ha sido estudiado a fondo, dejando muchas dudas sobre este punto. Además, queremos demostrar con los datos que obtengamos de estas prospecciones, que los llamados asentamientos ganaderos ubicados en la puna no solo habrían desarrollado la ganadería, sino también la agricultura de altura. Nuestro tercer objetivo para esta investigación, es proponer posibles lazos de interacción para cada asentamiento de puna que registremos. Pues los habitantes de puna producen productos que los habitantes de valle no producen y viceversa, por tal motivo la interacción entre los habitantes de estas regiones fue necesaria. Además se evidencia que las relaciones entre los asentamientos Guancas fueron muy fuertes; pues a causa de ello, los ayllus Guancas compartieron muchos aspectos culturales, a pesar de no haber formado un estado unificado.

En esta prospección recorrimos los valles del Mantaro, Yanamarca, Cunas, Tarma y Palcamayo, como también la región de Huasa Huasi, La Unión Leticia y San Pedro de Cajas. Como vemos, nuestra prospección abarcó regiones que fueron ocupadas por los Guancas y Taramas; debido a esta amplia prospección, pudimos observar y analizar aspectos importantes sobre la economía de estas dos culturas centro andinas. Además, esta prospección nos ayudó a comprobar si nuestra postura sobre el desarrollo económico múltiple y dinámico, también se podría aplicar para el caso de los Tarama.

Para poder determinar la relación de los sitios arqueológicos de puna con una posible actividad agropecuaria, observamos que estos asentamientos se ubiquen a una altura mayor a los 4000 m.s.n.m. y que evidencien cimientos de corrales, y se encuentren asociados a tierras de cultivo en un radio de 4 km, la cual es una distancia considerablemente y accesible para asociarlas con la actividad agrícola. Además para poder registrar los sitios arqueológicos, utilizamos fichas de registro donde mencionamos las características más importantes y en donde propusimos algunas interpretaciones, así mismo elaboramos croquis de los sitios y un registro fotográfico de cada uno.

2.1.- Prospecciones arqueológicas en la región Guanca

Luego de haber recorrido las zonas ya mencionadas, pudimos registrar 4 sitios arqueológicos Guancas ubicados en la puna, que evidencian haber desarrollado actividad agropecuaria. El primer sitio arqueológico con evidencia de haber desarrollado una actividad agropecuaria se llama Coto Coto. El cual se encuentra ubicado dentro de la jurisdicción actual del Distrito de San José de Quero, en la Provincia de Concepción. Geográficamente se encuentra dentro del área de la cuenca del río Cunas. También registramos tres asentamientos arqueológicos Guancas, ubicados en la Provincia de Jauja, que muestran evidencias de haber desarrollado una actividad agropecuaria, estos asentamientos se llaman Coto Coto, Huacjlasmarca y Marcahasha.

Evidentemente existen más asentamientos de este tipo, pero los ejemplos que tomamos, demuestran que en los asentamientos Guancas si se pudieron desarrollar variadas actividades productivas, tanto ganaderas como agrícolas. Lo cual vendría a ser una característica en la producción de esta cultura.

2.1.1.- Coto Coto

Este asentamiento se encuentra ubicado sobre el cerro Matará, el cual es una altipampa mediana de puna a 4072 m.s.n.m. El relieve de la zona es totalmente calcáreo, con una vegetación típica de puna. Y hacia las zonas bajas se encuentra rodeado de amplios campos de cultivo, los cuales se encuentran a menos de medio kilómetro de distancia. Este asentamiento se encuentra rodeado de recursos suficientes para desarrollar una actividad agropecuaria, pues cuenta con pampas ideales para el pastoreo y tierras de cultivo con abundante recursos hídrico del río Cunas.



Figura 6. Vista panorámica de Coto-Coto y el paisaje de puna.

Este asentamiento está construido, en su totalidad, con roca calcárea y argamasa arcillosa de origen calcáreo. En los paramentos de los edificios, se puede apreciar que usaron rocas canteadas y semi canteadas, para lograr un acabado armonioso. Además en algunos de los edificios se puede evidenciar el enlucido que hubo, el cual es de arcilla calcárea muy aferrada en el paramento, lo cual ratifica que estos tipos de recintos estuvieron enlucidos.

Los edificios del sitio presentan características típicas de la arquitectura Guanca; para empezar todo el asentamiento se encuentra rodeado de una muralla perimetral, lo cual es recurrente en asentamientos ubicados en las cumbres de los cerros. Los edificios son de planta circular de un diámetro aproximado de 2 y 3 metros, con muros de doble cara con un espesor de 0.40 y 0.50 m. La mayoría de los edificios de este sitio se encuentran bien conservados, llegando a una altura de 2 metros, con accesos de forma semi-trapezoidal de 0.80 m de alto.



Figura 7. Vista panorámica de Coto-Coto y el paisaje de puna, con evidencia de actividad agrícola.



Figura 8. Edificio de planta circular.

También se aprecia el agrupamiento de 2 y hasta 4 edificios de planta circular, asociados a un patio ovalado. Como también un solo edificio circular con su patio. Todo el sector donde se encuentran estos edificios circulares se agrupan hacia la zona Noroeste, mientras que las bases de los corrales se ubican al Sur dentro de las murallas perimetrales.



Figura 9. Corrales de Coto-Coto.



Figura 10. Zona agrícola de Coto-Coto.

Este asentamiento habría interactuado con 2 asentamiento ubicados al Sur de este, que también se encuentran dentro de la influencia del río Cunas. Estos sitios arqueológicos se llaman Ichanmarca y Chuctumarca, ambos sitios se encuentran ubicados sobre colinas y tienen relación directa con el valle, lo cual nos indica que estarían ligados a la actividad agrícola, y también habrían desarrollado actividades ganaderas, pues en Ichanmarca pudimos detectar la presencia de algunos corrales. Como estos sitios se encuentran en el mismo

valle, es muy probable que interactuaran e intercambiaran productos. Además pudieron haberse relacionado con los habitantes Guancas de la zona de Yanacancha, ubicados al sur del valle del río Cunas.

2.1.2.- Coto Coto (Canchallo)

Este asentamiento se encuentra en la localidad de Canchallo, al Oeste de Jauja; y presenta una clara filiación cultural Guanca. Este se ubica en la cima de cerro Coto Coto a 3747 m.s.n.m., si bien este sitio no se encuentra ubicado a más de 4000 m.s.n.m., si presenta numerosos sistemas de corrales en la zona Sur Oeste del asentamiento. Lo cual evidencia un alto desarrollo ganadero en Coto Coto. Si bien Coto Coto se encuentra rodeado de valles, hacia el Noroeste de este asentamiento, a unos 3 kilómetros, se puede apreciar extensas pampas en las cuales se habría podido pastar el ganado de los pobladores de Coto Coto.

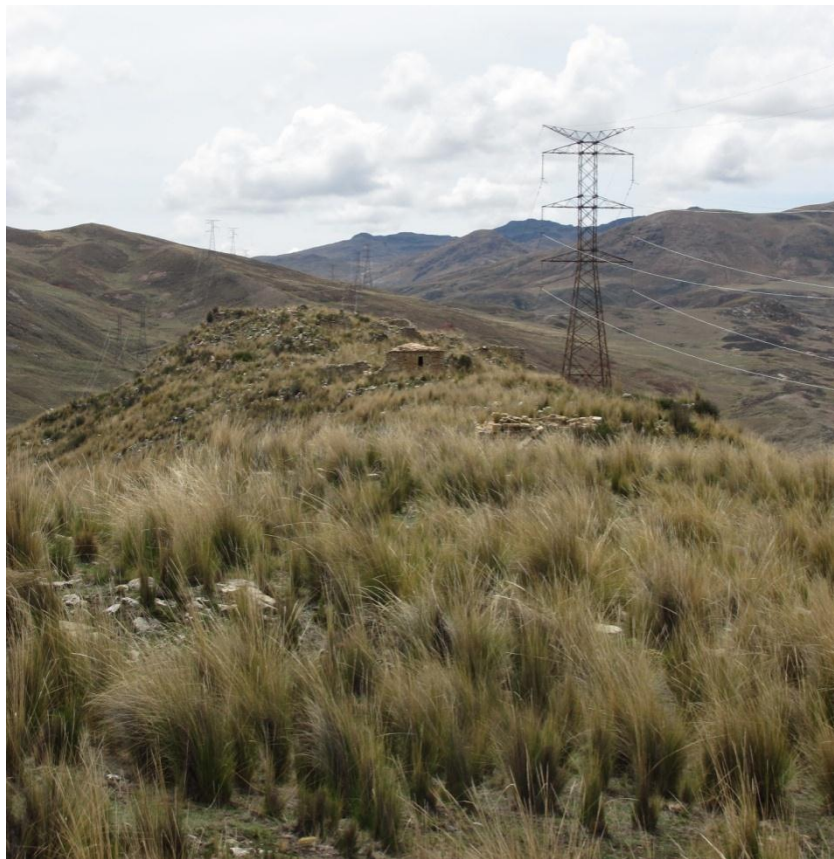


Figura 11. Vista panorámica de Coto-Coto.

Coto Coto también se encuentra directamente asociado a las tierras de cultivo, pues hacia el Sureste se encuentra el valle de Pachacayo, irrigada por el río del mismo nombre, que es tributario del río Mantaro. Todo este valle se expande en la zona baja de Coto Coto, a unos cuantos metros de éste; y además, estas tierras son muy buenas para la agricultura. Las cuales habrían sido aprovechadas al máximo por los agricultores de Coto Coto.



Figura 12. Vista de Coto-Coto y el valle de Pachacayo.

La arquitectura de Coto Coto, presenta edificios construidos con roca calcárea y argamasa del mismo origen. No presenta muralla perimetral, pero si un conjunto de amplios corrales, los cuales tienen un diámetro de 20 y 30 metros. En Coto Coto se evidencian edificios de planta circular con un diámetro de 3 á 4 metros, con un acceso de forma semi-trapezoidal de 0.80 m. de alto; los muros de estos edificios miden entre 0.40 y 0.50 m. de ancho y son de dos caras. También pudimos observar la típica disposición Guanca de los edificios circulares asociados a patios ovalados. Como el sitio se encuentra asentado sobre un relieve irregular, es muy común la presencia de terrazas; las cuales ayudan a estabilizar el terreno y a generar relieves aptos para las edificaciones.



Figura 13. Edificio de planta circular con vano bien conservado.

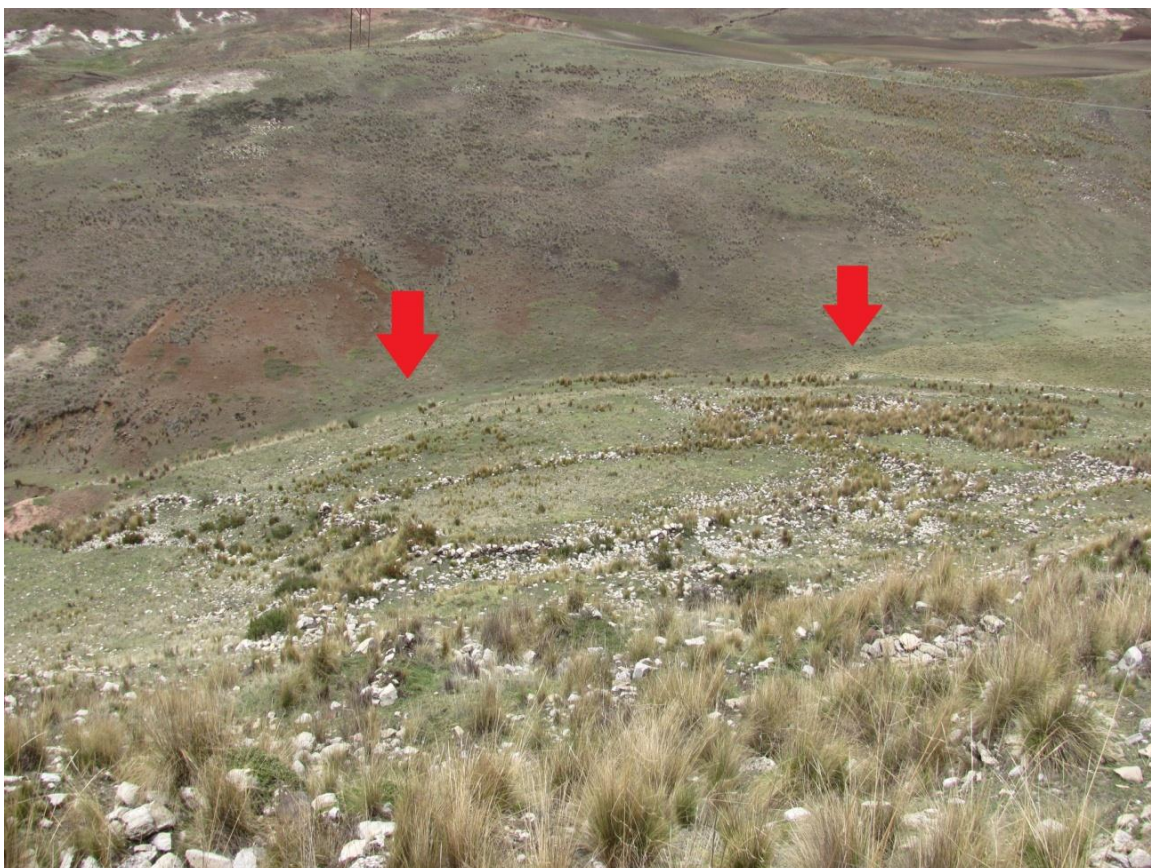


Figura 14. Vista de los corrales de Coto-Coto.

En este asentamiento podemos evidenciar arquitectura funeraria de dos tipos. El primero presenta un edificio de planta circular, de dos pisos y techo abombado con salientes. En cada uno de los niveles de este edificio se presenta una ventana trapezoidal de 0.50 m. de alto. El techo es abombado, y esta hecho de largas lajas entrecruzada y sostenidas por ménsulas. Este edificio tiene un diámetro de dos metros y una altura de casi dos metros.

El segundo tipo de arquitectura funeraria presenta unas edificaciones de planta cuadrangular, de dos pisos de alto, con unas dimensiones de 2 metros de ancho y 4 de largo, y pueden llegar a medir hasta 3 metros de alto. En cada uno de los pisos de este edificio se muestra una ventana de forma trapezoidal de 0.50 m. de alto. El techo de estos edificios es abombado, con salientes en los bordes; en el interior se puede observar que los techos están hechos de largas lajas entre cruzadas sostenidas con ménsulas.



Figura 15. Edificio funerario planta circular.



Figura 16. Edificio funerario de planta cuadrangular.

Como se puede observar, los pobladores de este asentamiento pudieron realizar una próspera actividad agropecuaria, pues contaron con abundantes tierras fértiles de valle, las cuales son irrigadas por el río Pachacayo; y también contaron con cercanas altipampas de Puna donde pastaron su ganado, además tuvieron amplios y numerosos corrales adecuados para desarrollar una buena ganadería de camélidos.

Este asentamiento habría formado lazos de interacción con el sitio arqueológico de Corivincho ubicado al Suroeste de Coto Coto, pues se encuentra dentro de la influencia del valle de Pachacayo, también se habría relacionado con el sitio arqueológico ubicado a su paralela, del cual no sabemos el nombre, pero que guarda características similares a Coto Coto. Los lazos de interacción con Coto Coto habrían podido llegar hasta la región de Janjaillo, lugar cercano al lago Tragadero, y hasta pudieron llegar a interactuar con el asentamiento de Tunanmarca y Huacjlasmarca.

2.1.3.- Huacjlasmarca

Huacjlasmarca se ubica dentro de la jurisdicción actual del Distrito de Parco, al Oeste de Jauja y se ubica dentro de la influencia del Valle del Mantaro. Este asentamiento se encuentra ubicado a 4000 m.s.n.m., sobre una cumbre montañosa. Está rodeada por un sistema de tres murallas perimetrales hacia el Oeste, mientras que por el Norte, Sur y Este se encuentra rodeado por un pronunciado acantilado que da cara hacia el río Mantaro. Además, desde este asentamiento se puede observar, en toda su plenitud el valle del Mantaro y el Lago Tragadero.



Figura 17. Vista panorámica de Huacjlasmarca.

Huacjlasmarca es un asentamiento Guanca que también tuvo una ocupación Tawantinsuyo, lo cual se puede evidenciar en las características arquitectónicas del sitio. Las edificaciones en Huacjlasmarca están hechas de roca calcárea canteada y semi canteada, las cuales están unidas por argamasa arcillosa. En este sitio resalta el labrado de la piedra, pues los aparejos de estos edificios son muy armoniosos y elaborados.



Figura 18. Edificios Tawantinsuyo en Huacjlasmarca.

Los recintos circulares tienen un diámetro de 4 y 5 metros, los muros son de doble cara y poseen 0.40 ó 0.50 m. de ancho. Estos edificios de planta circular tienen accesos de forma semi-trapezoidal de 0.80 m. de alto. La mayoría de estos edificios se encuentran en buen estado de conservación, pues algunos llegan a medir más de dos metros de alto desde la base.

En Huacjlasmarca se puede evidenciar las agrupaciones de recintos circulares con amplios patios, lo cual es una disposición típica Guanca. Estos agrupamientos de recintos pueden ser de dos o cuatro edificios circulares. Además, en la zona central de Huacjlasmarca se encuentran agrupados las edificaciones de planta rectangular, con accesos y ventanales de forma trapezoidal; estas serían las manifestaciones arquitectónicas Tawantinsuyo en Huacjlasmarca.



Figura 19. Edificios de planta circular Guanca.



Figura 20. Edificios de planta circular Guanca, que muestra un paramento con acabado en mosaiquería.

Al Noreste de Huacjlasmarca se encuentra un grupo numeroso de corrales, los cuales habrían albergado a todo el ganado criado por los pobladores de este asentamiento. Ellos habrían desarrollado el pastoreo, de estos animales, en las altipampas de puna que se encuentran a 2 kilómetros hacia el Oeste de Huacjlasmarca.

El desarrollo agrícola se habría producido en las áreas próximas a este sitio, pues hacia el Oeste de Huacjlasmarca se expanden amplias tierras de cultivo. Estas zonas agrícolas son usadas hasta la actualidad y también habrían sido provechadas por los habitantes de Huacjlasmarca. Además a unos 2 kilómetros hacia el Noroeste del sitio, se encuentra una quebrada cultivable, en donde se ubica el poblado actual de Mata Grande, en el cual también se habría desarrollado su agricultura.

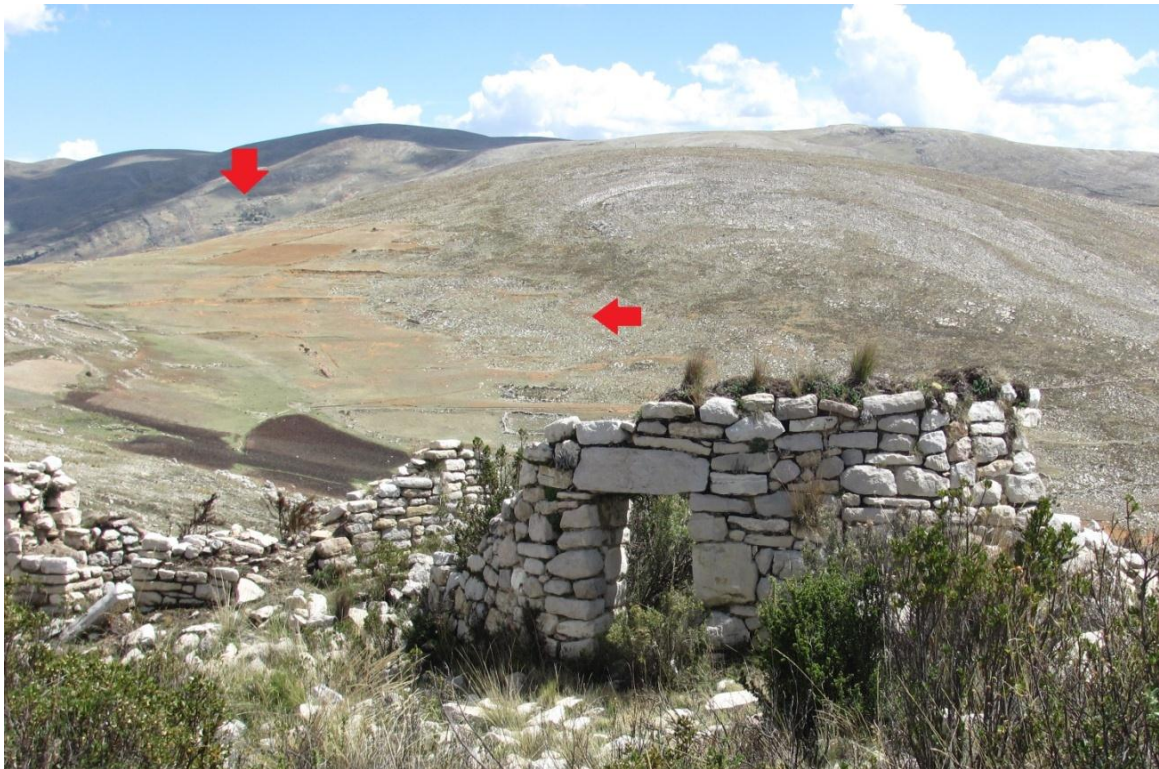


Figura 21. Vista de Huacjlasmarca con los campos de cultivo y las altipampas de puna.

Con todo lo expuesto se evidencia que en Huacjlasmarca se desarrolló una plena actividad agropecuaria, pues la actividad ganadera aprovechó las pampas de puna ubicadas al Oeste del sitio; mientras que la agricultura se desarrollo en las zonas agrícolas cercanas a Huacjlasmarca. Todos estos recursos naturales esenciales para la actividad agropecuaria, se encuentran a un radio máximo de 3 kilómetros de Huacjlasmarca.

La ubicación de Huacjlasmarca, tan cercana al valle de Yanamarca, habría hecho que los pobladores de este asentamiento se relacionaran de forma directa con Tunanmarca, Umpamalca y Hatunmalca. Generándose entre ellos una constante interacción social y económica. Además habrían podido llegar a interactuar con la región de Pachacayo, ya que también se encuentra dentro de la influencia de la cuenca del río Mantaro, siendo este el punto más lejano de sus lazos de interacción.

2.1.4.- Marcahasha

Se encuentra ubicada dentro de la Provincia de Jauja, en plena zona Sur de la región de Lomo Largo, a la altura del kilómetro 28 de la carretera Jauja – Tarma. Marcahasha se emplaza en la cima de un cerro escarpado a 4280 m.s.n.m., sobre una base de roca calcárea muy común en Lomo Largo.



Figura 22. Edificio habitacional de planta circular.

Este asentamiento Guanica, presenta edificios de planta circular de 4 y 5 metros de ancho, con una altura de metro y medio, con accesos de 0.70 m. de ancho; como este asentamiento se encuentra en muy mal estado de conservación, no se evidencia accesos de forma semi-trapezoidal, como en los otros asentamiento. En Marcahasha también se pueden evidenciar los basamentos de los agrupamientos de recintos circulares con patios ovalados. Este sitio presenta muchas terrazas, pues el relieve donde se asentó este asentamiento es muy irregular, y estas terrazas ayudan a generar estables terrenos donde se puede construir.



Figura 23. Vista de algunas terrazas de Marcahasha.

Marcahasha presenta un sistema de numerosos corrales, ubicados en la zona Oeste del asentamiento, en la falda del cerro. Este asentamiento debió haber desarrollado una intensa ganadería, pues cuenta con amplias pampas con forraje y bofedales en la zona Sur y Norte de este sitio, lo cual mantendría un alto nivel de producción ganadera.



Figura 24. Vista de los basamentos de corrales.

Los pobladores de Marcahasha también habría desarrolla una actividad agrícola, pues a solo 3 kilómetros al Sur de este asentamiento, en las

cercanías del poblado de Shaihui, se extienden amplias zonas agrícolas, en las cuales se pueden sembrar tubérculos de altura, pues estas tierras se ubican a 4000 m.s.n.m. Además, a 4 kilómetros al Sureste de Marcahasha se encuentra la quebrada de Tingopaccha, la cual cuenta con tierras cultivables con abundante recurso hídrico para los riegos de los sembríos. Estas tierras también habrían sido aprovechadas por los pobladores de Marcahasha, para desarrollar su agricultura.

Como vemos, Marcahasha también habría sido un asentamiento Guanca con desarrollo agropecuario. Pues cuenta con las amplias altipampas de Lomo Largo para desarrollar el pastoreo, y con tierras aptas para su agricultura en la zona Sur de Lomo Largo.

Este sitio arqueológico habría formado lazos de interacción con Anjushmarca, el cual se ubica a sólo 4 kilómetros al Norte de Marcahasha, y está dentro de la región de Lomo Largo. También se habría relacionado con la zona baja del valle de Yanamarca, especialmente con Tunanmarca, Umpamalca y Hatunmalca. Pues entre estos dos tipos de asentamiento, además de formar lazos de relación, también intercambiaron productos de puna como la maca, la mashua, la oca, la papa de puna y productos ganaderos como textiles; por productos de valle como el maíz, la quinua, la papa y algunos frutos muy necesarios para complementar la dieta alimenticia de los habitantes de puna. Este es un claro ejemplo de intercambio de productos entre habitantes de zona de puna con los habitantes de zona de valle. Además habrían podido interactuar con sitios Tarama como Capia y Huanri, ubicados muy cerca del extremo Norte de Lomo Largo. Así mismo, también se relacionarían con los Guancas asentados en la cuenca del río Ricrán.

2.2.- Prospecciones arqueológicas en la región Tarma

Como lo mencionamos antes, también recorrimos la zona de Tarma, Palcamayo, La Unión Leticia y Huasa Huasi, encontrando sitios arqueológicos con evidencias de haber desarrollado actividades agropecuarias. Estos sitios con evidente filiación cultural Tarama, nos demuestran que también en esta región, los asentamientos Taramas habrían desarrollado actividades agropecuarias. En esta región Tarama encontramos 4 asentamientos con claras evidencias de haber desarrollado actividades agropecuarias.

2.2.1.- Anashpata

Anashpata se encuentra ubicado muy cerca del poblado de Sacramachay, en el Distrito de Palcamayo, Tarma. Este asentamiento se encuentra al pie del cerro Shayoc-Shayoc a 4306 m.s.n.m. Anashpata presenta doble muralla perimetral solo en la zona Oeste, pues el resto del asentamiento se encuentra rodeado por los afloramientos rocosos de la montaña. Además existen muchas terrazas, las cuales ayudan a nivelar el relieve irregular donde está asentado el

sitio. Sobre estas terrazas se edificaron edificios de planta circular, con muros de doble cara y con unos accesos de forma semi-trapezoidal de 0.80 m. de alto; además estos recintos circulares tienen un diámetro de 4 ó 5 metros y sus muros un ancho de 0.40 y 0.50 m. En algunos de estos edificios de planta circular, existe la evidencia de pequeños nichos trapezoidales.



Figura 25. Vista panorámica de Anashpata.

En Anashpata podemos evidenciar, recintos circulares asociados a unos patios pequeños de forma rectangular o cuadrada. Esta disposición de un solo recinto circular con su patio, es una típica disposición arquitectónica de los Tarama, muy diferente a lo visto en sitios Guanca. Debemos señalar, que todas estas construcciones fueron hechas con roca calcárea y mortero arcilloso.



Figura 26. Edificios de planta circular asociado a terrazas.

También se puede observar arquitectura funeraria, la cual se encuentra adosada a las paredes rocosas del cerro, se observa que se cantearon las paredes rocosas para luego cerrarlas con pequeños muros; dentro de estas cavidades se encontró material óseo humano.



Figura 27. Basamentos de arquitectura funeraria adosada a las paredes rocosas.

En la cima de este asentamiento se muestra una enorme caverna rocosa de más de 30 metros de largo y 40 metros de alto, esta gigantesca caverna de difícil acceso, habría cobijado a muchas edificaciones funerarias, pues nos cuentan los pobladores de la zona que dentro de esta caverna, aun se pueden encontrar cimientos de edificios funerarios y material óseo humano. Nosotros no pudimos llegar al interior de esta caverna, pues el acceso a esta es muy peligroso, y no contábamos con el equipo necesario.



Figura 28. Caverna funeraria ubicada en la cima del sitio.

En este asentamiento también se habría desarrollado una prospera actividad agropecuaria, pues hacia el extremo Oeste de Anashpata, dentro de los muros perimetrales, podemos evidenciar rastros de algunos corrales de forma ovalada, las cuales han sufrido mucho deterioro, pues sólo pudimos identificar rastros de éstos; también encontramos material óseo de camélido dentro de estos corrales. Esto nos demostraría que los pobladores de Anashpata desarrollaron actividad ganadera.



Figura 29. Muestra ósea de camélido encontrado en uno de los corrales de Anashpata.



Figura 30. Vista de Anashpata, en donde se muestra algunas de las delimitaciones de los corrales.

También habrían desarrollado la agricultura, pues este asentamiento se encuentra rodeado de tierras cultivables; la más cercana se encuentra al Oeste del sitio a solo 50 metros, estas tierras cultivables se encuentran en una extensa ladera de cerro. Además al Noreste de Anashpata a menos de 1 kilómetro de distancia, se encuentra la quebrada de Hualli Uran, la cual posee tierras cultivables y recursos hídricos, la cual también habría sido explotada por los pobladores de Anashpata, pues hasta la actualidad estas tierras son sembradas.



Figura 31. Vista del área de cultivo de Anashpata.



Figura 32. Vista de la quebrada Hualli Uran.

Como Anashpata se ubica en la zona de valle del río Palcamayo, es evidente que interactuó con los asentamientos Tarama de este valle, como con

Auksaypan, Huagapo, Yaumanpata y Chaquimarca. Chaquimarca vendría a ser el asentamiento más alejado de Anashpata, pero por la importancia de este sitio, creemos que la interacción extrasitio de Anashpata llegó hasta ahí. Debemos resaltar que el sitio de Chaquimarca es uno de los asentamientos Tarma más impresionantes, el cual también se asocia a terrazas cultivables y a zonas de pastoreo en las zonas altas de la quebrada de Cocón.

2.2.2.- Auksaypan

Este asentamiento Tarma se encuentra al Suroeste del Caserío de Ricrican, en el distrito de Palcamayo en Tarma. Auksaypan se encuentra a 4340 m.s.n.m. sobre la cumbre de un cerro, el cual tiene una caprichosa forma cónica. Por lo cual se presenta un sistema numeroso de terrazas continuas, para poder nivelar y habilitar el relieve calcáreo del cerro. Además todo este sitio se encuentra rodeado por una muralla perimetral, que en el lado Sur puede llegar a medir hasta 2 metros de alto.



Figura 33. Vista panorámica de Auksaypan. En la parte baja se puede observar algunos corrales.

Auksaypan presenta edificios de planta circular con muros de doble cara y con un diámetro de 2 y 3 metros, estos edificios tienen accesos de forma semi-trapezoidal de 0.80 m de alto aproximadamente. Tanto los edificios y las terrazas fueron hechos de roca calcárea y argamasa arcillosa.



Figura 34. Edificio de planta circular asociado a un patio

En este asentamiento evidenciamos la típica disposición Tarama de un recinto circular asociado a un patio rectangular. También notamos que en la cima de Aujsaypan se encuentran las bases de unos edificios de planta circular de 1 metro de diámetro, el cual podría ser de carácter funerario. También existe otro tipo de edificio funerario, el cual no pasa de 0.90 m. de alto, son edificios de planta rectangular con techo plano y acceso semi-trapezoidal de 0.50 m. de alto. Los cuales se ubican cerca de los recintos circulares o dentro de los patios rectangulares de los recintos, dejándolos en una disposición de cara a cara entre el recinto habitacional y la cámara funeraria.



Figura 35. Edificio funerario ubicado en el patio de un recinto circular.



Figura 36. Edificio funerario doble de planta circular.

En este asentamiento también se habría desarrollado actividad agropecuaria, pues hacia el Noreste se encuentran un conjunto de amplios corrales, con 20 y 30 metros de diámetro, los cuales se encuentran fuera del muro perimetral del asentamiento. El pastoreo del ganado se habría dado por toda la extensa pampa ubicada al Norte de Aujsaypan, en donde se ubica actualmente el caserío de Ricrican. Además los pastores de este asentamiento también podrían haber pastado a su ganado, por la zona de puna de Cocón ubicadas al Sureste de Aujsaypan.

La actividad agrícola se habría producido en la pendiente montañosa, que se encuentra al pie del cerro donde se asienta Aujsaypan. El área agrícola que habrían aprovechado los pobladores de Aujsaypan comprende toda la ladera montañosa que baja hasta el río Palcamayo, la cual comprende 4 kilómetros de pendiente cultivable. En la actualidad estas tierras aun siguen siendo aprovechadas y todavía se evidencian rastros de terrazas cultivables.



Figura 37. Vista panorámica de las áreas de cultivo de Aujsaypan.

Aujsaypan habría desarrollado lazos de interacción con los asentamientos ubicados en el valle de Palcamayo, como con Anashpata, Huagapo, Yaumanpata y Chaquimarca. Además Aujsaypan habría interactuado de forma directa con los asentamientos ubicados en la quebrada de Cocón, porque desde la zona de Ricrican se abre un paso natural hacia dicha quebrada, llegando a interactuar con Chaquimarca y con Morallapunta, éste último ubicado en la zona media de la quebrada Cocón.

2.2.3.- Chaquimarca

Chaquimarca se encuentra en el distrito de Palcamayo, este asentamiento se ubica exactamente en la zona alta de la quebrada Cocón a un par de kilómetros al Sur de la laguna del mismo nombre. El sitio se ubica sobre una lomada a 3900 m.s.n.m. Este sitio es uno de los más impactantes que hemos visitado, su disposición arquitectónica, su ubicación geográfica y su buen estado de conservación lo hace muy interesante para desarrollar una investigación exhaustiva en el sitio.



Figura 38. Vista panorámica de Chaquimarca.

Chaquimarca presenta murallas perimetrales que pueden llegar a medir 3 metros de alto. En la zona Norte del sitio se encuentra un sistema doble de murallas, estas murallas se encuentran adosadas a edificios de planta cuadrangular, las cuales hacen ver mucho más imponente a las murallas. Estos edificios de planta cuadrada tiene una función funeraria, pues en la parte superior presentan una ventana de forma semi trapezoidal, la cual es una típica disposición de los edificios funerarios de esta región, además en su interior se puede evidenciar material óseo de humano. En total hemos podido registrar 4 de estos edificios funerarios adosados a las murallas perimetrales, y todas muestran sus ventanas semi trapezoidal hacia el interior del sitio. Además toda esta zona de Chaquimarca se encuentra en buen estado de conservación.



Figura 39. Vista de la doble muralla perimetral de Chaquimarca.



Figura 40. Vista de los edificios Funerarios adosados a las murallas.

Como el sitio está asentado sobre una colina, en éste se observa todo un sistema muy ordenado de terrazas, que ayudan a generar relieves aptos para las construcciones. Sobre estas terrazas se ubican los edificios de planta circular con muros de doble cara y con un diámetro de 2 y 3 metros, en algunos

de estos edificios de planta circular poseen nichos de forma semi-trapezoidales en su interior; estos edificios tiene accesos de forma semi-trapezoidal de 0.80 m. de alto aproximadamente y la gran mayoría se asocian a los patios de formas rectangulares. En Chaquimarca observamos que la disposición arquitectónica de los recintos presenta uno o dos recintos circulares asociados a un patio de forma rectangular, siendo esta una disposición arquitectónica característica en los asentamientos Tarama.



Figura 41. Edificio habitacional de planta circular de Chaquimarca.



Figura 42. Edificio habitacional de planta circular de Chaquimarca.

En Chaquimarca también se desarrolló la actividad agropecuaria, pues hacia el Oeste del sitio se encuentra un sistema de terrazas cultivables bien definidas, las cuales se extienden 200 ó 300 metros hacia el río Palcamayo. Además en la zona Noreste también se encuentra campos de cultivo, las cuales están ubicadas sobre una lomada de relieve terroso apto para la agricultura. Observando la disposición y las alturas donde ubican estas tierras de cultivo, podemos determinar que en Chaquimarca se desarrollo dos tipos de agricultura. El primer tipo de agricultura, es la de altura, la cual se llevó a cabo en la colina cultivable ubicada al Noreste de Chaquimarca, pues estas tierras se ubican sobre los 4000 m.s.n.m. El segundo tipo de agricultura se habría dado en las terrazas cultivables, ubicadas al Oeste de Chaquimarca, en las cuales se produciría la agricultura típica de la zona quechua.



Figura 43. Vista de las tierras de cultivo de puna.

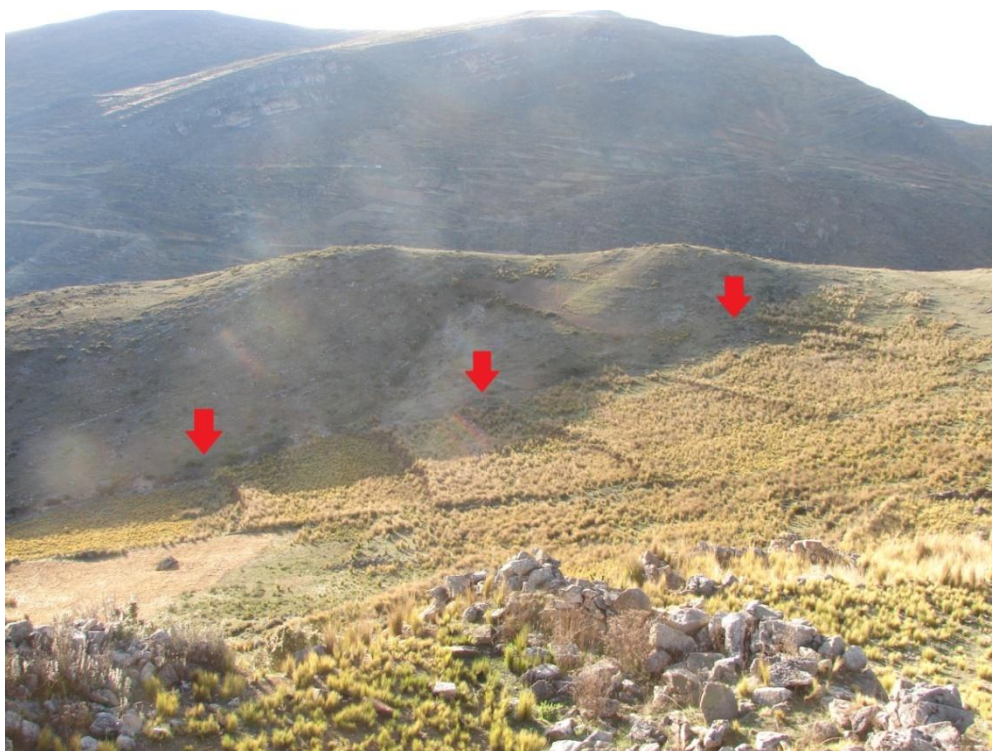


Figura 44. Vista de las terrazas cultivables.

En Chaquamarca también se desarrollo la actividad ganadera, pues al Noroeste del sitio se encuentran algunos basamentos de corrales, los cuales se encuentran muy deteriorados, pero aun es posible distinguirlos desde zonas altas. Además los pastores de Chaquamarca, habrían pastado su ganado en las punas ubicadas al Norte de la quebrada Cocón, donde hay unas extensas pampas y abundante recurso hídrico, como el lago Cocón.



Figura 45. Vista de los basamentos de los corrales de Chaquamarca, en muy mal estado de conservación.

Chaquimarca habría interactuado con los asentamientos ubicados en la zona Norte del valle de Palcamayo como Anashpata, Huagapo y Yaumanpata. También tuvo estrecha relación con Morallapunta, pues se ubica a solo un par de kilómetros descendiendo por la quebrada de Cocón. Además, por ubicarse en la zona central del valle de Palcamayo, también se habría relacionado con los asentamientos ubicados en la zona sur del valle, como Yanamarca y Pichqamarca; así mismo pudo haber llegado sus lazos de interacción hasta la región de Acobamba y en especial con los sitios de Huarimarca y Vilcabamba. Vilcabamba presenta una muralla perimetral similar al que observamos en Chaquimarca, pues también muestra los edificios de planta cuadrangular adosados a la muralla, y también presenta evidencias de haber cumplido una función funeraria; esto nos indica que este tipo de muralla perimetral con edificio funerario adosado es una característica arquitectónica Tarama.

2.2.4.- Yuracmarca

Este asentamiento se ubica al Noroeste del Distrito de La Unión Leticia en la Provincia de Tarma, en la cumbre del cerro Yuracmarca, a 4173 m.s.n.m. En este asentamiento existe un sistema de terrazas que ayuda a nivelar el relieve irregular de la cumbre del cerro, siendo más notorio en la zona Norte donde se encuentra una elevación.



Figura 46. Vista panorámica de Yuracmarca.

Yuracmarca presenta edificios de planta circular, asociado a patios de forma rectangular, los cuales son muy estrechos, y muestran una disposición arquitectónica típica de los Tarama. Los recintos circulares tienen un diámetro de 3 á 4 metros, con accesos de 0.70 m. de ancho y aproximadamente 0.80 m. de alto.

En Yuracmarca también encontramos pequeñas edificaciones de planta rectangular, las cuales tendrían una función funeraria, pues en su interior se encuentra material óseo humano. Debemos señalar que las edificaciones en Yuracmarca están hechas de roca caliza y mortero arcilloso.



Figura 47. Edificio de planta circular de Yuracmarca.



Figura 48. Edificio de planta circular de Yuracmarca.

Los pobladores de Yuracmarca también evidencian haber desarrollado actividad agropecuaria, pues hacia la zona Sur del asentamiento se pueden evidenciar los cimientos de amplios corrales, los cuales tiene un diámetro de 20 y 30 metros. Además los pastores de este sitio habrían pastado su ganado por los alrededores de este cerro, y en las pampas de Condorcocha ubicadas a 5 kilómetros de Yuracmarca.

La agricultura se habría llevado a cabo en la zona Oeste de este asentamiento, donde existen amplias zonas agrícolas, las cuales se expanden por toda la ladera Oeste del cerro Yuracmarca. Además al sur Oeste de Yuracmarca se expanden amplias zonas de cultivo de quebrada, las cuales se encuentran a solo 2 kilómetros de distancia. En Yuracmarca también encontramos una Wuanash (Chancador de tierra), la cual está hecha de granito pero se encuentra en muy mal estado, pues solo encontramos la mitad de esta herramienta lítica, básica para la actividad agrícola.



Figura 49. Vista de la zona agrícola de Yuracmarca.



Figura 50. Basamentos de algunos corrales.

Yuracmarca habría formado sus lazos de interacción con todos los asentamientos que se encuentran dentro de la región de La Unión Leticia. Pues los sitios como Quipamarca, Marca-Marca, Punchaamarca, Shanshamarca y Kutumarca se encuentran a muy pocos kilómetros de distancia entre sí, haciendo muy cómoda su interacción. Además pudieron haber tenido interacción con los asentamientos ubicados en el valle de Palcamayo y de Tarma, pues todos estos asentamientos guardan una clara filiación cultural Tarama.

2.2.5.- Quipamarca

Quipamarca es un asentamiento Tarama ubicado entre las localidades de Limapuquio y Cari al norte del Distrito de La Unión Leticia en Tarma. Este asentamiento se ubica sobre el cerro Quipamarca a 4320 m.s.n.m., entre afloramientos rocosos y un relieve irregular. Este asentamiento presenta muchas terrazas que ayudan a nivelar el terreno, además las terrazas que se ubican en las zonas bajas también funcionan como murallas perimetrales.



Figura 51. Vista panorámica de Quipamarca.

Quipamarca presenta edificaciones de planta circular, asociadas a un patio de forma cuadrada y rectangular muy estrechos, siendo la típica disposición arquitectónica Tarama, de un recinto circular asociado a un patio pequeño. Estos recintos tiene un diámetro de 3 y 4 metros, los muros son de dos caras y están unidos con argamasa arcillosa.

En la zona central de este asentamiento encontramos edificaciones funerarias, con techos de lajas entrecruzadas y sostenidas por ménsulas, estas edificaciones miden 0.90 m de alto y tiene techos planos; estas edificaciones de función funeraria son similares a las vistas en Anashpata. También vemos edificación de planta cuadrangular de dos pisos y techo abombado, con ventanales de forma trapezoidal en cada piso. Además, existen recintos funerarios adaptados en afloramientos rocosos, por lo general estos son muy pequeños con acceso de 0.50 m de alto.



Figura 52. Edificio funerario de planta cuadrangular.



Figura 53. Recinto funerario adosado a una afloración rocosa.

En este asentamiento es muy evidente el desarrollo agropecuario, pues hacia el Oeste del asentamiento podemos observar un sistema de amplios y numerosos corrales, los cuales presentan un diámetro de 20 y 30 metros; por la cantidad de corrales podemos determinar que tuvieron muchas cabezas de ganado a su disposición. En esta zona, como en Lomo Largo, habitan numerosas vicuñas, pues cuando visitamos este sitio, observamos una estampida de ellas, con el macho a la cabeza. Como esta región se encuentra cerca a las pampas de Junín, es muy lógico que estos animales recorran estas tierras. Además los alrededores de esta región son aptos para el pastoreo, pues cuenta con mucho forraje y bofedales.

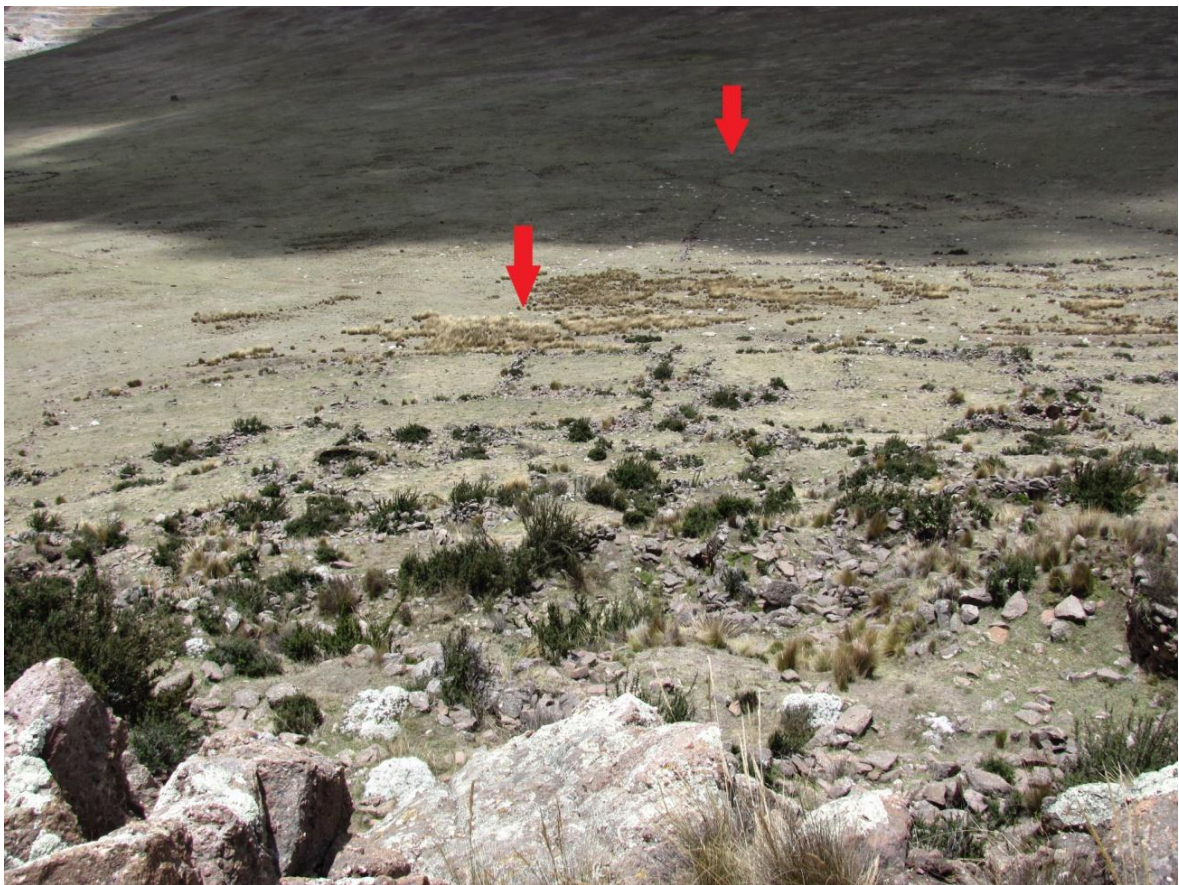


Figura 54. Vista de los corrales de Quipamarca.

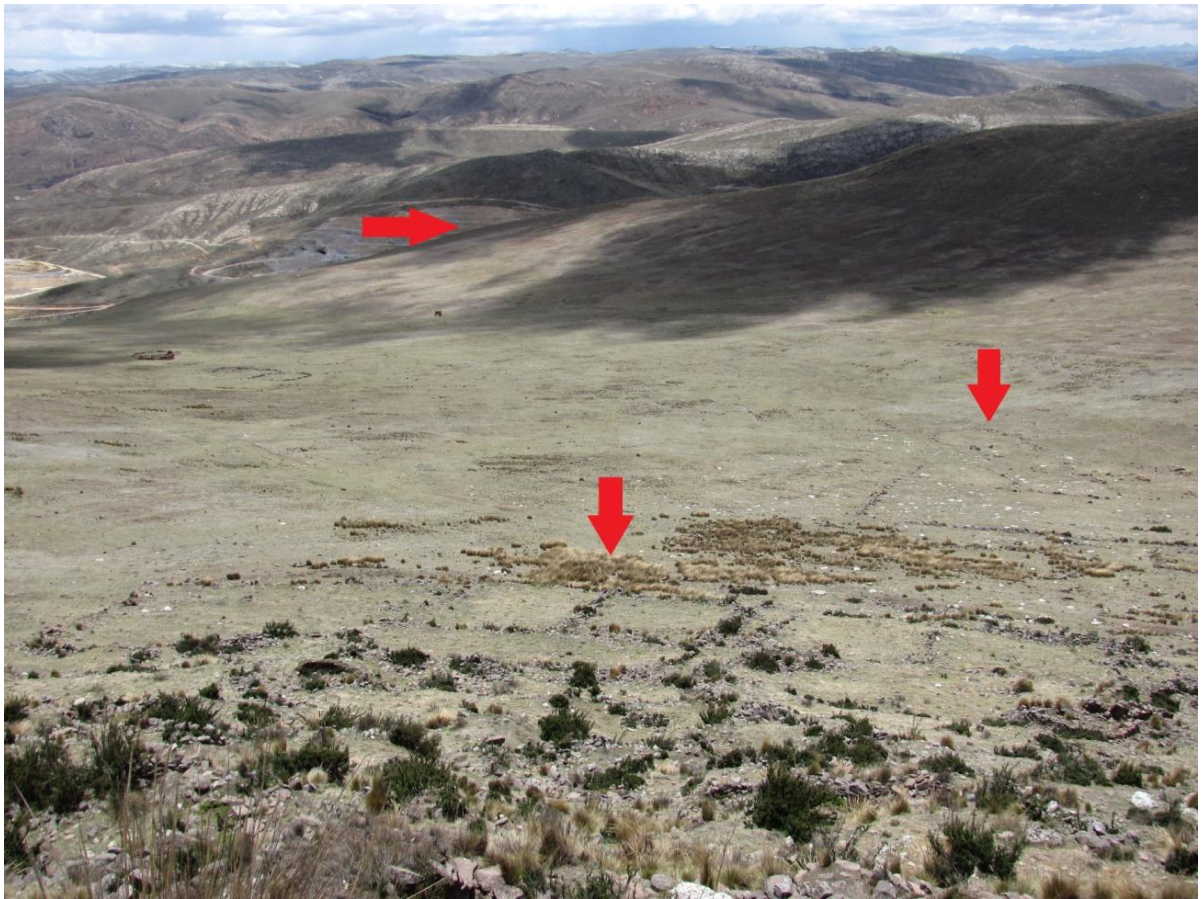


Figura 55. Vista de los corrales en la parte inferior y vista de las tierras agrícolas en la parte superior.

La agricultura también habría sido practicada por los pobladores de Quipamarca, pues en las zonas bajas del cerro Quipamarca en dirección de los poblados de Limapuquio y Cari, se extienden amplias zonas agrícolas, que hasta la actualidad siguen siendo explotadas. Como Quipamarca se encuentra dentro de la región de La Unión Leticia, habría formado lazos de interacción con los asentamientos Tarama más cercanos como Yuracmarca, Marca-Marca, Punchaamarca, Shanshamarca y Kutumarca. Además Quipamarca habría interactuado con los Taramas del Valle de Palcamayo y con el sitio de Chuyac, ubicado en la región Sur de San Pedro de Cajas.

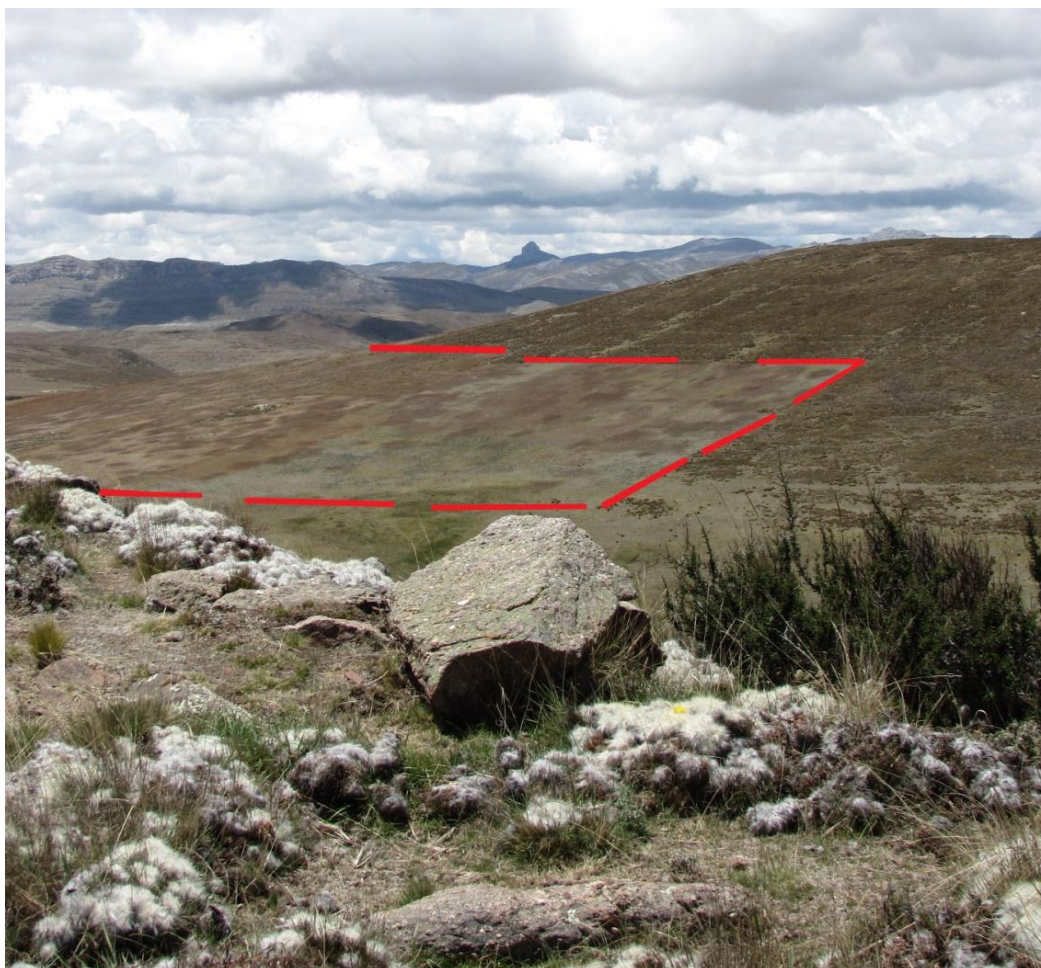


Figura 56. Zona agrícola de Quipamarca.

2.3.- Conclusiones

El haber registrado este tipo de asentamientos, con evidencias de haber realizado actividades agropecuarias, nos demuestra que en esta región central de los andes, durante el Intermedio Tardío, existieron asentamientos que desarrollaron actividades económicas múltiples. Estos datos nos demuestran que las teorías de desarrollo económico propuestas por Parsons y UMAP se están equivocadas. Gracias a nuestra prospección, podemos afirmar que en los asentamientos Guancas y Tarama se desarrolló una sostenida actividad agropecuaria. Además estos asentamientos tuvieron mucha interacción extra sitios y extra valles, demostrando una gran dinámica para la interacción y generar lazos de relación.

La evidencia que hemos podido observar en cada sitio arqueológico, nos demuestra que los asentamientos ubicados en la región puna, tenían fácil acceso a las tierras de cultivo, las cuales se ubican en las zonas terrosas de las punas o en las quebradas cercanas. Además, los sitios arqueológicos que hemos podido analizar, presentan corrales y se encuentran asociados a extensas punas aptas para el pastoreo. De esta manera, hemos comprobado que los asentamientos de puna producían productos agropecuarios, los cuales fueron necesarios para mantener a la población de cada uno de estos asentamientos. Los pobladores de estos sitios también interactuaron con otros asentamientos en busca de recursos que en sus regiones escasearan, y estas

interacciones fortalecieron las relaciones sociales de cada cultura, como la Guanca y Tarama.

La prospección realizada, nos demostró la importancia de analizar los asentamientos en interacción con el ecosistema que los rodea. No solo debemos guiarnos del dato presente dentro de los sitios arqueológicos, también hay que observar las manifestaciones culturales que se producen debido a la interacción con la naturaleza. Porque cada actividad productiva genera una infraestructura necesaria para poder llevarlas a cabo, o en algunos casos la naturaleza ya las provee. Como en el caso de la ganadería, es primordial construir corrales y contar con altipampas cercanas para el pastoreo, en este caso el hombre tiene que construir un ambiente ideal para su producción ganadera y aprovechar los recursos naturales de la puna. En el caso de la agricultura podemos observar dos maneras para realizar esta actividad, la primera es el caso de la agricultura de altura, llevada a cabo en los terrenos terrosos de la puna y en donde se producen los tubérculos de altura y la segunda manera se produce en las quebradas, donde se da otro tipo de producción. Toda esta actividad agrícola lógicamente no se da dentro del sitio, esta se lleva a cabo en los alrededores, pero si observamos el entorno inmediato de los sitios los podemos apreciar.

Durante este trabajo de prospección observamos que la actividad agropecuaria fue constante en culturas contemporáneas como la Guanca y Tarama. Y que también podría darse en las regiones de los Yachas en Pasco y Huánuco.

Luego de realizar esta etapa de nuestra investigación, nos dimos cuenta que necesitábamos más datos, que nos ayuden a comprobar que en los asentamientos Guancas se desarrollaron actividades agropecuarias y que los pobladores de estos asentamientos desarrollaron múltiples actividades productivas. Para esto deberíamos realizar excavaciones arqueológicas. Lo cual nos permita manejar nueva información que nos ayude a entender la actividad ganadera de los Guancas, su desarrollo agrícola en la puna y las posibles actividades productivas que hayan desarrollado los ayllus en los asentamientos.

CAPÍTULO III

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN ANJUSHMARCA.

1.- Planteamiento para las excavaciones.

Los trabajos de prospección en la zona central de los andes, nos sirvió para poder seguir entendiendo el desarrollo social y económico de esta región, de igual forma nos incentivó a continuar con el desarrollo de esta investigación, por tal motivo decidimos realizar excavaciones arqueológicas. Porque necesitábamos más datos que nos ayude a fortalecer nuestra propuesta sobre el desarrollo económico múltiple y agropecuario; y en especial para comprender la actividad ganadera de los Guancas. Si bien los datos obtenidos en las prospecciones son muy importantes, el contar con datos provenientes de contextos cerrados, como las excavaciones, nos brindarían información de mucha importancia. Además, estos datos nos ayudarían a fundamentar arqueológicamente nuestra postura sobre el desarrollo social de los ayllus Guancas.

Durante las prospecciones, buscamos el sitio arqueológico de puna más adecuado, para realizar nuestras excavaciones arqueológicas. Este sitio no solo debía estar en buen estado de conservación, también debía ser accesible y estar cercano a un poblado en donde podamos alojarnos y establecer nuestro gabinete. Teniendo en cuenta estos requisitos y luego de barajar algunas posibilidades, decidimos ejecutar nuestras excavaciones arqueológicas en el sitio arqueológico de Anjushmarca. Dicho sitio contaba con todos los requisitos que necesitábamos para poder iniciar estos trabajos. Anjushmarca se ubica en la puna de Lomo Largo a 4 kilómetros hacia el Norte de Marcahasha, y se encuentra dentro de la jurisdicción actual del Distrito de Huaricolca en la provincia de Tarma.

Ya definido el sitio arqueológico en donde realizaríamos nuestras excavaciones arqueológicas; planteamos algunas hipótesis para nuestra investigación en Anjushmarca:

- 1.- Los pobladores de Anjushmarca se habrían dedicado a la actividad ganadera y derivados, así como también a la agricultura.
- 2.- La población de Anjushmarca tuvo marcadas diferencias laborales, económicas y sociales.
- 3.- El sitio de Anjushmarca, no solo habría tenido ocupación Guanca, sino también interacciones culturales próximas y extensas.
- 4.- La actividad religiosa habría estado más ligada a deidades locales.

5.- Atendiendo ecológicamente a la ubicación del sitio y su pertenencia política a la jurisdicción de Tarma, planteamos conexiones con los Tarma pre-Tawantinsuyo u otros.

6.- Los pobladores de Anjushmarca habrían tenido establecido estancias satelitales que habrían facilitado la actividad ganadera.

Para plantear las excavaciones arqueológicas en Anjushmarca, primero realizamos un análisis superficial en el sitio, con el objetivo de establecer sectores y definir las ubicaciones de las excavaciones.

Como Anjushmarca se ubica sobre 2 colinas, decidimos establecer dos grandes sectores para el análisis general del sitio, Colina I y Colina II. En las cuales ubicamos los sectores y las cuadrículas de excavación. Planteamos 4 sectores para desarrollar los trabajos de excavación y definimos 17 puntos en donde ubicamos las cuadrículas de excavación. En la Colina I ubicamos los Sectores I y II, mientras que en la Colina II situamos los sectores III y IV. En el Sector I se decidió realizar 7 excavaciones, en el Sector II planteamos 4 excavaciones, en el Sector III programamos 6 excavaciones y el Sector IV lo dejamos pendiente para futuras investigaciones.

El Sector I se ubica sobre una unidad arquitectónica de tres recintos circulares asociados a un patio, la cual es una disposición arquitectónica típica de los Guancas. Las Cuadrículas 1, 2 y 3 se ubicaron dentro de los recintos circulares, mientras que la Cuadrícula 4 fue ubicada en medio del patio. Las otras cuadrículas fueron ubicadas cerca del pie de monte de la Colina I. La Cuadrícula 5 se ubicó dentro de un recinto circular cerca del risco, mientras que la Cuadrícula 6 y la Trinchera 7 fueron ubicadas al pie de monte. Esta zona de la Colina I es muy llamativa, por lo cual decidimos ubicar 3 cuadrículas de excavación en ese lugar

Las cuadrículas del Sector II se ubicaron sobre el risco de la Colina I; debido a la disposición de los recintos circulares sin patios, decidimos ejecutar excavaciones arqueológicas en la zona, para descubrir lo que sucedió en este sector. La Cuadrícula 8 fue ubicada dentro de un recinto circular sin patio definido, la Cuadrícula 9 se ubicó en un promontorio que no se encuentra bien definido y las Cuadrículas 10 y 11 las señalamos dentro de recintos circulares sin patio.

Por último, ubicamos las cuadrículas de excavación del Sector III en la Colina II, este sector se caracteriza por ubicarse sobre zona de corrales. Y era evidente que teníamos que realizar excavaciones en este sector para poder encontrar datos referentes a la actividad ganadera los Guancas. Por lo tanto las Cuadrículas 12, 13 y 17 fueron ubicadas dentro de los recintos circulares, mientras que las Cuadrículas 14, 15 y 16 se dispusieron dentro de los corrales.

En el Sector IV de la Colina II, no planteamos excavaciones, dejándolo como tarea para futuras investigaciones.

COLINA I

El Sector I está dividido en 3 subsectores (4 Cuadrículas)

- a) Conjunto de las 3 unidades circulares alineadas (4 Cuadrículas)
 - Cuadrícula 1: 18L 0431121, UTM 8722418 y altitud 4271 m.s.n.m.
 - Cuadrícula 2: 18L 0431120, UTM 8722413 y altitud 4267 m.s.n.m.
 - Cuadrícula 3: 18L 0431124, UTM 8722406 y altitud 4265 m.s.n.m.
 - Cuadrícula 4: 18L 0431114, UTM 8722411 y altitud 4266 m.s.n.m.
- b) Pie de monte (2 Cuadrículas)
 - Cuadrícula 5: 18L 0431088, UTM 8722415 y altitud 4276 m.s.n.m.
 - Cuadrícula 6: 18L 0431092, UTM 8722408 y altitud 4274 m.s.n.m.
- c) Pie de peña (Trinchera 1x4)
 - Trinchera 7: 18L 0431085, UTM 8722400 y altitud 4277 m.s.n.m.

El Sector II está dividido en 3 subsectores:

- a) Cumbre de peñasco (2 Cuadrículas)
 - Cuadrícula 8: 18L 0431080, UTM 8722400 y altitud 4284 m.s.n.m.
 - Cuadrícula 9: 18L 0431068, UTM 8722394 y altitud 4287 m.s.n.m.
- b) Cumbre sobre elevada (1 Cuadrícula)
 - Cuadrícula 10: 18L0431051, UTM 8722390 y altitud 4285 m.s.n.m.
- c) Cumbre sur (1 Cuadrícula)
 - Cuadrícula 11: 18L 0431027, UTM 8722381 y altitud 4280 m.s.n.m.

COLINA II

El Sector III:

- a) Sector de los grandes corrales y arquitectura monumental (6 Cuadrículas)
 - Cuadrícula 12: 18L0430752, UTM 8722468 y altitud 4265 m.s.n.m.
 - Cuadrícula 13: 18L0430728, UTM 8722479 y altitud 4262 m.s.n.m.
 - Cuadrícula 14: 18L0430780, UTM 8722483 y altitud 4260 m.s.n.m.
 - Cuadrícula 15: 18L0430717, UTM 8722520 y altitud 4252 m.s.n.m.
 - Cuadrícula 16: 18L0430688, UTM 8722541 y altitud 4246 m.s.n.m.
 - Cuadrícula 17: 18L0430572, UTM 8722441 y altitud 4257 m.s.n.m.

En el Sector IV no realizaremos excavaciones.

Lámina 1. Plano de Anjushmarca, indicando las cuadrículas de excavación.

Plano de Anjushmarca, indicando las cuadrículas de excavación.

2.- Método de las excavaciones arqueológicas.

Para los trabajos de excavación en Anjushmarca decidimos emplear el método de excavaciones restringidas, este método nos permite realizar excavaciones en distintas zonas del sitio, abarcando un mayor espacio y así estudiar distintos sectores del sitio.

Este método nos permite profundizar hasta el terreno estéril, donde ya no se encuentra material arqueológico, además nos ayuda a detectar secuencias temporales. Se cree que este método no es el más favorable para poder analizar contemporaneidades, porque si las cuadrículas son ubicadas en distintas zonas y muy alejadas entre sí, el análisis de contemporaneidad es muy difícil. Por esta razón, nuestras cuadrículas fueron ubicadas en tres sectores específicos y a poca distancia entre sí. Con el objetivo de analizar las contemporaneidades en los sectores donde trabajamos

Las excavaciones restringidas que propusimos en Anjushmarca, fueron cuadrículas de 2 x 2 metros, y una pequeña trinchera de 1 x 4 metros de extensión. Debido a que no contamos con un eje fijo o con un sistema cartesiano que nos facilite la orientación de las excavaciones, decidimos orientar todas nuestras cuadrículas hacia el Norte.

El procedimiento de las excavación en Anjushmcarca, fue respetando las capas estratigráficas naturales, porque nos sentimos más cómodos con este proceder, y porque nos facilita el registro del material arqueológico que descubramos. Además el registro de las capas estratigráficas naturales, nos indican aspectos característicos del terreno donde está asentado el sitio arqueológico.

Tuvimos mucho cuidado en el registro de las excavaciones arqueológicas, pues el registro es la única manera de saber cómo se procedió en las excavaciones, por esta razón uniformizamos todos los procedimientos. Para lo cual usamos una misma escala en todos los dibujos de planta, perfil y corte. También usamos una sola nomenclatura, para registrar las capas y el material arqueológico descubierto. Además utilizamos un mismo modelo de fichas para el registro de las excavaciones y tuvimos mucho cuidado en llevar de la mejor manera el cuaderno de campo, pues en este se detallan muchas observaciones que luego fueron discutidas en gabinete. Asimismo realizamos el registro fotográfico de cada capa y perfil de las excavaciones, como también de los hallazgos importantes.

3.- Sistema de registro del material arqueológico.

Para poder registrar el material arqueológico diseñamos fichas de registro, en las cuales señalamos las características más importantes del material arqueológico, además de proponer una breve interpretación y filiación cultural. La mayoría de los arqueólogos diseñamos nuestras fichas en base a los objetivos de nuestra investigación, como cada investigación tiene sus propios objetivos, no es recomendable usar los modelos de fichas de investigaciones ajenas.

Además de contar con el registro escrito de las fichas, también fue necesario contar con el registro de las fichas en formato digital, labor que se realizó en gabinete. Es importante contar con el archivo de las fichas en formato digital, porque las fichas rellenas a mano y en el campo, se deterioran y se puede perder información valiosa. Del mismo modo se procede con los dibujos de planta, perfil, corte y del material arqueológico encontrado, todo debe estar digitalizado.

4.- Descripción de la metodología planteada en gabinete.

Los trabajos de gabinete constaron de la clasificación, descripción y análisis cultural de los materiales. Todo se realizó de acuerdo a los procedimientos que requiera cada material. Teniendo en cuenta el cuidado en su trato.

En el caso de la cerámica se procedió con un cuidadoso lavado, rotulado y dibujo, para luego pasar con el análisis de forma, pasta, decorado y filiación cultural.

Para el material óseo humano y animal, primero realizamos su limpieza, luego se procedió con la descripción física e identificación de los huesos. En el caso de los huesos humanos se determinó edades y sexo, como también se verificaron patologías, enfermedades y posibles traumas peri o post mortem.

En el caso de óseos de animal, se procedió con el registro gráfico y fotográfico, también reconocimos su especie y edad. Procedimos a realizar el análisis cultural de todos los restos óseos, teniendo en cuenta el contexto donde fueron encontrados.

El material lítico fue analizado teniendo en cuenta su forma, función, técnica de elaboración y asociación cultural.

Para la arquitectura procedimos con un detallado registro descriptivo, para luego proceder con su análisis de material constructivo, técnica constructiva y asociación cultural.

5.- Área de estudio

5.1.- La Puna de Lomo Largo

Nuestra área de estudio es la zona denominada como Lomo Largo; esta región se ubica en el corazón del departamento de Junín, exactamente entre las provincias Jauja y Tarma. Es una región de puna que colinda hacia el Norte con Huaricolca en Tarma, hacia el Sur con Acolla de Jauja, al Este con la cuenca de Ricrán en Jauja y por el Oeste con La Oroya.

El relieve de esta puna es distinto a la que se conoce en la meseta de Bombón y Junín; la principal diferencia es la ausencia del litoral lacustre, pues en Lomo Largo no existe ese recurso. La puna de Lomo Largo es una excepción, muy poco divulgada y habitada. En la actualidad es habitada solo por pastores esporádicos, que solo visitan temporalmente la zona para cuidar su ganado ovino, debido a que la mayoría de los pastores radican permanentemente en Jauja, Huancayo o Tarma. Además el ganado ovino es mínimo y el ganado vacuno es muy escaso, pues la altura de la zona no ayuda al buen desarrollo de estos animales. Pero en estos últimos años se está reactivando la crianza de camélidos, como las alpacas y las llamas.

Pero esta región, en tiempos de los Guancas, fue predilecta para la crianza de camélidos, ya que en esta zona se ubican dos sitios arqueológicos Guancas que muestran una gran cantidad de amplios corrales para la crianza de los camélidos. Esto nos confirma que en Lomo Largo se desarrolló la óptima crianza de estos animales, porque esta región cuenta con amplias pampas para el pastoreo y grandes bofedales, recursos necesarios para una óptima ganadería de camélidos. Además el arte rupestre de Pintay Machay, ubicado en el extremo Norte de Lomo Largo, nos manifiesta que desde tiempos muy tempranos esta región fue habitada por camélidos y cazadores. Como evidencia de que esta zona fue, es y será una predilecta región para la crianza de camélidos, en la actualidad aun es posible observar a muchas vicuñas silvestres, las cuales viven en total estado natural sin intervención humana de algún tipo, pues desconocemos que las autoridades de la zona les brinden un especial cuidado, como sí sucede en otras partes del país.



Figura 57. Arte rupestre de Pintay Machay.

Lomo Largo se encuentra sobre los 4000 m.s.n.m. en su depresión más baja y llega hasta una altura máxima de 4600 m.s.n.m. Estas alturas fueron tomadas por nosotros durante los recorridos que realizábamos en la zona. Según los ya clásicos estudios de Javier Pulgar Vidal, Lomo Largo corresponde a una típica ecorregión de puna (Pulgar 1967).

Según la clasificación de los rasgos morfo estructurales del Perú, la región de Lomo Largo se encuentra dentro de la denominada "Cordillera Oriental de Superficie Puna". Esta cordillera prominente presenta una altitud general de 4000 a 4600 m.s.n.m. y cumbres que superan los 5000 y 6000 m.s.n.m. La región meridional que corresponde a Lomo Largo, está compuesta por formaciones paleozoicas plegadas y falladas. La Superficie de Puna, que comprende Lomo Largo, se formó en el Terciario Superior a una altura de 1000 á 2000 m.s.n.m. y desde fines del Terciario y durante el Cuaternario fue elevándose en forma episódica, hasta la presente altura, con modificaciones consiguientes de su morfología original. Toda esta cordillera esta seccionada por las profundas cuencas de los ríos Vilcanota, Apurímac, Mantaro y Huallaga. Además esta cordillera presenta una morfología muy variada, de tipo glaciar en las partes más elevadas, y hacia abajo muestra remanentes del altiplano, punas montañosas, valles y depresiones alargadas (Peñaherrera 1989).

El relieve de Lomo Largo consiste en altipampas con lomadas rocosas, en esta región predominan las lomadas y son escasos los cerros empinados. Estas lomadas son formadas por los batolitos de caliza, las cuales sobresalen a simple vista. La mayor parte del relieve es rocoso, producto del afloramiento de la roca calcárea, siendo muy escasos los sectores en donde predominan las gruesas capas geológicas de tierra; por lo general las capas geológicas de tierra se encuentran en las zonas próximas a los valles de Tarma y Yanamarca.

Gracias al afloramiento de la roca calcárea, en Lomo Largo se presenta un paisaje único en toda la sierra central; estos afloramiento de roca caliza son comunes en toda la Provincia de Tarma, pues este recurso mineral es muy cotizado y extraído por las grandes cementeras que trabajan en la región. Lo cual también genera un problema en zonas como la provincia de La Unión Leticia, donde por los trabajos de extracción de caliza depredan tierras agrícolas y sitios arqueológicos.

Durante nuestra investigación hemos venimos visitando esta región, y por esta razón hemos observado los cambios paisajísticos que se producen en Lomo Largo durante todas las estaciones del año. En los meses de lluvias (Diciembre – Abril) todo Lomo Largo se cubre de un manto verde, que contrasta con tonos blancos muy intensos de la roca calcárea. Como el terreno es muy rocoso en las zonas bajas, estas se inundan durante las épocas de lluvias, cubriendo grandes extensiones, estas lagunas estacionarias se conservan por mucho tiempo, pasada las épocas de lluvias, como el relieve es rocoso no hay muchas filtraciones.

Durante las fechas secas (Mayo – Octubre) estas lagunas estacionarias se van evaporando paulatinamente formando bofedales. Hacia el lado Sureste de Anjushmarca se ubica una zona de pampa, la cual siempre se inunda en épocas de lluvias, y que después se convierte en bofedal.

Con respecto a los bofedales, hemos reconocido tres sectores que en épocas secas se conservan, las cuales se encuentran a los alrededores de Anjushmarca. Estos bofedales son naturales, no son manejados por el hombre ni para darles mantenimiento. En otras regiones de puna, se ha visto que los bofedales son cuidados y en algunos casos creados. Pero en Lomo Largo no se da ese caso en la actualidad. Pero en tiempos prehispánicos si se habrían cuidado con más rigurosidad estos bofedales, pues de eso dependía el éxito de la ganadería de los Guancas de Anjushmarca y Marcahasha.



Figura 58. Vista de Lomo Largo y del bofedal cercano a Anjushmarca, durante los meses sin lluvias.



Figura 59. Vista de Lomo Largo y del bofedal cercano a Anjushmarca, durante las épocas de lluvias.

Lomo Largo también es una divisoria de aguas de escorrentías, desde esta puna descienden grandes torrentes de agua, producto de las lluvias, hacia los valles de Yanamarca y Tarma. Las escorrentías que van hacia Jauja, alimentan al cauce del río Yanamarca, estas aguas descienden desde las faldas del cerro Marcahasha, donde se ubica el sitio arqueológico del mismo nombre.

Durante estas fechas húmedas, las zonas de relieve terroso se tornan muy pantanosas. Por lo general estas zonas pantanosas no son muy extensas y se encuentran en los extremos Norte y Sur de Lomo Largo, ya en las zonas de bajada hacia los valles.

En las épocas secas de mayo a octubre el manto verde que cubre Lomo Largo se torna de color amarillo, producto de las fuertes heladas típicas de la época, las cuales deterioran a la vegetación. Quedando expuesto el relieve rocoso de la caliza, la cual le da un aspecto blanquecino a Lomo Largo.

El clima en la puna siempre es frío y seco. Entre los meses de julio y agosto las temperaturas pueden llegar entre los -2° y -5°C , por las noches, con caídas de heladas por las mañanas y una fuerte irradiación solar al medio día. Entre los meses de enero y abril la temperatura oscila entre los 6° y 8°C por las noches y de 18°C a 22°C en el día (Pulgar 1967). Como este tiempo es el más cálido, es ideal para que los camélidos paran a sus crías, pues no hay heladas por las madrugadas, que podrían matar a las pequeñas crías.

5.1.1.- Flora

La flora de Lomo Largo muestra especies nativas que son típicas de la puna. Si bien en la actualidad, en la zona sur de Lomo Largo se puede apreciar arboles de pino, estas no pertenecen al ecosistema natural de la región. Estos pinos fueron plantados por el proyecto de reforestación “Lomo Verde” durante los años 90, los cuales no se han desarrollado de forma óptima, pues la altura y el ecosistema de puna no les favorecen.

El Pasto de puna, es una planta rastrera que se desarrolla al ras del piso y es muy abundante, sus hojas tiene forma de estrella, por lo cual, también se le conocen como pasto estrella. Este pasto es usado como combustible y la gente aun lo usa en las cocinas domésticas.

La Yanacancha es un pequeño arbusto que crece entre el suelo rocoso. Sus ramas son negras y con pequeñas hojas muy desordenadas. Este arbusto florece en el mes de enero y produce un fruto de color negro muy parecido al higo. Esta planta se caracteriza por generar una especie de pelusa, color blanco, durante los meses de octubre y noviembre.



Figura 60. Yanacancha.

El Wahuro o como lo menciona Pulgar Vidal (1967), Ulluyma (*Opuntia Flocosa*), esta cactácea es muy espinosa y cubierta por mucha fibra blanca. Esta cactácea produce un fruto parecido al ciruelo en el mes de octubre; este fruto es preparado como una mazamorra y es muy recomendada para curar los males estomacales.



Figura 61. Wahuro.

El Humencasha es otra cactácea que abunda en Lomo Largo; es una espina de forma cilíndrica y tiene poca altura, sus espinas son entrecruzadas formando una figura circular. El Humencasha posee unas flores de color rojo muy intenso, lo cual lo hace muy llamativo.



Figura 62. Humencasha.

El Ichu, gramínea que está presente en todo Lomo Largo, son pajosas y hasta espinosas. Durante las épocas de lluvias se tornan de color verde y en épocas de heladas se secan. El ichu es fundamental para la actividad ganadera, ya que los camélidos las consumen durante todo el año. Además son una buena fuente de combustible para los hornos, lo cuales habrían usado los antiguos Guancas que poblaron esta región.



Figura 63. Ichu.

La Asteraceae es una pequeña flor de color amarillo, la cual crece muy cerca de la champa. Estas florecen entre los meses de enero y abril, contrastando con el verde de los pastos.



Figura 64. Asteraceae.

5.1.2.- Fauna

La vicuña (*Vicugna vicugna*) es el camélido sudamericano más hermoso en los andes. Su altura oscila entre los 0.70 y 0.90 m., y el largo de su cuerpo mide de 0.80 a 0.90 m. El color característico en su dorso, cuello y cabeza es canela. Su penacho y parte del vientre es color blanquecino, además su penacho puede medir hasta los 0.30 m. aproximadamente. Pueden llegar a pesar hasta 50 kilos.

La fibra de la vicuña es muy fina, cada fibra del lomo tiene un diámetro de 6 a 10 micrones, los pelos más gruesos son de hasta 36 micrones de diámetro, y se puede obtener hasta 500 gramos de lana (Peñaherrera 1989).

Las vicuñas son animales gregarios por naturales, y forman tres tipos de grupos. Los grupos familiares, las tropas de machos y los machos solitarios.

Los grupos familiares están conformados por un macho líder o Jayñachu con varias hembras y sus crías. El Jayñachu defiende su territorio y al grupo de sus hembras. El Jayñachu expulsa de su grupo a las crías macho a partir del octavo mes. Un Jayñachu puede tener dentro de su grupo entre 6 á 22 hembras, según la densidad poblacional. El territorio que pueden abarcar es de hasta 11 hectáreas. El Jayñachu siempre está alerta, siempre es el primero en divisar el peligro y el último en correr (Peñaherrera 1989).



Figura 65. Vicuña avistada muy cerca de Anjushmarca.

Las tropillas de machos están conformadas solo por machos, que han sido expulsados por los Jayñachus de sus grupos familiares. Estos se agrupan y vagan por toda la puna en grupos de hasta 100, como pudimos observar en la puna de Lomo Largo y Leticia en Tarma. Cuando estas vicuñas llegan a la edad adulta provocan luchas con los Jayñachus para apoderarse de su territorio y hembras. Estas luchas son muy feroces y pueden llegar hasta la muerte, estas luchas se intensifican cuando las hembras entran en celo. Si un Jayñachu es derrotado, inmediatamente es expulsado del grupo familiar (Peñaherrera 1989).

Los machos solitarios son los Jayñachus expulsados de sus grupos familiares. Ellos han sido derrotados en lucha por un macho más joven y fuerte. Estos machos solitarios no vuelven a integrar tropillas, solo vagan de forma solitaria por la puna. Cuando ya están muy viejos y heridos de gravedad luego de su lucha de expulsión, caminan hacia las zonas más altas de la puna a morir.

La gestación de la vicuña dura un ciclo de 11 meses, siendo los meses de pariciones de enero a marzo. Siempre nace solo una cría y la cópula dura unos 45 minutos, en los cuales la hembra esta de posición vientre al suelo. La vicuña habita desde los 3800 m.s.n.m. para lo cual está muy bien adaptada, pues posee en la sangre 14 millones de glóbulos rojos por cada milímetro cubico de sangre, que le ayuda a obtener más oxígeno. Puede llegar a correr unos 45 kilómetros por hora, en plena puna (Peñaherrera 1989).

Este animal puede sobrevivir en condiciones extremas, pues no necesita tomar mucha agua y puede comer hasta los más secos y duros pastos, además se adaptan a los escenarios más áridos de la puna, en donde otros camélidos no podrían.

Las vicuñas silvestres abundan en Lomo Largo, predominan como la especie animal de mayor presencia. Son vistos en grupos y solitarios emitiendo su relincho silbido peculiar. Cuando Lomo Largo es cubierto por la neblina o hay precipitaciones fluviales, las vicuñas bajan y suben corriendo por las lomadas en forma de estela y con el macho más grande a la cabeza.

La alpaca (Lama paco) depende mucho del cuidado del pastor para que pueda sobrevivir y generar buena lana, porque si consume pastos secos de bajo nivel nutricional y no se hidrata adecuadamente, su fibra es mala y quebradiza. La gestación en la alpaca dura unos 338 días. Cada hembra solo da una cría y entra en celo nuevamente a los pocos días.

Existen dos variedades de alpaca, las Huacaya y Suri. La Huacaya es la más grande y fuerte, con el vellón más esponjoso. Su capacidad de adaptación a las alturas extremas es mayor y no son muy vulnerables a las enfermedades. El Suri es más delicado, su vellón es uniforme, denso y más largo. El diámetro de la fibra del Suri es de 26.8 micrones y 27.7 de la Huacaya. La producción anual de fibra oscila entre 2 kilos aproximadamente. La esquila en la alpaca se realiza entre los meses de enero y marzo (Peñaherrera 1989).

La crianza de alpaca está siendo nuevamente retomada en Lomo Largo, con pocos ejemplares. Aún no es una actividad económica de gran producción, solo abastece a algunas familias de las comunidades cercanas a Lomo Largo.



Figura 66. Alpaca Huacaya en Lomo Largo, Quebrada Cruzhujuan.

La llama (*Lama glama*) supera en tamaño a la vicuña y alpaca, por eso es considerado como el camélido sudamericano más grande; puede llegar a medir 1.20 m. de alto, la longitud de su cuerpo puede llegar a medir 1.90 m. También es el más pesado de todos, pues puede llegar a los 110 kilos. Su carne es muy nutritiva y baja en colesterol, esta carne es usada para producir el charqui. Su lana no es la más fina, pero es muy usada para confeccionar mantas. Se puede extraer hasta 3.5 kilos de lana. El vellón de su lana mide entre 25 y 80 micrones (Peñaherrera 1989).

El llama macho siempre ha sido utilizado para la carga. Para optimizar su fuerza de carga, a los machos estériles los castran, pues estos pueden cargar hasta 45 kilos. Además pueden resistir cinco días sin comer. Este animal es muy sobrio, tímido y muy manso. En todos nuestros viajes nunca hemos visto que los arreen a golpes, solo los avisan con silbidos y gritos. Y su caminar es firme, seguro y con soltura.

Es muy probable que en tiempos prehispánicos y aun coloniales, en esta región hayan habitado depredadores como el zorro y el puma. Pero en la actualidad ya no se los avistan mucho por estas tierras. En tiempos de los Guancas, los pastores habrían espantado a estos depredadores quemando los pastos de la puna; pues en la actualidad los pastores de esta región queman grandes extensiones de la pampa cuando creen ver a un zorro; porque aseguran que solo el fuego es capaz de espantar a cualquier animal predador.

5.1.3.- Avifauna

La perdiz, el carpintero de puna y el gavián son las aves que habitan en Lomo largo. La perdiz es un ave de plumaje color marrón, de cuerpo regordete con cuello y cabeza fina. Se caracteriza por dar grandes saltos, acompañados de ruidosos chillidos. Esta ave es muy apreciada por su carne y huevos, los cuales son muy sabrosos y nutritivos. Los pobladores de la zona las cazan “a huaracazos”, en grupos de cinco o cuatro personas. Esta ave solo realiza tres grandes saltos, desde las lomadas altas hacia las zonas bajas; luego de sus tres saltos solo corren y en ese momento son presa fácil de los cazadores.

El carpintero de puna o “Jakajllu”, siempre está posado entre las salientes rocosas. Mide aproximadamente unos 20 cm. Lo más resaltante es su pico largo y puntiagudo. Su plumaje es de color amarillo y negro, con patas negras muy pequeñas.

El gavián (*Accipiter nissus*) es el ave más grande que vuela por los aires de Lomo Largo. Su plumaje es de color negro en las alas y el lomo, mientras que en su zona ventral presenta plumas blancas. A esta ave siempre se la ve planeando sobre las lomadas en busca de sus presas, y al momento que localiza su presa, desciende a gran velocidad.

6.- Antecedentes en el sitio.

Es importante señalar que en el año 2006 el Proyecto de Evaluación Arqueológica de la Carretera La Oroya – Huancayo, Tramo Jauja – Tarma, a cargo de la arqueóloga Nelly Martel, realizó excavaciones arqueológicas ilegales en Anjushmarca. Este proyecto tenía como objetivo, solo declarar los límites perimetrales de los sitios arqueológicos que se encontraran cerca a la carretera Jauja - Tarma, entre ellos se incluyó al sitio de Anjushmarca en la región de Lomo Largo. Dicho proyecto solo tenían que realizar excavaciones en la periferia de Anjushmarca, para determinar la distancia del área de amortiguamiento. Pero sin explicación alguna, dentro del marco de sus trabajos de excavación, realizó excavaciones arqueológicas ilegales dentro del sitio, siendo una acción sin planteamientos y sin normas previas que los respalden. Este hecho fue denunciado y observado desde la sede de la Dirección Regional de Cultura de Junín hasta el mismo Ministerio de Cultura en Lima.

Hubiera sido acertado que en el Informe Final presentado por ellos, mencionaran los puntos exactos donde efectuaron sus excavaciones ilegales, pero ellos no mencionan esa valiosa información y no registraron el material arqueológico que encontraron en dichas excavaciones ilegales. Pues en el depósito de la Dirección Regional de Cultura de Junín, solo está registrado el material arqueológico de las excavaciones perimetrales y no de las ilegales; perdiéndose todos los registros de esos valiosos datos empíricos.

El caso de Anjushmarca, es un ejemplo más de lo que está sucediendo en la arqueología del país; pues muchos proyectos de Rescate y Evaluación Arqueológica son llevados a cabo por arqueólogos incompetentes que realizan pésimos trabajos. Además, muchos de los informes que son presentados por este tipo de proyectos no son publicados, perdiéndose la información entre los archivos de los muchos informes sin publicar que guarda el Ministerio de Cultura.

Esta realidad es preocupante, pues esta situación es conocida por muchos, pero las autoridades del Ministerio de Cultura, no hacen lo suficiente para solucionar este grave problema. Las autoridades del Ministerio deberían regular bien este tipo de proyectos, y obligar a que se realicen buenos trabajos. Y sancionar duramente a los arqueólogos que no cumplan bien con este tipo de proyectos. Pero esto no sucederá, hasta que los altos mandos del Ministerio de Cultura, se den cuenta de que gracias a los malos proyectos de Evaluación y Rescate, se está perdiendo mucho de nuestro patrimonio arqueológico.

7.- Excavaciones arqueológicas.

Realizar excavaciones arqueológicas en Anjushmarca, nos permitió descubrir datos empíricos de contextos cerrados que no habíamos visto; además pudimos analizar material arqueológico que en los trabajos de prospección no fue posible estudiar. Esta etapa de nuestra investigación nos ayudó a descubrir, nuevos datos que nos indicaron cómo fue la actividad ganadera de los Guancas y como se desarrolló la actividad agrícola en la puna de Lomo Largo. Además con estos datos, logramos sustentar arqueológicamente la

organización social y productiva que existió dentro de Anjushmarca. También determinamos las relaciones culturales entre los Guancas y conocer el grado de interacción que tuvieron con la región de los Tarama. Las excavaciones arqueológicas también nos ayudaron a descubrir y definir edificaciones arquitectónicas y contextos funerarios, los cuales son muy importantes para analizar los aspectos sociales de la población de Anjushmarca. Así mismo, las excavaciones arqueológicas nos permitieron definir sectores de actividad social, doméstica, productiva y funeraria.

Durante los trabajos de excavación, empleamos los métodos y técnicas que ya mencionamos antes. También respetamos las zonas de excavación planificadas y el sistema de registro propuesto. Iniciamos nuestras excavaciones en el Sector I, luego continuamos en el Sector II y terminamos en el Sector III. Días antes de iniciar las excavaciones arqueológicas, se habían producido quemaduras dentro de Anjushmarca, por zonas del Sector I y II de nuestra delimitación. Para lo cual procedimos con una limpieza superficial de todos los residuos de ceniza, antes de iniciar los trabajos arqueológicos.

7.1.- Sector I.

7.1.1.- Cuadrícula Nº 1

La capa estratigráfica 1 está compuesta por tierra granulosa semi compacta de color marrón, la cual estaba combinada con piedras pequeñas (0.05 - 0.10 m.), piedras medianas (0.10 - 0.25 m.) y raíces de plantas. El espesor de la estratigrafía es irregular, la cual oscila entre los 0.40 y 0.50 m. En esta capa estratigráfica se encontró todo el material arqueológico, el cual estaba dispuesto por toda la cuadrícula. En esta capa se halló 169 fragmentos de cerámica, material óseo de camélidos, 1 piruro y 1 instrumento óseo.

La capa estratigráfica 2 está formada íntegramente por arcilla de color amarillo, la cual tiene un relieve semi regular y se presenta por toda la cuadrícula. La consistencia de esta arcilla es compacta y con delgado espesor (0.10 m.). En esta capa no se encontró material arqueológico.

La capa estratigráfica 3 corresponde a la roca madre de caliza, la cual presenta una superficie irregular y con muchas grietas. En esta capa no se encontró material arqueológico.



Figura 67. Vista de la capa Estratigráfica 3.

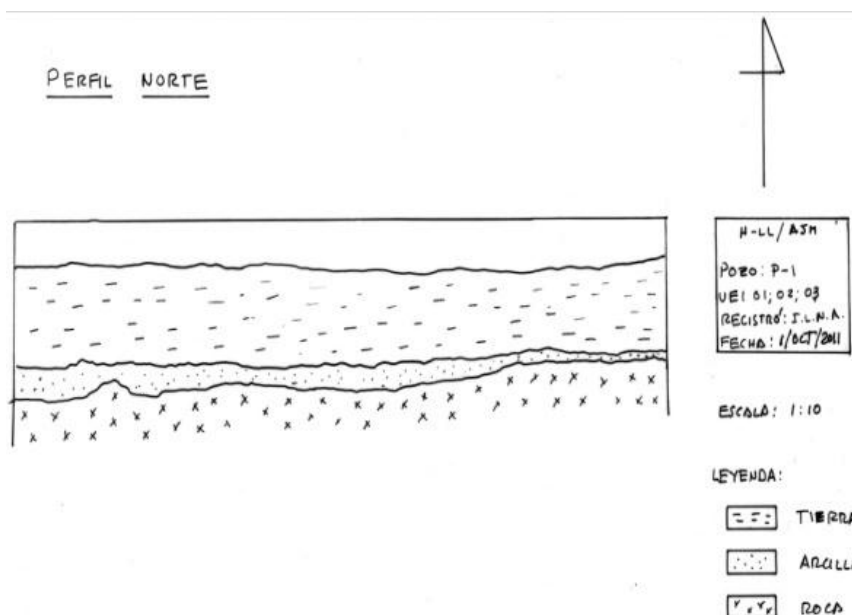


Lámina 2. Vista del perfil Norte de la Cuadrícula 1.

7.1.2.- Cuadrícula Nº 2

La capa estratigráfica 1 está formada por tierra de textura granulosa y suelta de color marrón. Se encontró gran cantidad de piedras pequeñas (0.05 - 0.10 m.) y piedras grandes (0.10 – 0.20 m). Esta capa presenta un espesor entre 0.5 y 0.20 m, muestra una disposición horizontal y muy regular por toda la cuadrícula. En esta capa se encontró material arqueológico por toda la cuadrícula, hallando 55 fragmentos de cerámica, material óseo de camélidos y 3 instrumentos líticos.

La capa estratigráfica 2 está compuesta por arcilla amarilla de consistencia semi compacta y muy compacta, las cuales forman terrones. Esta capa estratigráfica se encuentra ubicada en la zona Sureste de la cuadrícula, con un espesor aproximado de 0.35 m.

Al nivel de la capa estratigráfica 2 se encontró evidencia de una excavación pasada, la cual sería una de las que realizó de manera ilegal el Proyecto de Evaluación Arqueológica de la Carretera La Oroya – Huancayo, Tramo Jauja – Tarma. Pues encontramos un perfil que habría estado alineado hacia Noroeste, producto de la excavación arqueológica ilegal.

La capa estratigráfica 3 presenta una superficie irregular de roca madre de material calcáreo. Esta roca es muy compacta, con muchas grietas y hoyos. En esta capa no se encontró material arqueológico.



Figura 68. Vista de la capa estratigráfica 3.

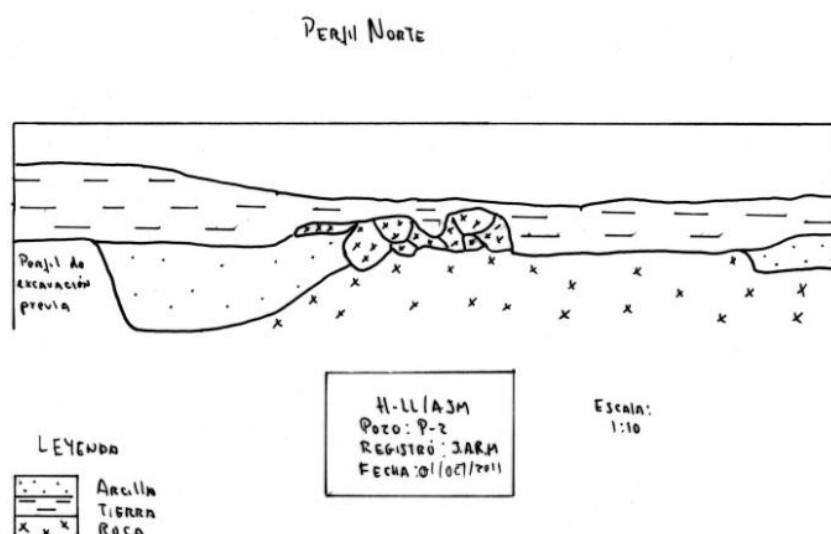


Lámina 3. Vista del perfil Norte de la Cuadrícula 2.

7.1.3.- Cuadrícula N° 3

La capa estratigráfica 1 está compuesta por tierra semi compactada de color marrón, tiene textura fina y un poco granulosa, combinado con algunas raíces de plantas. Esta capa tiene un espesor uniforme de 0.30 m. aproximadamente. También hay piedras de tamaño mediano (0.15 – 0.20 m.). En esta capa encontramos material arqueológico distribuido por toda la cuadrícula. En total hallamos 353 fragmentos de cerámica, material óseo de camélidos y 1 instrumento lítico.

La capa estratigráfica 2 está formada de arcilla de color amarillo y muy compacta, de superficie uniforme y espesor parejo de 0.20 m. aproximadamente. También encontramos entre la arcilla algunos terrones muy duros. En esta capa estratigráfica no encontramos ningún tipo de material arqueológico.

La capa estratigráfica 3 es de roca madre de caliza, con superficie irregular, con pocas grietas y hoyos. En esta capa no encontramos material arqueológico.



Figura 69. Vista de la capa estratigráfica 3.

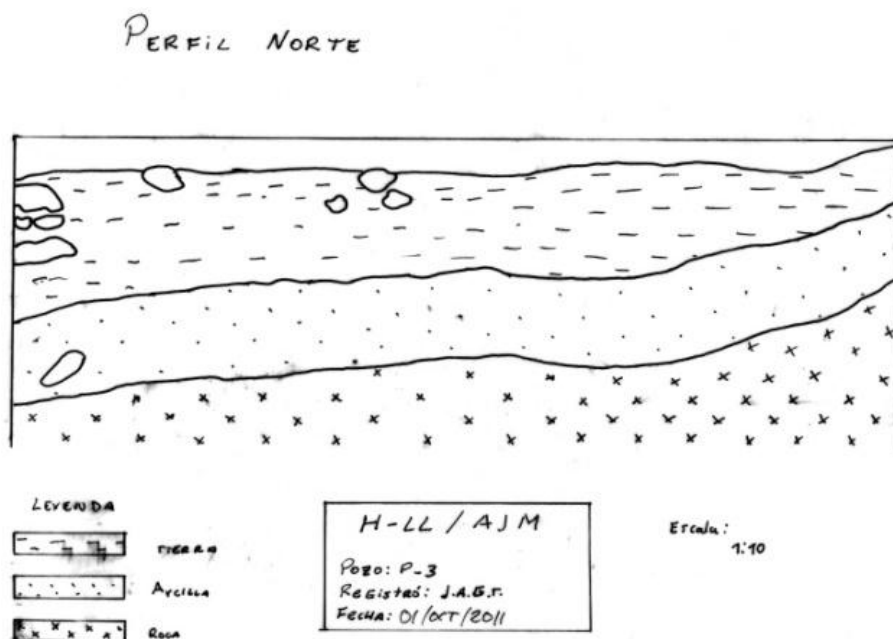


Lámina 4. Vista del perfil Norte de la Cuadrícula 3.

7.1.4.- Cuadrícula Nº 4

La capa estratigráfica 1 está formada por tierra color marrón, no muy compactado y de textura granulosa. El grosor de esta capa varía entre los 0.10 y 0.15 m., siendo el lado Oeste la zona de más depresión. También encontramos piedras pequeñas (0.05 m.) combinadas con la tierra. En esta capa estratigráfica encontramos material arqueológico, focalizado en la zona Oeste de la cuadrícula, en esta zona hallamos 13 fragmentos de cerámica y material óseo de camélidos.

La capa estratigráfica 2 formada por arcilla amarilla muy compacta y dispuesta por la zona central y Oeste de la cuadrícula. Esta capa tiene en promedio 0.10 m. de espesor. En esta unidad estratigráfica no se encontró material arqueológico alguno.

La capa estratigráfica 3 presenta la roca madre de caliza, la cual muestra una superficie irregular, con muchas grietas y hoyos. En esta capa no se encontró material arqueológico.



Figura 70. Vista de la capa estratigráfica 3.

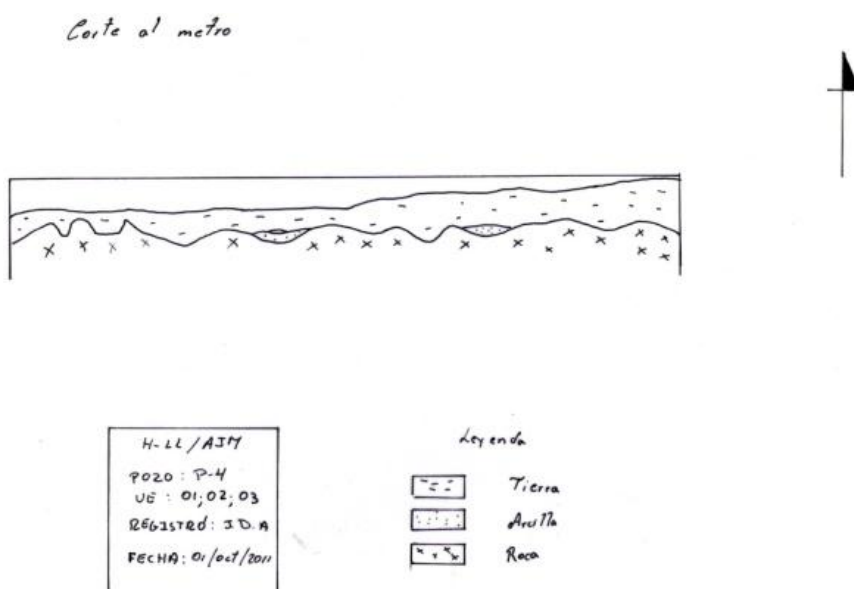


Lámina 5. Vista del perfil Norte de la Cuadrícula 4.

7.1.5.- Cuadrícula Nº 5

La capa estratigráfica 1 muestra tierra de color marrón con textura granulosa y consistencia semi compacta por toda la cuadrícula. Esta capa tiene en promedio 0.25 m. de espesor y se encuentra dispuesta por toda la cuadrícula. Se encontró piedras medianas (0.15 – 0.20 m.) y piedras grandes (0.20 – 0.30 m.), estas últimas serían de las piedras de un muro derrumbado, pues son rocas canteadas. En esta capa estratigráfica se encontró material arqueológico dispuesto por toda la cuadrícula, hallando 302 fragmentos de cerámica, material óseo de camélidos y pequeños trozos de carbón.

La capa estratigráfica 2 está formada por material arcilloso muy compacto de color amarillo. Esta capa tiene un espesor promedio de 0.18 m., toda esta estratigrafía se encuentra dispuesta en toda la cuadrícula de forma homogénea. En esta capa estratigráfica no encontramos material arqueológico.

La capa estratigráfica 3 está formada por roca madre de caliza, el cual tiene una superficie irregular, con hoyos y pronunciadas grietas. En esta capa estratigráfica no se encontró algún tipo de material arqueológico.



Figura 71. Vista de la capa estratigráfica 3.

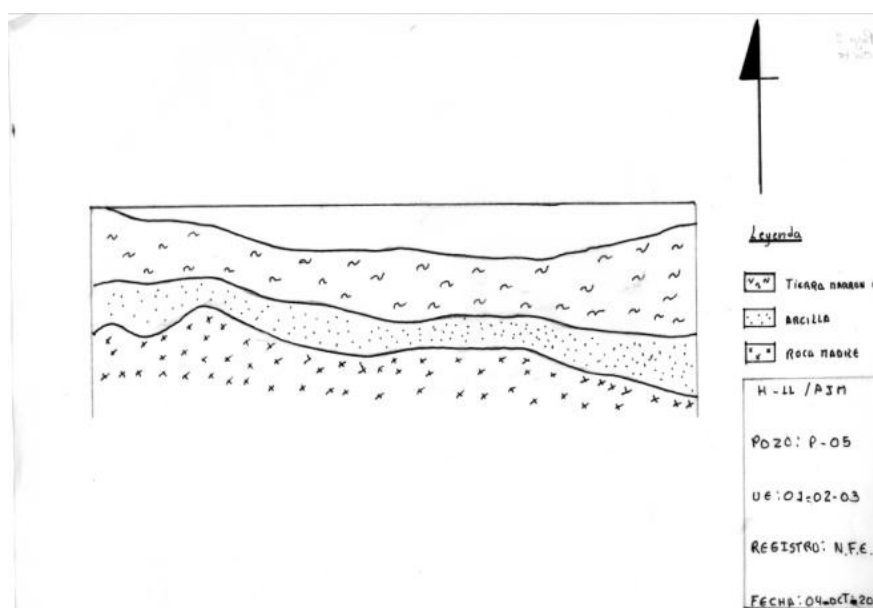


Lámina 6. Vista del perfil Norte de la Cuadrícula 5.

7.1.6.- Cuadrícula Nº 6

La capa estratigráfica 1 está formada por tierra de color marrón, con textura granulosa y semi compacta. Además se encontró piedras de mediano tamaño (0.15 – 0.25 m.) y muchas raíces de plantas. Toda esta capa tiene un aproximado grosor de 0.60 m., siendo el lado Este el más profundo. En esta capa estratigráfica encontramos material arqueológico. El cual consiste en 29 fragmentos de cerámica y material óseo de camélidos.

La capa estratigráfica 2 presenta material arcilloso de color amarillo, con una consistencia grumosa y con terrones medianos (0.15 m.). La superficie de esta capa estratigráfica es muy irregular y esta mayormente ubicado en la zona Oeste de la cuadrícula. El grosor de esta capa es de 0.20 m. aproximadamente. En esta capa estratigráfica no se encontró material arqueológico.

La capa estratigráfica 3 está formada por la roca madre de composición calcare. Esta presente un relieve muy accidentado y no encontramos evidencia arqueológica en esta capa.



Figura 72. Vista de la capa estratigráfica 3.

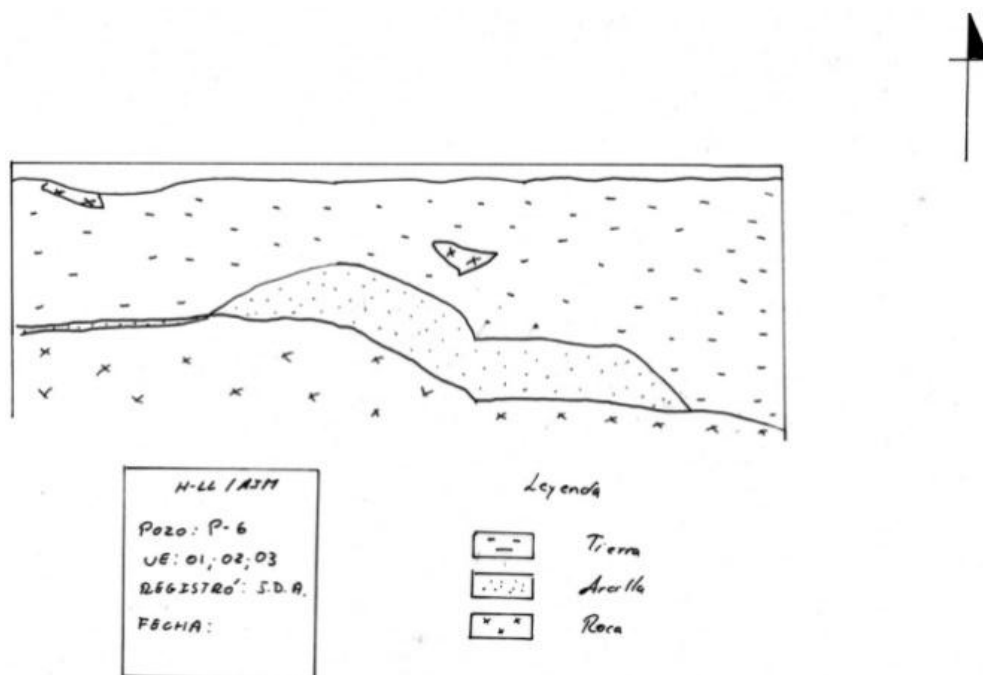


Lámina 7. Vista del perfil Norte de la Cuadrícula 6.

7.1.7.- Trinchera N° 7

La capa estratigráfica 1 está formada por tierra granulosa de color marrón, de consistencia semi compacta. Esta capa posee piedras pequeñas (0.05 – 0.10 m) y piedras medianas (0.10 – 0.20 m.), además hay presencia de raíces. El espesor de esta capa es de aproximadamente unos 0.30 m., siendo la zona central la más profunda. En esta capa estratigráfica fue donde hallamos la única vasija completa, la cual estaba asociada a material óseo humano. En esta capa estratigráfica se encontró material arqueológico, además de la ya mencionada en la zona central de la trinchera. En esta capa hallamos 50 fragmentos de cerámica, material óseo humano y de animal, 1 instrumento de hueso y 1 instrumento lítico.



Figura 73. Vista de la vasija Guanca I, asociada a material óseo humano y animal.

La capa estratigráfica 2 se compone de arcilla de color amarillo, la cual tiene una consistencia fina. Esta arcilla se concentra en la zona Este de la trinchera, casi ocupándola toda. El grosor de esta capa es de aproximadamente unos 0.35 m. En esta capa no se encontró material arqueológico.

La capa estratigráfica 3 muestra la roca madre de caliza, la cual muestra una depresión en la zona central de la trinchera. Su superficie es irregular y agrietada. En esta capa no se evidenció material arqueológico.



Figura 74. Vista de la capa estratigráfica 3.

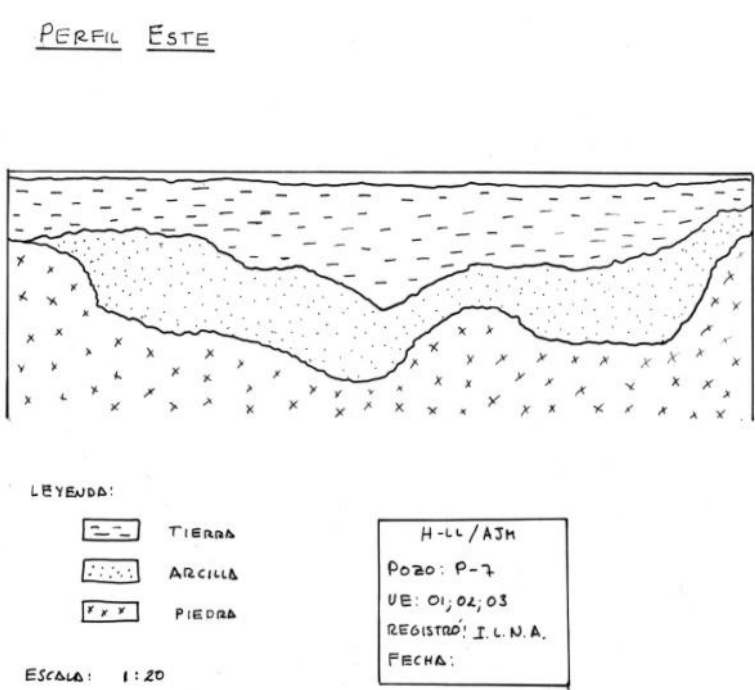


Lámina 8. Vista del perfil Este de la Trinchera 7.

7.2.- Sector II.

7.2.1.- Cuadrícula N° 8

La capa estratigráfica 1 está constituida por tierra de consistencia semi compacta, textura granulosa y de color marrón, además se encontró en esta capa muchas raíces de plantas. El espesor de esta capa es muy irregular por el afloramiento rocoso. En esta capa estratigráfica encontramos muchas piedras pequeñas (0.05 – 0.15 m.), de las cuales, la mayoría estaba apilada hacia el lado Este de la cuadrícula. El espesor de esta capa tiene un promedio de 0.25 m. En esta capa estratigráfica encontramos poco material arqueológico, el cual consiste en 19 fragmentos de cerámica.

En esta cuadrícula, a medida que realizábamos la excavación, notamos que ya se había excavado en este lugar, pues los signos de extrema disturbación eran obvios. Parecía que luego de haber excavado, lo rellenaron de tierra y piedras. Y es muy posible que en este lugar, se haya producido una de las excavaciones ilegales del Proyecto de Evaluación Arqueológica de la Carretera La Oroya – Huancayo, Tramo Jauja – Tarma.

La capa estratigráfica 2 se muestra en dos muy finas y delgadas capas, de arcilla color amarillo, estas se encuentran en la zona Oeste de la cuadrícula. La arcilla se encuentra mezclada con pequeñísimas piedras, algo que no habíamos visto hasta ahora. En esta capa no encontramos material arqueológico.

La capa estratigráfica 3 es conformada por la roca madre, compuesta de caliza. La superficie de esta unidad es muy irregular con una pronunciada grieta en la zona central. En esta capa no hay material arqueológico.



Figura 75. Vista de la capa estratigráfica 3.

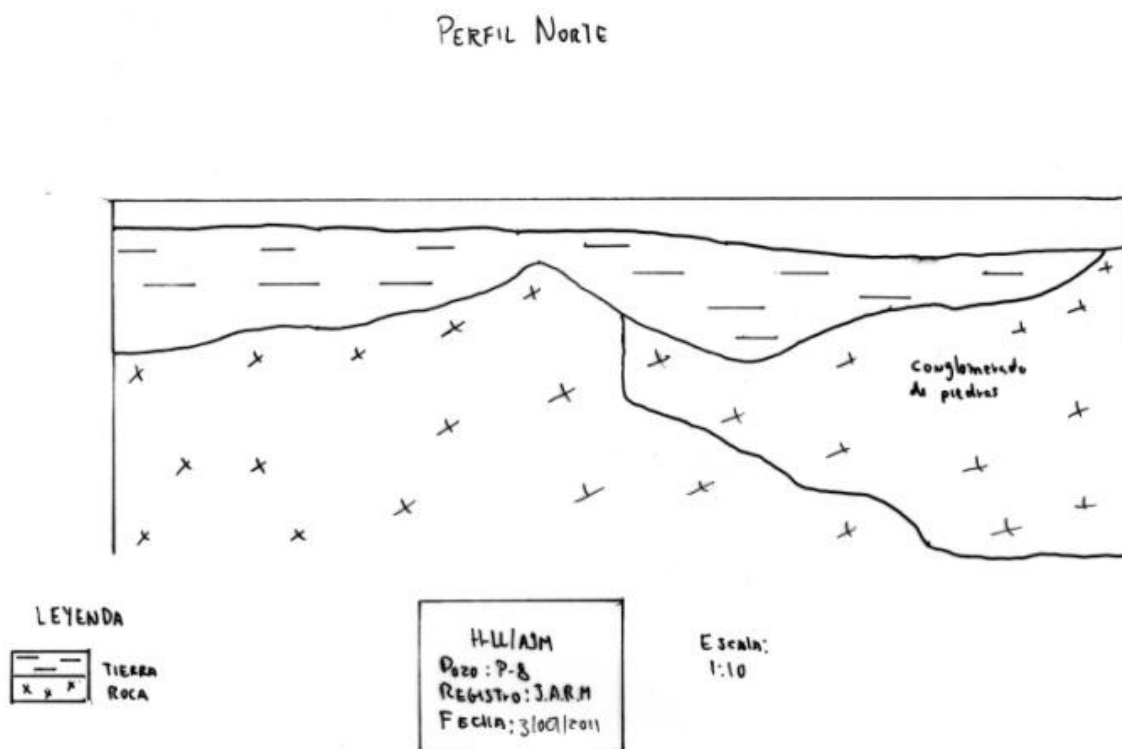


Lámina 9. Vista del perfil Norte de la Cuadrícula 8.

7.2.2.- Cuadrícula Nº 9

La capa estratigráfica 1 está formada por tierra de color marrón y de consistencia suelta. El espesor de esta unidad tiene aproximadamente 0.20 m. y presenta un espesor uniforme. En esta capa se puede observar a simple vista la cabecera de un muro recto, que luego de retirar esta capa estratigráfica se pudo definir mejor. En esta capa estratigráfica se encontró material arqueológico, disperso por toda la cuadrícula. En total hallamos 42 fragmentos de cerámica, 2 instrumentos líticos y material óseo de humano y de camélidos.

La capa estratigráfica 2, está compuesta por tierra con ceniza de composición suelta y textura fina. Esta capa muestra un relieve uniforme con un grosor de aproximadamente 0.20 m. Además, en esta capa encontramos una laja muy pulida en la zona Noroeste de la cuadrícula, muy cerca del cruce de muros. Esta laja mide unos 0.50 por 0.45 m. y tiene un espesor de 0.10 m. Luego de retirar esta capa estratigráfica se pudo apreciar otro muro. Esta disposición de muros lo asociamos a la típica disposición de los recintos funerarios Guancas. En esta capa estratigráfica también encontramos evidencia arqueológica, distribuida por la zona Sureste de la cuadrícula.



Figura 76. Laja de granito hallada en la Cuadrícula N° 9.

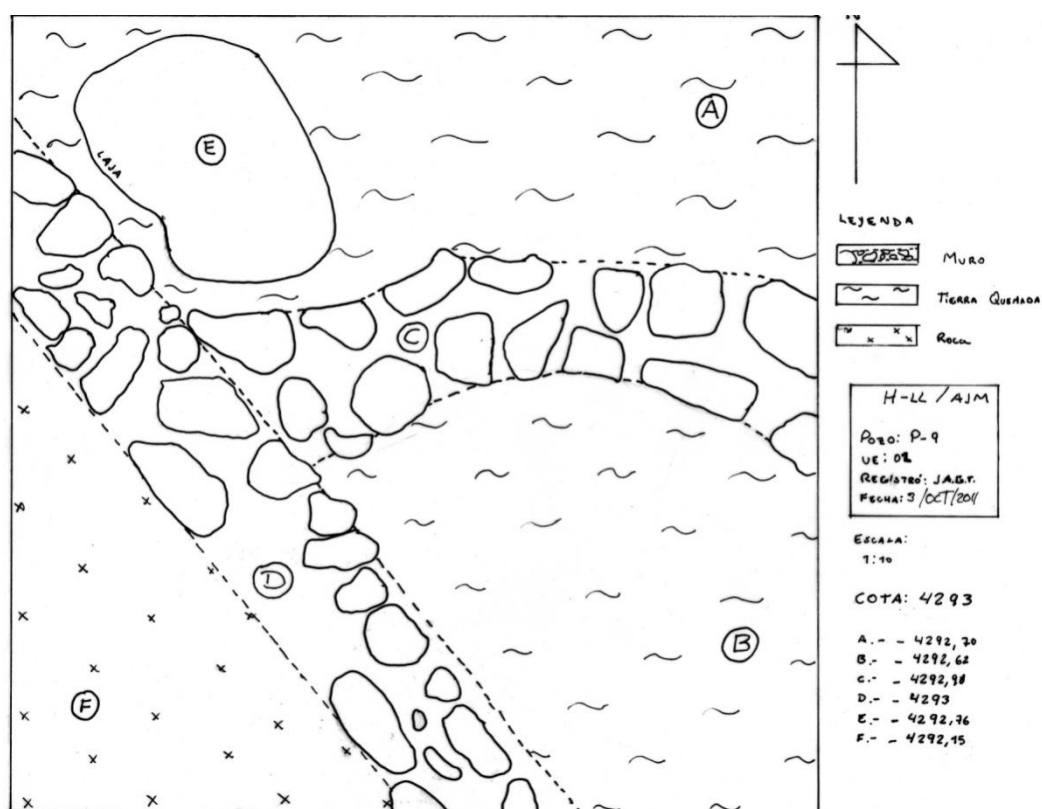


Lámina 10. Dibujo de la capa estratigráfica N° 2, donde se detalla la ubicación de la laja.

La capa estratigráfica 3 está compuesta por la roca madre calcárea. La superficie de esta unidad es muy regular. Además como su relieve en parejo, los muros se asientan sobre la roca de forma directa. En esta capa no encontramos material arqueológico.

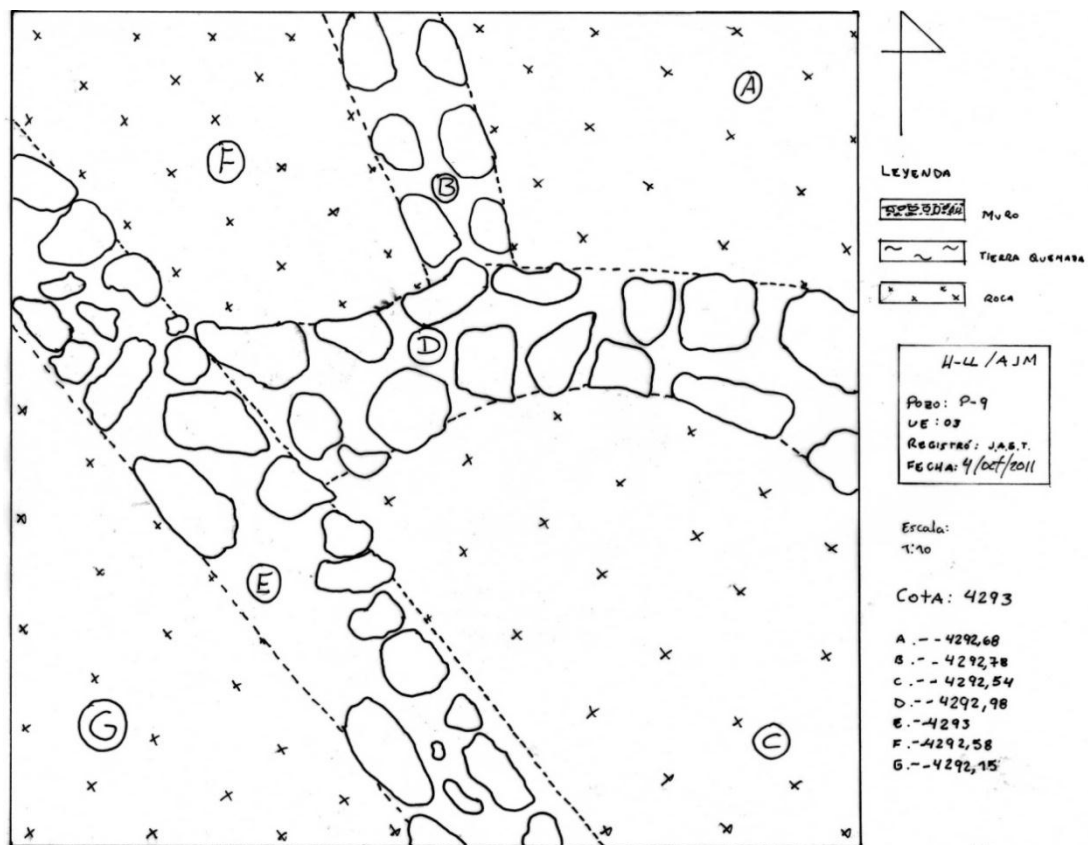


Lámina 11. Dibujo de la capa estratigráfica N° 3, en donde también se detalla los basamentos del edificio funerario y de las secciones semicirculares.



Figura 77. Vista de la capa estratigráfica 3.

PERFIL SUR.

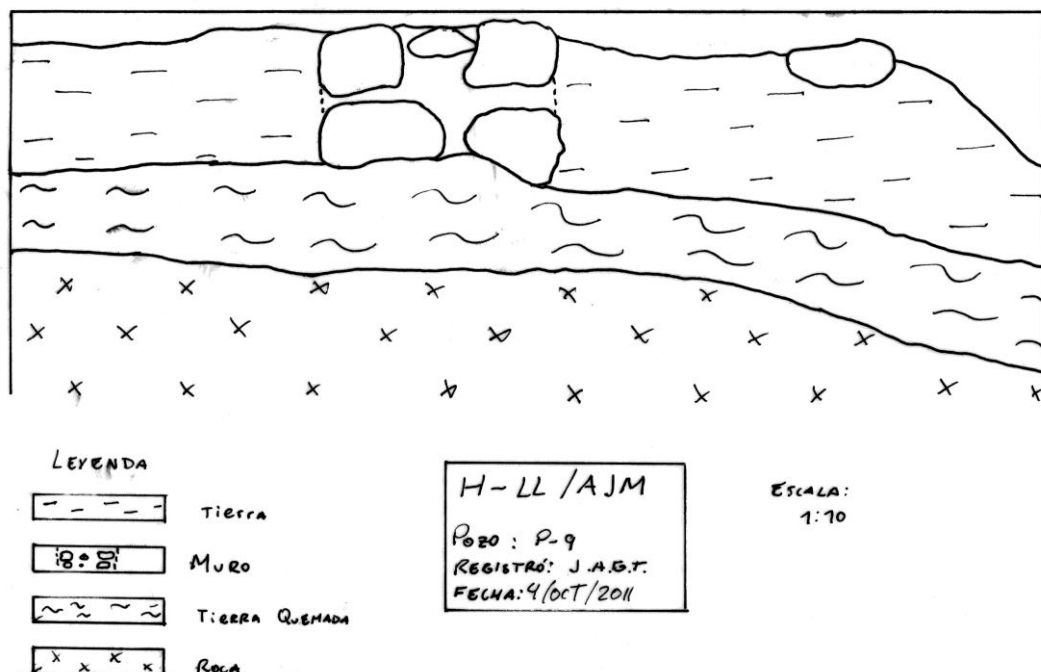


Lámina 12. Vista del perfil Sur de la Cuadrícula 9.

7.2.3.- Cuadrícula Nº 10

La capa estratigráfica 1 está formada por tierra de color marrón, de una consistencia suelta y textura granulosa. Además esta combinada con muchas raíces. El espesor de esta capa es de aproximadamente 0.30 m. de ancho. Esta capa también presenta muchas piedras pequeñas (0.05 – 0.10 m), y están mezcladas con la tierra en la parte baja de la capa. Debido a la composición tan suelta de esta capa, también creemos que en este punto se realizó una de las excavaciones ilegales. En esta capa estratigráfica, a pesar de mostrarse muy disturbado, pudimos encontrar material arqueológico, principalmente en la zona Norte de la cuadrícula. En total hallamos en esta capa 77 fragmentos de cerámica, 1 instrumento lítico y material óseo de camélidos.

La capa estratigráfica 2 está compuesta por la roca madre calcárea. La cual presenta una gran grieta en la zona central de la cuadrícula. En esta capa no encontramos material arqueológico.



Figura 78. Vista de la capa estratigráfica 2.

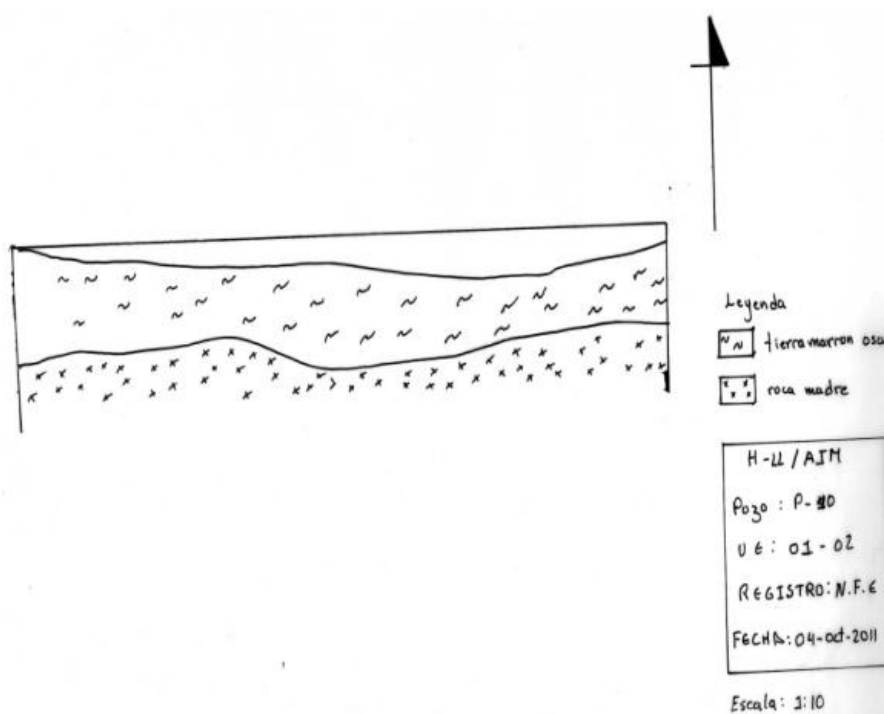


Lámina 13. Vista del perfil Norte de la Cuadrícula 10.

7.2.4.- Cuadrícula Nº 11

La capa estratigráfica 1 está formada por tierra de color marrón, de consistencia suelta y textura granulosa. Tiene un espesor de aproximadamente unos 0.30 m. y esta por toda la cuadrícula. En la superficie de esta capa encontramos muchas rocas sueltas de mediano (0.20 – 0.30 m.) y gran tamaño (0.30 - 0.50 m.), creemos que provengan del muro derrumbado muy cercano. En esta capa encontramos material arqueológico distribuido por toda la cuadrícula. En total hallamos 105 fragmentos de cerámica, 1 instrumento lítico y material óseo de camélidos.

La capa estratigráfica 2 está compuesta por tierra con ceniza, de composición suelta y textura fina. Esta capa estratigráfica se encuentra focalizada en la zona central de la cuadrícula y tiene un espesor aproximado de 0.20 m. Combinada con la tierra con ceniza, también encontramos gran cantidad de piedras muy pequeñas (0.05 – 0.10 m.).

La capa estratigráfica 3 está formada por arcilla de color rojo y restos de ceniza. Su textura es un poco brumosa y su consistencia es semi compacta. Esta capa se encuentra focalizada en la zona Noroeste y Suroeste de la cuadrícula. En esta capa no encontramos material arqueológico.

La capa estratigráfica 4, muestra arcilla de color amarillo con textura muy fina y compacta. Esta capa se ubica en la zona Sur central de la cuadrícula. En esta capa no encontramos evidencia arqueológica.

La capa estratigráfica 5 está formada por la roca madre de caliza, su relieve es muy irregular y hay una gran oquedad en la zona central de la cuadrícula. En esta capa estratigráfica no evidenciamos material arqueológico.



Figura 79. Vista de la capa estratigráfica 5.

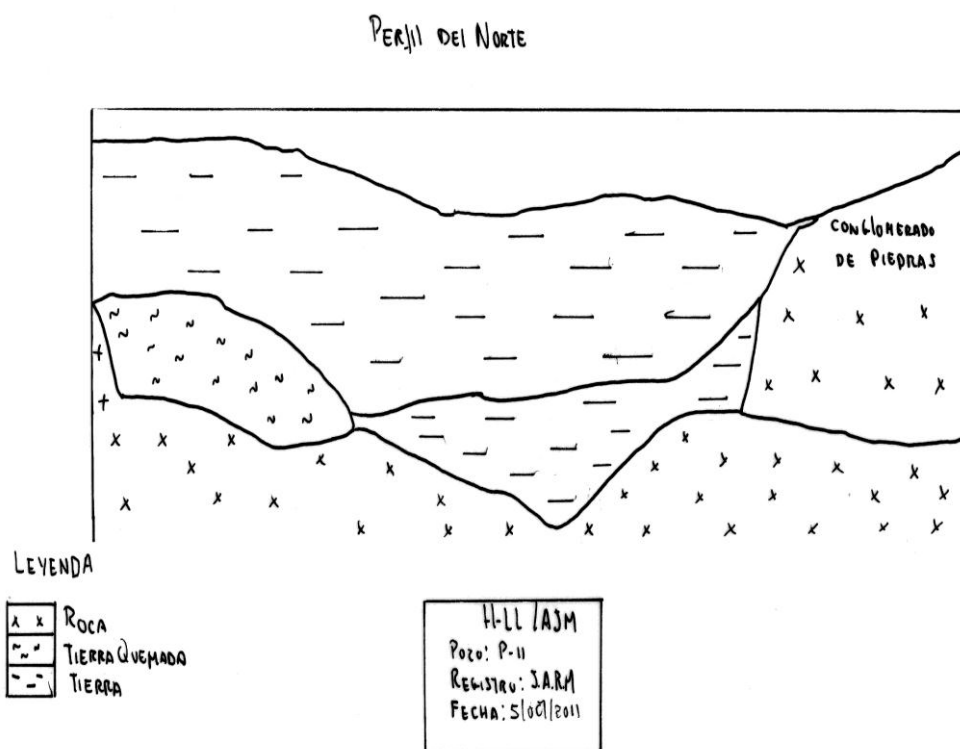


Lámina 14. Vista del perfil Norte de la Cuadrícula 11.

7.3.- Sector III.

7.3.1.- Cuadrícula Nº 12

La capa estratigráfica 1 se encuentra formada por tierra de color marrón, de consistencia semi suelta y textura granulosa. La tierra estaba mezclada con algunas pequeñas piedras (0.05 – 0.10 m.) y restos de raíces. El espesor promedio de esta capa es de 0.60 m., la cual muestra un espesor parejo. En esta capa estratigráfica encontramos evidencia arqueológica, consistente en 311 fragmentos de cerámica, 3 instrumentos líticos y material óseo de camélidos.

La capa estratigráfica 2 está compuesta por roca madre calcárea, la cual muestra un relieve casi regular con pronunciadas grietas. En esta capa estratigráfica no encontramos material arqueológico.



Figura 80. Vista de la capa estratigráfica 2.

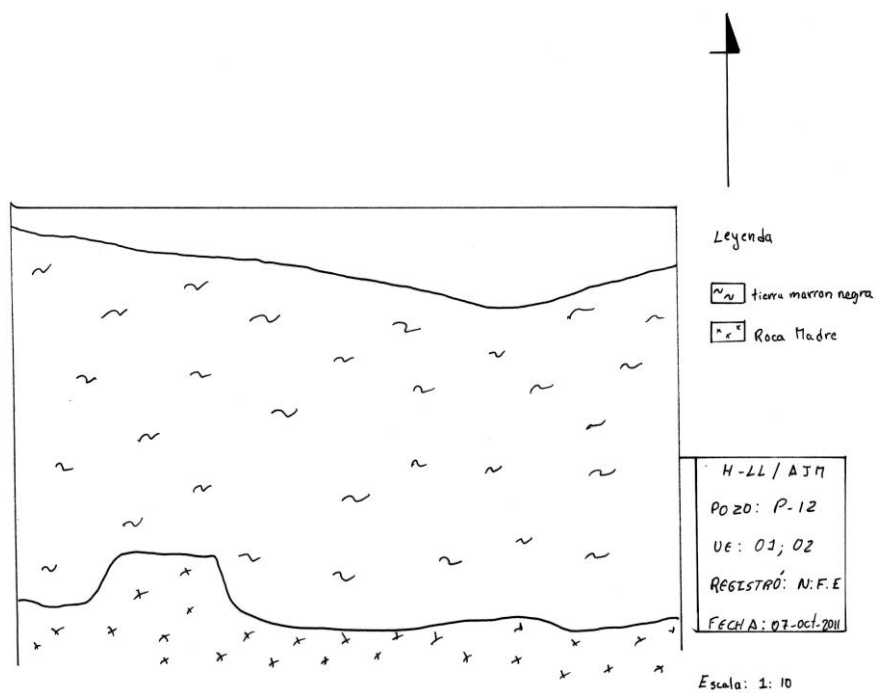


Lámina 15. Vista del perfil Norte de la Cuadrícula 12.

7.3.2.- Cuadrícula N° 13

La capa estratigráfica 1 está formada por tierra de color marrón, de textura granulosa y consistencia semi suelta. En esta capa también se encontró restos de raíces y piedras muy pequeñas (0.05 – 0.10 m.). El espesor de esta capa estratigráfica es de 0.35 m. aproximadamente y muestra un espesor parejo. En esta capa estratigráfica encontramos material arqueológico por toda la cuadrícula, hallando en total 70 fragmentos de cerámica y material óseo de camélidos.

La capa estratigráfica 2 está compuesta por roca madre calcárea, la cual tiene un relieve irregular con profundas grietas. En esta capa no encontramos material arqueológico.



Figura 81. Vista de la capa estratigráfica 2.

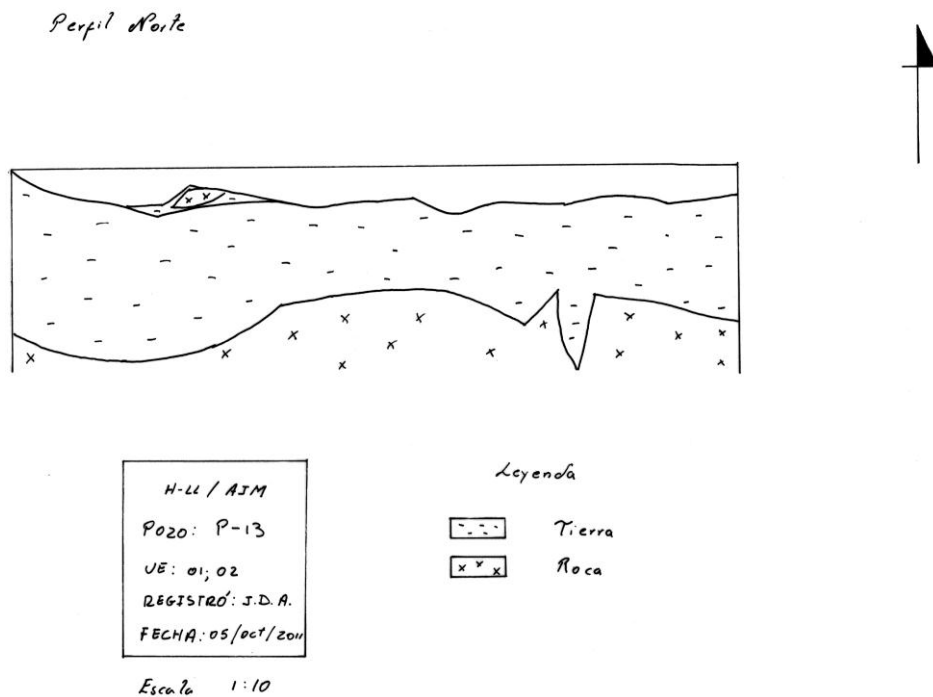


Lámina 16. Vista del perfil Norte de la Cuadrícula 13.

7.3.3.- Cuadrícula N° 14

La capa estratigráfica 1 está compuesta por tierra de color marrón, de textura fina y consistencia semi compacta, con algunas pequeñas piedras (0.05 – 0.10 m.). Esta capa presenta un espesor de unos 0.20 m. aproximadamente. En esta capa estratigráfica encontramos poco material arqueológico. Solo pudimos hallar 6 fragmentos de cerámica y 4 instrumentos líticos.

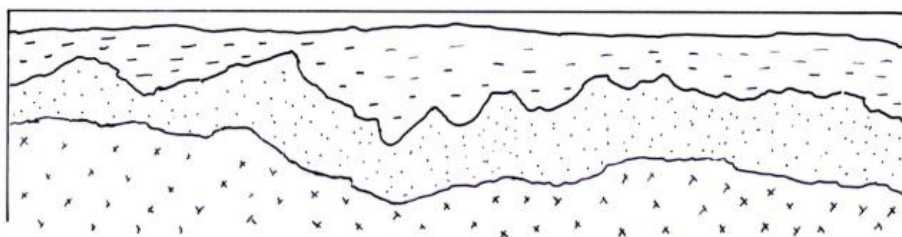
La capa estratigráfica 2 está formada por material arcilloso de color amarillo, de textura fina y consistencia compacta. Esta capa está dispuesta por toda la cuadrícula, con un relieve irregular y tiene un espesor de 0.18 m. aproximadamente, y es uniforme por toda la cuadrícula. En esta capa no hallamos material arqueológico.

La capa estratigráfica 3 está formada por la roca madre calcárea, esta capa presenta un relieve muy irregular con muchas grietas. En esta capa estratigráfica no encontramos evidencia arqueológica.



Figura 82. Vista de la capa estratigráfica 3.

PERFIL NORTE



LEYENDA:

- - - TIERRA
- . . . ARCILLA
- x x x ROCA MADRE

14 - LL / AJM

POZO: P-14

VE: 01; 02; 03

REGISTRO: I. L. N. A.

FECHA: 5/OCT/2011

Lámina 17. Vista del perfil Norte de la Cuadrícula 14.

7.3.4.- Cuadrícula Nº 15

La capa estratigráfica 1 está compuesta por tierra de color marrón, de consistencia suelta y textura fina. También se encontró pequeñas piedras (0.05 – 0.10 m.) y raíces sueltas. El espesor de esta capa es de 0.20 m. aproximadamente y mantiene un espesor uniforme por toda la cuadrícula. En esta capa encontramos evidencia arqueológica distribuida por toda la cuadrícula, hallando 163 fragmentos de cerámica, 1 instrumento lítico y material óseo de camélidos.

La capa estratigráfica 2 está formada por arcilla de color amarillo, de textura fina y composición semi compacta. El espesor de esta capa varía entre los 0.10 y 0.60 m., siendo el punto más bajo en la zona Oeste de la cuadrícula. Esta capa también muestra piedras pequeñas (0.05 – 0.10 m.) y raíces. En esta capa no se encontró material arqueológico.

La capa estratigráfica 3 consiste en roca madre calcárea de relieve muy irregular. Presenta grietas y hoyos pronunciados. En esta capa estratigráfica no encontramos algún tipo de material arqueológico.



Figura 83. Vista de la capa estratigráfica 3.

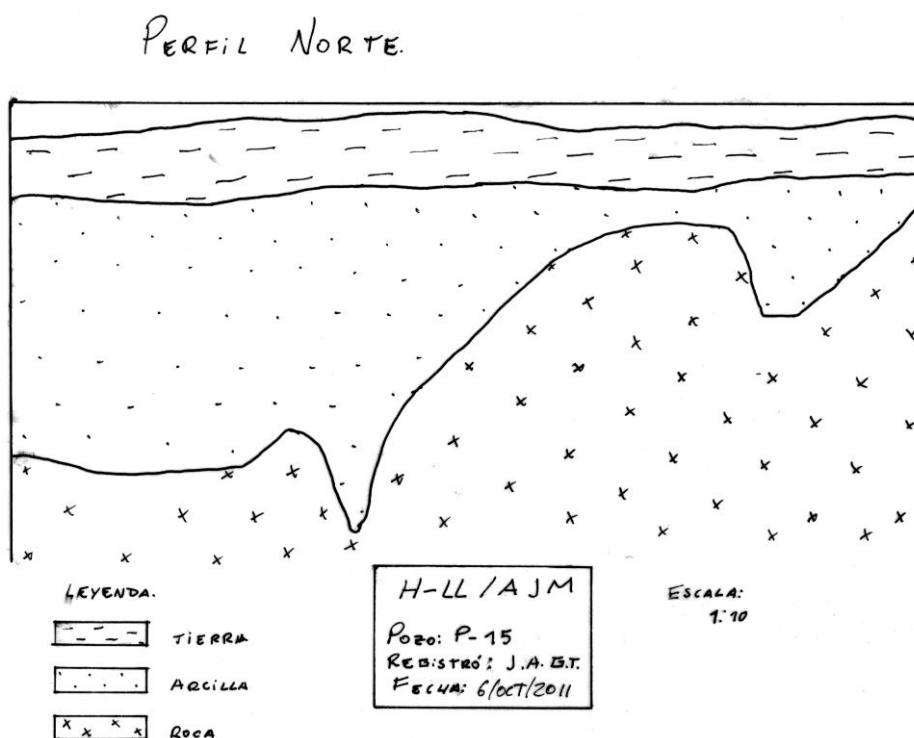


Lámina 18. Vista del perfil Norte de la Cuadrícula 15.

7.3.5.- Cuadrícula Nº 16

La capa estratigráfica 1 está formada por tierra de color marrón, de consistencia semi compacta y textura granulosa, con algunas formaciones de terrones. Esta capa presenta un espesor casi regular de unos 0.30 m. aproximadamente. También hay piedras pequeñas (0.05 – 0.10 m.) y medianas (0.10 – 0.20 m.), con raíces sueltas. En esta capa estratigráfica encontramos abundante evidencia arqueológica, en total hallamos 205 fragmentos de cerámica, 4 instrumentos líticos y material óseo de camélidos.

La capa estratigráfica 2 está compuesta por arcilla de color amarillo, de textura fina y consistencia semi compacta. Esta capa presenta un relieve irregular con un espesor aproximado de 0.80 m. También se evidencia terrones de arcilla por toda la capa. En esta capa estratigráfica no hallamos material arqueológico.

La capa estratigráfica 3 se conforma de roca madre calcárea. Esta presenta una superficie muy irregular, con muchas grietas. En esta capa no se halló material arqueológico.



Figura 84. Vista de la capa estratigráfica 3.

Perfil Norte

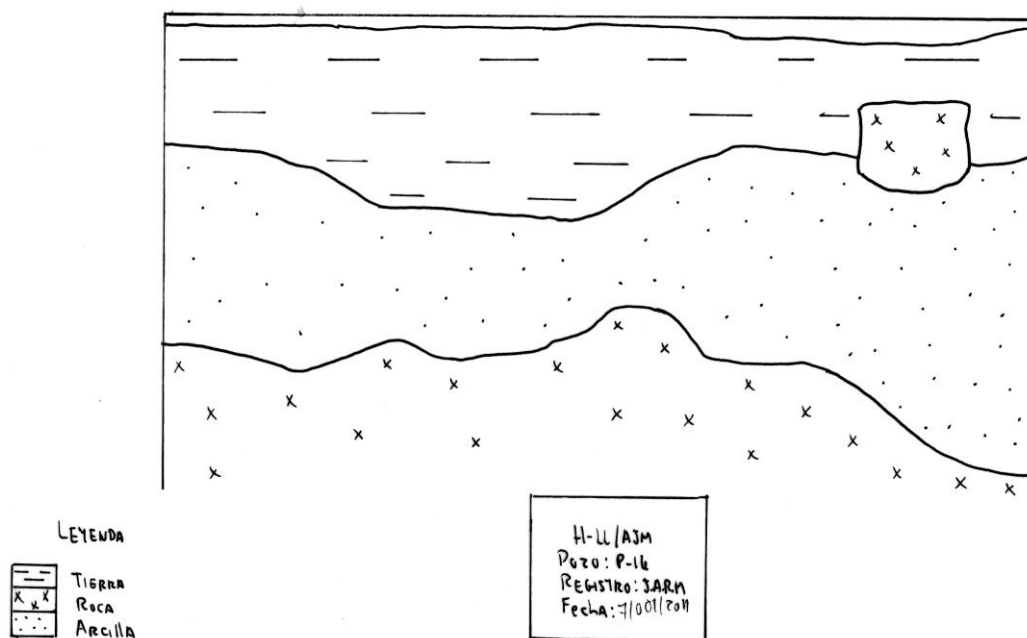


Lámina 19. Vista del perfil Norte de la Cuadrícula 16.

7.3.6.- Cuadrícula N° 17

La capa estratigráfica 1 se encuentra formada por tierra de color marrón, de textura grumosa y consistencia suelta. Esta capa tiene piedras medianas (0.10 – 0.20 m.) y buena cantidad de raíces. El espesor de esta capa es de aproximadamente 0.20 m., y es de consistencia pareja. En esta capa estratigráfica se halló 530 fragmentos de cerámica y material óseo de camélidos.

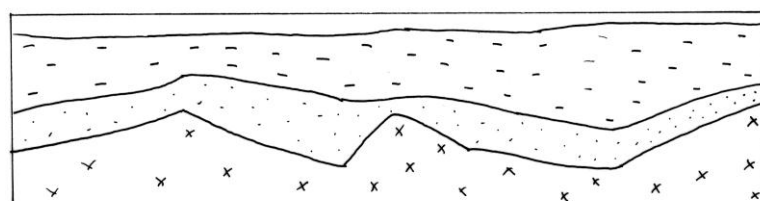
La capa estratigráfica 2 está formada por arcilla de color amarillo, de consistencia semi compacta y textura fina. Su relieve es irregular en toda la cuadrícula y el espesor es de aproximadamente 0.15 m. En esta capa no encontramos material arqueológico.

La capa estratigráfica 3 está compuesta por la roca madre calcárea. La cual presenta una superficie muy irregular con diversas grietas. En esta capa no encontramos evidencia arqueológica.



Figura 85. Vista de la capa estratigráfica 3.

Perfil Norte



H-LL / AJM
 Pozo: P-17
 UE: 01, 02, 03
 REGISTRO: S.D.A.
 FECHA: 06/oct/2011

Legenda

	Tierra
	Arcilla
	Roca

Lámina 20. Vista del perfil Norte de la Cuadrícula 17.

8.- Análisis Estratigráfico

Al concluir los trabajos de excavación, hemos podido notar algunas características muy llamativas sobre la estratigrafía que observamos en Anjushmarca; pues solo una capa estratigráfica presenta relación directa con el dato cultural arqueológico, mientras que las otras capas tendrían un origen geológico.

La capa estratigráfica 1, compuesta por tierra granulosa de color marrón, de textura suelta o semi compacta. Está presente en todos los perfiles de las excavaciones, porque es parte del relieve natural de Lomo Largo. Además, esta capa estratigráfica presenta otra característica muy importante, pues en esta hallamos todo el material arqueológico de Anjushmarca. También podemos determinar que esta capa estratigráfica tuvo una marcada ocupación tardía, la cual abarcaría desde los 900 d.C. hasta 1540 d.C. aproximadamente, debido a que todo el material arqueológico hallado en esta capa corresponde a épocas tardías.

Si bien esta capa estratigráfica no es muy gruesa y podría inferirse una ocupación corta, debemos recordar que Anjushmarca está sentada sobre dos afloramientos rocosos clacarios muy pronunciados, y por esta razón la capa estratigráfica 1 que recubre la roca madre no es muy gruesa. Además esta característica estratigráfica se repite en muchos sitios, como Tunanmarca, Umpamalca, Marcahasha, Shicuy y otros asentamientos Guancas y Taramas que hemos investigado. Como mencionamos, en Anjushmarca la roca madre siempre la encontramos a muy poca profundidad y en algunas zonas de Anjushmarca se encuentran expuestas. Esta característica estratigráfica es común en esta región centro andina, la cual se distingue de otras.

Si bien la capa estratigráfica 1 es muy delgada, esta presenta relevante evidencia arqueológica de ocupación Guanca y Tawantinsuyo, lo cual también corroboramos en las investigaciones de UMARP en Tunanmarca, pues este sitio presenta similar estratigrafía que Anjushmarca y también presenta la misma ocupación Guanca y Tawantinsuyo. Por lo tanto, es bueno siempre tener en cuenta la naturaleza de la estratigrafía y el material que hallamos en ella.

La capa estratigráfica arcillosa nos llamo mucho la atención. Creemos, por sus condiciones, que esta capa ha sido formada por acción geológica. Porque hemos podido observar esta capa arcillosa en perfiles geológicos de Lomo Largo, en donde se ubica por debajo de la capa de tierra y sobre la roca calcárea. Además, en esta capa arcillosa no hallamos material arqueológico, lo cual nos indica que esta capa no fue intervenida por algún tipo de acción humana.

La roca calcárea, a la cual denominamos en nuestro registro estratigráfico como capa estratigráfica 3, también tiene un origen geológico. Hasta esta profundidad llegamos en nuestras excavaciones, pues esta capa ya es estéril. Como realizamos excavaciones restringidas era necesario llegar a este nivel estratigráfico.

Como hemos visto, la secuencia estratigráfica en Anjushmarca no es muy compleja, concentrándose todo el material arqueológico en la capa estratigráfica 1, la cual registramos en todas nuestras excavaciones. Además pudimos observar que la secuencia estratigráfica es similar en todo Anjushmarca y también lo sería en gran parte de Lomo Largo.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DEL MATERIAL ARQUEOLÓGICO.

1.- Análisis de cerámica.

En esta etapa de la investigación, nos enfocamos en analizar la cerámica hallada en nuestras excavaciones, con el objetivo de conocer los tipos y formas de cerámica que usaron los pobladores de Anjushmarca. El análisis de cerámica se realizó como se planificó en la metodología. Primero se realizó una limpieza en seco de la cerámica para no maltratar los fragmentos. En segundo lugar se procedió con el rotulado de cada fragmento de cerámica, usando la nomenclatura ya establecida, señalando claramente su cuadrícula y sector de procedencia. En tercer lugar clasificamos y analizamos las características principales de cada tipo de cerámica. Y por último, se fotografió y detallo en dibujo los fragmentos de cerámica más representativos de cada tipo.

La identificación de los tipos de cerámica, hallados en Anjushmarca, fue realizada en base a nuestra clasificación de la cerámica Guanca. La cual es la siguiente:

- Cerámica Guanca I, comprende a la cerámica Mantaro Base Clara inicial, la cual apareció aproximadamente a finales del Horizonte Medio. También la cerámica Mantaro Base Clara presente en gran parte del Intermedio Tardío y el Mantaro Base Clara con cara gollete.
- Cerámica Guanca II, está conformado por la cerámica Mantaro Base Roja caracterizado por presentar una base roja como engobe; además está la cerámica Policroma-tricolor (rojo, negro y blanco) y monocromo. También está presente el Mantaro Base Roja con cara gollete modelado y la cerámica Guanca II con Engobe Micáceo, hallada en Anjushmarca.
- Cerámica Guanca III / Tawantinsuyo comprende a toda la cerámica Tawantinsuyo producida en territorio Guanca. Este tipo de cerámica no presenta características de la cerámica Guanca, pero si fue hecha en este territorio durante el dominio del estado Tawantinsuyo.

Reconocer las formas de la cerámica fue un poco difícil, pues la mayoría de la cerámica hallada fueron solo fragmentos, y solo pudimos hallar una pequeña ollita completa. Pero luego de analizar estos fragmentos de cerámica, pudimos identificar formas de ollas, cuencos y figurinas.

Para este análisis no descartamos evidencia arqueológica, pues para nuestra investigación todas las muestras de cerámica poseen información valiosa. En total analizamos 2499 fragmentos de cerámica, los cuales fueron hallados en su totalidad en las 17 excavaciones realizadas.

A continuación mostramos un cuadro, señalando la cantidad de fragmentos de cerámica hallada en cada cuadrícula de excavación.

<u>NÚMERO DE CUADRÍCULA</u>	<u>CANTIDAD DE FRAGMENTOS ENCONTRADOS</u>
CUADRÍCULA 1	169
CUADRÍCULA 2	55
CUADRÍCULA 3	353
CUADRÍCULA 4	13
CUADRÍCULA 5	302
CUADRÍCULA 6	29
TRINCHERA 7	50
CUADRÍCULA 8	19
CUADRÍCULA 9	42
CUADRÍCULA 10	77
CUADRÍCULA 11	105
CUADRÍCULA 12	311
CUADRÍCULA 13	70
CUADRÍCULA 14	6
CUADRÍCULA 15	163
CUADRÍCULA 16	205
CUADRÍCULA 17	530

Luego de clasificar todos los fragmentos de cerámica provenientes de Anjushmarca, identificamos cuatro tipos de cerámica. Identificamos fragmentos de cerámica Guanca I, Guanca II, Guanca III / Tawantinsuyo y también identificamos fragmentos de cerámica San Blas. Cada uno de estas presenta características propias, las cuales nos encargaremos de analizar por separado. Detallando los componentes de su pasta y señalando las características decorativas y morfológicas.

1.1.- Análisis de la Cerámica Guanca I.

La pasta de esta cerámica está compuesta por arcilla calcárea, la cual posee temperantes naturales como la mica, el cuarzo, arenilla y feldespatos. Al momento de observar la pasta de esta cerámica, podemos observar que existe un equilibrio entre los temperantes, pues no hay un elemento que resalta ante los demás.

Nuestro análisis revela que el proceso de cochura de esta cerámica, se llevó a cabo en hornos oxidantes y a una temperatura promedio de 500 ó 600 °C. Durante este proceso el cuarzo cambia su composición pero después regresa a su estado original. La mica también cambia su composición, pues las altas temperaturas cristalizan este mineral. El feldespato, por ser un mineral con mucho silicio, sodio y potasio ayuda a la cocción de la pasta. Además esta cerámica habría tenido un enfriamiento lento, lo cual ayudo a lograr su acabado final.

Esta cerámica se caracteriza por presentar cubierta de engobe color claro. El engobe color claro sobre la pasta clara de esta cerámica, fue el motivo para que en un inicio la llamaran Mantaro Base Clara.

Sobre esta base clara se han elaborado decoraciones pintadas en color negro. Estas decoraciones consisten en trazos lineales entrecruzados, como formando

una especie de gasa. También forman líneas ondoneadas que parecen haber sido hechas con algún tipo de hisopo. Además estos diseños pueden estar acompañados por puntos negros, los cuales tiene forma de gotas de agua.

Debemos señalar que el engobe de color claro, característico de esta cerámica, solo está presente en la cara externa de los ceramios, a menos que sea un cuenco o plato, pues en ese caso el engobe cubre todo el ceramio.

Esta cerámica se caracteriza por presentar una decoración de tipo cara gollete, durante el análisis de cerámica observamos un ejemplo de esta decoración. Esta consiste en tres apéndices en alto relieve, los cuales tienen forma de grano de café. Estos tres apéndices forman la figura de un rostro antropomorfo, al que llamamos decoración cara gollete con ojos en forma de grano de café. Esta decoración está cubierta por la base de engobe claro.

La cerámica Guanaca I hallado en Anjushmarca muestra una nueva clase de decoración. Esta nueva decoración se presenta en el borde de los cuencos, esta decoración es una protuberancia abombada con incisiones lineales en la parte superior. Esta decoración se muestra cubierta por el engobe claro típico de la cerámica Guanaca I.

Las formas que identificamos en Anjushmarca, son fragmentos de cuellos divergentes con bordes redondeados. También encontramos fragmentos más planos de cerámica con borde redondeado, que pertenecerían a la forma de un cuenco. Además identificamos asas, las cuales son de forma redondeada, con engobe claro y tendrían una disposición vertical.

Estos fragmentos nos indican, que la cerámica Guanaca I tuvo diversos tipos morfológicos. Hubo vasijas de base redondeada y cuerpo globular, con cuello divergente y borde redondeado. También hubo cuencos medianos y pequeños de borde redondeado.



Figura 86. Cerámica Guanaca I con decoración cara gollete.

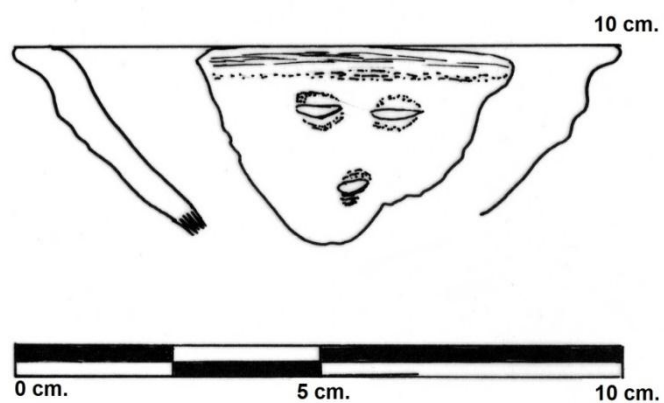


Lámina 21. Cerámica Guanica I con decoración cara gollete.



Figura 87. Decoración con protuberancia acanalada en el borde de un cuenco.



Figura 88. Decoración con protuberancia acanalada en el borde de un cuenco.

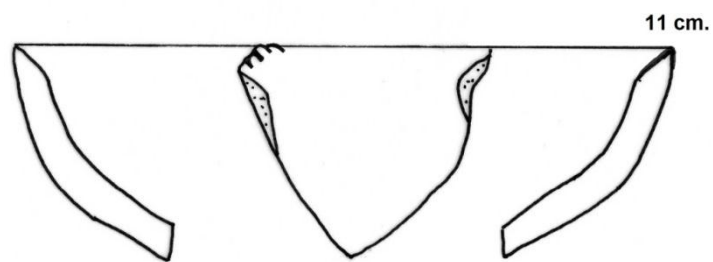


Lámina 22. Decoración con protuberancia acanalada en el borde de un cuenco.

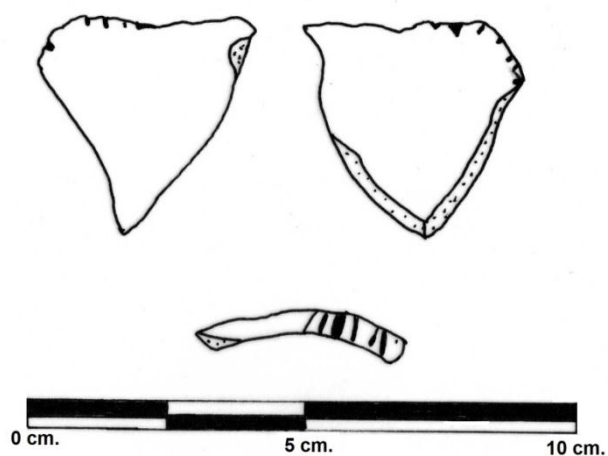


Lámina 23. Decoración con protuberancia acanalada en el borde de un cuenco.



Figura 89. Decoración pintada con líneas ondoneadas color negro.

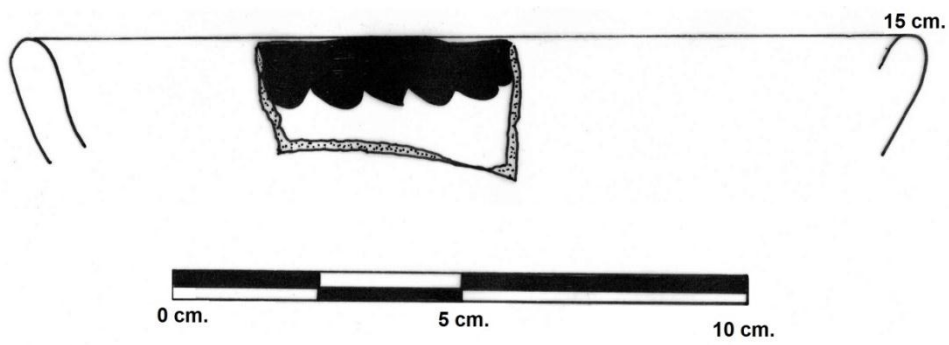


Lámina 24. Decoración pintada con líneas ondoneadas color negro.



Figura 90. Decoración pintada con líneas ondoneadas color negro.

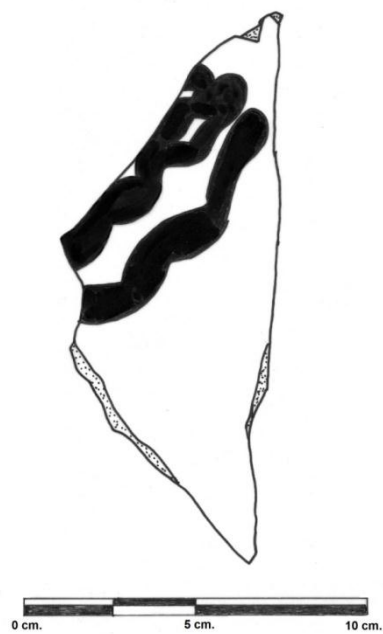


Lámina 25. Decoración pintada con líneas ondoneadas color negro.



Figura 91. Decoración pintada con líneas ondoneadas color negro.

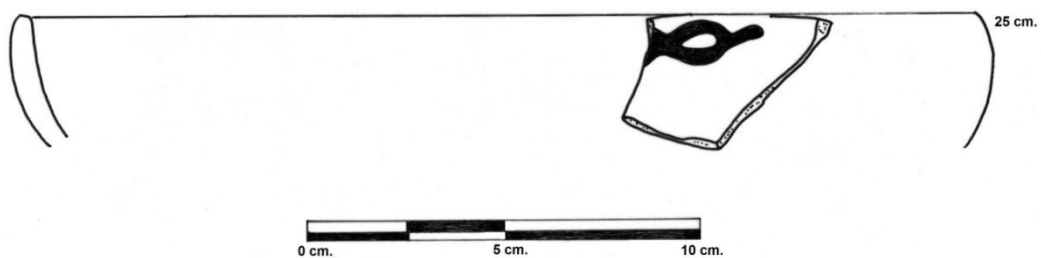


Lámina 26. Decoración pintada con líneas ondoneadas color negro.

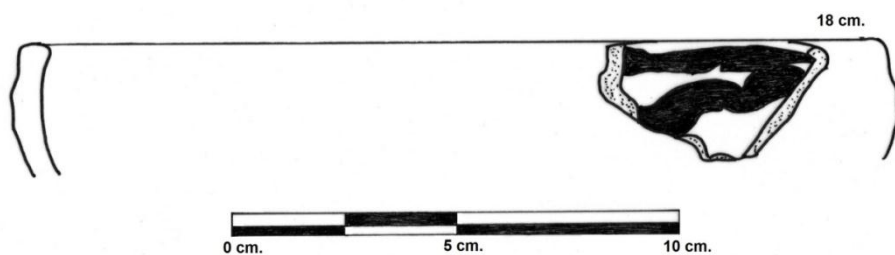


Lámina 27. Decoración pintada con líneas ondoneadas color negro.



Figura 92. Decoración pintada con líneas ondoneadas color negro.

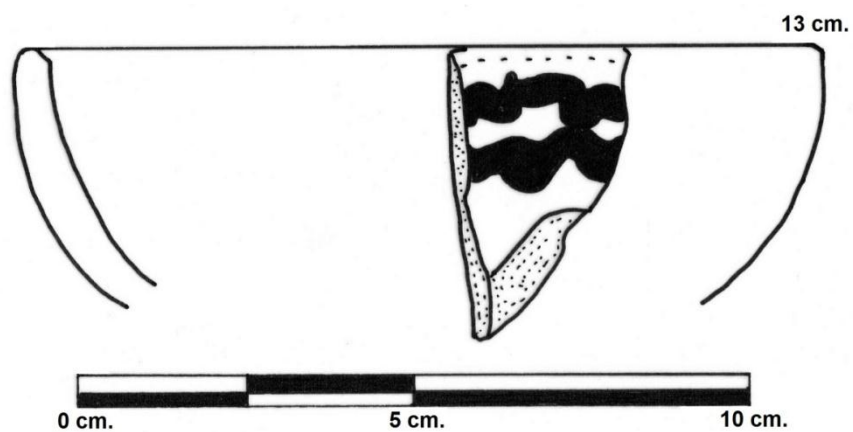


Lámina 28. Decoración pintada con líneas ondoneadas color negro.



Figura 93. Decoración pintada con líneas ondoneadas color negro.

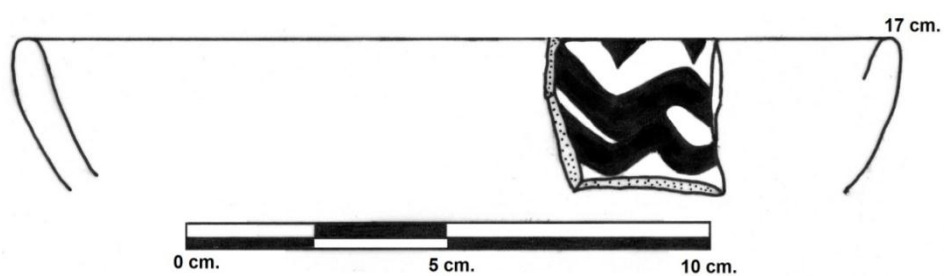


Lámina 29. Decoración pintada con líneas ondoneadas color negro.



Figura 94. Decoración pintada con motivos lineales y puntos color negro.

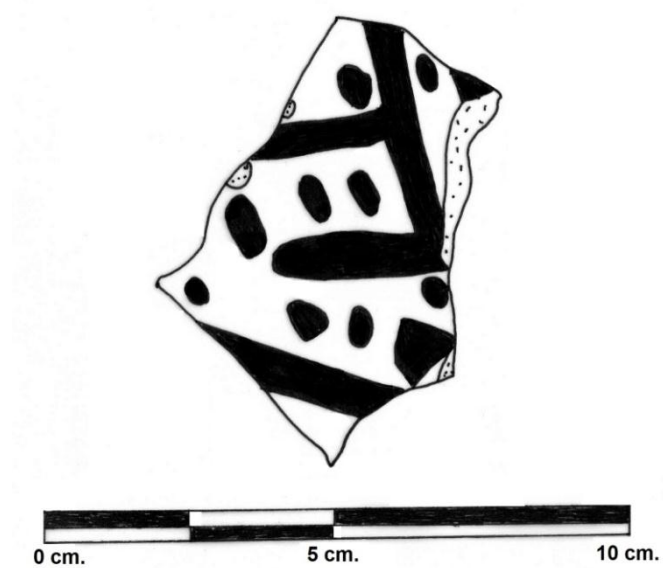


Lámina 30. Decoración pintada con motivos lineales y puntos color negro.



Figura 95. Decoración pintada con motivos lineales y puntos color negro.

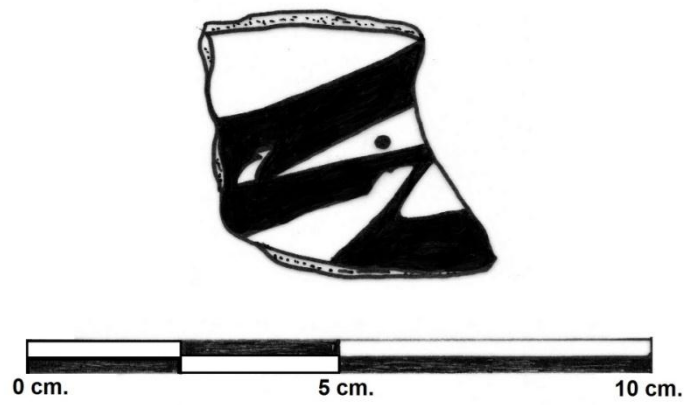


Lámina 31. Decoración pintada con motivos lineales y puntos color negro.

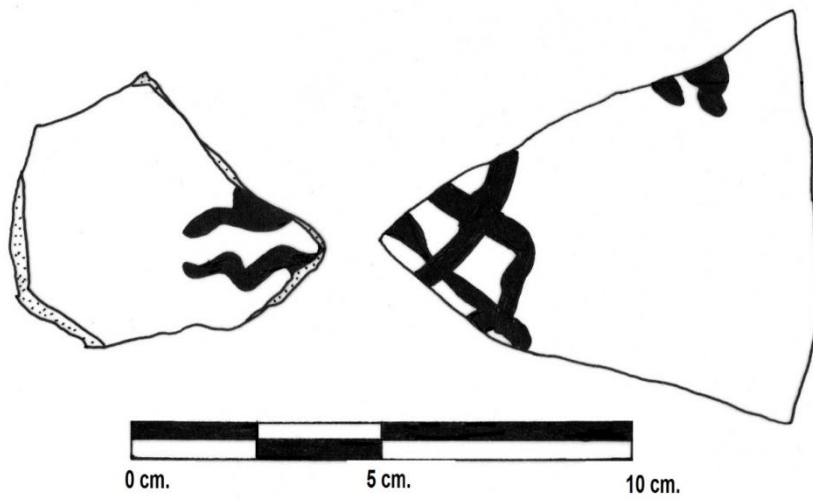


Lámina 32. Decoración pintada con líneas ondoeadas color negro.



Figura 96. Vasiija de cuerpo globular, cuello divergente, borde redondeado y asas pequeñas en posición horizontal.



Lámina 33. Vasiya de cuerpo globular, cuello divergente, borde redondeado y asas pequeñas en posición horizontal.

1.2.- Análisis de la Cerámica Guanca II.

Durante este análisis detectamos que la cerámica Guanca II encontrada en Anjushmarca tendría una variante, pues del ya conocido tipo caracterizado por el “Engobe Rojo”, se debe añadir el tipo de cerámica Guanca II con “Engobe Micáceo”. Este nuevo tipo de “Engobe Micáceo” se habría desarrollado junto con la cerámica Guanca II de “Engobe Rojo”, y no sería un nuevo tipo de cerámica, solo una variante. Pues este tipo de cerámica con “Engobe Micáceo” también presenta las decoraciones únicas de la cerámica Guanca II.

La pasta de la cerámica Guanca II, en general, está conformada por arcilla calcárea la cual tiene temperantes naturales como el cuarzo, la mica, arenilla y feldespatos. Además esta pasta puede estar compuesta por elementos orgánicos, como en el caso de la cerámica Guanca II con “Engobe Rojo”, pues su pasta si contiene elementos orgánicos; mientras que la cerámica Guanca II con “Engobe Micáceo” no presenta elementos orgánicos en su pasta, pero si una abundante presencia de mica.

Nuestro análisis revela que el proceso de cochura, de esta cerámica, se llevó a cabo en hornos oxidantes y reducidos a una temperatura promedio de 500 ó 600 °C. La cerámica Guanca II con “Engobe Micáceo” habría sido cocida en hornos oxidantes y luego habría tenido un enfriamiento lento; mientras que la cerámica Guanca II con “Engobe Rojo” habría sido cocida en hornos oxidantes, para luego ser enfriado de forma rápida.

Durante la cocción de la pasta, el cuarzo cambia su composición pero después regresa a su estado original. La mica también cambia su composición, pues las altas temperaturas cristalizan este mineral. El feldespato, por ser un mineral con mucho silicio, sodio y potasio, también ayuda a la cocción de la pasta. Además, debemos señalar que este proceso tiene efectos singulares en los

dos tipos cerámica Guanca II. En la cerámica Guanca II con “Engobe Micáceo”, se hace muy evidente la cristalización de la mica, esto nos indica el alto grado de mica que tiene su pasta. Mientras que la pasta de la cerámica Guanca II con “Engobe Rojo” se torna color oscuro, producto de la carbonización de los elementos orgánicos que hay en su pasta.

Otras dos diferencias entre estos tipos de cerámica son: Primero la calidad del engobe. El engobe que muestra el tipo Guanca II con “Engobe Rojo” tiene un elaborado acabado y una tonalidad muy pareja. Mientras que en el tipo de cerámica con “Engobe Micáceo” es corroído y no tiene una consistencia pareja, se nota que su engobe es muy suelto y sin firmeza. La segunda diferencia consiste en el alisado, el tipo de cerámica Guanca II con “Engobe Micáceo” presenta una superficie mas lisa, a comparación de la cerámica Guanca II con “Engobe Rojo” que es más tosco.

Esta cerámica se caracteriza por tener dos tipos de engobe, uno es color rojizo y el otro micáceo, sobre la cual se impregnan decoraciones pictóricas características de la cerámica Guanca II. Esta decoración consiste en trazos lineales de pintura color negro, estos trazos pueden formar figuras cuadradas o rectángulas, dentro de las cuales se añaden puntos en forma de gota color blanco o negro.

Otra forma decorativa, consta de líneas delgadas de color oscuro junto con muchos puntos en forma de gotas, las cuales dan la sensación de formar espacios decorativos en la vasija. Dicha forma también presenta decorado con incisiones ovaladas, las cuales están alineadas y asociadas a puntos decorativos pintados en color negro. Esta última decoración está presente en un fragmento de una probable figurina, pues su cara externa es muy lisa, mientras que la cara interna es muy brumosa.

En la cerámica Guanca II con “Engobe Rojo” también observamos que se presenta la decoración abultada en el borde de los cuencos. Como en la cerámica Guanca I, en este caso también presenta incisiones lineales en la parte superior de la protuberancia. La decoración cara gollete también la observamos en estas muestras de Anjushmarca. Esta decoración presenta protuberancias en forma de grano de café, ubicados en el cuello de la vasija. Pero a diferencia de la cerámica Guanca I esta se encuentra cubierta por el engobe rojo. Además de esta decoración cara gollete, encontramos otra forma decorativa; esta nueva decoración consiste en incisiones cruzadas sobre una protuberancia en el cuerpo de la vasija, esta también se encuentra cubierta por el engobe rojo. Debemos señalar que estas últimas decoraciones no se muestran en la cerámica con “Engobe Micáceo”, pues solo están bien definidos en la cerámica Guanca II con “Engobe Rojo”.

Las formas que presenta esta cerámica se diferencian en algunos aspectos. Si bien las vasijas de la cerámica Guanca II, en general, son de forma globular y con base redondeada; existen diferencias en los cuellos y bordes. La cerámica Guanca II con “Engobe Rojo” presenta un cuello alto y divergente con borde redondeado. Mientras que el tipo de cerámica con “Engobe Micáceo” tienen el cuello divergente mediano y más curvo; con bordes rectos, ángulos, redondeados y con reborde. Los cuencos, en general, tienen los bordes

redondeados y son de tamaño pequeños y medianos. Pero solo se presentan decoraciones en los cuencos con “Engobe Rojo”.

Analizando esta cerámica, pudimos observar que muchos de los fragmentos de cerámica con “Engobe Micáceo” presentan hollín, mientras que los fragmentos de la cerámica con “Engobe Rojo” no presentan hollín. Esto nos indica que el tipo de cerámica con “Engobe Micáceo” tuvo una marcada función doméstica.

Luego de este análisis, debemos añadir el tipo de cerámica con “Engobe Micáceo” a la catalogación de la cerámica Guanca II, quedando de la siguiente manera nuestra catalogación de esta cerámica.

- Cerámica Guanca II está conformado por la cerámica Mantaro Base Roja caracterizado por presentar una base roja como engobe; además está la cerámica Policroma-tricolor (rojo, negro y blanco) y monocromo. También estaría presente el Mantaro Base Roja con cara gollete modelado. Así mismo se presenta la cerámica Guanca II con “Engobe Micáceo”.



Figura 97. Cerámica Guanca II con Engobe Rojo, con decoración en forma de grano de café.



Figura 98. Cerámica Guanca II con Engobe Rojo, con decoración en alto relieve y pintura negra.

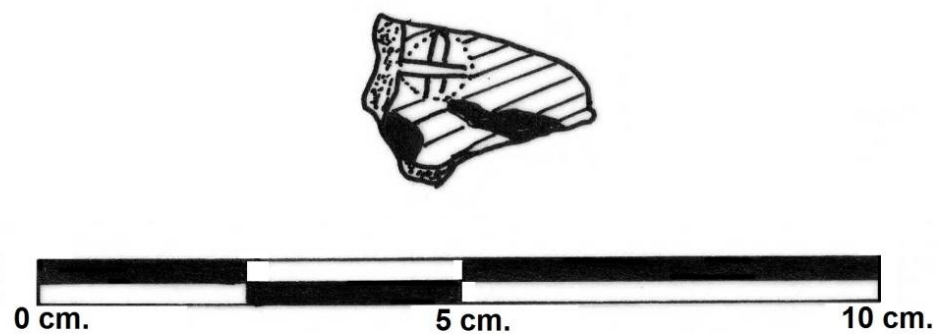


Lámina 34. Cerámica Guanca II con Engobe Rojo, con decoración en alto relieve y pintura negra.



Figura 99. Cerámica Guanca II con Engobe Rojo, con decoración en pintura negra.

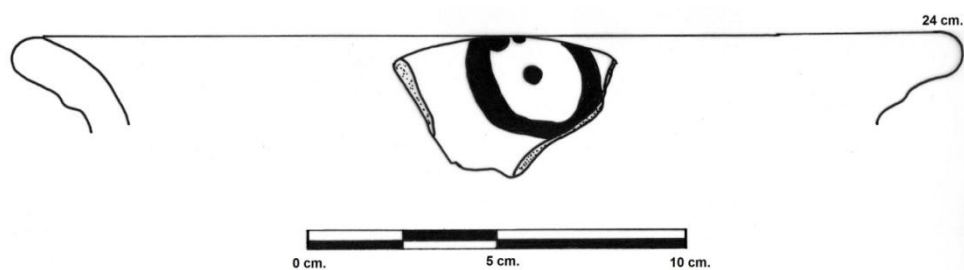


Lámina 35. Cerámica Guanca II con Engobe Rojo, con decoración en pintura negra.



Figura 100. Cerámica Guanca II con Engobe Rojo, con decoración policroma.



Figura 101. Cerámica Guanca II con Engobe Rojo, con decoración en pintura negra.

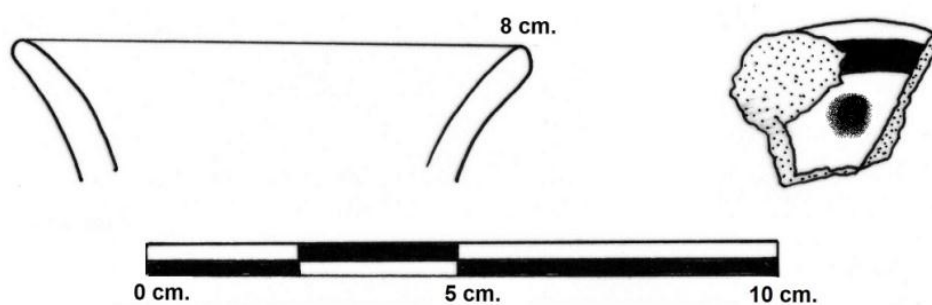


Lámina 36. Cerámica Guanca II con Engobe Rojo, con decoración en pintura negra.



Figura 102. Cerámica Guanica II con Engobe Rojo, con decoración en pintura negra.



Figura 103. Cerámica Guanica II con Engobe Rojo, con decoración policroma.

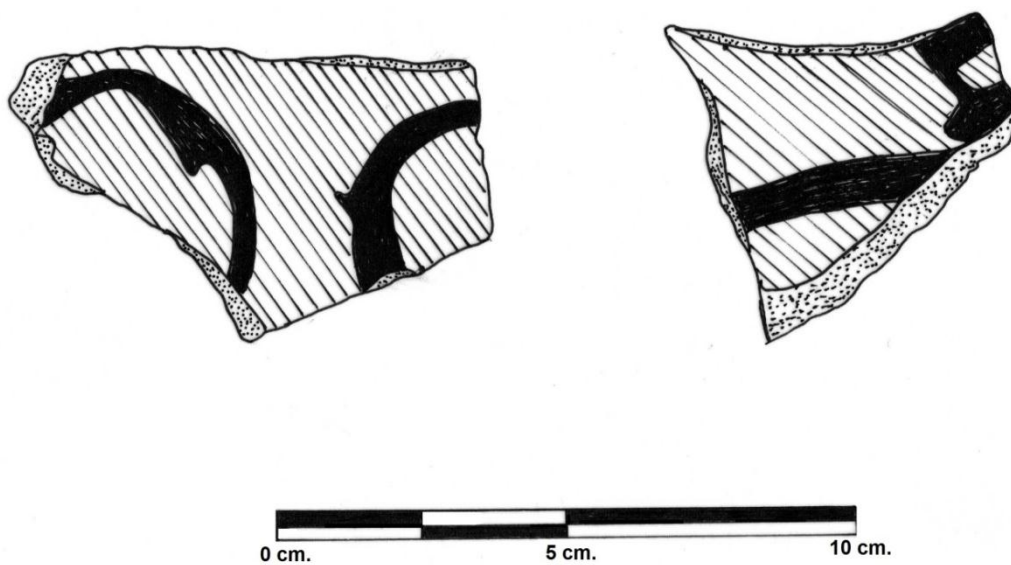


Lámina 37. Cerámica Guanica II con Engobe Rojo, con decoración pintada.



Figura 104. Cerámica Guanaca II con Engobe Rojo, con decoración acanalada en el borde.

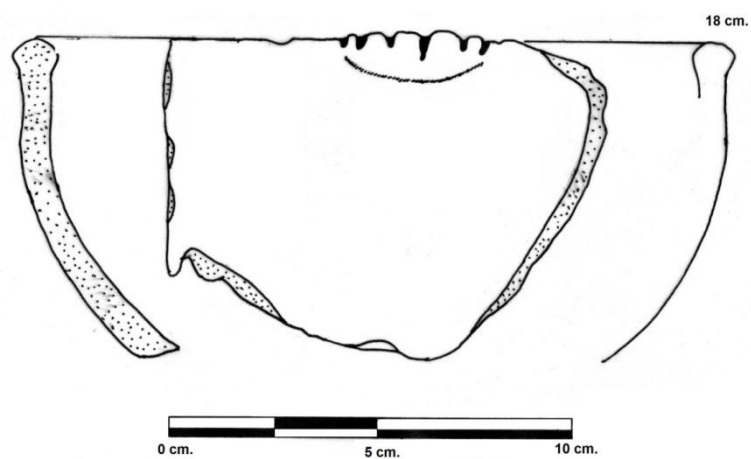


Lámina 38. Cerámica Guanaca II con Engobe Rojo, con decoración acanalada en el borde.



Figura 105. Cerámica Guanaca II con Engobe Rojo.



Figura 106. Cerámica Guanica II con Engobe Rojo.

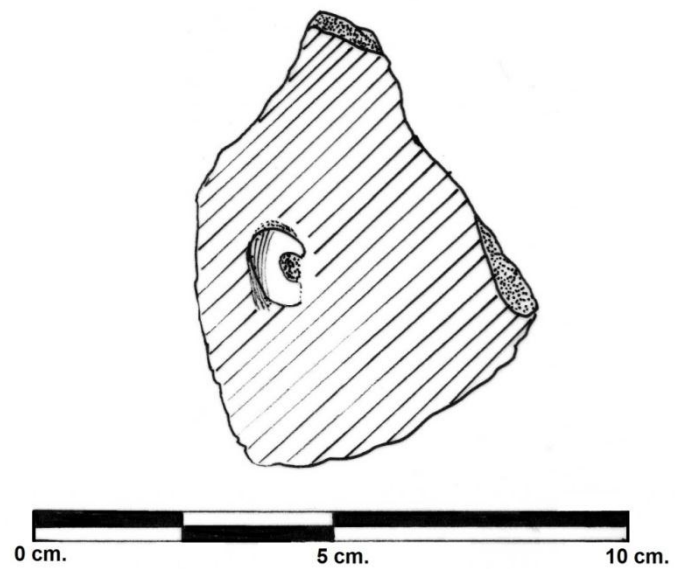


Lámina 39. Cerámica Guanica II con Engobe Rojo.



Figura 107. Cerámica Guanaca II con Engobe Rojo, decorado con líneas ondoneadas.

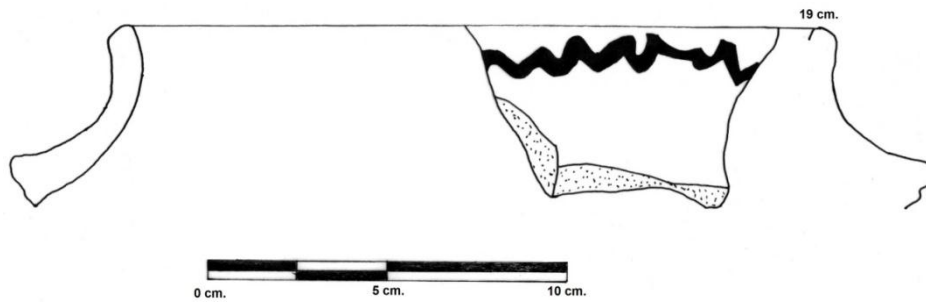


Lámina 40. Cerámica Guanaca II con Engobe Rojo, decorado con líneas ondoneadas.



Figura 108. Cerámica Guanaca II con Engobe Rojo, decorado con líneas ondoneadas.



Lámina 41. Cerámica Guanca II con Engobe Rojo, decorado con líneas ondoneadas.



Figura 109. Cerámica Guanca II con Engobe Rojo, decorado motivos lineales.

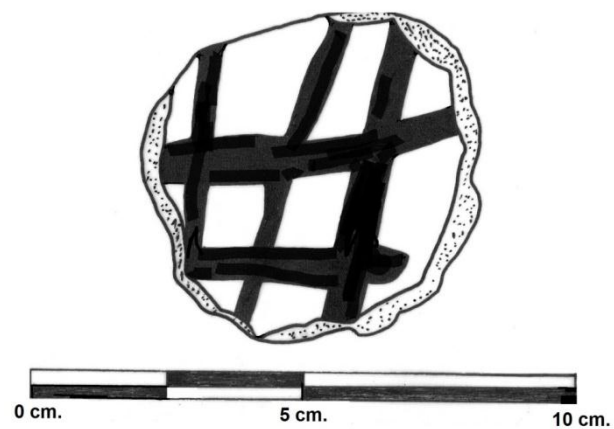


Lámina 42. Cerámica Guanca II con Engobe Rojo, decorado motivos lineales.



Figura 110. Cerámica Guanca II con Engobe Rojo, con decoración lineal y puntos en forma de gota.

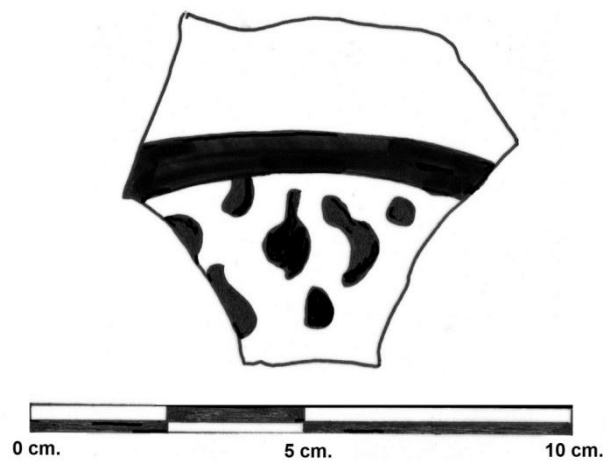


Lámina 43. Cerámica Guanca II con Engobe Rojo, con decoración lineal y puntos en forma de gota.



Figura 111. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo, con decoración lineal y puntos en forma de gota.

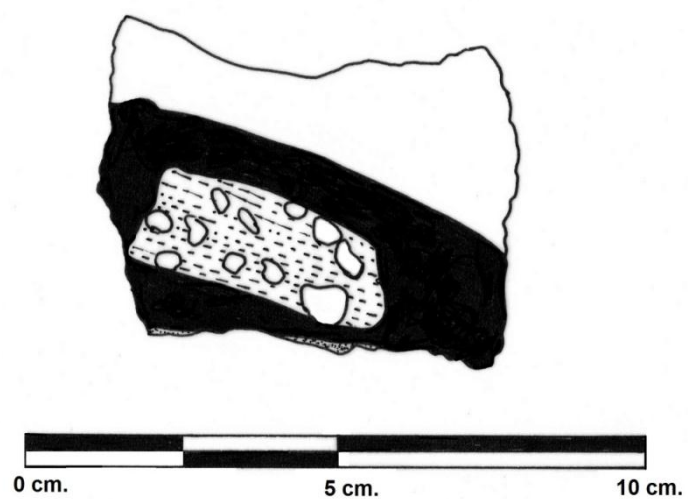


Lámina 44. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo, con decoración lineal y puntos en forma de gota.



Figura 112. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo, con decoración policroma de líneas y puntos en forma de gota.

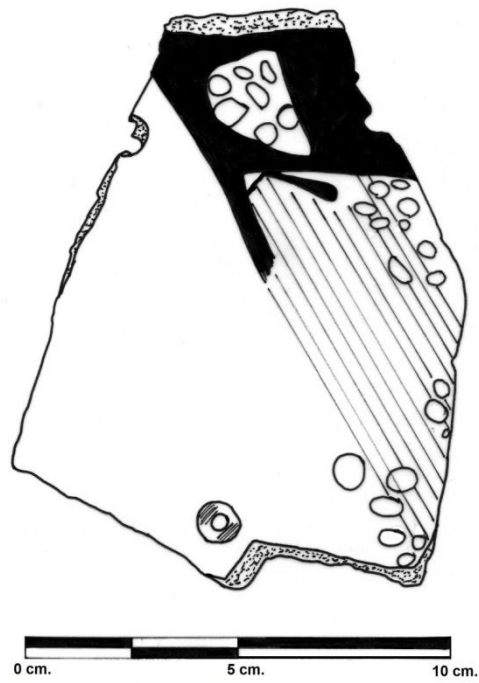


Lámina 45. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo, con decoración policroma de líneas y puntos en forma de gota.



Figura 113. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo que presenta una protuberancia, creemos de algún tipo de figurilla.

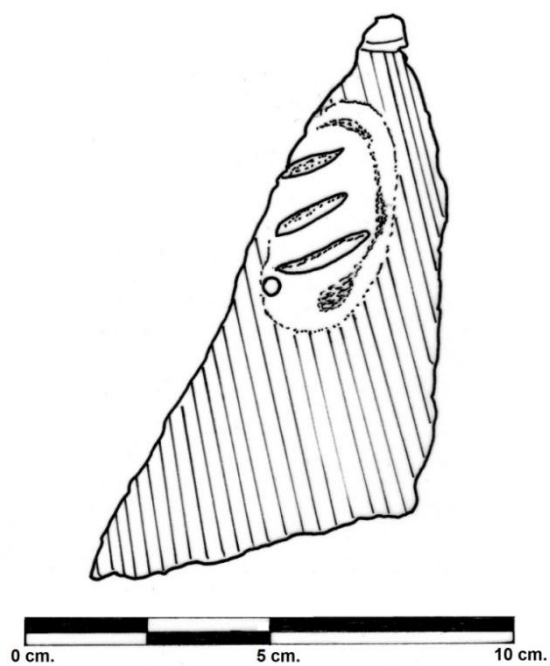


Lámina 46. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo que presenta una protuberancia, creemos de algún tipo de figurilla.



Figura 114. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo que presenta incisiones y puntos negros, creemos que sería parte de algún tipo de figurilla.

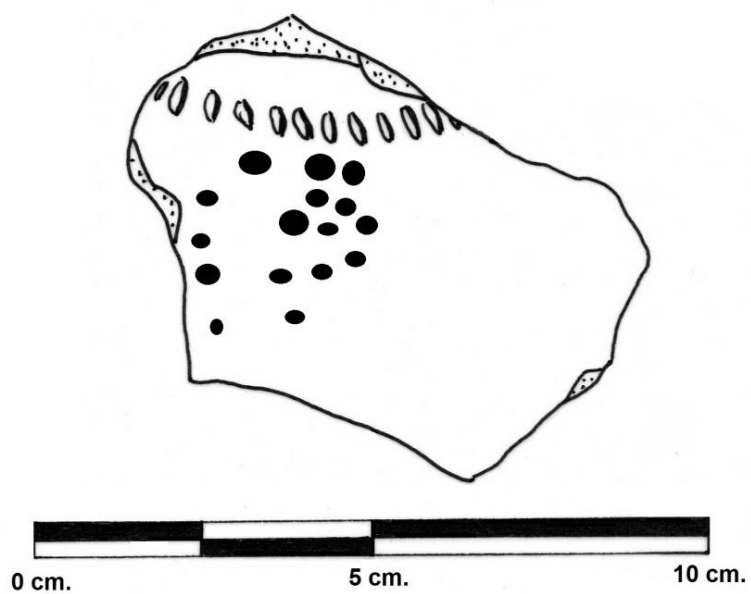


Lámina 47. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo que presenta incisiones y puntos negros, creemos que sería parte de algún tipo de figurilla.



Figura 115. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo que presenta reborde.

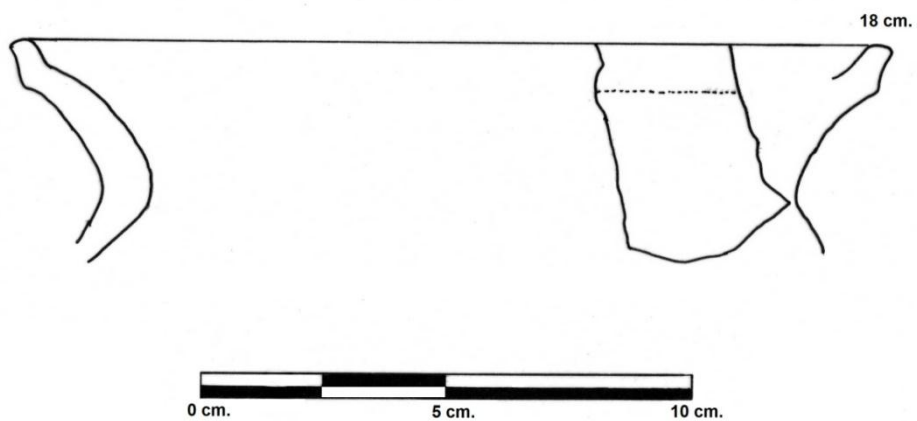


Lámina 48. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo que presenta reborde.



Figura 116. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo que presenta reborde.

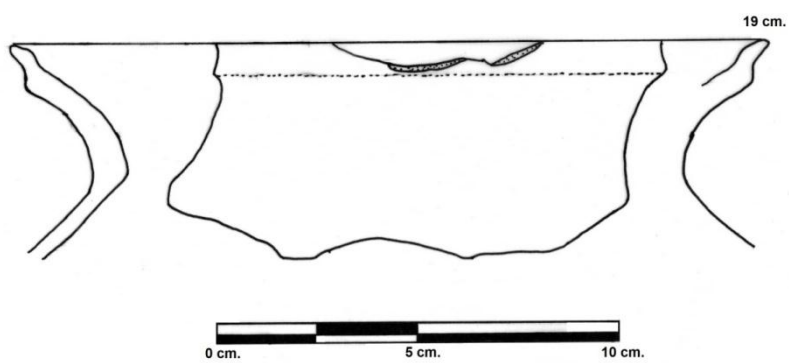


Lámina 49. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo que presenta reborde.



Figura 117. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo que presenta borde recto.

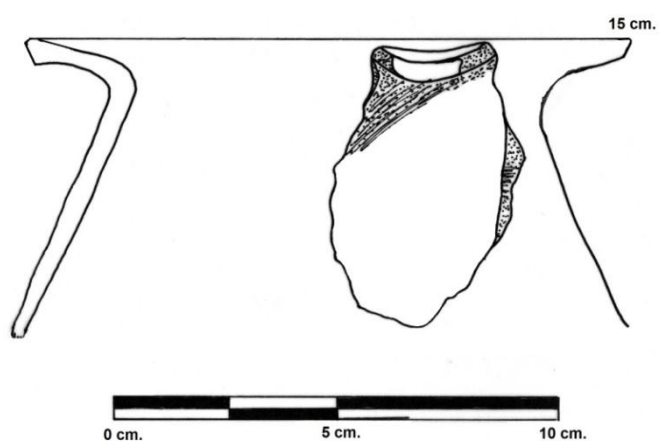


Lámina 50. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo que presenta borde recto.



Figura 118. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo que presenta borde recto.

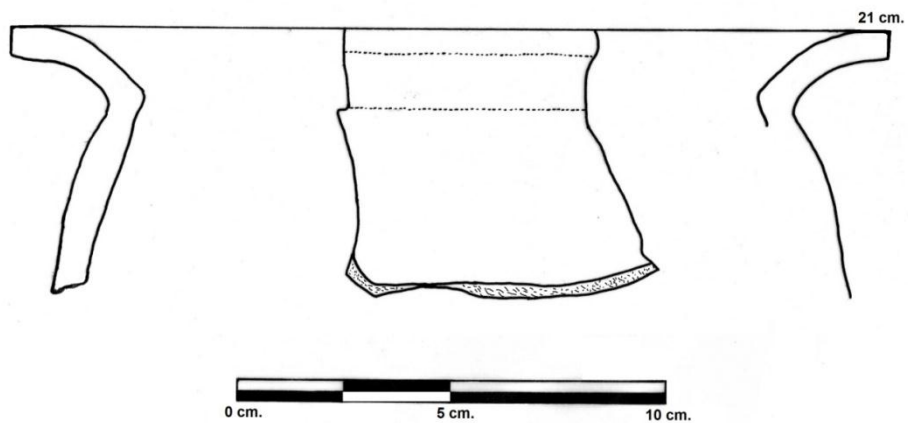


Lámina 51. Cerámica Guanica II con Engobe Micáceo que presenta borde recto.

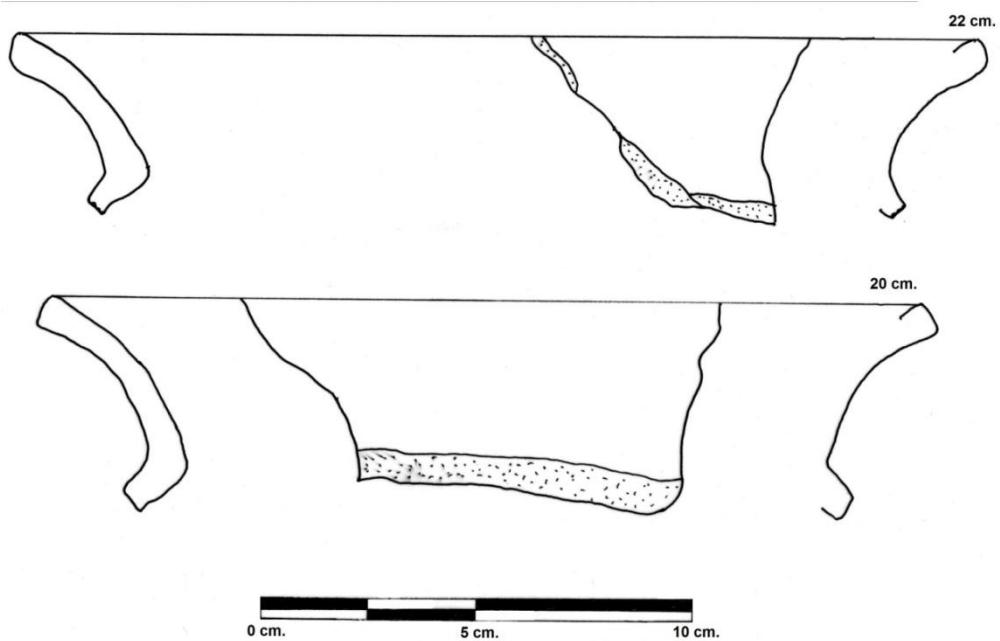


Lámina 52. Cerámica Guanica II con Engobe Micáceo que presenta borde recto.



Figura 119. Cerámica Guanica II con Engobe Micáceo que presenta borde anguloso.

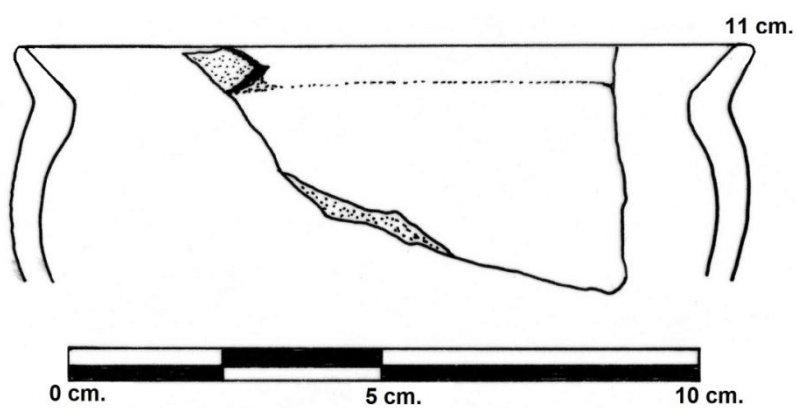


Lámina 53. Cerámica Guanica II con Engobe Micáceo que presenta borde anguloso.



Figura 120. Cerámica Guanica II con Engobe Micáceo que presenta borde anguloso.

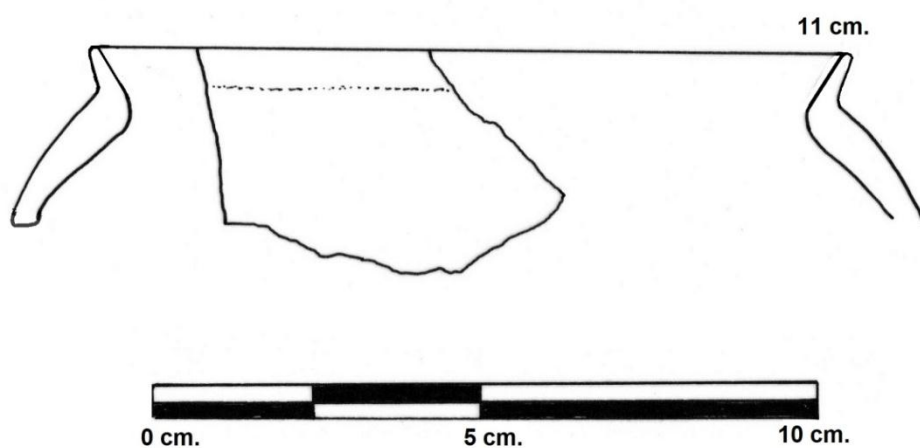


Lámina 54. Cerámica Guanica II con Engobe Micáceo que presenta borde anguloso.

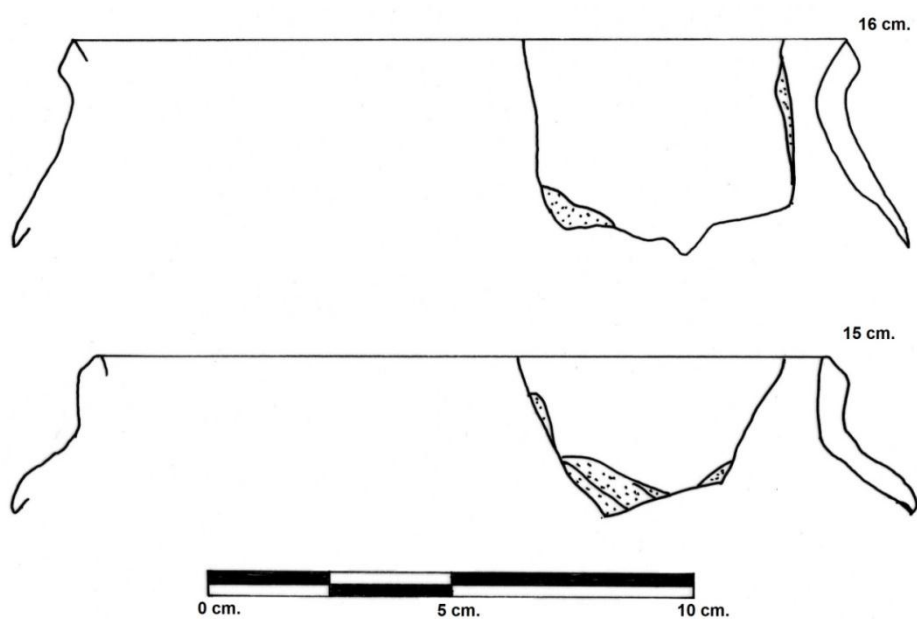


Lámina 55. Cerámica Guanica II con Engobe Micáceo que presenta borde anguloso.



Figura 121. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo que presenta borde redondeado.

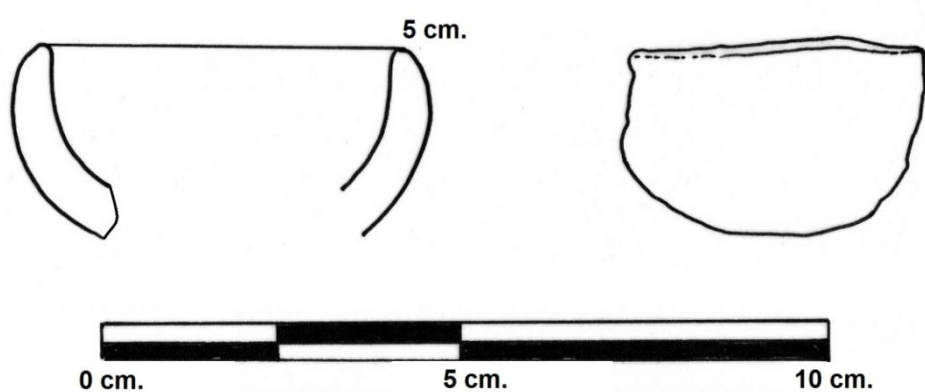


Lámina 56. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo que presenta borde redondeado.

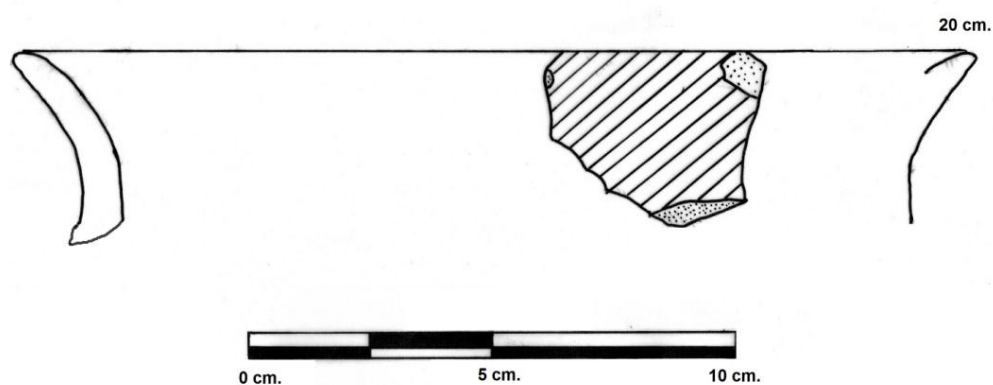


Lámina 57. Cerámica Guanca II con Engobe Rojo que presenta borde redondeado.



Figura 122. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo que presenta asa cintada en el borde.

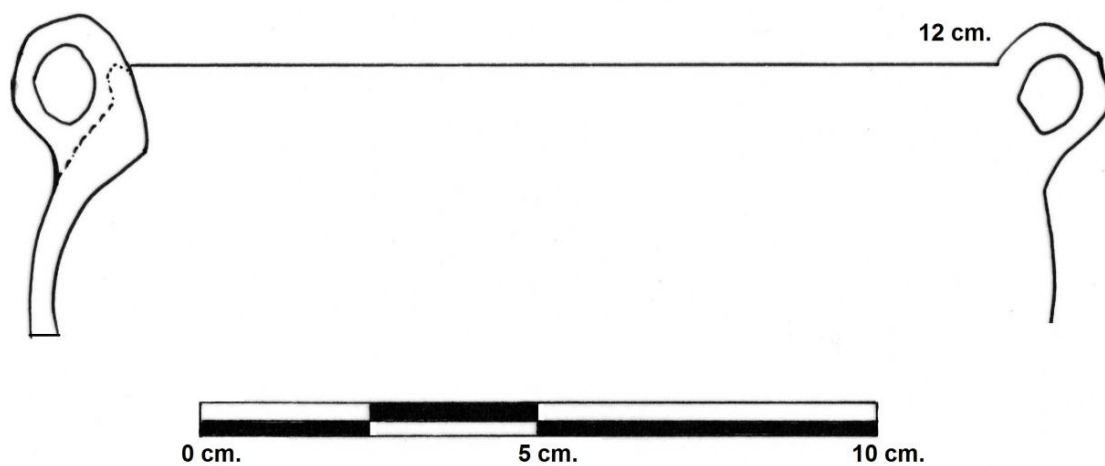


Lámina 58. Cerámica Guanca II con Engobe Micáceo que presenta asa cintada en el borde.



Figura 123. Cerámica Guanca II con Engobe Rojo que presenta asa en el borde.

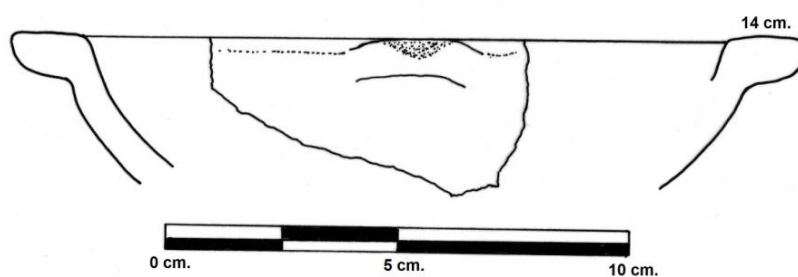


Lámina 59. Cerámica Guanca II con Engobe Rojo que presenta asa en el borde.

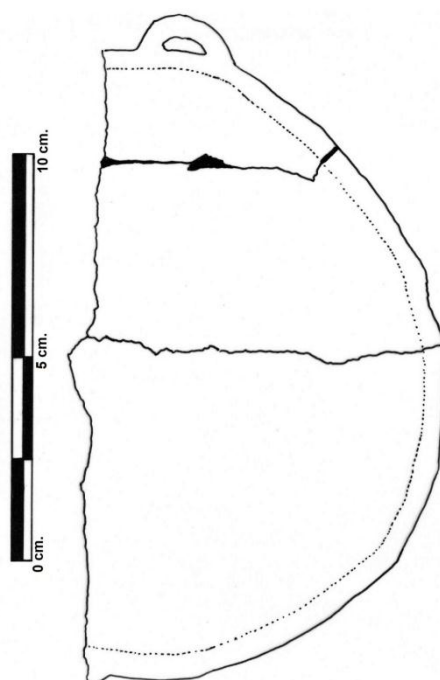


Lámina 60. Cerámica Guanca II con Engobe Rojo que presenta asa en el borde.

1.3.- Análisis de la Cerámica San Blas

La cerámica San Blas que hallamos en Anjushmarca es propia de la región Tarama-Chinchaycocha (Morales 1977). Esta cerámica presenta diversos componentes en su pasta, la cual está formada por arcilla calcárea que posee temperantes naturales como el cuarzo, la mica y feldespatos, como también temperantes orgánicos, las cuales habrían sido añadidos a la pasta por acción de los alfareros.

El proceso de cochura de esta cerámica se habría dado en hornos oxidantes y reducidos; a una temperatura promedio de 600 ó 700 °C. Durante este proceso el cuarzo cambia su composición pero después regresa a su estado original. La mica también cambia su composición, y debido a las altas temperaturas se cristaliza este mineral. El feldespato, es un mineral con mucho silicio, sodio y potasio, el cual ayuda a la cocción de la pasta. Durante este proceso los elementos orgánicos de la pasta se carbonizan, produciendo el tono gris de la pasta San Blas, la cual es una característica típica de esta cerámica. Además esta cerámica habría tenido un enfriamiento lento, lo cual ayudó en su acabado final.

Esta cerámica tiene decoraciones simbólicas, sobre una base de pintura blanca o tono cremoso, los diseños están hechos con pintura color rojo sangre. Estas decoraciones lineales se ubican dentro de las vasijas, mientras que en el exterior solo muestran un pintado uniforme y sin motivos. Los motivos que mencionamos tienen forma de “V”, los cuales están hechos con trazos muy finos; creemos que estas decoraciones habrían sido hechas con un tipo de hisopo o pincel muy fino. Estos diseños en forma de “V” están ubicados en los bordes e interior de las vasijas. Los motivos en forma de “V” que se ubican dentro de las vasijas, por lo general se agrupan en sectores divididos por trazos muy gruesos de color rojo. Otra forma decorativa se manifiesta con trazos y líneas de color rojo sangre.

Las formas que encontramos en Anjushmarca son de cuencos medianos y profundos de borde redondeado. Sobre estas vasijas fueron impregnadas las decoraciones ya mencionadas antes.

Sabemos que solo hemos descrito algunas características decorativas y morfológicas de esta cerámica, pues existen más diseños y tipos morfológicos de este tipo de cerámica que no hemos mencionado. Pero la descrita por nosotros es la que hallamos en Anjushmarca.



Figura 124. Cerámica San Blas.

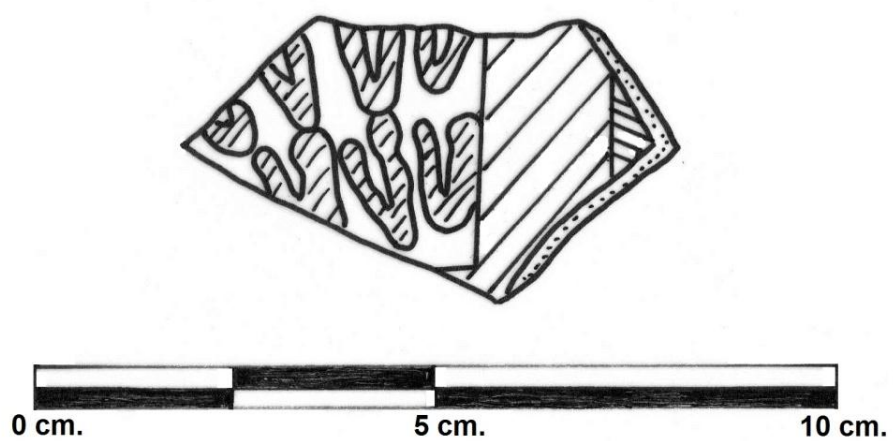


Lámina 61. Cerámica San Blas.



Figura 125. Cerámica San Blas con motivos decorativos pintados.



Figura 126. Cerámica San Blas con motivos decorativos pintados.

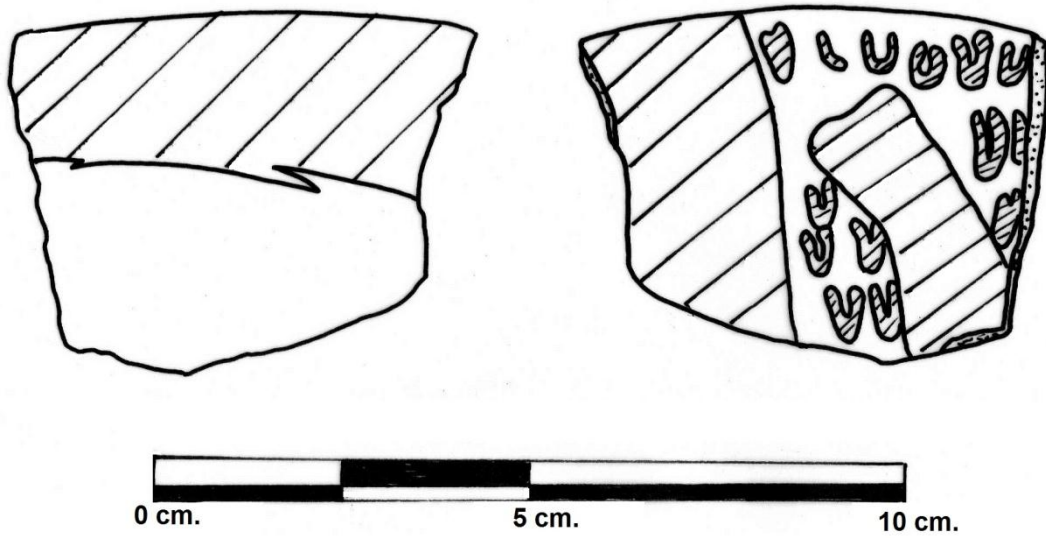


Lámina 62. Cerámica San Blas con motivos decorativos pintados.



Figura 127. Cerámica San Blas con motivos decorativos pintados.

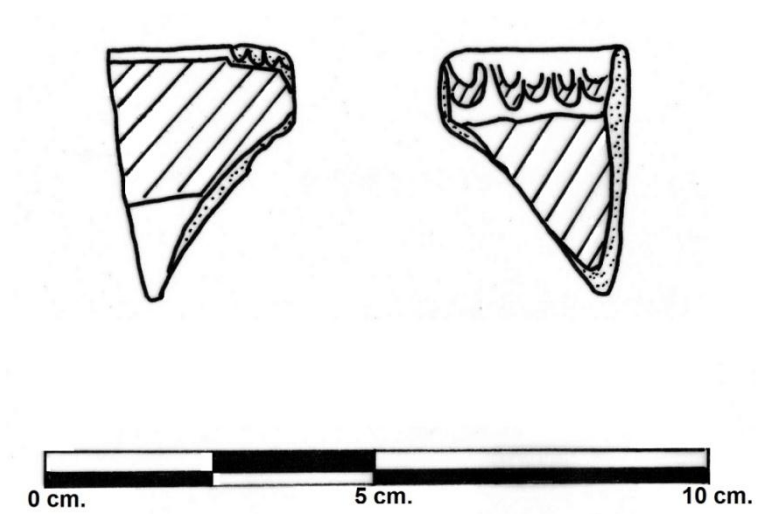


Lámina 63. Cerámica San Blas con motivos decorativos pintados.



Figura 128. Cerámica San Blas con motivos decorativos pintados.

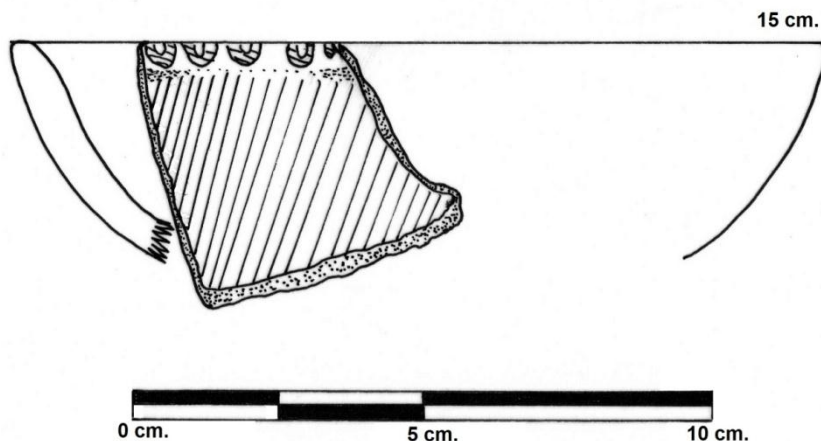


Lámina 64. Cerámica San Blas con motivos decorativos pintados.



Figura 129. Cerámica San Blas con motivos decorativos pintados.

1.4.- Análisis de la Cerámica Guanaca III / Tawantinsuyo.

La pasta de la cerámica Guanaca III / Tawantinsuyo está compuesta por arcilla calcárea, la cual presenta temperantes naturales como la mica, el cuarzo, la arenilla y feldespatos. Además observamos que esta pasta tiene buena consistencia y no evidencia poseer temperantes orgánicos. En muchos de los fragmentos analizados, pudimos observar que el cuarzo es muy notorio en la pasta, debido a su tamaño. Hemos visto fragmentos, en los cuales el cuarzo puede llegar a medir hasta medio centímetro, y puede dejar impronta si se despostilla. Otro componente que sobresale a simple vista, es la mica; la cual está presente en muchos fragmentos de esta cerámica. Parece ser que la arcilla usada para elaborar esta cerámica fue muy rica en estos componentes minerales.

Las características que presentan los componentes de la cerámica Tawantinsuyo, nos demuestra que esta cerámica fue hecha con arcilla canteada en la zona de Junín. Una de las características principales de la cerámica hecha en territorio Guanica, es la notoria cantidad de cuarzo, mica y arenilla que hay en la pasta. Lo cual, nos indica que esta cerámica fue elaborada en esta región, pero con detalles característicos del Tawantinsuyo.

La cochura de esta cerámica se habría llevado a cabo en hornos oxidantes a una temperatura promedio de 500 – 600 °C. En dicho proceso el cuarzo cambia su composición pero después regresa a su estado original. La mica también cambia su composición, ya que las altas temperaturas cristalizan este mineral. El feldespato, por ser un mineral con mucho silicio, sodio y potasio, ayuda a la cocción de la pasta. Al concluir este proceso, esta cerámica habría sido enfriada lentamente para que lograra su acabado final.

Esta cerámica presenta engobe color crema o blanco, sobre la cual se realizan decorados pintados. La superficie de esta cerámica es lisa, no encontramos muestras que tengan un acabado pulido y brillante, como es típico de la cerámica Tawantinsuyo. En varias de las muestras de esta cerámica hemos observado, que el trabajo de alisado no ha sido muy elaborado, ya que se aprecia pequeñas huella dejadas por la acción del frotado. Para el acabado alisado habrían usado cantos rodados, madera o tela.

La decoración pintada que se muestra en esta cerámica, es muy marcada por el uso de pintura. En el análisis pudimos observar que los colores recurrentes son el color negro, blanco y rojo ocre. Además de la decoración pintada, hemos identificado las decoraciones en alto relieve que son típicos de las vasijas tipo aríbalo. Estas se ubican en la zona superior del cuerpo muy cerca del inicio del cuello.

Las formas que identificamos en la cerámica Guanica III / Tawantinsuyo, son los clásicos del Tawantinsuyo. Pudimos identificar bordes con cuello de vasija medianas y pequeñas, las cuales tienen cuello largo, recto y con dirección divergente, además los bordes de esta cerámica son redondeados. También identificamos asas cintadas medianas y grandes. Estas asas están dispuestas en dirección horizontal, siendo una forma característica de las vasijas Tawantinsuyo.

Todos los fragmentos que pudimos identificar, nos demuestran que fueron parte de ollas, vasijas de vertedero y vasijas tipo aríbalo. No pudimos identificar fragmentos de cerámica que sean parte de algún tipo de kero, pues no encontramos ceramios que nos manifestaran este tipo de forma.



Figura 130. Decoración en alto relieve de la cerámica Guanca III / Tawantinsuyo.

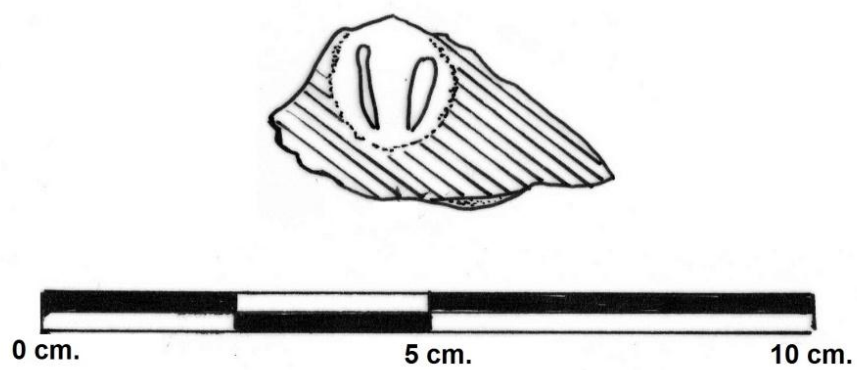


Lámina 65. Decoración en alto relieve de la cerámica Guanca III / Tawantinsuyo.



Figura 131. Decoración en alto relieve de la cerámica Guanca III / Tawantinsuyo.



Figura 132. Cerámica Guanca III / Tawantinsuyo.

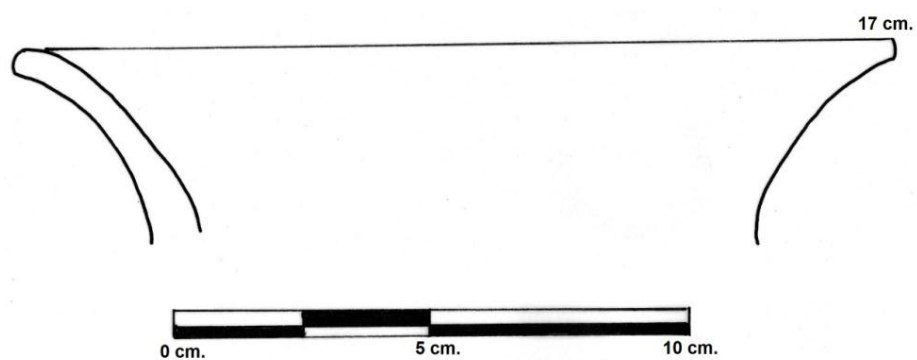


Lámina 66. Cerámica Guanca III / Tawantinsuyo.

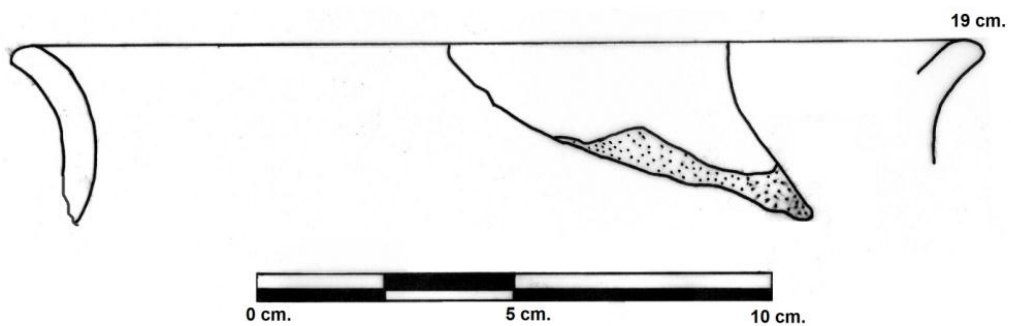


Lámina 67. Cerámica Guanca III / Tawantinsuyo.

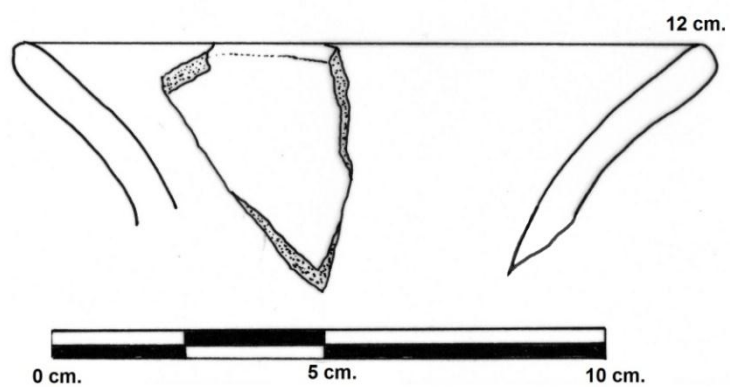


Lámina 68. Cerámica Guanca III / Tawantinsuyo.



Figura 133. Cerámica Guanca III / Tawantinsuyo.



Figura 134. Cerámica Guanca III / Tawantinsuyo.

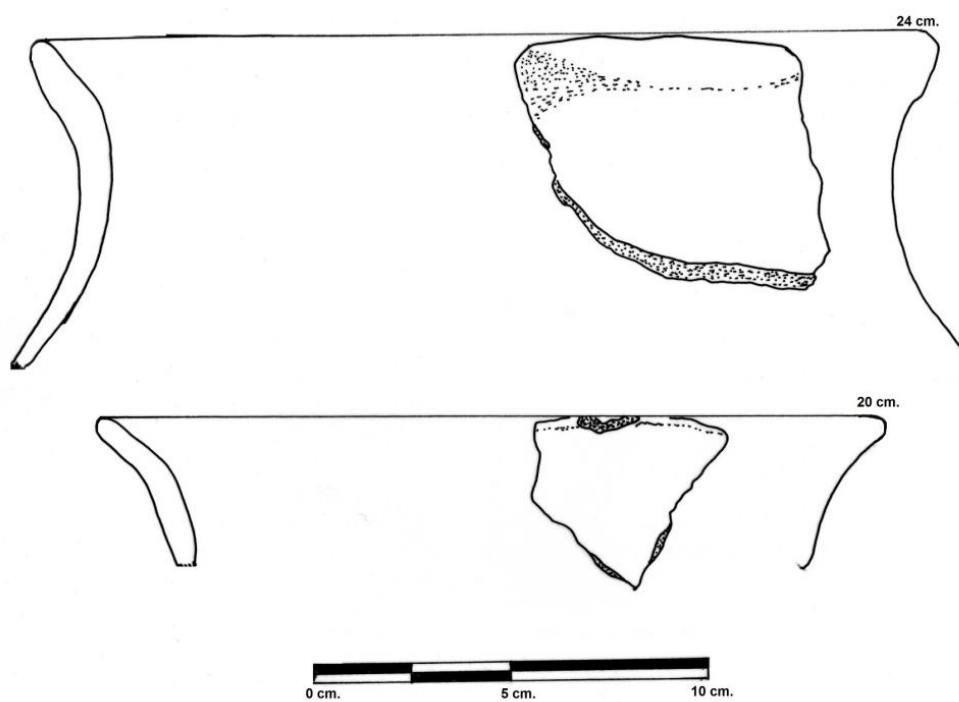


Lámina 69. Cerámica Guanca III / Tawantinsuyo.



Figura 135. Decoración pintada de la Cerámica Guanca III / Tawantinsuyo.

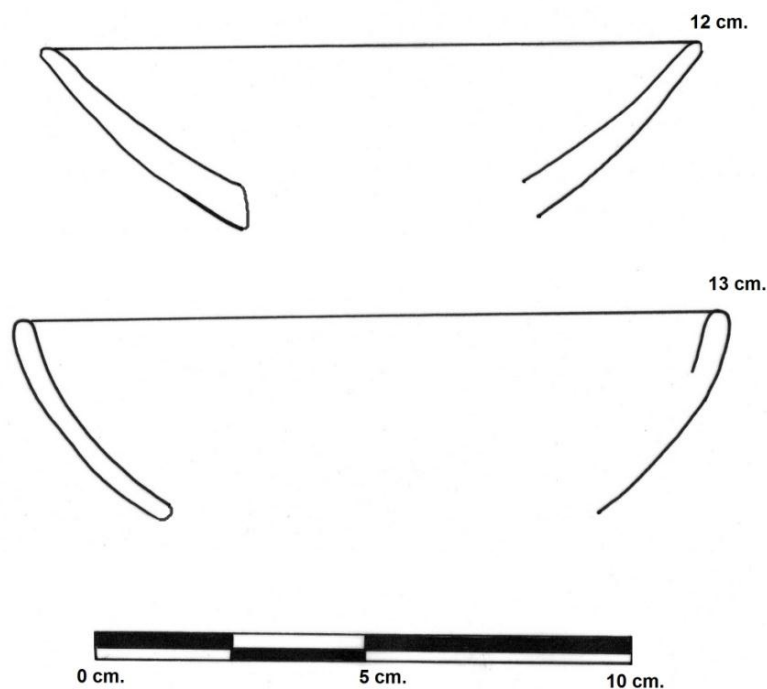


Lámina 70. Cerámica Guanca III / Tawantinsuyo.

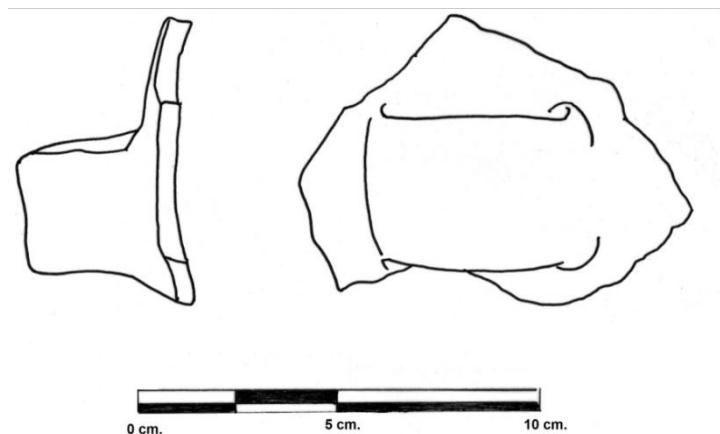


Lámina 71. Cerámica Guanca III / Tawantinsuyo.

1.5.- Cronología de la cerámica y relaciones culturales.

En este punto discutimos la cronología de la cerámica en Anjushmarca y las relaciones sociales que se pueden evidenciar gracias a este material arqueológico. Gracias a nuestros hallazgos hemos podido comprobar que Anjushmarca es un sitio arqueológico de evidente ocupación Guanca, el cual ha sido ocupado desde los 900 d.C. Pues no hemos encontrado material arqueológico de otra cultura más temprana.

La cerámica Guanca I inicial fue el primer tipo de cerámica utilizado por los Guancas, esta cerámica inició toda la secuencia cronológica en el sitio. Nosotros hallamos en nuestras excavaciones solo el tipo de cerámica Guanca I de mediados del Intermedio Tardío, la cual presenta decoraciones lineales y cara gollete. La cerámica Guanca I predominó durante los 900 – 1200 años d.C. para luego decaer en su uso, pero esta cerámica no desaparece porque siguió siendo elaborada hasta las épocas del dominio Tawantinsuyo. Esto lo confirma nuestras excavaciones, pues hemos encontrado este tipo de cerámica asociado a la cerámica Guanca III / Tawantinsuyo.

La presencia de la cerámica Guanca II se inició a partir del 1200 d.C., momento en que la cerámica Guanca I decaía en su producción. La presencia de la cerámica Guanca II es muy fuerte en Anjushmarca y esto también se daría en los demás asentamientos Guancas a partir del 1200 d.C. Nuestras excavaciones nos revelan que la cerámica Guanca II, también se produjo durante la ocupación Tawantinsuyo, pues hemos registrado estos dos tipos de cerámica directamente asociados. Esto nos indica que la cerámica Guanca II y Guanca III / Tawantinsuyo coexistieron en Anjushmarca y en los demás asentamientos Guancas.

La notable presencia de la cerámica Guanca II, se evidencia en el desarrollo de la cerámica Guanca II con “Engobe Rojo” y Guanca II con “Engobe Micáceo”. Esto nos demuestra el auge que tuvo la sociedad Guanca durante el Intermedio Tardío. Además, el desarrollo de estos 2 tipos alfareros de la cerámica Guanca II, se produjo por el incremento demográfico en la sociedad Guanca. Este incremento demográfico explicaría el cambio del tipo de cerámica Guanca, dejando de lado a la cerámica Guanca I para producir la nueva cerámica Guanca II. Pues el incremento demográfico produce cambios sociales y este cambio se reflejó en la producción alfarera.

En momentos que se desarrollaba la cultura Guanca, también al Norte se consolidaban los Taramas y Chinchaycochas. En toda esa región predominaba la cerámica San Blas, la misma que encontramos en Anjushmarca. Esto nos demuestra que en esta región central de los andes hubo interacción entre las culturas del Intermedio Tardío. En Anjushmarca encontramos cerámica San Blas muy elaborado, y la única forma de explicar la presencia de esta cerámica en el sitio, es por la evidente interacción que hubo con los Taramas y Chinchaycochas. Esta interacción se produjo en el momento que pobladores de Anjushmarca emprendieron viajes hacia las zonas salineras de Cachipuquio y San Blas, en Tarma y Junín respectivamente. Estos, a su vez, también intercambiaron productos ganaderos y tubérculos de altura, por otros productos que producirían los Taramas ubicados en los valles de Palcamayo y Tarma.

A partir de la ocupación Tawantinsuyo (1460 d.C.) se elabora la cerámica Guanca III / Tawantinsuyo; esta cerámica de manufactura local pero con diseños Tawantinsuyo, coexistió con la cerámica Guanca II. Pues estas dos cerámicas fueron halladas en los mismos contextos de nuestras excavaciones, además en nuestro análisis porcentual las cantidades de ambas son muy parejas, con una ligera ventaja lógico hacia la cerámica Guanca III / Tawantinsuyo, ya que esta predominó en la producción durante el dominio Tawantinsuyo.

Procedencia y cantidad de fragmentos de cerámica halladas en Anjushmarca.					
	Cerámica Guanca I	Cerámica Guanca II	Cerámica San Blas	Cerámica Guanca III/Tawantinsuyo	Total
Cuadrícula 1	7	94	10	58	169
Cuadrícula 2	8	17	-	30	55
Cuadrícula 3	9	222	-	122	353
Cuadrícula 4	-	-	-	13	13
Cuadrícula 5	-	84	13	205	302
Cuadrícula 6	2	7	10	10	29
Trinchera 7	3	22	-	25	50
Cuadrícula 8	2	8	-	9	19
Cuadrícula 9	-	10	-	32	42
Cuadrícula 10	-	41	-	36	77
Cuadrícula 11	16	18	2	69	105
Cuadrícula 12	33	68	18	192	311
Cuadrícula 13	4	18	7	41	70
Cuadrícula 14	1	2	-	3	6
Cuadrícula 15	17	42	9	95	163
Cuadrícula 16	29	56	13	107	205
Cuadrícula 17	37	179	21	293	530
Total	168	888	103	1340	2499

Lámina 72. Cuadro donde señalamos el total de la cerámica hallada y su procedencia.

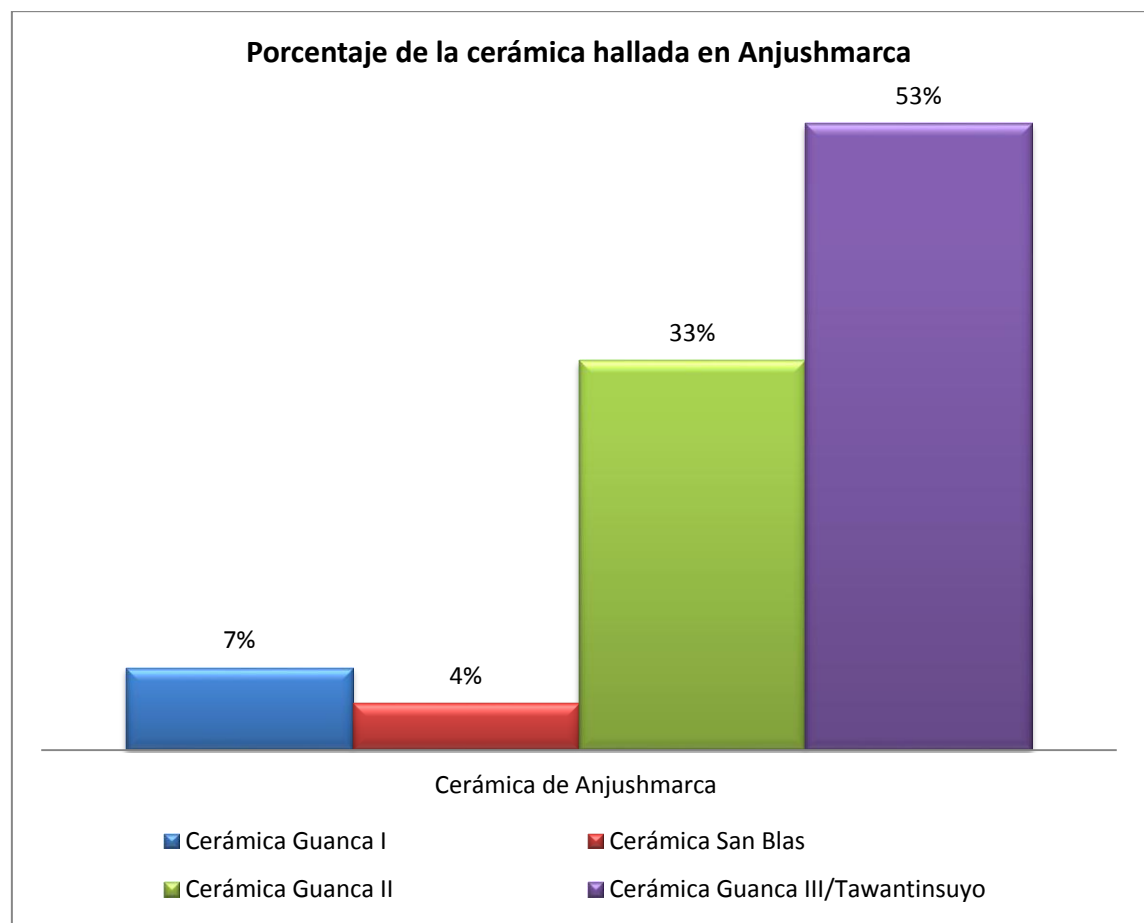


Lámina 73. Cuadro donde señalamos el porcentaje de la cerámica hallada en Anjushmarca.

2.-Análisis de material lítico.

En esta etapa de nuestra investigación analizamos todo el material lítico que hallamos en nuestras excavaciones, con el objetivo de estudiar sus formas y poder determinar su uso social. Este tipo de material arqueológico lo hallamos en todos los sectores de nuestras excavaciones, demostrándonos que tuvo un masivo uso en la población de Anjushmarca.

2.1.- Instrumentos líticos.

Cuchillos

En total identificamos 5 muestras líticas de este tipo, pero solo encontramos una muestra entera, las demás se encuentran fragmentadas. Estos cuchillos de sílex son bifaciales y muestran un acabado denticulado muy fino en los filos laterales. La superficie de estos cuchillos es muy lisa y brillante. La forma de estos cuchillos es alargada y delgada, con unos 3 cm. de ancho y 1cm. de espesor aproximadamente. Su forma alargada y delgada, ayuda a la función cortadora de este instrumento, pues con este instrumento se podían hacer finos y precisos cortes.



Figura 136. Cuchillo de Sílex.

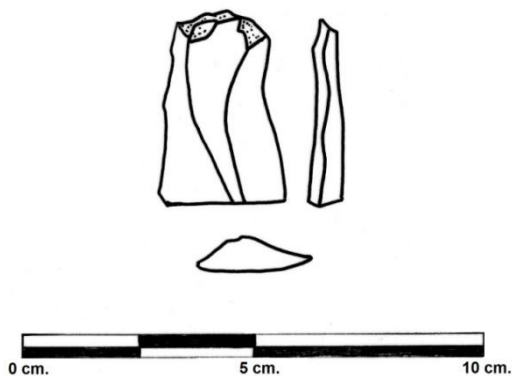


Lámina 74. Cuchillo de Sílex.



Figura 137. Cuchillo de Sílex.

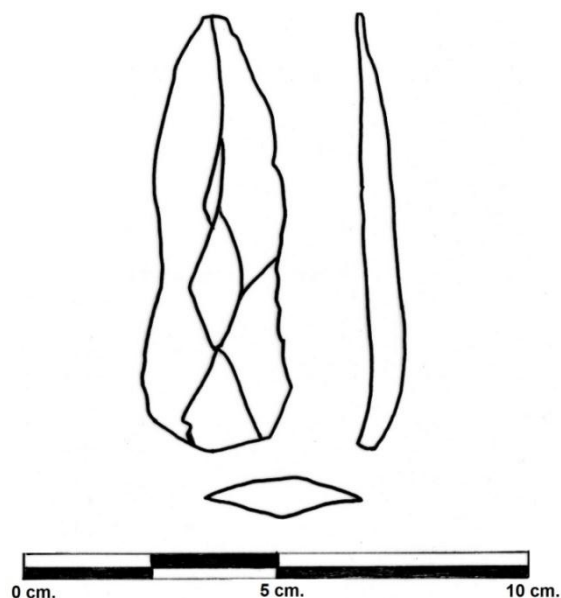


Lámina 75. Cuchillo de Sílex.

Proyectil

En total encontramos 5 muestras de estos proyectiles. Los cuales fueron hechos de granito, un material que no abunda en Lomo Largo, por tal motivo creemos que fue traído desde las zonas de quebradas. Los proyectiles líticos tienen forma circular casi ovalada. La superficie de este instrumento es muy lisa y miden entre 4 y 6 cm. Estos proyectiles no muestran ningún tipo de tallado adicional en su forma, lo cual nos indica que su única función habría sido de munición para las huaracas.



Figura 138. Proyectoil lítico.

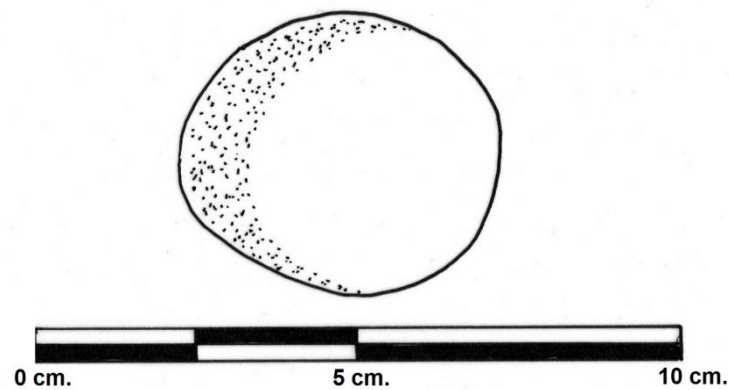


Lámina 76. Proyectoil lítico.

Raspadores

En total analizamos 2 raspadores de sílex, los cuales tienen formas ovaladas, casi circular, miden unos 5 cm. y tiene un espesor de 2 cm. aproximadamente. El acabado es un poco desnivelado pero la superficie es lisa. Además muestra un acabado denticulado muy fino por todo su borde.



Figura 139. Raspador de sílex.

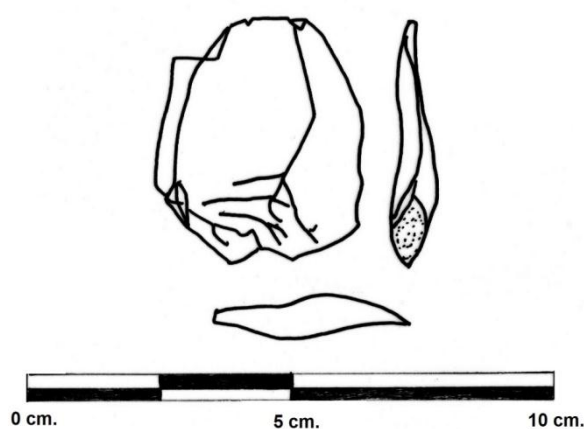


Lámina 77. Raspador de sílex.

Puntas

Luego de analizar las 13 muestras líticas que encontramos en Anjushmarca, detectamos la presencia de tres tipos de formas. El primer tipo de punta tiene forma triangular, la cual presenta tres caras. La superficie de este tipo de punta es lisa y además no muestra acanaladuras ni huellas del percutido. El tamaño de esta punta oscila entre 3 y 4 cm.

El segundo tipo de punta tiene forma foliácea y es bifacial. De este tipo de punta solo encontramos la parte superior, pero haciendo una reconstrucción de su forma, podemos determinar que media unos 10 cm. de largo aproximadamente. Esta punta presenta clara marca de percutido, sufridas para que logre su forma final; también observamos un leve y desgastado acabado denticulado en los bordes.

El tercer tipo de punta analizado, presenta forma de hoja redondeada y es unifacial. Esta punta muestra unas finas y rectas acanaladuras muy cercanas de la punta. Además muestra un desgastado denticulado en el filo. Esta punta mide aproximadamente unos 5 cm. y tiene un espesor de 1 cm.



Figura 140. Punta del primer tipo.

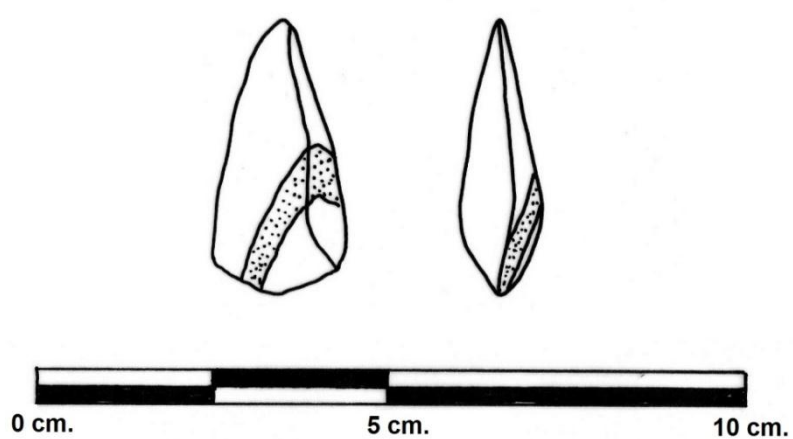


Lámina 78. Punta del primer tipo.



Figura 141. Punta del segundo tipo.

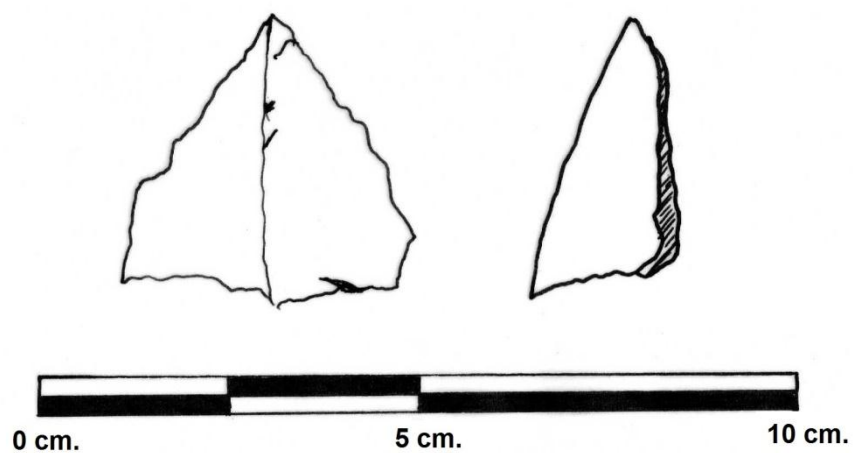


Lámina 79. Punta del segundo tipo.



Figura 142. Punta del tercer tipo.

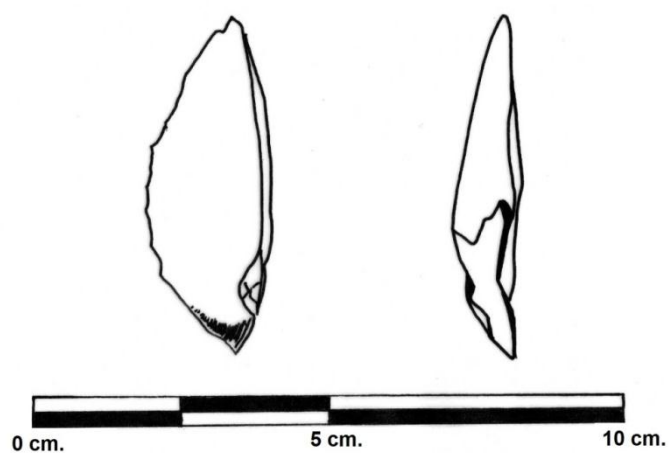


Lámina 80. Punta del tercer tipo.

Mano de Moler

Solo pudimos analizar 1 muestra de este tipo de instrumento lítico, el cual está hecho de granito, un material pétreo muy escaso en Lomo Largo. Esta mano de moler, tiene modelado el agarre para el uso humano, lo cual consta de un relieve ondulado por los bordes de este instrumento. Esta mano de moler tiene forma ovalada, además presenta un acabado muy pulido y mide 13 cm. de largo por 7 cm. de ancho.



Figura 143. Mano de moler.

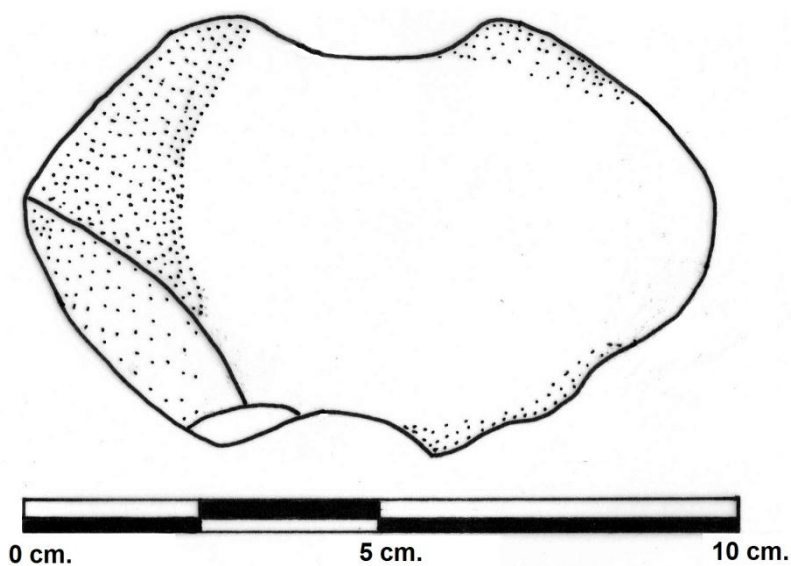


Lámina 81. Mano de moler.

Esta laja fue hallada en la segunda capa estratigráfica de la Cuadrícula 9, y pertenecería a un contexto funerario ya disturbado. Esta laja habría servido de base o tapa, para sellar pequeñas cámaras funerarias dentro del edificio.

Para determinar la posible función de esta laja, nos basamos en datos etnográficos que recogimos en la zona; los pobladores de la zona nos afirman que han encontrado, por los alrededores de Huaricolca, este tipo de laja que al momento de moverlas se destapaba una cámara funeraria pequeña. Esta laja cumpliría funciones selladoras para los entierros Guanca, pues la disposición en la que hayamos esta laja nos induce a esa función. Esta laja está hecha de granito y presenta un acabado muy pulido. Tiene forma semi cuadrada y mide 45 cm. de ancho y 75 cm. de largo, con un espesor de 10 cm.



Figura 144. Laja.

Mortero

Este artefacto está hecho de granito, con una oquedad de 6 cm. y una superficie muy lisa. El mortero se encuentra partido por la mitad, pero se puede deducir que tuvo una forma semi cuadrada. Calculamos que midió 15 cm. de ancho y 12 cm. de largo, con un espesor de 10 cm.



Figura 145. Mortero.

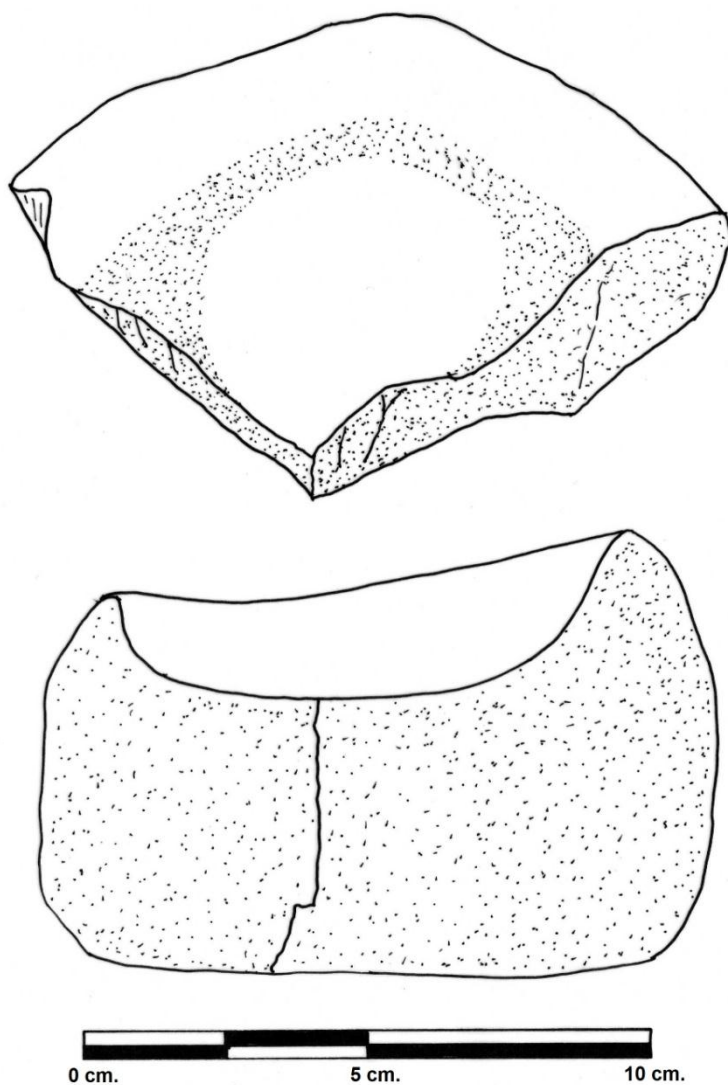


Lámina 82. Mortero.

Chancadora de Tierra (Wuanash)

La chancadora de tierra, conocido como “Wuanash”, es un instrumento que ayudo mucho en el desarrollo de la actividad agrícola pues ayuda a remover la tierra. Con esta herramienta los pobladores de Anjushmarca desarrollaron la “Agricultura de Altura”, en las zonas de buenas tierras de Lomo Largo. El Wuanash está hecho de granito, mide 18 cm. y tiene un espesor aproximado de 6 cm.

El Wuanash que hallamos en Anjushmarca, se encontraba partido por la mitad y aún en proceso de elaboración; pues no se había logrado la perforación total en el medio de la roca, por donde ingresaría la madera. También se halló un ejemplar parecido al nuestro, en las excavaciones perimetrales, en Anjushmarca, que realizó el Proyecto de Evaluación Arqueológica de la Carretera La Oroya – Huancayo, Tramo Jauja – Tarma. Además en el museo de Huaricolca se pueden observar más ejemplares de este instrumento lítico, los cuales fueron hallados en las áreas próximas a Huaricolca, y entre ellos se incluye las ruinas de Anjushmarca.



Figura 146. Wuanash hallado en nuestra investigación.

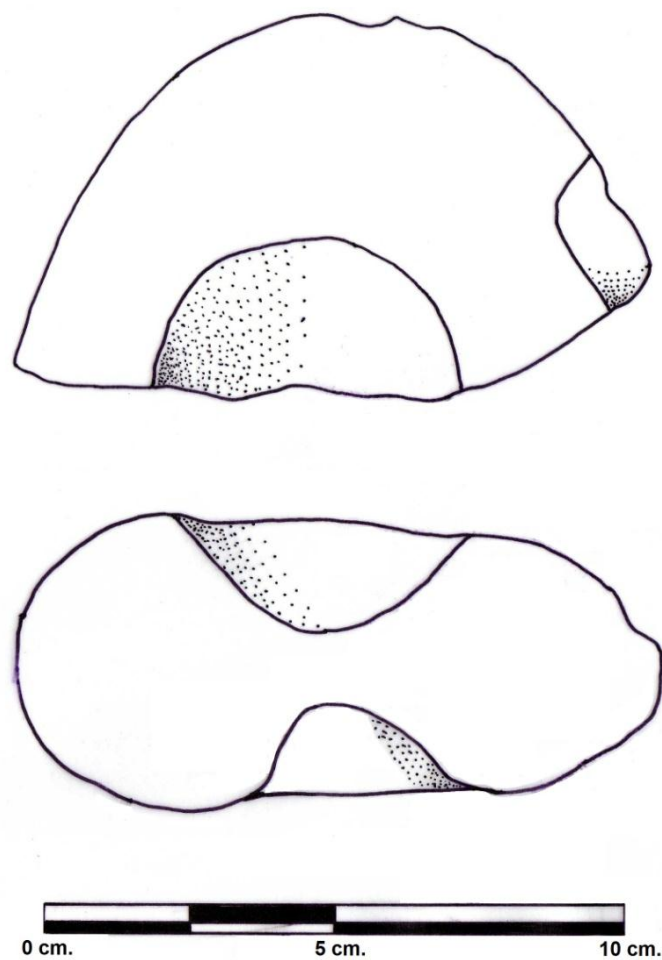


Lámina 83. Wuanash hallado en nuestra investigación.



Figura 147. Wuanash hallada por el P.E.A. en Anjushmarca.

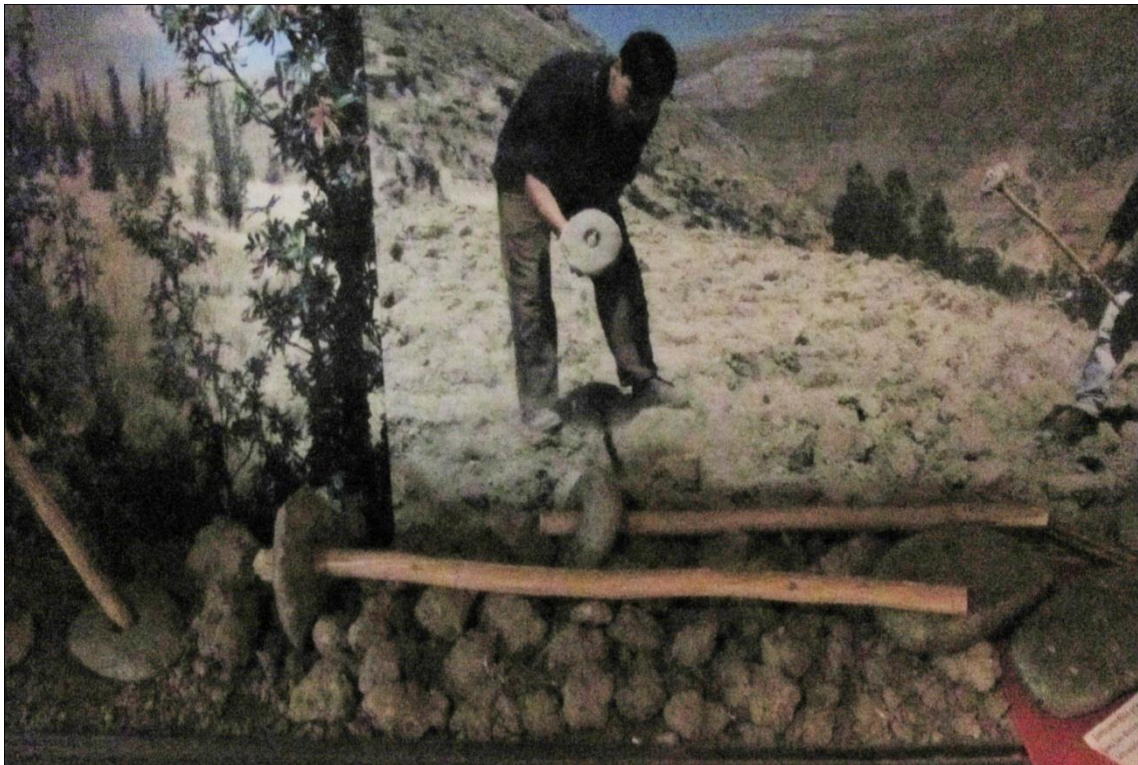


Figura 148. Wuanash halladas por los pobladores de Huaricolca en la zona de Lomo Largo (Museo de Huaricolca).

2.3.- Uso social de los instrumentos líticos.

Los instrumentos líticos que hallamos en Anjushmarca presentan las características necesarias que ayudaron a desarrollar las actividades productivas de la sociedad de Anjushmarca.

Los cuchillos de sílex fueron instrumentos líticos necesarios para poder realizar diversas actividades productivas y domesticas. Como Anjushmarca presenta una gran cantidad de corrales, es evidente que este sitio desarrolló una próspera actividad ganadera; debido a esto la población de Anjushmarca fue gran consumidora de carne de camélidos, para lo cual fue muy necesario estos cuchillo para poder cortar y desprender la carne de los huesos y de la piel de los camélidos.

Además estos cuchillos servían en los trabajos con el ganado, pues estos instrumentos se utilizaron para trasquilar a los camélidos. También ayudaban en la curación de enfermedades de la piel que afectan a los camélidos, como la temible caracha. Pues con estos cuchillos removerían la piel infectada y así evitarían que se expanda la enfermedad. Así mismo los raspadores serian usados para desgarrar la carne o para obtener el pellejo de los camélidos, y también ayudarían en el trasquilado de los camélidos.

La presencia de proyectiles de piedra en Anjushmarca, nos indica que los pobladores de este sitio usaron mucho la "Huaraca". La "Huaraca" ayuda en las labores de pastoreo, pues ayuda a guiar al ganado; además esta sería usada para espantar a posibles depredadores que estarían al asecho del ganado. También sería usado para cazar a la Perdiz, una ave muy apreciada en esta región por tener una sabrosa y nutritiva carne. En la actualidad los pastores de

Lomo Largo todavía cazan perdices en grupos de 4 ó 5 hombre, ellos las persiguen por largas distancias, pues esta ave da 3 ó 4 largos vuelos para después quedar exhausta, momento oportuno para que sean presa fácil de los cazadores. Y como dicen ahora “a la perdiz se la atrapa a Huaracazos”. Con este dato etnográfico, podemos inferir que los antiguos Guancas también cazaron a la perdiz de similar manera. Estos proyectiles también habrían servido como mecanismo de defensa ante un ataque foráneo, por parte de otros ayllus Guancas o Taramas.

Las puntas que hallamos en Anjushmarca serían usadas para la caza de cérvidos, en las zonas bajas cercanas a las quebradas que se encuentran cerca de Anjushmarca, pues en la región de Lomo Largo no habitan los cérvidos. También habrían sido usadas como defensa del ganado ante el acecho de depredadores. También serviría en las labores ganaderas, pues con estas puntas se perforarían las orejas de los camélidos para colocarles cintas, que las identifiquen ante sus dueños.

La mano de moler como el mortero, tuvieron funciones domésticas. Estos instrumentos ayudaron en la elaboración de alimentos. En el caso de la mano de moler, también habría sido utilizado para triturar los huesos de los camélidos y extraer el tuétano.

El chancador de tierra o Wuanash, fue utilizado en las labores agrícolas. Su forma circular y media aplanada servía para remover la tierra para la siembra. Este instrumento era apoyado con un mango de madera, con el cual se daba la fuerza para remover la tierra. Gracias a este instrumento, en Anjushmarca se desarrollaría la agricultura de altura.

Como vemos, todos los instrumentos líticos sirvieron para facilitar las labores productivas de los pobladores de Anjushmarca, pues ayudaron en la crianza de camélidos, en la producción agrícola y en las labores domésticas. Abarcando todas necesidades posibles.

3.- Análisis de material óseo.

El análisis óseo se realizó siguiendo las pautas establecidas en la metodología, analizamos el material óseo humano y animal por separado, teniendo el debido cuidado en guardar su relación con el contexto donde fue hallado. Debemos señalar que durante nuestras excavaciones no encontramos contextos funerarios u osamenta completa de animales, lamentablemente este material arqueológico ha sido muy disturbado en Anjushmarca, por lo cual solo pudimos hallar fragmentos óseos y escasos huesos completos, pero de distintos cuerpos.

3.1.- Instrumentos de material óseo.

Durante los trabajos de excavación en Anjushmarca pudimos hallar un par de instrumentos óseos, los cuales se utilizan en la confección textil. Uno de estos es una lanza de forma alargada y delgada, que tiene un largo de 15 cm. y un ancho de 1 cm.; este instrumento se usaría para juntar y acomodar la urdimbre. También encontramos un whichuñas, el cual mide 18 cm. de largo y presenta

un mango ancho con punta redondeada. Este instrumento sirve para frotar las tramas y urdimbres mientras se confecciona el textil.



Figura 149. Lanza textil.



Figura 150. Whichuñas.

No hallamos otro tipo de artefacto óseo en nuestras excavaciones, pero esta evidencia nos demuestra que los pobladores de Anjushmarca elaboraron sus propios textiles, siendo una actividad productiva muy arraigada en ellos, pues en Anjushmarca existió actividad ganadera, la cual abastecía de fibra para la confección textil.

Además en la Cuadrícula 1 se halló un piruro de forma discoidal y hecho de cerámica. Este piruro tiene una dimensión de 3.5 cm. y no presenta ninguna clase de decoración. Así mismo este piruro fue hallado en el mismo contexto que la Which uña; afirmando que la producción textil en Anjushmarca fue realizada cotidianamente.



Figura 151. Piruro.

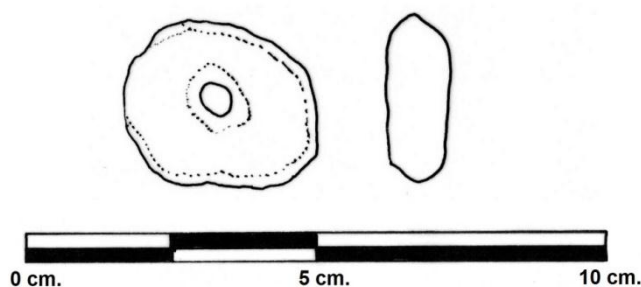


Lámina 84. Piruro.

3.2.- Material óseo humano.

Las únicas muestras óseas que pudimos recuperar, fueron encontradas en la Trinchera 7 y en las Cuadrículas 9 y 10. Como ya mencionamos antes, no encontramos contextos funerarios completos, solo hallamos fragmentos óseos pequeños e incompletos. Además estos huesos no presentan relación entre sí, lo cual nos indica que pertenecen a distintos cuerpos.

A continuación describiremos las muestras óseas encontradas en las excavaciones, para luego mencionar unas conclusiones sobre estos datos, relacionándolos con el contexto dentro del asentamiento.

En la Trinchera 7 encontramos fragmentos óseos de un cráneo perteneciente a un neonato, su textura es muy delicada y presenta un poco de porosidad, pero aun así mantiene su forma. Estos cuatro fragmentos de cráneo pertenecerían a un solo cráneo, pues la textura y grosor de estos huesos planos es similar.

En esta Trinchera también encontramos una vértebra cervical, la cual pertenecería a un niño. Además se halló un conjunto de huesos del pie, estos huesos pertenecerían a una persona adulta; y constan de una falange distal, dos falanges medias, cuatro falanges próximas y siete huesos metatarsianos.



Figura 152. Fragmento óseo de cráneo.



Figura 153. Falanges humanas.

En la Cuadrícula 9 de halo el fragmento de un fémur derecho, el cual solo muestra el cóndilo, la tróclea humeral, el epicóndilo, el epitróclea y la fosa olecraneana; es decir toda la parte baja que conecta con la rotula y la tibia. En esta misma cuadrícula también hallamos un par de molares, los cuales presentan mucho desgaste en la coronilla; su tamaño y desgaste nos indican que estos dientes pertenecieron a un adulto. Además se encontró dos vertebras cervicales de una persona adulta.



Figura 154. Molares desgastado en la coronilla.



Figura 155. Molar desgastado en la coronilla.



Figura 156. Fémur.

En la Cuadrícula 10 encontramos vertebrae cervicales de un adulto. También evidenciamos dos dientes, un incisivo y un molar, los cuales por sus dimensiones pertenecerían a un niño, pues el diente premolar mencionado se quedó en plena formación.



Figura 157. Diente incisivo y molar de un niño.



Figura 158. Vértebra cervical.

Conclusiones

El material óseo hallado fue muy escaso y como mencionamos antes, se evidencia una clara disturbación de este material arqueológico. Solo pudimos analizar las pocas muestras que hallamos, determinando que los huesos pertenecieron a niños y adultos. El análisis de las vertebrae no indicaron malformaciones, como no hallamos vertebrae lumbares no pudimos diagnosticar problemas lumbares, pero es muy probable que la gente de ese tiempo los haya sufrido. Tampoco hallamos desgaste o porosidad en los huesos, que nos indicara enfermedades como la tuberculosis.

También analizamos las muestras dentarias que hallamos, en los cuales evidenciamos un claro desgaste en la coronilla de los molares de persona adulta. Esto demuestra que los pobladores de Anjushmarca consumieron cotidianamente alimentos duros como el maíz tostado.

Además, la ubicación focalizada de los hallazgos óseos en el Sector II de la Colina I de Anjushmarca, nos permitió determinar que esta zona fue destinada para la actividad funeraria y nos ayudó a inferir otros sectores de actividad funeraria en el sitio.

3.4.- Material óseo animal.

El material óseo animal que encontramos en Anjushmarca, está conformado por huesos fragmentados y algunos huesos completos; pero no encontramos alguna osamenta completa de animal. El análisis óseo que realizamos nos ayudó a determinar qué tipos de animales consumían los pobladores de Anjushmarca y los instrumentos que podían elaborarse a partir de ellos.

Pudimos determinar que los restos óseos encontrados, en Anjushmarca, corresponde en su mayoría a camélidos. Pues a comparación del material óseo humano, estos si fueron hallados en la mayoría de las cuadrículas de excavación. Siendo en las Cuadrículas 8 y 14, las únicas en donde no se encontró este tipo de material arqueológico.

La mayoría de los restos óseos de camélidos muestran fracturas, ceniza y huellas de haber sido expuestas al fuego. Típicas manifestaciones de huesos que pasaron por procesos de cocción, lo cual sería muy evidente, ya que la población de Anjushmarca tuvo una gran ingesta de este alimento.



Figura 159. Fragmentos óseos calcinados de camélidos.

Entre las muestras óseas de camélidos que se recuperaron en las excavaciones, tenemos fragmentos de cráneos. También hallamos mandíbulas que en algunos casos, aun conservaban los dientes molares, incisivos y caninos.



Figura 160. Muestra ósea de mandíbula de camélido.



Figura 161. Muestras óseas de incisivos de camélido.



Figura 162. Muestra ósea de canino de camélido.



Figura 163. Muestras óseas de molares de camélido.

La mayoría de los restos óseos que presentan evidencias de haber pasado por procesos de cocción, han sido hallados en las excavaciones que se ubicaron dentro de los edificios de planta circular. Además encontramos algunos huesos de camélidos calcinados en las excavaciones realizadas dentro de los corrales. Esto nos demuestra la continúa ingesta de camélidos por parte de los pobladores de Anjushmarca.

Este material óseo nos demuestra que estuvieron expuestos a distintos niveles de temperatura de cocción, ya que algunos huesos se encuentran más carbonizados que otros. Además se habrían producido fracturas en huesos como el humero, el fémur y la tibia para poder extraer el tuétano, lo cual es una parte muy nutritiva de estos animales.

Debemos señalar que el material óseo encontrado en las excavaciones realizadas dentro de los corrales, son abundantes y en su mayoría no muestran evidencias de quema ni de fracturas provocadas para extraer el tuétano. Como este material fue hallado dentro de los corrales, es lógico que en su gran mayoría no muestren signos de cocción, pues esta zona fue destinada solo para la crianza.



Figura 164. Huesos fracturados de camélido para extraer el tuétano.

Durante el análisis óseo identificamos una mandíbula de perro, la cual fue hallada en la Trinchera 7, junto con otros huesos humanos. Dado el lugar donde fue encontrado y por el contexto que lo rodea, podemos determinar que este animal habría sido depositado junto a un entierro en manera de ofrenda. Este es el único caso, en que hallamos en un mismo contexto material óseo de animal y de humano; además junto a este material óseo mencionado, hallamos una vasija ritual típica Guanaca I. Lo cual nos demuestra que la zona donde fue ubicada la Trinchera 7 fue un sitio donde hubo algunas vez un contexto funerario muy complejo.



Figura 165. Quijada de perro.

La mayoría del material óseo encontrado en Anjushmarca, nos indica que hubo una gran ingesta de camélido por parte de la población de este asentamiento. Aprovechando el máximo de los nutrientes de estos animales, y trasquilando su lana para fines manufactureros de la población. El hallazgo de la quijada de perro asociado a huesos humanos y una vasija ritual, nos demuestra que los animales fueron utilizados como ofrendas en los contextos funerarios. También nos señala la cercana relación del hombre Guanca con los perros, que en este hábitat de puna ayudarían en las labores de pastoreo. Es posible que también se hayan sacrificado a vicuñas, llamas y alpacas.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO ESPACIAL Y FUNCIONAL DE ANJUSHMARCA.

1.- Proceso constructivo de Anjushmarca.

Anjushmarca se ubica en el distrito de Huaricolca, provincia de Tarma. A la altura del km. 34 de la carretera Jauja - Tarma. En las coordenadas UTM E 431165, N 8722442 y a una altitud de 4280 m.s.n.m. Anjushmarca se sitúa sobre la cima de dos colinas continuas, formadas de roca calcárea, las cuales están rodeadas de colinas y de un terreno llano con relieve rocoso y terroso. Anjushmarca está asentada en una zona alta, para evitar las inundaciones que se producen en las zonas bajas durante las épocas lluviosas. Pues en las zonas llanas de relieve rocoso, se acumulan las aguas de las lluvias formando bofedales, y en las zonas llanas de relieve terroso se forman pantanos y lodazales. Siendo las zonas altas y rocosas, las más seguras para la prosperidad de un asentamiento en Lomo Largo.



Figura 166. Vista panorámica de las dos lomadas en donde está asentada Anjushmarca.

Nosotros observamos que los asentamientos Guancas se asentaron en lugares donde no afectarían directamente su estabilidad y su producción económica. Pues los sitios ubicados en las zonas quechua, muy cerca de los valles, también se ubican en las cimas de las colinas o en las faldas de los cerros, con el objetivo de no ocupar los terrenos cultivables de los valles. Anjushmarca no solo se asentó en una zona alta para evitar las inundaciones y los terrenos fangosos durante las épocas lluviosas, sino también para no ocupar las pampas que son necesarias para la crianza de los camélidos y para no afectar el desarrollo de la agricultura de altura.

El proceso constructivo de Anjushmarca, generó un patrón de asentamiento concentrado, además evidencia una tendencia de crecimiento hacia la periferia. El patrón de asentamiento concentrado se desarrolló a medida que crecía este sitio, las nuevas edificaciones ocupaban más espacio, y la población de Anjushmarca tenía claro que las zonas llanas no serían las más recomendables para expandirse. Por lo cual construyeron sus edificios lo más cerca posible a las zonas altas de las colinas, de esta manera se produjo el patrón de asentamiento concentrado. El cual fue un hecho necesario, pues si construían sus edificaciones en las zonas bajas de las colinas, en las épocas lluviosas se afectarían, pues el terreno se pondría fangoso e inestable para sus construcciones. Por tal motivo, solo los corrales ocupan las zonas más bajas de estas dos colinas en donde está ubicado Anjushmarca. Este patrón de asentamiento concentrado también se repite en sitios Guanca como Tunanmarca, Umpamalca, Chawin, Marcahasha, Coto-Coto, Huajclamarca, Ocopa, Ichamalca y Chuctumarca. Demostrándonos ser una característica arquitectónica de los Guancas.

El material constructivo usado para las edificaciones fue la roca caliza y la arcilla calcárea. Como estos materiales son muy abundantes en Lomo Largo no sería difícil obtenerlos. Las canteras de roca calcárea se encontrarían en las colinas rocosas que rodean Anjushmarca, en especial las ubicadas al sur del sitio. Pues estas colinas se ubican muy cerca y esto facilitaría el traslado de la roca canteada; también las pudieron cantear de las zonas bajas de las colinas donde se ubica Anjushmarca, facilitando aun más el traslado de este material pétreo. Para las construcciones usaron roca caliza canteada, semi canteada y no canteada. La roca trabajada siempre era utilizada para los edificios, mientras que la roca menos trabajada se usó en las construcciones de los corrales, murallas, patios y terrazas.



Figura 167. Edificios contruidos con material pétreo de la zona.

Como mencionamos, el otro material constructivo utilizado fue la arcilla calcárea, la cual se usaba como argamasa. Este tipo de arcilla es abundante

en Lomo Largo y no es muy difícil de obtener; para poder extraerla se tiene que cavar en lugares terrosos donde mayormente se encuentra gran cantidad de este tipo de arcilla. Como pudimos observar en las fallas geológicas que hay en Lomo Largo, la arcilla se encuentra entre la capa terrosa y la roca calcárea. Además averiguamos que en el poblado de Arasmarca, al Este de Anjushmarca, aun se extrae este tipo de arcilla, pues en la zona abunda este material. Si hasta nuestros días, este lugar provee esta arcilla, podemos inferir que en tiempos prehispánicos también fue aprovechado por los pobladores de Anjushmarca y Marcahasha.

Otro aspecto importante en la edificación de Anjushmarca, es el extraordinario trabajo de terrazas. Como el sitio está asentado sobre dos colinas continuas, el relieve es muy irregular y con pocas zonas llanas ideales para edificar construcciones. Estas terrazas ayudaron a generar bases planas y seguras en donde se podía construir. Las terrazas fueron hechas utilizando rocas calcáreas unidas con argamasa arcillosa y rellenas con tierra muy compacta, formando terrazas muy estables, que hasta la actualidad podemos apreciar en todo Anjushmarca. Además este sistema de terrazas ayuda a generar pasajes y corredores que comunican las zonas bajas y altas del sitio.



Figura 168. Vista de dos terrazas consecutivas en Anjushmarca.

Anjushmarca también presenta murallas perimetrales, las cuales caracterizan a este tipo de asentamientos. Las podemos apreciar al Este de la Colina I, éstas forman un sistema de doble muralla perimetral que abarcan toda esta zona. Estas murallas están hechas de roca calcárea y argamasa arcillosa, y podemos inferir por los basamentos, que estas murallas tuvieron doble cara, 1 metro de ancho y 2 metros de alto aproximadamente. Actualmente las murallas de este sitio están muy deterioradas, pero inferimos que en su momento de esplendor fueron murallas semejante a lo visto en Aujsaypan, Chaquimarca o Huacjlasmarca.



Figura 169. Vista panorámica de la doble muralla perimetral de la Colina I.

Anjushmarca se caracteriza por tener complejos arquitectónicos de 2, 3 y 4 edificios de planta circular asociados a un patio de forma ovalada. El tamaño de estos complejos arquitectónicos varía mucho según su emplazamiento y la extensión de los patios, estos pueden medir entre 15 y 10 metros cuadrados. Los edificios de planta circular tiene un diámetro de 4 y 5 metros, con una altura máxima de 2.30 metros. Los muros de estos edificios presentan doble cara y un espesor de 0.40 y 0.50 m. Además en el interior de algunos de esto edificios de planta circular, podemos evidenciar algunos pequeños nichos.



Figura 170. Vista de un complejo arquitectónico en la zona Este de la Colina II.



Figura 171. Edificio de planta circular con nichos en su interior.

En algunos muros de estos edificios de planta circular, hemos podido observar los restos de enlucidos hechos con la arcilla calcárea, la misma que es usada como argamasa; por referencias que apreciamos en el sitio de Muqui y Chuctumarca, podemos inferir que los edificios de planta circular en Anjushmarca también estuvieron enlucidos con una capa arcillosa, lo cual habría hecho más confortable a este tipo de construcción habitacional, ante las duras inclemencias climatológicas de la puna. El acceso de estos recintos circulares es de forma semi-trapezoidal y miden entre 0.80 y 0.90 m. de alto; también hemos observado que en la base de estos accesos se evidencia una especie de zócalo de piedra plana de forma rectangular, podemos inferir que el acceso de estos recintos circulares estuvo delimitado por este elemento arquitectónico. Además, gracias al dato etnográfico, podemos determinar que los techos de estos recintos circulares tuvieron forma de “chuco” o cónico, y fueron hechos con un armazón de madera y cubiertas con ichu seco y barro.



Figura 172. Edificio de planta circular de Anjushmarca.

Los patios de los complejos arquitectónicos están delimitados por muros lineales hechos de roca y arcilla; en los patios de estos complejos arquitectónicos pudimos observar las bases de un acceso similar al que se presenta en los edificios de planta circular, por lo cual podemos inferir que el acceso ubicado en los patios de los complejos arquitectónicos tendrían forma semi trapezoidal. Otra forma para delimitar los patios de los complejos arquitectónicos es aprovechando los afloramientos rocosos, en los cuales se adosa un muro perimetral para poder formar el patio; y también se delimitan los patios aprovechando las terrazas, en las cuales se adosa un muro para poder lograr formar el patio ovalado de estos complejos arquitectónicos Guancas.

Anjushmarca posee un amplio sistema de corrales, los cuales están agrupados en la zona Norte de la Colina I y II. Estos corrales se ubican en las planicies semi inclinadas que van desde las faldas de las colinas hacia las zonas bajas de la misma. Observando la disposición de los corrales, podemos inferir que a medida crecía el ganado se construían más corrales hacia la periferia. La disposición de los corrales en Anjushmarca nos parece muy curioso, pues solo se ubican en la zona Norte de las Colinas, y no hallamos basamentos de corrales por la zona Sur, siendo este un patrón muy curioso. Pero esto tendría una posible explicación, ya que en la zona Sur de la Colina I pudimos identificar un acceso muy definido de 2 metros de ancho, el cual sería el acceso principal del sitio, pues se abre paso entre las terrazas, hasta llegar a la zona Central de la Colina I. Podemos inferir que a causa de encontrarse el acceso principal del sitio en la zona Sur, los corrales solo se ubicaron en la zona Norte, pues no sería muy práctico mostrar los corrales en la entrada principal del sitio.

Los corrales tienen formas ovaladas y semi cuadradas, además están contruidos con roca calcárea unidas con argamasa arcillosa; los muros de estos corrales miden aproximadamente entre 0.40 y 0.50 m. de ancho y pudieron llegar a medir hasta 1.30 m. de alto. Estos corrales tienen entre 30 y 40 metros de extensión. Los corrales también poseían vanos, no pudimos evidenciar bases arqueológicas de estos accesos, pero con el dato etnográfico obtenido en esta región, podemos inferir que los vanos estarían hechos por jambas de piedra y sin dintel, además estos accesos se conectan con los corredores y las zonas abiertas. Pues los corrales de Anjushmarca se encuentran comunicados por corredores formados por los mismos muros de los corrales, estos pasajes miden 1 metro de ancho aproximadamente y comunican las zonas de los corrales con el interior del sitio y también generan una salida hacia las pampas.



Figura 173. Corrales de la Colina I de Anjushmarca.



Figura 174. Corrales de la Colina II de Anjushmarca.

Gracia los datos obtenidos en nuestras excavaciones arqueológicas, al análisis arquitectónico y las observaciones superficiales en el sitio, hemos podido identificar 3 Sectores Funerarios bien definidos en Anjushmarca.

El Sector Funerario 1 se ubica en la zona Este y Oeste del peñasco de la Colina I. En la zona Este, al pie del peñasco, en la Trinchera 7 de nuestras excavaciones, pudimos hallar material óseo humano asociado a una pequeña vasija de uso ritual, del tipo Guanca I, la cual estaba asociada a una pequeña quijada de perro y a una lanza textil hecha de hueso. Este material arqueológico, nos confirma que en esta zona también se depositaron a los muertos, y además fueron enterrados con ofrendas muy simbólicas para los Guancas, pues estas determinan su apego hacia sus actividades productivas, como por ejemplo la textil. El hallazgo de la quijada de perro, nos ratifica el apego que tenían los Guancas hacia este animal, además por encontrarnos en un sitio donde la ganadería fue muy constante, podemos inferir que el perro también fue muy valorado y muy utilizado en el pastoreo del ganado, resaltando la actividad ganadera. Además el hallazgo de la pequeña vasija ritual, correspondiente al tipo de cerámica Guanca I, nos indica que este sector funerario fue establecido desde los inicios de la ocupación Guanca en Anjushmarca.



Figura 175. Vista de la zona donde se ubicó la Trinchera 7, al pie del peñasco.



Figura 176. Vasija ritual Guanica, asociado a material óseo.

En la zona Este, en la cima de este peñasco, en la Cuadrícula 9 de nuestras excavaciones, pudimos hallar las bases de un edificio funerario de planta cuadrangular, que en su interior muestra las bases de secciones internas semi circulares. En esta excavación también hallamos material óseo humano y dentro de una de estas secciones semi circulares de este edificio funerario, encontramos una laja muy pulida de forma semi cuadrada. La laja que hallamos estaba dispuesta como un sello en la pequeña cámara funeraria.



Figura 177. Bases de edificio funerario del Sector Funerario I, en la Colina I de Anjushmarca.

En la zona Oeste del pie del peñasco de la Colina I, también hemos podido identificar una zona donde se habrían realizado entierros. En esta zona se ubica una caverna no muy profunda, en donde hemos hallado material óseo humano en la superficie, además identificamos restos de material constructivo típico Guanca, lo cual nos permite inferir que esta zona del peñasco también fue un sector funerario.



Figura 178. Vista de la caverna ubicada en la zona Oeste del pie del peñasco.



Figura 179. Material óseo hallado en el interior de la caverna.

El Sector Funerario 2 comprende la zona Este de la Colina II, en este sector identificamos 2 áreas funerarias muy cercanas. La primera se ubica al Este de la cima la colina, en la cual identificamos las bases de un edificio funerario de planta cuadrangular de 1.50 x 1.50 m. de extensión, dentro de esta encontramos unas bases de secciones circulares; además, sobre los basamentos de esta edificación funeraria encontramos rastros de material óseo humano. La segunda área funeraria se encuentra en una oquedad, ubicada en la ladera Este de esta colina. En esta oquedad no muy profunda hemos hallado material óseo humano en la superficie y algunos rastros de material constructivo derruido. Todo este dato arqueológico nos llevó a denominar a esta zona como un sector funerario.



Figura 180. Basamento de edificio funerario del Sector Funerario II.



Figura 181. Vista de la oquedad de la Colina II.



Figura 182. Vista del material óseo de humano y de material constructivo derruido.

El Sector Funerario 3 se ubica en el extremo Oeste de la Colina II. En este lugar identificamos 2 tipos de arquitectura funeraria. Primero identificamos las bases de un edificio funerario de planta semi circular de 1.50 m. de diámetro. La forma de la base de este edificio funerario, es similar al que pudimos observar en el sitio de Coto-Coto en la localidad de Canchallo en Jauja; pues en este sitio también se presentan edificios funerarios con similares proporciones.

A 7 metros hacia al Norte de este edificio funerario de planta semi circular, identificamos un edificio de planta rectangular, que correspondería a un osario. Este osario mide 0.70 m. de ancho y 1.00 m. de largo. Además hallamos material óseo humano sobre este osario, pues este edificio funerario se

encuentra derruido por efecto de las lluvias. Por la cercanía de estas dos edificaciones funerarias decidimos nombrar a toda esta zona como un sector funerario.



Figura 183. Edificio Funerario de planta Circular.



Figura 184. Edificio funerario de planta rectangular.

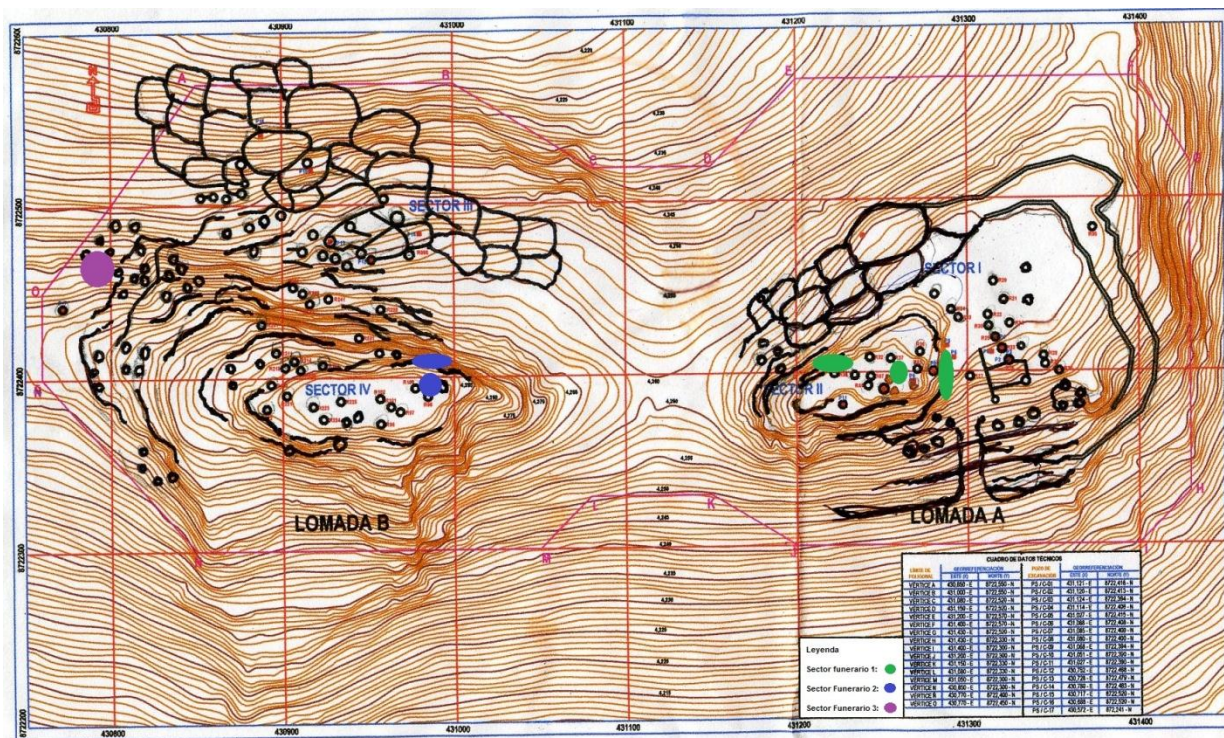


Lámina 85. Señalización de los tres sectores funerarios de Anjushmarca.

Luego de analizar detenidamente la arquitectura y las disposiciones espaciales de Anjushmarca, podemos determinar que este sitio tuvo 2 momentos constructivos; que estarían marcados por el incremento demográfico y por el desarrollo positivo de las actividades productivas como la ganadería, la agricultura de altura, la alfarería y la textilera. El desarrollo positivo de una sociedad se produce gracias a una buena base económica; en este caso se manifestaría en el incremento del ganado, en el mejor aprovechamiento de las tierras cultivables cercanas a Anjushmarca y en la óptima producción manufacturera. Debemos destacar que la expansión de este sitio se da en un aspecto positivo, esto nos demuestra que durante la hegemonía Guanica hubo un buen manejo sobre los recursos, y que también se desarrollaron vínculos de interacción con otros asentamientos cercanos a Anjushmarca, tanto con la región Guanica como para la región Tarama.

Nosotros postulamos que el primer momento constructivo de Anjushmarca, se dio a finales del Horizonte Medio (900 d.C.); en este momento se poblaría paralelamente las zonas centrales de las dos Colinas de Anjushmarca. En la Colina I se ocuparía toda la zona Central, donde se edificaron los primeros complejos arquitectónicos de recintos circulares con sus patios. También se establecería el Sector Funerario 1 en la zona del peñasco, pues los datos que hemos hallado en este sector, nos indican que desde los inicios de la ocupación Guanica en Anjushmarca, esta zona fue reservada para la actividad funeraria. Además, en este primer momento constructivo, se definiría la doble muralla perimetral que rodea casi todo la zona Este de la Colina I.

En la Colina II se poblaría la ladera Nor-central, edificándose los primeros complejos arquitectónicos, también se poblaría toda la cima de la Colina y se establecería todo el Sector Funerario 2, abarcando la cima y la oquedad Este

de la colina. Además se construirían los primeros corrales de Anjushmarca en la zona Norte de la Colina II; los corrales de este primer momento constructivo presentan formas ovaladas y se encuentran apegadas unas a otras, y están asociados con los recintos circulares ubicados en la ladera Nor-central de la Colina.

Todas las edificaciones de este primer momento constructivo, comparten similitudes en el acabado de los aparejos y en las disposiciones sobre el terreno. Además los edificios funerarios de los Sectores Funerarios 1 y 2, comparten una gran similitud arquitectónica y ubicación espacial en el sitio; ya que estas edificaciones son de base cuadrangular con secciones circulares en su interior, y ambas se ubican en la cimas de las Colinas I y II. Esto nos indica, que estas edificaciones se habrían construido paralelamente en este primer momento constructivo de Anjushmarca.

Durante este periodo la población de Anjushmarca se habría estabilizado en este duro ecosistema, aprovechando los recursos que ofrece esta región. En este tiempo se desarrollarían las bases para una prospera actividad ganadera, y se determinarían las técnicas apropiadas para desarrollar una productiva actividad agrícola en la zona de puna y en las quebradas cercanas. Además en este periodo, las actividades productivas como la alfarera, textil y hasta orfebre, se desarrollarían plasmando los primeros matices propios de los Guancas; como se dio en el caso de los alfareros, que manufacturaron la cerámica Guanca I. El buen momento social y económico que lograría Anjushmarca, generaría un incremento demográfico, que a la postre desencadenaría el crecimiento del sitio.

Lámina 86. Plano del primer momento constructivo de Anjushmarca.

El segundo momento constructivo en Anjushmarca se habría dado a mediados del Intermedio Tardío (1200 – 1300 d.C.), a consecuencia de un crecimiento demográfico en el asentamiento. Por lo cual se tuvo que realizar nuevas construcciones, para poder albergar a la creciente población de Anjushmarca.

En este momento también se produciría un incremento del ganado, por lo cual se construyeron nuevos corrales ubicados en la zona Noroeste de la Colina I, cortando el trazado original de la doble muralla perimetral. Además se construyeron nuevos corrales en la zona Norte de la Colina II, expandiéndose más hacia el Noroeste y Este. Estos nuevos corrales tienen formas más uniformes, son semi cuadradas, y se encuentra más ordenadas; es muy posible que en este momento se hayan dado cuenta que la mejor forma de ordenar los corrales es construyéndolos muy juntos y de una forma uniforme, dejando de lado el patrón ovalado que se muestra más desordenado. Esta nueva forma para construir los corrales, sería la influencia de nuevas generaciones de pastores.

Como se produjo un incremento demográfico, esta nueva población ocupó la zona Oeste de la Colina II. En dicha zona se edificaron nuevos complejos arquitectónicos de recintos circulares con patios. Estas nuevas edificaciones tienen otro tipo de acabado, diferente a lo visto en otras zonas de Anjushmarca; pues los paramentos muestran un aparejo más uniforme, las rocas utilizadas son mucho más labradas y tienen un acabado en mosaiquería muy trabajado. La expansión habitacional hacia la zona Oeste de la Colina II, se habría producido a causa de una sobre ocupación en las zonas centrales de las Colinas I y II. Esta nueva zona de ocupación se encuentra sobre la ladera Oeste de la Colina II, muy por encima de las zonas bajas y presenta un patrón de asentamiento concentrado.



Figura 185. Vista del aparejo externo, de uno de los edificios de planta circular ubicado en la zona Nor-central de la Colina II. Este aparejo muestra las características arquitectónicas del primer momento constructivo de Anjushmarca.



Figura 186. Vista del aparejo externo, de uno de los edificios de planta circular ubicado en la zona Oeste de la Colina II. Este aparejo muestra las características arquitectónicas del segundo momento constructivo de Anjushmarca.

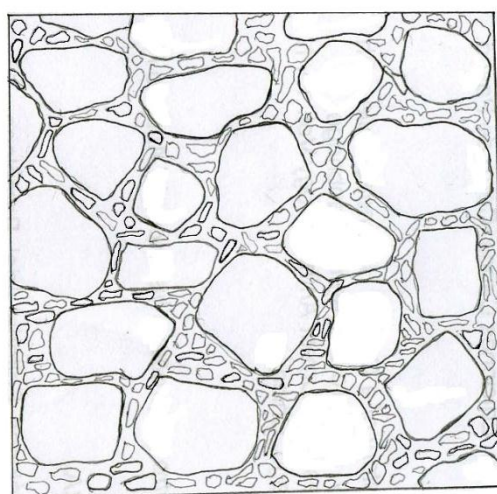
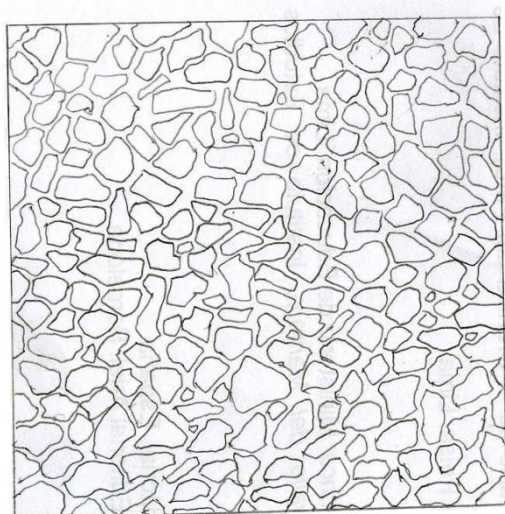


Lámina 87. Gráfica de los 2 tipos de aparejos de los momentos constructivos de Anjushmarca. Izquierda-Gráfica del paramento de los edificios del primer momento constructivo de Anjushmarca. Derecha-Gráfica del paramento de los edificios del segundo momento constructivo.

Además en este sector Oeste de la Colina II, se establecería el Sector Funerario 3; que posee edificios funerarios con nuevas características arquitectónicas, como aquel de planta circular y el osario de planta rectangular.

En este segundo momento constructivo, se concretaría el sistema de terrazas ubicado en la zona Sur de la Colina I, estas terrazas cortarían el trazado original de la doble muralla por la zona Sur de esta Colina. Al establecer bien la construcción de las terrazas en esta zona, también se definiría el acceso principal del sitio. El cual se abre pasó en medio de estas terrazas hasta llegar a la zona Central de la Colina I, este pasaje tiene bien definido su trazo y mide 2 metros de ancho. Como no identificamos otro acceso en Anjushmarca, inferimos que este pudo ser el acceso principal del sitio o uno de los accesos principales; pero como está orientado hacia el territorio Guanca, sería una señal de afinidad hacia los Guancas, porque este acceso da la espalda a la región Tarama.

Durante este segundo momento constructivo y en adelante, se establecería mejor la población en Anjushmarca, desarrollando una sostenida actividad agropecuaria, que les permitió sostener a esta nueva y creciente población. Así mismo fortalecieron los lazos de interacción con los asentamientos Guanca y con la región Tarama. La base económica fue fundamental para poder lograr este desarrollo en Anjushmarca, pues los ayllus se dedicaron a múltiples y dinámicas labores económicas que les permitió generar recursos necesarios para lograr esta expansión en el sitio. Además, el inicio de este segundo momento constructivo de Anjushmarca, generaría nuevas manifestaciones culturales en la alfarera, textilería, orfebrería y arquitectura. En base a nuestros datos arqueológicos, en este momento de Anjushmarca, los alfareros ya iniciarían a producir la cerámica Guanca II, como consecuencias de este crecimiento demográfico que siempre arrastra cambios culturales. También los constructores Guancas plasmarían sus mejoras técnicas, en las nuevas edificaciones que construyeron, pues estas ya muestran un mayor grado de maestría.

Esta disposición final de Anjushmarca se mantendría hasta la ocupación Tawantinsuyo, en la cual no se realizarían marcados cambios arquitectónicos en el sitio, pues no evidenciamos aspectos arquitectónicos típicos Tawantinsuyo. Esto no quiere decir que Anjushmarca fue dejado de lado. Pues este sitio debió tener mucha importancia para el Tawantinsuyo, porque a 1 kilómetro hacia el Este se encuentra el tramo del Qhapaq Ñan que cubre la ruta entre Xauxa Tambo y Tarma Tambo. Además la presencia de la cerámica Tawantinsuyo es muy fuerte en Anjushmarca.

Lámina 88. Plano del segundo momento constructivo de Anjushmarca.

2.- Análisis arquitectónico y funcional.

Para el análisis arquitectónico y funcional de Anjushmarca, se tuvo en cuenta las características arquitectónicas del asentamiento y los datos obtenidos en las excavaciones. El complemento entre estos datos, nos ayudó a determinar sectores donde se desarrollaron actividades sociales y económicas dentro de Anjushmarca.

2.1.- Colina I.

En la Colina I podemos apreciar una doble muralla perimetral que rodea toda la zona Este de la Colina. Esta doble muralla se une en el extremo Norte a un conjunto de corrales, mientras que por la zona Sur se une a un conjunto de terrazas. La doble muralla no rodea a toda la Colina, y no se repite en otra zona de Anjushmarca, esto nos indica que por un primer momento fue primordial su construcción, pero luego pasaría a ser secundario, pues es cortado en el extremo Norte por un sistema de corrales; esto nos demuestra que la población de Anjushmarca prefería sostener su actividad ganadera.

Hacia la zona Sur de esta Colina se puede apreciar un conjunto de terrazas, formadas consecutivamente, que ayudan a generar relieves aptos para las construcciones de algunos recintos circulares. En medio de este conjunto de terrazas, podemos identificar un acceso importante de casi 2 metros de ancho, muy bien definido por un vano de piedra bien labrado y muy compacto. Este acceso se une a un pasadizo, el cual se abre paso en medio de las terrazas de forma casi recta, hasta llegar a la zona Central de la Colina. Este sería el acceso principal de Anjushmarca, o uno de los accesos, pues no hemos detectado otro acceso similar en el sitio. Este acceso está orientado hacia el Sur, en dirección hacia los valles de Yanamarca y del Mantaro; lo cual interpretamos como una señal de identidad hacia el territorio Guanca, desestimando otros territorios, pues este acceso da la espalda a la región de los Tarama.

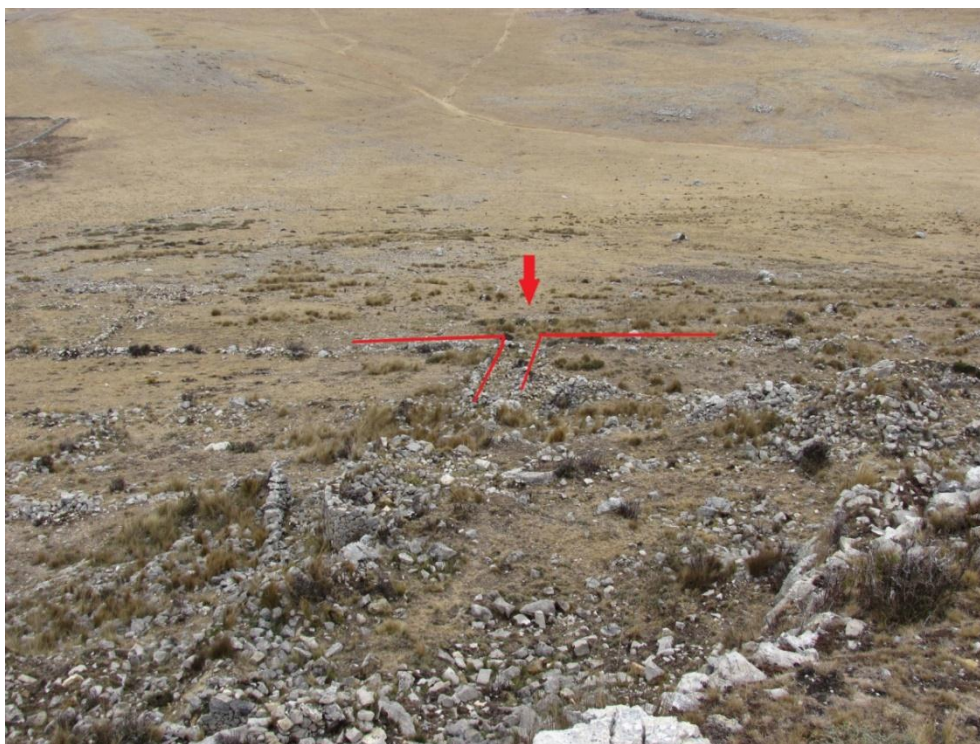


Figura 187. Vista panorámica del acceso principal del sitio y de las terrazas ubicadas al sur de la Colina I.

Debemos señalar la importancia que tienen las terrazas en esta Colina, pues la mayoría de estas se concentran en las zonas de mucha pendiente. Y ayudan a impedir posibles derrumbes y a generar nuevas bases para las construcciones. Nuestra excavación en la Cuadrícula 6, nos revela que estas terrazas fueron rellenadas solo con tierra y no se usó otro tipo de relleno; además podemos observar que las terrazas fueron hechas con piedras grandes en las bases y medianas en las cabeceras, y todas unidas con argamasa arcillosa.

En la zona Central de esta Colina observamos un relieve uniforme, en la cual se edificaron complejos arquitectónicos de 3 y 4 recintos circulares con patios. En esta zona pudimos identificar 9 complejos arquitectónicos. Nosotros realizamos excavaciones arqueológicas, en uno de estos 9 complejos arquitectónicos, como parte de nuestras investigaciones, con el objetivo de identificar actividades productivas y sociales.

Los datos obtenidos en nuestras excavaciones, nos demuestran que en este tipo de recintos circulares con patio, se llevó a cabo una intensa actividad doméstica, como de cocina y vivienda. Lo cual se evidencia en la gran cantidad de cerámica encontrada con huellas de hollín y en los muchos huesos de camélidos calcinados, esto último nos revela que los pobladores de Anjushmarca consumieron mucha carne de camélido. Además en estas excavaciones, también encontramos instrumentos usados en la elaboración textil como la Whichuñash, la lanza textil y el piruro. Estos datos nos permiten inferir que los pobladores de Anjushmarca desarrollaron una constante actividad textil. Probablemente realizaban esta actividad en los amplios patios de los complejos arquitectónicos, como se observan en esta zona Central de la Colina, pues es una actividad que necesita de mucho espacio y comodidad.



Figura 188. Vista panorámica de la zona central de la Colina I. Donde se observa los complejos arquitectónicos con sus patios.

En la zona Noroeste de la Colina I, se puede observar un conjunto de corrales, sobre una planicie un poco inclinada. Estos corrales tienen forma semi cuadrada y una extensión entre 20 y 30 metros. Observando detenidamente estos corrales, pudimos detectar que fueron hechos sobre las bases de la doble muralla perimetral de esta Colina; este acto nos demuestra que en un determinado momento, se sobrepasó la capacidad para albergar el ganado y se tuvo que modificar estas murallas para darles una función más productiva. Además estos corrales se encuentran directamente asociados a los complejos arquitectónicos de la zona Central de la Colina, pues entre ellos existen pasajes que los conectan de forma directa.



Figura 189. Vista Noroeste de la Colina I, en donde se puede apreciar los corrales.

Analizando los datos obtenidos en esta zona de la Colina I, podemos determinar que los ayllus asentados en esta zona, se dedicaron a múltiples actividades productivas. El dato arqueológico nos permite inferir que un ayllu se pudo dedicar a la actividad ganadera y textil, como también a la actividad textil y alfarera, o a la actividad alfarera y ganadera o a la actividad agropecuaria. El límite de actividades que desarrollaría un ayllu, solo se limitaría en su capacidad de fuerza de trabajo. Además un ayllu no podría desarrollar todas las actividades productivas que le ayuden a mantenerse solo; cada ayllu habría producido un grupo de productos que otros no producirían y esta necesidad de adquirir recursos que les escasearan, generaría la interacción entre los ayllus de Anjushmarca.

En esta Colina y en todo Anjushmarca podemos apreciar muchos pasajes de comunicación, que en su mayoría están formados por el paramento externo de los recintos y los muros que delimitan a los patios. También las terrazas ayudan a formar estos corredores de comunicación, que en muchas ocasiones ayudan a conectar las zonas bajas con las altas. Estas construcciones nos demuestran el alto grado de interacción que existía entre los ayllus de Anjushmarca, pues no se aislaban entre sí.

En el peñasco de esta Colina se ubica el Sector Funerario 1, este sector abarca dos áreas funerarias. La primera se ubica al pie de este peñasco, tanto en la zona Este y Oeste; en estas dos zonas hemos podido comprobar arqueológicamente la presencia de espacios destinados a los muertos. Los datos arqueológicos que obtuvimos en la Trinchera 7, nos permiten determinar que en la zona Este de este peñasco se realizaron entierros. En la zona Oeste, al pie de este peñasco, se ubica una caverna, en donde hemos hallado

evidencia arqueológica muy deteriorada de cámaras funerarias adosadas a la caverna, también hemos encontrado huesos humanos en superficie. Esto nos indica que en esta zona hubo cámaras funerarias y entierros. Este patrón funerario sería muy común entre los Guancas, pues gracias a nuestras prospecciones arqueológicas, realizadas en las regiones ocupadas por los Guancas y Taramas, hemos podido constatar que al pie de estos pronunciados peñascos se realizaron entierros, y también hemos observado que se construyeron cámaras funerarias adosadas a estos peñascos. La segunda área funeraria, se ubica en la cima de esta Colina. Pudimos identificar esta zona funeraria gracias a los descubrimientos realizados en la Cuadrícula 9; en esta cuadrícula hallamos las bases de una edificación funeraria de base cuadrangular con pequeñas secciones circulares en su interior, además dentro de esta edificación hallamos material arqueológico de carácter funerario.

El Sector Funerario 1 no se encuentra aislado, pues éste se encuentra asociado a recintos de planta circular, las cuales evidencian función habitacional. Nosotros realizamos excavaciones arqueológicas en tres de estos edificios de planta circular ubicados en la cima del peñasco, los cuales están directamente asociados a este sector funerario. En nuestras excavaciones pudimos hallar material cerámico con poca evidencia de uso doméstico y material óseo humano y de camélidos. Este material arqueológico nos permite interpretar, que en estos recintos asociados al sector funerario, habitaron ayllus relacionados al cuidado de los muertos; pues una de las características religiosas de los Guancas es la adoración a sus muertos, pues ellos veneraron respetuosamente a los guerreros valerosos y a los sichis de los ayllus.

La zona Oeste de la Colina presenta un relieve muy accidentado, por lo cual no se evidencia muchos complejos arquitectónicos. En esta zona observamos algunos edificios de planta circular con pequeños patios y con algunos pequeños corrales asociados a estos. En este sector no pudimos realizar excavaciones arqueológicas, pero analizando la arquitectura de la zona, podemos inferir que los ayllus asentados en este lugar, realizaron actividades muy semejantes a las que desarrollaron los ayllus asentados en la zona Central de la Colina.



Figura 190. Vista de edificio de planta circular asociado a corrales, en la zona Oeste de la Colina I.

2.2.- Colina II.

En esta Colina podemos evidenciar zonas bien definidas, en donde se desarrollaron los ayllus. En la zona Nor-central de la Colina observamos un sistema de amplios corrales asociados a un conjunto de recintos de planta circular. En esta zona de la Colina, nosotros realizamos excavaciones arqueológicas, tanto en los corrales como en los recintos habitacionales, con el objetivo de hallar datos que nos revelen aspectos sociales y productivos de los ayllus asentados en esta zona. Los datos obtenidos en nuestras excavaciones, nos demuestran que en estos recintos circulares se desarrolló una cotidiana actividad doméstica, con un alto consumo de camélidos; pues la evidencia de cerámica con hollín y el material óseos de camélido calcinado nos los confirma.

Es evidente que los ayllus asentados en esta zona de la Colina se dedicaron a la ganadería, pero también desarrollarían la agricultura de altura; pues en las excavaciones realizadas en esta zona, hallamos una Wuanash o Chancador de tierra, la cual es utilizada para las labores agrícolas. Mediante estos datos, podemos inferir que los ayllus asentado en esta Colina también desarrollaron múltiples actividades productivas, que les permitieron generar variados recursos para sobrevivir; además los excedentes de su producción la intercambiarían por otros productos, que otros ayllus producirían. Como sucede en la Colina I, los ayllus de esta colina también desarrollaron múltiples actividades productivas como la alfarería y la textilería. Ya que estos bienes son muy necesarios para poder sobrevivir en estas punas. La interacción y el intercambio de productos entre los ayllus de Anjushmarca, generó una economía dinámica y múltiple, la cual sería una característica de la cultura Guanca.



Figura 191. Vista panorámica del sector Nor-central de la Colina II.

Los recintos de planta circular ubicados en el sector Nor-central de esta Colina, están asentados sobre un sistema de terrazas, las cuales están dispuestas sobre el relieve inclinado, ayudando a generar buenas bases para las edificaciones. Estas terrazas ayudan a formar los patios ovalados que se asocian a 2 ó 3 recintos circulares. Como esta zona es un poco estrecha, no se edificaron los amplios complejos arquitectónicos como se ve en la Colina I.



Figura 192. Edificios habitacionales del sector Nor-central de la Colina II.

Todo este sector habitacional se encuentra comunicado tanto con el área de los corrales como con la cima de la Colina. El ordenado sistema de terraza fue planificado para crear accesos hacia la cima de la Colina, que hasta ahora son evidentes; además se aprecia corredores formados por las terrazas y los muros de los edificios, que ayudan a conectar este sector habitacional con la zona de los corrales y con la zona Oeste de la Colina.

Los corrales cubren gran parte de la planicie semi inclinada Norte y Noroeste de esta Colina, el relieve de estos corrales es muy regular, y entre estos corrales podemos evidenciar algunos recintos circulares; los cuales habrían sido habitados por pastores cuidadores, que realizarían una vigilancia nocturna del ganado, en caso de asechar algún tipo de depredador o para cuidar a los animales enfermos. Al analizar la disposición de estos corrales podemos determinar que los primeros corrales construidos en esta colina tienen forma ovalada y se encuentran en la zona central, mientras que los posteriores corrales tiene forma semi cuadrada y se ubican en los lados laterales, pero estos últimos presentan una disposición más ordenada. Como ya mencionamos antes, estos corrales fueron construidos con roca calcárea y argamasa arcillosa, los cuales debieron ser muy resistentes, pues cada pastor no habría querido que su ganado se pase a otro corral.

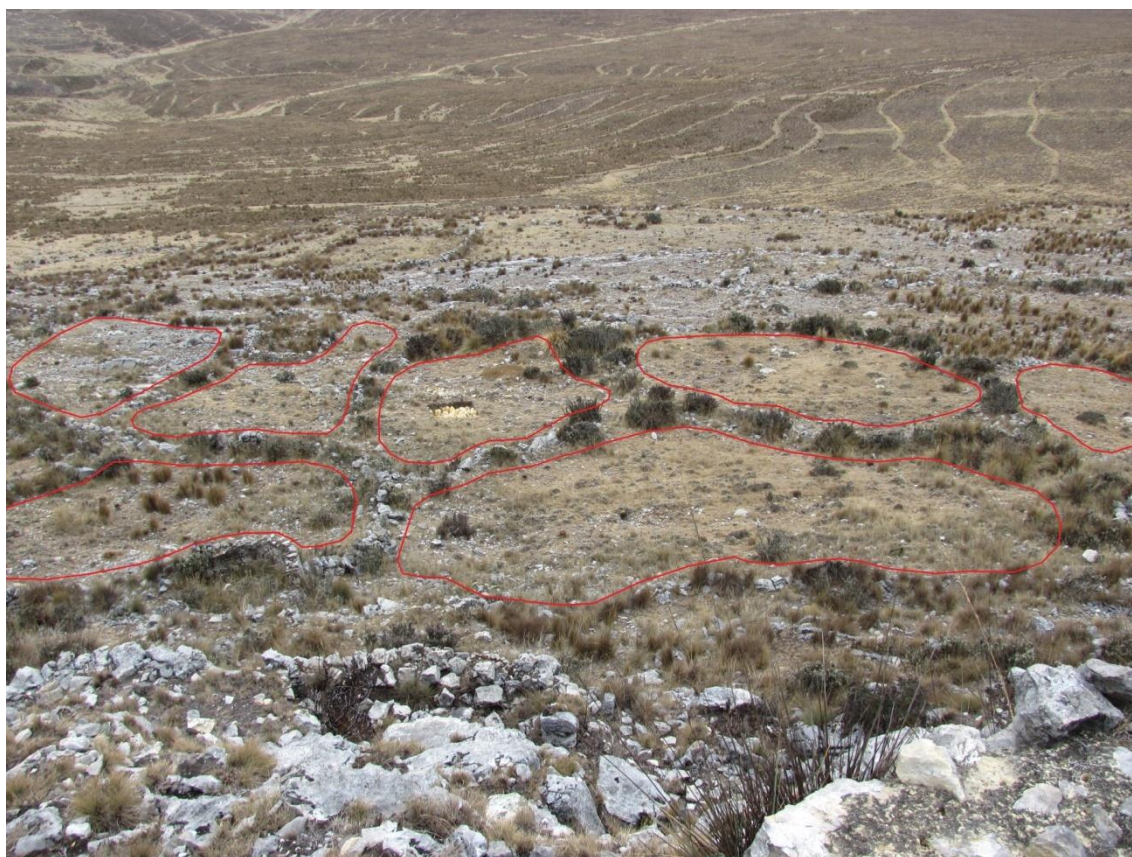


Figura 193. Vista panorámica de los corrales de forma ovalada, ubicados en la zona central del sector Nor-central de la Colina.

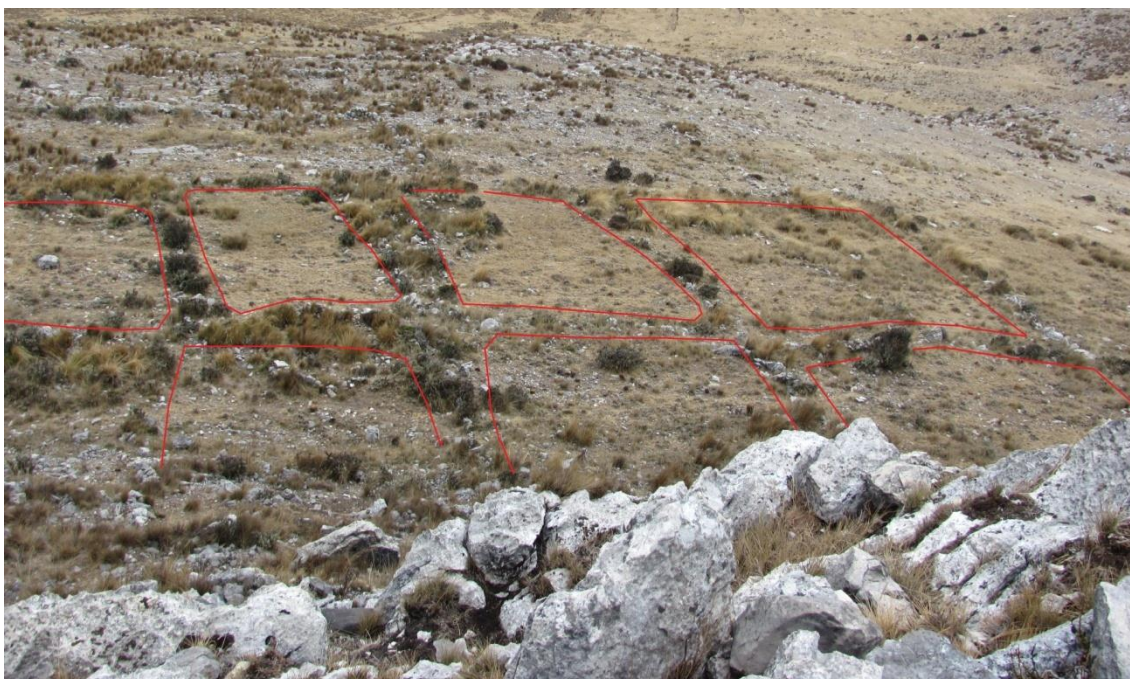


Figura 194. Vista panorámica de los corrales de forma cuadrangular, ubicados en la zona central del sector Noreste de la Colina.

Las excavaciones arqueológicas realizadas en los corrales, nos revelaron datos arqueológicos importantes, pues en estos corrales encontramos material óseo de camélidos sin huellas de cocción, lo cual es muy lógico, pues esta zona fue destinada para la crianza de estos animales. También pudimos hallar distintos tipos y tamaños de huesos de camélidos. Por estos datos podemos inferir que los ganaderos de Anjushmarca, seleccionaron a su ganado y a cada grupo lo dispuso en un corral; según su edad, estado de gestación o para realizar los cruces. Los corrales son la única forma de poder lograr un óptimo y ordenado manejo de este tipo de ganado; conceptos que fueron muy bien manejado por estos pastores Guancas.



Figura 195. Vista panorámica de los corrales de la Colina II

En la cima de la Colina también evidenciamos algunos pequeños complejos arquitectónicos de 2 y 3 edificios circulares asociados a un patio. En este sector de la Colina no realizamos excavaciones arqueológicas, pero podemos inferir que los ayllus asentados en esta zona, también desarrollaron actividades productivas múltiples; lo cual les permitió mantenerse con los recursos necesarios y desarrollar interacciones con otros ayllus del sitio.



Figura 196. Vista de edificios circulares en la cima de la Colina.

En la zona Este de esta Colina, se ubica el Sector Funerario 2, el cual comprende dos áreas fúnebres. La primera se ubica al Este de la cima de la Colina, en este lugar encontramos los basamentos de un edificio funerario con pequeñas secciones circulares en su interior, similares al edificio funerario del Sector Funerario 1. Esta área funeraria también se encuentra directamente asociada a los complejos arquitectónicos asentados en la cima de la Colina II. Demostrándonos que la población de Anjushmarca no se aisló de los sectores funerarios; sino por el contrario, siempre buscaron estar en contacto con éstos. La segunda área funeraria se ubica en una oquedad, ubicada en la ladera Este de la Colina. Por la evidencia que hallamos en la superficie de esta oquedad y por los datos que hemos obtenido gracias nuestras prospecciones por la región Guanica y Tarama, hemos determinado que en esta oquedad se realizaron entierros y se habrían construido algunas cámaras funerarias. Esta área fúnebre se encuentra comunicada con los complejos arquitectónicos de la zona Nor-central de la Colina, por medio de pasajes que están formados por las terrazas que hay en esta zona. Lo cual nos confirma la estrecha relación de la población con sus antepasados.

En la zona Oeste de la Colina, observamos todo un conjunto amplio de complejos arquitectónicos de 2 y 3 recintos circulares con patios; los cuales se encuentran comunicados por estrechos pasajes y terrazas bien definidas. Como el relieve de esta zona es un poco irregular, se aprecia todo un sistema ordenado de terrazas. Las edificaciones de este sector se caracterizan por presentar un acabado muy elaborado y muy uniforme en los aparejos con un acabado en mosaiquería.



Figura 197. Vista panorámica de la zona Oeste de la Colina II.

En esta zona realizamos una excavación arqueológica, en la cual hallamos mucho material cerámico con hollín, y material óseo de camélido con signos de cocción; esto nos demuestra que en esta zona, los pobladores de Anjushmarca, tuvieron una intensa actividad doméstica y un continua ingesta de camélidos. Además este sector se encuentra asociado a un sistema de corrales ubicados en la zona Noroeste de la Colina. En relación a estos datos arqueológicos, podemos inferir que los ayllus que habitaron esta zona desarrollaron actividades múltiples como la alfarería, la textilería y las actividades agropecuarias. Y también se relacionarían con los ayllus de otras zonas de Anjushmarca, pues esta zona muestra corredores que conectan con otras zonas de la Colina I y II.



Figura 198. Edificios de planta circular de la zona Oeste de la Colina II.



Figura 199. Edificio de planta circular de la zona Oeste de la Colina II.

En el extremo Oeste de esta Colina, se ubica el Sector Funerario 3, en donde hallamos dos edificaciones funerarias. El primero es un edificio funerario de base circular y el segundo es un osario de base rectangular con mucho material óseo humano en su superficie. Este Sector Funerario se encuentra asociado a los complejos arquitectónicos de esta zona de la Colina. Como hemos visto en otros Sectores Funerarios de Anjushmarca, siempre ha estado asociados los edificios habitacionales con los sectores funerarios. Con los datos que observamos en este sector, podemos inferir que también el Sector Funerario 3 estuvo ligado a la población activa de Anjushmarca, pues estas se hallan conectadas entre sí.

CAPÍTULO VI

ACTIVIDAD AGROPECUARIA.

Hasta el momento no se ha estudiado el desarrollo agropecuario como una actividad económica, que haya sido desarrollada por los Guancas. Pues las investigaciones que nos anteceden, han postulado que los Guancas solo realizaron trabajos especializados en sus asentamientos, afirmando que los sitios ubicados en la puna solo se dedicaron a la ganadería, mientras que los sitios asentados en los valles solo desarrollaron la agricultura. Desestimando la posibilidad de que en estos sitios, se haya podido desarrollar actividades productivas múltiples, como la agropecuaria.

En esta etapa de nuestra investigación, nos enfocaremos en estudiar los aspectos de la actividad agropecuaria de los Guancas, relacionándolos con los recursos naturales que presenta su territorio. Además analizaremos el desarrollo agropecuario de Anjushmarca, en el ecosistema de puna.

1.- Desarrollo agrícola.

La actividad agrícola de los Guancas se desarrolló en las zonas de valles, quebradas y punas. El territorio Guanca abarco valles muy productivos para esta actividad, como el de Yanamarca, Mantaro, Cunas y Ricrán; además estos valles se encuentran flanqueados por cadenas montañosas, que también serian aprovechadas para desarrollar la agricultura de altura. El valor de estas tierras serian incalculables para los Guancas y por estas se generarían muchas disputas. Inferimos que a causa de las continuas disputas por las tierras de cultivo, los Guancas nunca pudieron lograr ser un estado unificado. Pues cada asentamiento habría querido abarcar más territorio, con el fin de obtener más beneficios para su desarrollo agrícola.

Analizando la extensión de los asentamientos Guanca, observamos que cada uno albergó a distintas cantidades de ayllus. Sitios como Tunanmarca, Chuctumarca, Huacjlasmarca, Chawin y Anjushmarca abarcaron más tierras de cultivo para poder mantener a su masiva población. A comparación de los sitios pequeños con menor densidad poblacional como Muqui, Ocopa, Umpamalca y Hualhuascoto, que tuvieron menos extensión de tierras y que soportaron la presión de los grandes asentamientos Guancas.

Cada asentamiento Guanca poseía sus propias aéreas de cultivo, las cuales repartirían entre sus ayllus. Además tenían que seleccionar y rotar sus áreas de cultivo, pues luego de cada cosecha la tierra pierde nutrientes y tienen que reposar por unos años o meses, según sea el tipo de siembra que se desarrollen en dichas tierras. Sembríos como los de la maca y la oca pueden hacer que la tierra descanse por 5 ó 7 años, pues estos sembríos absorben muchos nutrientes del suelo dejándolos casi inertes; mientras que la siembra del maíz y de la quinua no producen tanto desgaste en la tierra.

La agricultura en la región Guanca, se desarrolló aprovechando las aguas de las lluvias, ríos y acequias. En el caso de la agricultura realizada en la zona de los valles, podemos inferir que los Guancas construyeron canales que les permitieron conducir las aguas de los ríos hasta los campos de cultivo; los agricultores de estas zonas aprovecharon las aguas de los ríos, que durante todo el año mantienen un caudal continuo, con crecientes sólo en épocas de lluvias. En el caso de la agricultura en quebradas, los agricultores aprovecharían las aguas de las lluvias para cultivar, y en épocas secas habrían transportado agua desde las zonas bajas, donde cruzan los riachuelos, hasta sus campos de cultivo. En la puna los agricultores aprovecharon las aguas de las lluvias para poder desarrollar el agro; además si tenían que cultivar estas tierras en épocas secas, ellos habrían transportado tinajas con agua desde las cercanas quebradas, en donde se encuentra el recurso hídrico.

La agricultura Guanca se desarrolló en distintas regiones y esto generó una variedad importante de productos agrícolas. En las tierras de cultivo ubicadas en la región quechua, sembraron productos que en la región puna no prosperan y viceversa. Los agricultores Guancas que poseían tierras en las zonas de valles o quebradas sembraron el maíz, quinua, ají, frutas y distintas variedades de papas. Mientras que los agricultores con tierras en la región puna produjeron maca, oca, mashua, olluco y papas.

En base a estos datos y teniendo en cuenta la ubicación de los asentamientos Guancas, determinamos que estos asentamientos ubicados en las zonas de valles, quebradas y punas desarrollaron una constante actividad agrícola. Como sucedió en Anjushmarca, que además de haber tenido una producción ganadera, también desarrollo una actividad agrícola en la puna y quebradas. Demostrando que si fue posible la producción agropecuaria en los asentamientos Guancas.

Esta situación, de variada producción agrícola, habría generado una dinámica constante de interacción entre los asentamientos, con el objetivo de poder obtener los productos agrícolas de las distintas regiones. Pues los agricultores con tierras en las áreas de los valles, no podían producir tubérculos como la oca, mashua o la maca; y los agricultores asentados en la puna no podrían producir el maíz o la quinua. Esta limitación en la producción agrícola, generaría la interacción entre los asentamientos ubicados en distintas regiones geográficas, con el objetivo de obtener los recursos que les hicieran falta para poder complementar la dieta alimenticia de su población.

En Anjushmarca hemos podido hallar molares de humano con claros signos de desgaste en la coronilla, lo cual se produciría por el consumo de alimentos

duros, como el maíz tostado; esto nos confirma que los pobladores de Anjushmarca si tuvieron acceso a productos agrícolas de los valles, y estos habrían sido adquiridos en la interacción que tuvieron con los agricultores Guancas de los valles. Así mismo, los agricultores de la región quechua, habrían intercambiado sus productos agrícolas con los agricultores de la puna, para obtener los tubérculos de altura como la oca, la mashua y la maca, pues estos productos son muy nutritivos y muy valiosos para complementar la dieta de los pobladores de las zonas de valle.



Figura 200. Molares que muestran un claro desgaste en la coronilla.

Nuestra investigación arqueológica, nos ha permitido obtener datos importantes sobre la actividad agrícola en Anjushmarca. Gracias a nuestras observaciones en el campo y al material arqueológico hallado en nuestras excavaciones, ahora podemos entender mejor, cómo se llevó a cabo esta actividad.

En nuestras excavaciones arqueológicas en Anjushmarca, hallamos en el Sector II, en la Cuadrícula 15, un Chancador de tierra o “Wuanash”. El cual es un instrumento lítico muy importante para la agricultura; pues este remueve la tierra permitiendo introducir en ella las semillas o los tubérculos escogidos para la siembra. Probablemente hubiéramos podido encontrar más de este material en Anjushmarca si excavábamos en otros sectores del sitio, pero debemos tener en cuenta que mucho de este material se ha perdido en el transcurso de los años.

Además, revisando el material arqueológico que se extrajo de Anjushmarca, durante las excavaciones ilegales del Proyecto de Evaluación Arqueológica de la Carretera La Oroya – Huancayo, Tramo Jauja – Tarma. Encontramos otra Wuanash de similares proporciones al que hallamos en nuestra excavación. También en el Museo de Huaricolca, observamos una colección de este tipo de instrumento lítico. De los cuales, algunos han sido recuperados en zonas cercanas a Anjushmarca. Esto nos demuestra que los habitantes de Anjushmarca fabricaron muchos de estos instrumentos para poder trabajar la tierra.

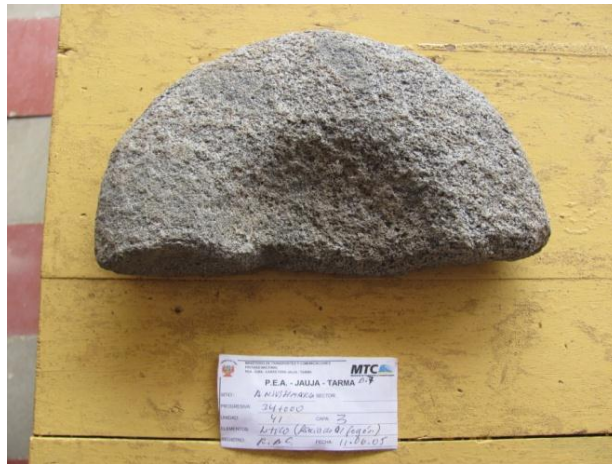


Figura 201. Wuanash o Chancador de tierra, utilizado para labores agrícolas. Hallado en los trabajos del Proyecto de Evaluación Arqueológica de la Carretera La Oroya – Huancayo, Tramo Jauja – Tarma.



Figura 202. Wuanash o Chancador de tierra, utilizado para labores agrícolas. Hallado en nuestras excavaciones en Anjushmarca.



Figura 203. Muestras de Wuanash o Chancador de tierra, tomadas en el Museo de Huaricolca.

Figura

Durante nuestra prospección por esta región de los andes, pudimos observar una técnica peculiar para sembrar, esta es aplicada en zonas de relieve rocoso, como el que presenta Lomo Largo; también se puede aplicar en terrenos terrosos de quebrada y en zonas agrícolas de los valles. Esta técnica se llama “técnica de sembrío en pocitos”, el cual consiste en realizar pequeños pocitos alineados de manera continua, en donde se deposita la semilla y se riegan manualmente por goteo. En base a nuestros datos, podemos plantear que la técnica de sembrío en pocitos se habría hecho utilizando las Wuanash; pues con la Wuanash no se podrían hacer surcos profundos para sembrar, pues este instrumento no es muy grande y no tiene mucho arrastre en la tierra. Mientras que el tamaño mediano de la Wuanash, es perfecta para poder hacer los pocitos donde se depositarían las semillas. Además estos pocitos no se cubren por completo luego de depositar la semilla, pues se dejan medio abiertos para que la semilla se oxigene y capte mejor el agua. Esta sería una de las técnicas empleadas por los agricultores Guancas y Taramas, para poder desarrollar su agro en zonas de punas, quebradas y valles. Con todos estos datos, podemos afirmar que la actividad agrícola en Anjushmarca se desarrolló usando la técnica de sembrío por pocitos y utilizando la Wuanash como herramienta.

Para el desarrollo agrícola en Anjushmarca, no solo fue necesario poseer buenas herramientas y técnicas de sembrío, también fue muy importante contar con cercanas tierras fértiles. En la región de Lomo Largo existen sectores de relieve arenoso y rocoso; de los cuales, solo en el relieve arenoso se puede desarrollar la agricultura. Estos terrenos arenosos no cubren toda la superficie de Lomo Largo, pero si se evidencia sectores importantes donde se puede desarrollar la agricultura de altura en este ecosistema tan difícil.

Los terrenos arenosos en Lomo Largo, por lo general, se ubican en los extremos Norte y Sur de esta región, en dirección hacia los valles de Tarma y Yanamarca, respectivamente. Anjushmarca por ubicarse en la zona Norte de Lomo Largo, desarrolló su agricultura por todo el extremo Norte de Lomo Largo. Pues este sitio se encuentra a sólo un kilómetro de estas tierras aptas.



Figura 204. Vista de las tierras de cultivo de Anjushmarca, ubicadas en la zona Norte de la puna de Lomo Largo.

La zona central de Lomo Largo presenta un relieve muy rocoso, lo cual hace imposible el desarrollo agrícola. Por lo general, en esta zona central de Lomo Largo, se encuentran los bofedales y los mantos de superficie calcárea. Y estarían destinadas para el pastoreo del ganado de Anjushmarca.

Los terrenos arenosos que se encuentran en la zona Norte y Sur de Lomo Largo, sí presentan buenas condiciones para la siembra; pues los terrenos arenosos de estas zonas, pueden tener hasta 2 metros de profundidad. Lo que permite un buen desarrollo de las raíces, pues si estas son perturbadas o incomodadas por las rocas, no pueden absorber bien los nutrientes y las plantas no logran un buen desarrollo.



Figura 205. Vista de las tierras de cultivo de Anjsuhmarca, ubicadas a un kilómetro hacia el Norte del sitio arqueológico.

Los terrenos arenosos donde se puede practicar la agricultura en Lomo Largo, se ubican entre los 4150 m.s.n.m. y los 4025 m.s.n.m. Esto nos indica que la agricultura de Lomo Largo, se lleva a cabo en plena ecoregión de puna. Siendo catalogada como “agricultura de altura”. En esta región agrícola de Lomo Largo, los agricultores de Anjushmarca cultivaron tubérculos como la papa, la oca, la mashua, el olluco y la maca. Además hasta la actualidad, comunidades campesinas del distrito de Huaricolca, llegan a Lomo Largo para sembrar estas plantas, pues estas tierras son muy buenas y producen unas papas muy sabrosas.



Figura 206. Vista panorámica de actividad agrícola en la puna de Lomo Largo durante las épocas secas. Demostrando que estas tierras pueden ser trabajadas todo el año.

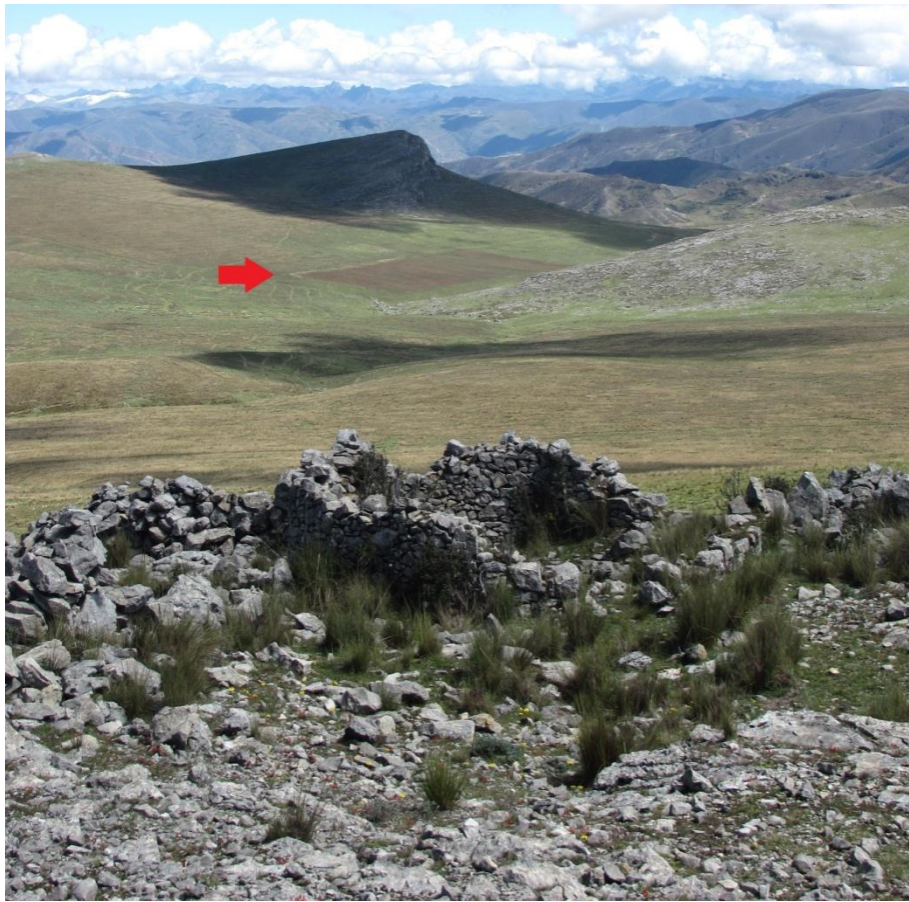


Figura 207. Vista de las tierras de cultivo de Anjushmarca, donde desarrollaron la “agricultura de altura”.

Como las áreas agrícolas de Lomo Largo, no son irrigadas por caudalosos canales de agua, como acequias o riachuelos; el máximo de la producción agrícola se llevaría a cabo en temporadas de lluvias, las cuales pueden durar entre 4 á 5 meses. Por lo general, en Lomo Largo, el proceso de cultivo es inicia en los meses de Noviembre y Diciembre, tiempo en que se producen las primeras lluvias. Durante este tiempo, los habitantes de Anjushmarca habrían aprovechado en cultivar muchos sectores fértiles, pues la agricultura en la puna no siempre es muy confiable, debido a la caída de heladas que pueden echar a perder muchos campos de cultivo. Justo en las épocas de lluvias, que son aprovechadas para trabajar la tierra, también es la época de las pariciones y cruces de los camélidos; esto nos demuestra que la actividad agropecuaria en estas fechas fue muy intensa para los pobladores de Anjushmarca.

Analizando la fuerza productiva que necesita un ayllu para llevar a cabo estas actividades, podríamos asegurar que el cuidado de los camélidos, habría estado a cargo de un grupo moderado de pastores, quienes se encargarían del ganado durante los meses que se producen las pariciones y cruces. Mientras que para las labores agrícolas, se necesitaría más fuerza de trabajo, que permita explotar el máximo de tierras cultivables. Porque si había una buena cosecha, se podían asegurar el abastecimiento de estos recursos por un buen tiempo. En especial una buena producción de tubérculos de altura como la oca, mashua y maca. Los cuales tienen un alto contenido proteínico y habrían tenido un valor agregado en los procesos de trueque.

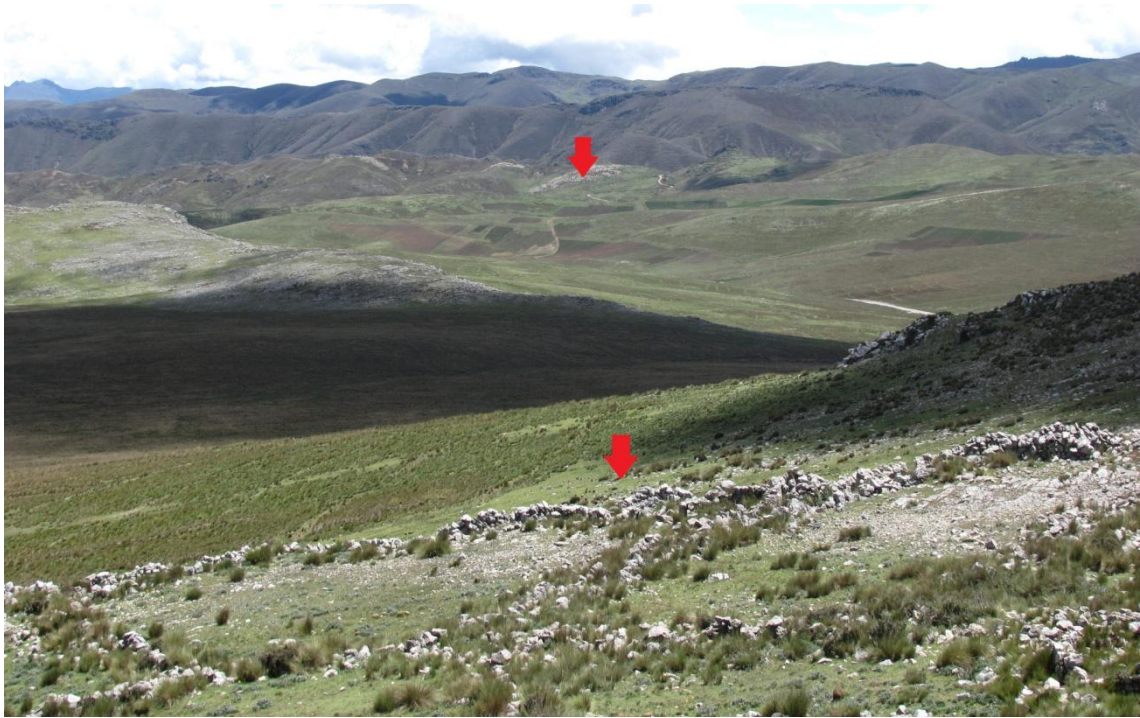


Figura 208. Vista panorámica del área agrícola y de los corrales de Anjushmarca, esto evidencia una claro desarrollo agropecuario en el sitio de Anjushmarca.



Figura 209. Esta imagen nos demuestra como la “agricultura de altura” se desarrolla entre los extensos campos de ichu.

Los agricultores de Anjushmarca, no solo desarrollaron la agricultura de altura en Lomo Largo, también aprovecharon cultivar en las quebradas cercanas. Esto les brindaría más recursos y variedad alimenticia para sostener a su población.

Hacia el extremo Norte de Lomo Largo, casi al finalizar el área de tierras cultivables de puna, se ubican dos quebrabas que se extienden hacia Huaricolca; las cuales se encuentran a 2 kilómetros de Anjushmarca. Estas son las quebradas Cruzhujhuan y Licuhuichay, ubicadas hacia el Este y Oeste del cerro Ancara, respectivamente. Estas dos quebradas poseen ricas tierras cultivables y recursos hídricos, los cuales favorecen un buen desarrollo agrícola. En la quebrada Cruzhujhuan se observa un sistema de terrazas cultivables de origen arqueológico. Mientras que la quebrada Licuhuichay no presenta este sistema de terrazas, pero si posee tierras fértiles. Estas 2 quebradas de gran potencial agrícola, también fueron ocupadas por los agricultores de Anjushmarca, pues se encuentran a solo 2 kilómetros, y no existe otro asentamiento cercano que haya podido ocupar estas tierras. Los agricultores de Anjushmarca, sembrarían estas tierras en épocas secas y lluviosas, pues en las zonas bajas de estas quebradas, existen escorrentías de aguas, que ayudarían a irrigar los sembríos de estas quebradas.



Figura 210. La Quebrada de Cruzhujhuan presenta terrazas cultivables, las cuales fueron ocupadas por los agricultores de Anjushmarca.



Figura 211. La Quebrada de Licuhuichay presenta tierras cultivables, las cuales fueron ocupadas por los agricultores de Anjushmarca. Además se puede apreciar a un grupo pequeño de alpacas pastando en esta quebrada.

El terreno ocupado, por los pobladores de Anjushmarca, para desarrollar su actividad agrícola, habría sido de 7 kilómetros cuadrados aproximadamente. Esta área limitaría por Norte con Huaricolca, por el Este con el anexo de Yaconajan y por el Oeste con el anexo de Ancush. Además a 1 kilómetro hacia el Este de Anjushmarca, existe otra zona agrícola ubicada en la quebrada Tranquilla. La cual aun sigue siendo aprovechada en nuestros días, y en tiempos de los Guancas también habría sido cultivada por los agricultores de Anjushmarca. Esta quebrada, además de presentar aptas tierras de cultivo, posee un riachuelo en la zona baja que ayudaría a potenciar la actividad agrícola.



Figura 212. Vista a la quebrada Tranquilla, ubicada al Este de Anjushmarca. La cual también habría sido aprovechada por los agricultores de Anjushmarca.

Si somos consecuentes con nuestros datos, podemos asegurar que los pobladores de Anjushmarca practicaron la agricultura en gran parte del año. Ellos habrían aprovechado las fuertes lluvias de verano, para sembrar en las tierras altas de la puna y en las quebradas cercanas; mientras que en las épocas secas aprovecharían en cultivar las zonas de quebradas, pues tendrían el recurso hídrico a disposición. Debido a todas estas condiciones, los pobladores de Anjushmarca tuvieron la posibilidad de practicar la agricultura en gran parte del año. Generando cosechas necesarias, que abastecerían al total de su población.

2.- Desarrollo ganadero

La actividad ganadera de los Guancas, es un aspecto económico que no ha sido bien enfocado por los investigadores que nos antecedieron. Pues se ha

venido afirmando erróneamente, que la actividad ganadera de los Guancas sólo se realizó en los asentamientos ubicados en la puna. Esta teoría errónea restringe todo un sistema dinámico y productivo que tuvieron los Guancas; pues limita su capacidad productiva en un esquema muy estático y alejado de la realidad andina. Los datos arqueológicos, etnohistóricos, etnográficos y geográficos que hemos podido analizar, nos indican una realidad más dinámica. Nosotros ratificamos, que en los asentamientos de puna se realizó la ganadería de camélidos; pero también hemos podido comprobar que en los asentamientos ubicados en los valles, también se desarrolló la actividad ganadera. Demostrando que la ganadería de camélidos, se desarrolló en todas las regiones que comprendió el territorio Guanca.

Por los datos etnohistóricos se sabe que los tres grandes curacazgos de Xauxa tambo, Hurin Guanca y Hanan Guanca que estuvieron bajo el dominio Tawantinsuyo, poseían miles de cabeza de ganado en sus territorios; pues los curacas de estas provincias, entregaron miles de estos camélidos a los españoles para apoyar su campaña en contra del estado Tawantinsuyo (Espinoza 1971). Este dato etnohistórico nos confirma que la ganadería Guanca fue muy próspera y que ellos poseían abundante ganado en toda la extensión de su territorio. Esto nos permite inferir, que todos o la gran mayoría de los asentamientos que conformaron estos tres grandes curacazgos Guancas, desarrollaron actividades ganaderas desde tiempos pre - Tawantinsuyo. Y que la ubicación geográfica no fue un determinante a el desarrollo ganadero.

En el valle del río Cunas y en el valle de Yanamarca, hemos podido obtener datos etnográficos, que nos han revelado importantes aspectos sobre la actividad ganadera en los valles. La gente de estos valles nos informó que en los años 60 y 70 del siglo pasado, aun se podían observa a ganaderos de camélidos por estas tierras, los cuales tenían asentadas sus viviendas y corrales en los valles, pues también se dedicaban a la agricultura. Además nos informaron que ellos realizaban el pastoreo del ganado en las zonas alto andinas, en las punas, lejos de las áreas de cultivo para no perjudicar su actividad agrícola. Esta manera de practicar la ganadería en los valles, también se habría dado en tiempos de los Guancas; pues en esa época las zonas llanas de los valles también estuvieron ocupadas por cultivos. De estas manera, los ganaderos Guancas de la región quechua, se dirigirían hacia las zonas altas para realizar el pastoreo de su ganado.

Nuestros datos arqueológicos, nos indican que la actividad ganadera en los valles fue posible. Tunanmarca ubicado en el valle de Yanamarca, evidencia corrales en la zona Norte, esto nos indica que los pobladores de este sitio desarrollaron actividades ganaderas; además hacia al Norte de este sitio, se ubican altipampas ideales para el pastoreo del ganado. Coto-Coto (Canchallo) es un asentamiento ubicado en el valle de Pachacayo, que también presenta corrales; indicándonos que en este sitio se produjo actividad ganadera. Así mismo hacia el Oeste de este sitio, se ubican extensas zonas de puna, en donde se practicaría el pastoreo de su ganado. Huacjlasmarca es otro sitio arqueológico ubicado en pleno valle del Mantaro, que también presenta corrales para el ganado de camélidos. Y también se encuentra asociado a áreas de puna en donde se realizaría el pastoreo de su ganado.

Estos importantes sitios arqueológicos Guancas nos permiten demostrar, arqueológicamente, que la actividad ganadera en los valles fue posible. Estamos seguros que muchos de los asentamientos ubicados en los valles, también presentaron sistemas ordenados de corrales. Pero el paso del tiempo, y la moderna expansión urbana y agrícola, ya habrían destruido esta importante evidencia arqueológica, que nos permitiría exponer más datos que ratifiquen la actividad ganadera en los valles. Además, estos asentamientos ubicados en los valles también desarrollaron una intensa actividad agrícola; esto demuestra que en la región quechua, los asentamientos Guanca desarrollaron una equilibrada actividad agropecuaria.

En la región puna también hemos podido registrar asentamientos arqueológicos con evidencias de haber desarrollado actividades ganaderas. En Lomo Largo hemos podido registrar los sitios arqueológicos de Anjushmarca y Marcahasha, que muestran claras evidencias de haber desarrollado actividades ganaderas. En las alturas de la cuenca del río Cunas, registramos el sitio de Coto-Coto, que también presenta corrales, lo cual indica un desarrollo ganadero por parte de los pobladores de este asentamiento. En estos mencionados asentamientos de puna, además de haber desarrollado actividades ganaderas, también se practicó la agricultura de altura. Lo cual permitió a los habitantes de estos asentamientos, generar los recursos necesarios para sobrevivir en este duro ecosistema de puna. Esto nos demuestra que en los asentamientos ubicados en la puna, también se desarrollaron actividades agropecuarias.

Teniendo en cuenta los datos arqueológicos, etnohistóricos y etnográficos, podemos señalar que la ubicación geográfica de los asentamientos Guanca no fue un impedimento para el desarrollo ganadero. Si bien los sitios ubicados en la puna tenían una ventaja para poder desarrollar mejor esta actividad, los ganaderos de los valles también se las ingeniaron para hacer prospera esta actividad. Pues ellos tuvieron que dirigirse hacia las zonas altas para que puedan pastar a su ganado, lo cual hacía más complicada su labor, pero no imposible.

Una de las actividades más importantes en la ganadería de camélidos, es el pastoreo; pues en esta actividad el ganado se alimenta de los pastos e ichus de las altipampas, y se abastecen de agua en los bofedales o acequias. Contar con buenos pastos para el ganado, es primordial para el buen desarrollo de estos animales; pues si no reciben una adecuada alimentación no logran un buen desarrollo y la calidad de su fibra no es buena. Por tal motivo era primordial contar con buenas zonas para el pastoreo, que les permitieran obtener todos los recursos necesarios para el óptimo desarrollo del ganado. Además el pastoreo es una actividad cotidiana que ayuda a desestresar y ejercitar a los animales, lo cual ayuda a una buena procreación de la especie.

El pastoreo de estos animales, no afecta a los pastos de las punas y altipampas, pues los camélidos cortan los pastos con sus incisivos y no los arranchan, permitiendo que estos pastos crezcan rápidamente; y no se agote

este valioso recurso. Para esta labor es muy probable que los pastores hayan sido acompañados por los perros, que ayudan a agrupar el ganado y a espantar a los posibles depredadores. El pastoreo de estos animales es muy tranquilo y solo se alteran si se producen ruidos fuertes.



Figura 213. Grupo de alpacas pastando en la quebrada de Licuhuichay, puna de Lomo Largo.

Durante nuestra investigación en la puna de Lomo Largo, hemos podido observar que los pastores actuales de esta región, usan pequeñas edificaciones como estancias temporales, para protegerse del sol y de las lluvias durante el pastoreo de su ganado. Estas estancias son muy rudimentarias y están hechas de piedra pircada o champa cortada, tienen forma circular y un metro aproximado de alto, además se encuentran cubiertas por un techo simple de ichu. En base a este dato, podemos inferir que los pastores Guancas también elaboraron pequeñas estancias rudimentarias; ya que durante nuestra investigación no hemos podido hallar estancias arqueológicas más elaboradas. Es posible que los pastores Guancas solo edificaran estancias temporales que luego abandonarían.



Figura 214. Estancia hecha de roca pircada, en estado de abandono.



Figura 215. Estancia hecha de champa cortada, en estado de abandono.

Los pastores Guancas de puna, habrían construido sus estancias solo para guarecerse del radiante sol y de las torrenciales lluvias cuando realizarían el pastoreo de su ganado. Ellos regresarían a sus asentamientos con su ganado al anochecer, ya que pastarían su ganado no muy lejos sus asentamientos. Mientras que los ganaderos de la región quechua, habrían construido estancias con corrales estacionales en las punas cercanas a los valles, con el objetivo de permanecer más tiempo en ellas, para que su ganado pueda aprovechar mejor los recursos de las punas.

Como la actividad ganadera se desarrollaría en muchos de los asentamientos Guancas, las zonas de pastoreo serían muy apreciadas y disputadas. Pues cada asentamiento habría querido más tierras para el pastoreo de su ganado. Las disputas por tierras de pastoreo, sería una de las razones por las cuales los Guancas nunca lograron ser unificados. Pues los pobladores de cada uno de estos asentamientos, habría querido abarcar más altipampas para abastecer a su ganado de pastos y agua. En esta situación, los asentamientos ubicados en las punas tendrían mucha ventaja, pues ellos ocuparon gran parte de este ecosistema de puna; además los pastores de puna ocuparían más terrenos para el pastoreo por contar con más cabezas de ganado. Mientras que los pastores de las zonas quechua habrían sufrido más para conseguir tierras para el pastoreo, pues ellos se disputarían estas tierras con los otros pastores de la región quechua. Que también realizarían el pastoreo de su ganado en las altipampas cercanas a los valles.



Figura 216. Vista de tierras ideales para el pastoreo de camélidos en la puna de Lomo Largo.

Los bofedales serían otro recurso muy valorado entre los ganaderos Guancas. Inferimos que en ese tiempo, también se habrían producido disputas por este recurso. Además estos bofedales recibirían constantes cuidados, para evitar su deterioro y agotamiento acelerado.



Figura 217. Vista del bofedal permanente que existe en Lomo Largo, esta se ubica al Este de Anjushmarca.

El desarrollo ganadero en Anjushmarca es muy evidente, pues este sitio presenta amplios y numerosos corrales; y se encuentra directamente asociado con amplias altipampas propicias para el pastoreo. En nuestra investigación en Anjushmarca, hemos podido estudiar a los corrales y determinar su importancia en la actividad ganadera; que va mas allá de ser un simple refugio para el ganado.



Figura 218. Vista de los corrales de la Colina I.

Durante nuestras excavaciones arqueológicas en Anjushmarca, hemos podido hallar material óseo de camélidos en los corrales, que nos ayudó a formular ideas sobre el uso de los corrales. En la Cuadrícula 15, ubicado dentro de un corral, hallamos fragmentos óseos de quijadas de camélidos tiernos y también variados fragmentos óseos de camélidos jóvenes. Este material arqueológico nos indica, que este corral estuvo ocupado en algún momento por camélidos jóvenes. En la Cuadrícula 16, ubicado en otro corral, también hallamos fragmentos óseos de camélidos adultos. Este material arqueológico nos indica, que este corral estuvo ocupado en algún momento por camélidos adultos.



Figura 219. Vista de los corrales de la Colina II.

Estos datos arqueológicos, nos demuestran que hubo algún tipo de selección para agrupar a los camélidos en los corrales. En base a los datos arqueológicos y a nuestro conocimiento sobre la crianza de los camélidos, hemos podido determinar la importancia que tienen los corrales para la crianza de los camélidos.

El contar con amplios y numerosos corrales ayuda a tener un mejor manejo sobre la producción ganadera. El contar con muchos corrales, permite al ganadero contar con corrales especiales, para guarecer a las hembras preñadas que necesitan estar aisladas; lejos de los machos adultos que podrían provocar abortos en ellas. Los corrales ayudan a separar a los animales tiernos de los adultos, pues estos últimos pueden herir a los animales más jóvenes. Los corrales también ayudan a separar a los camélidos enfermos de los sanos, y así evitar que las enfermedades se expandan a todo el ganado. Estos corrales también ayudan a realizar los cruces de los camélidos. Además estos corrales ayudan a proteger las pariciones de los camélidos. En conclusión, podemos afirmar que los corrales no solo sirvieron para guarecer al ganado, ya que estos corrales cumplieron una función primordial en el desarrollo de una próspera actividad ganadera. Y esto lo podemos observar en muchos asentamientos Guancas como Anjushmarca, Marcahasha, Coto-Coto, Huacjlasmarca, Tunanmarca y Coto-Coto (Canchallo).



Figura 220. Vista de los corrales de Anjushmarca y del paisaje típico de puna de Lomo Largo.

Dentro de las actividades ganaderas en la puna, debemos mencionar la práctica del Chaco. En la región de Lomo Largo, aun en nuestros días, es posible observar a manadas de vicuñas recorriendo esta región. Como Anjushmarca y Marcahasha se ubican en esta región, podemos inferir que los pobladores de estos asentamientos, desde tiempos pre - Tawantinsuyo

practicaron el Chaco. En tiempo de los Guancas habría sido una práctica común en esta región. Y es muy probable que se hayan realizado estas actividades en fechas festivas para los pobladores de Anjushmarca o Marcahasha. Para poder atrapar a las vicuñas, se organizarían en numeroso grupo de personas, las cuales formarían una especie de cinturón humano para rodear a la manada de vicuñas. Los ganaderos Guancas seleccionarían a las vicuñas adultas y con mas fibra para que sean trasquiladas, para lo cual habrían usado cuchillos de sílex, como los que hallamos en Anjushmarca.



Figura 221. Vicuñas avistadas a los alrededores de Anjushmarca, durante nuestra investigación en el sitio.

Por los datos etnográficos que pudimos registrar, sabemos que solo las vicuñas adultas pueden ser trasquiladas, pues estas poseen la fortaleza física necesaria para soportar las bajas temperaturas, ya que luego de ser trasquiladas solo se les deja su penacho como protección.

En tiempos de los Guancas la fibra de la vicuña habría tenido un alto valor agregado en los intercambios de productos, pues muchos habrían querido obtener esta fibra para la confección textil. Pues con esta fina fibra, se confeccionaría los trajes de los Sinchis de los ayllus y de los destacados personajes de los asentamientos.

La actividad ganadera generó productos importantes para el desarrollo social de los Guancas; por tal motivo se habría producido un constante intercambio de productos para obtener la fibra de los camélidos, su carne y algunos ejemplares que sirvan como sementales para mejorar el ganado. Si bien los asentamiento Guancas ubicados en los valles, tuvieron su propio ganado. En momentos de escasez de este tipo de bienes, ellos habrían acudido a los ganaderos de puna para obtenerlos. Mientras que los ganaderos de las punas,

aprovecharían este intercambio de productos, para obtener productos agrícolas quechua como el maíz, la quinua, el tumbo, la guinda y el ají. Lo cual les permita enriquecer su dieta alimenticia.

Otro beneficio que ofrece poseer ganado de camélidos, es poder contar con animales de carga. Pues las llamas castradas, son las más preparadas para el transporte de productos. Muchos Guancas que habrían intercambiado sus productos con otras regiones, tendrían que poseer llamas de carga, para transportar sus productos. Por esta razón cada asentamiento tenía su ganado, ya que les permitiría tener animales de carga a disposición.

CAPÍTULO VII

DISCUSIÓN SOBRE EL DESARROLLO SOCIAL, ECONÓMICO Y CULTURAL DE ANJUSHMARCA Y DE LOS GUANCAS.

Luego de llevar a cabo todas las fases de nuestra investigación, podemos hablar con mucha seguridad sobre el desarrollo social, económico y cultural que se dio en Anjushmarca y en general en los Guancas.

Anjushmarca es un asentamiento Guanca ubicado en plena región de puna, que tuvo un sistema social ordenado y regido por la organización laboral de sus ayllus. Durante nuestra investigación hemos podido demostrar, mediante datos arqueológicos, que la organización social por Jefaturas, propuesta por Timothy Earle (1978, 1987, 2001), no es la más adecuada para explicar el desarrollo social de los Guancas. Pues en Anjushmarca no hemos hallado evidencia arqueológica que nos demuestre la presencia de una élite gobernante. Los datos arqueológicos expuestos en esta investigación, nos demuestran que la teoría económica de especialistas, regidas por una Jefatura, no se puede aplicar al caso de los Guancas. Además, los datos etnohistóricos nos confirman que solo desde la llegada del estado Tawantinsuyo a esta región, se estableció la figura de los curacas principales, quienes lideraban los curacazgos de Hanan Guanca, Hurin Guanca o Xauxa tambo; esto nos indica que la organización social centralizada en un solo gobernante no se dio en tiempos de hegemonía Guanca (Espinoza 1971).

Nosotros proponemos que la organización social de Anjushmarca y de los Guancas, estuvo basada en principios sociales de acuerdos y en las labores productivas de los ayllus. Llegamos a la conclusión de que los ayllus Guancas destacaban entre ellos, no por ser parte de una élite, si no por poseer mayor fuerza de trabajo; pues si un ayllu poseía más fuerza de trabajo, este sería capaz de desarrollar más producción y de esta manera destacarse entre los demás.

Nosotros proponemos que Anjushmarca y todos los asentamientos Guancas, estuvieron regidos por la capacidad de sus ayllus. Y que estos ayllus se organizaron en un sistema colectivo, el cual integraban los Sinchis de los ayllus y los personajes más destacados del asentamiento; de esta manera se manifestaba la total representación de la población. En éste sistema colectivo, cada Sinchi podría decidir según los intereses de su ayllu y hasta formar pactos con otros para lograr acuerdos beneficiosos para ellos. También se discutirían aspectos económicos y sociales que pudieran afectar a los ayllus, además acordarían el problema del reparto de tierras de cultivo y pastoreo, también resolverían conflictos internos y determinar acciones conjuntas que beneficiaran a todos los ayllus.

Gracias a la evidencia arqueológica, pudimos sustentar esta teoría de organización social, pues nuestros datos nos valieron para interpretar este tipo de organización. Ya que en Anjushmarca y en muchos sitios Guancas, observamos una disposición arquitectónica mucho más enfocada hacia el desarrollo productivo, como si el sentido de superioridad se reflejara en el éxito de la actividad económica que desarrollara cada ayllu, ya que la mayoría de sus construcciones tiene un fin económico, a excepción de los edificios funerarios. Además el material arqueológico que hallamos en Anjushmarca, nos permite indicar que la población de este sitio tuvo una constante actividad productiva y muy poca ritual, dándonos a entender que lo primordial para la población Guanca fue el incremento de su producción alfarera, lítica, textil, ganadera y agrícola.

Gracias a los datos arqueológicos que obtuvimos en Anjushmarca y las prospecciones realizadas por el territorio Guanca. Hemos podido determinar que la economía de los Guancas estuvo basada en el desarrollo de labores múltiples y en relaciones dinámicas de interacción dentro y fuera de los asentamientos; además determinamos que en Anjushmarca y en los asentamientos Guancas se han desarrollado actividades agropecuarias, demostrando que la ubicación geográfica no fue factor limitante para que los Guancas desarrollaran estas actividades, ya sea en la puna como en los valles. También debemos mencionar, que nuestra investigación nos demuestra que la teoría que postuló Parsons (1978, 2000, 2004) para interpretar el desarrollo económico en los andes centrales está equivocada.

Anjushmarca es un asentamiento ubicado en la región de puna, que basó su economía en la agricultura de altura y en la ganadería de camélidos. Lo cual permitió a los pobladores de este asentamiento, contar con recursos variados para poder vivir en este ecosistema de puna, que durante todo el año presenta un clima difícil.

Por la presencia de muchos corrales en Anjushmarca pudimos determinar que la actividad ganadera fue muy próspera, además los pastores de este sitio contaron con amplias zonas de pastoreo en Lomo Largo, lo cual facilitó su producción ganadera. Además, mediante nuestras excavaciones arqueológicas en los corrales de Anjushmarca, pudimos determinar la importancia de los corrales, ya que no solo sirven para guarecer al ganado; estos corrales también ayudaron en la crianza y facilitaron la producción del mismo. Ya que tuvieron un rol importante en cuidar a las hembras preñadas, aislar a los animales enfermos y ayudar en los cruces; todo esto permitió una buena producción ganadera.

Gracias a nuestras excavaciones arqueológicas en Anjushmarca, pudimos hallar datos empíricos muy importantes, que nos ayudaron a determinar que los pobladores de este sitio practicaron la agricultura de altura. En Anjushmarca pudimos registrar instrumentos líticos usados para el trabajo en la tierra, como el Wuanash o chancador de tierra. Así mismo, durante nuestras prospecciones

por las regiones Guanca y Tarama, hemos podido registrar una técnica de sembrío usada en terrenos rocosos, como los de Lomo Largo, como también en zonas de cultivo de quebradas y valles. Esta técnica de cultivo consiste en hacer pequeños pocitos consecutivos, en donde se depositan las semillas y luego se dejan medio tapados para que se oxigenen y puedan absorber mejor el agua. Analizando esta técnica de sembrío en relación a las características de las Wuanash, concluimos que los agricultores de Anjushmarca y en general los agricultores Guancas, desarrollaron su actividad agrícola usando la Wuanash y la técnica de sembrío por pocitos. Es muy posibles que existan más tipos de herramientas líticas usadas para el trabajo en el campo, con los cuales se pueda trabajar con otras técnicas de sembrío en las zonas de valles. Pero la técnica agrícola que registramos es usada en toda la región Norte de los Guancas y en las regiones Tarama de San Pedro de Cajas y Huasa Huasi, esto nos indica que esta técnica agrícola fue utilizada en toda la región centro andina y que fue empleada por los agricultores Guancas y Taramas.

Además Anjushmarca se encuentra directamente relacionada con aproximadamente 7 kilómetros cuadrados de tierras cultivables de puna y con tres quebradas óptimas para el desarrollo del agro. Nosotros proponemos que las zonas de cultivo de Anjushmarca fueron éstas, debido a su cercanía con el sitio. El conjunto de todos estos datos nos ayudó a demostrar, que la actividad agropecuaria se produjo en los asentamientos Guancas de puna, y que los ayllus de Anjushmarca no solo se dedicaron a la ganadería de camélidos, sino también desarrollaron la agricultura de altura, demostrándonos que la agricultura de altura siempre se produjo en los andes centrales.

Debemos mencionar que la mayoría de los asentamientos arqueológicos Guancas se ubican en las zonas de valles, pues en el territorio Guanca presenta más valles que zonas de puna, por esta razón la mayoría de los sitios Guancas se ubican en esta región. Durante nuestras prospecciones por los valles estudiamos a los importantes sitios de Tunanmarca, Coto Coto, y Huacjlasmarca. Hallando en ellos importante evidencia arqueológica, que nos demuestra que los habitantes de estos sitios practicaron la ganadería de camélidos. Pues estos asentamientos Guancas presentan sistemas de corrales, y además se encuentra asociados a regiones alto-andinas en donde desarrollaron el pastoreo de su ganado.

Como en estos sitios representativos hemos podido hallar evidencias arqueológicas de actividad ganadera, es posible que muchos asentamientos ubicados en los valles practicaron la ganadería de camélidos. Ya que estos animales proporcionan recursos necesarios para la elaboración textil y ofrecen carne muy nutritiva para el complemento alimenticio. Lástima que muchos de los sitios Guancas ubicados en los valles estén en mal estado de conservación. Ya que si estarían en mejor estado de conservación, hubiéramos podido hallar más sitios con evidencias de corrales, lo cual nos ayudará a exponer con más ejemplos que la ganadería en los asentamientos de valles fue muy constante.

Los ganaderos Guancas de la región quechua guarecieron su ganado en los corrales de sus asentamientos, pero el pastoreo lo realizaron preferentemente en las zonas altas de los valles, en donde siempre hay sectores de puna con muchos pastos y bofedales para el ganado. Estos ganaderos construyeron

estancias temporales con corrales en las punas cercanas, para que su ganado pueda aprovechar mejor los recursos de la puna. Es evidente, que los ayllus de estos asentamientos de valle también se dedicaron a la agricultura, pues cuentan con los recursos necesarios para hacerlo. Pero al mismo tiempo desarrollaron actividades ganaderas. Esto nos demuestra que en los asentamientos de valles, los ayllus Guancas lograron desarrollar actividades múltiples, como la agropecuaria.

Para desarrollar las actividades agropecuarias es necesario contar con tierras aptas para practicar la agricultura y realizar el pastoreo del ganado camélido. Esta situación generó una disputa de tierras entre los ayllus de un mismo asentamiento, situación que se solucionaba en las reuniones colectivas de los Sinchis. Pero la disputa por las tierras de cultivo y pastoreo también se daría entre los distintos asentamientos Guancas. Estas disputas de tierras fue una de las causas por la cual, los Guancas nunca lograron ser un estado unificado, pues cada asentamiento peleó por poseer más tierras. Como cada asentamiento desearía poseer más tierras de cultivo o más áreas de altipampas para el pastoreo de su ganado, es posible que se generaran conflictos entre los Guancas.

Pero estas disputas no fueron tan graves, pues no afectó su identidad cultural; todos los Guancas siguieron compartiendo las mismas tradiciones hasta pasado el dominio del estado Tawantinsuyo. Luego de solucionar las disputas de tierras, se establecerían linderos para determinar la hegemonía de las tierras por parte de los asentamientos. Pero siempre se generarían estos problemas de las tierras entre los Guancas. Pues hasta nuestros días, hay casos de disputa de tierras por parte de las distintas comunidades campesinas de estas regiones.

El desarrollo productivo de los Guancas no solo se enfocó en las labores agropecuarias. También hubo otras actividades productivas que fueron necesarias y realizadas por los ayllus. En base a los datos arqueológicos, que hallamos en nuestras excavaciones arqueológicas en Anjushmarca, hemos podido determinar que los ayllus Guancas fueron multiproductivos; pues tenemos evidencia arqueológica que nos sigue manifestando que la producción de los Guancas no estuvo encasillada por desarrollos productivos de especialistas.

Los datos que obtuvimos en Anjushmarca nos indican que los ayllus de este asentamiento se dedicaron a la textilería, ganadería, agricultura, alfarería y a las labores domesticas. Entre las labores domesticas también planteamos que los ayllus realizaron el trabajo de la deshidratación de los alimentos, para poder obtener productos como el charqui y el chuño, además realizaron el fermentado de la papa para obtener el tocosh. La elaboración de estos alimentos no solo abastecería a los ayllus del sitio, también se elaborarían para el intercambio por otros productos, pues estos alimentos son muy apreciados en los andes hasta nuestros tiempos. Así mismo los pobladores de Anjushmarca prepararían la mazamorra del fruto de wahuro, la cual abunda en Lomo Largo, y es muy

buena para los males estomacales, y esta sería muy consumida por la gente de Anjushmarca para aplacar esos males.

Los pobladores de Anjushmarca consumieron alimentos producto del agro, como la papa, maca, oca, mashgua, olluco y frutos como el wahuro; además consumieron productos agrícolas de las zonas quechua como el maíz, la quinua, el ají y frutos como el tumbo y la guinda; los cuales obtuvieron por medio del trueque con los Guancas de las zonas de valle. En Anjushmarca, como es lógico, también consumieron mucha carne de llama, y para variar su alimentación consumieron venados de cola blanca, los cuales abundaron en ese tiempo por las quebradas cercanas a Lomo Largo. La gente de Anjushmarca también consumió la carne y los huevos de la perdiz, un ave que hasta nuestros días es cazada por los pastores de Lomo Largo, pues es un ave muy nutritiva y sabrosa.

La elaboración textil también fue una actividad muy practicada en Anjushmarca, se sabe por datos etnográficos que los Guancas vestían de manta y camisetas largas (Dávila 1965). De hecho en esta región de puna en donde se encuentra Anjushmarca hace mucho frío por las mañanas y las noches, y en tiempos de lluvias el frío es constante en todo el día. Por esta razón los tejedores de Anjushmarca tuvieron que elaborar muchos trajes y mantas para abrigar a su población, para lo cual tenían una buena cantidad de ganado para poder obtener la fibra necesaria para confeccionar todos esos trajes. Además nuestros datos arqueológicos, nos demuestra que existió una continua tradición textil.

Si bien no hallamos evidencia arqueológica de trabajos de orfebrería, como objetos o la escoria de los trabajos metalúrgicos. Creemos que esta actividad productiva sí se desarrolló en Anjushmarca. En relación a nuestros datos, podemos proponer que esta actividad se realizó en las zonas altas fuera del asentamiento, pues en esta zona los orfebres de Anjushmarca aprovecharían los fuertes vientos que se producen en las cimas de las colinas de Lomo Largo, para avivar el fuego como un fuelle natural y así trabajar el metal. La producción orfebre se destinaria a la elaboración de instrumentos textiles y accesorios para el uso cotidiano de los pobladores, como los tupus o cuchillos.

Los datos obtenidos en Anjushmarca, nos indican que los ayllus desarrollaron múltiples actividades productivas, la cantidad de actividades que podían realizar dependía de la fuerza de trabajo que haya tenido cada ayllu. Debemos señalar que una parte de la fuerza productiva del ayllu siempre estuvo sujeta hacia las actividades domésticas, las cuales abarcan un poco de la capacidad productiva del ayllu. Un ayllu con una considerable fuerza de trabajo podía abarcar hasta cuatro actividades productivas, como la ganadería, agricultura, alfarería y textilería. Mientras que un ayllu pequeño, con poca capacidad productiva, solo podría desarrollar dos o una actividad productiva.

Cada ayllu según su producción, generaría más o menos recursos y no creemos que hubieran ayllus que desarrollaran todas las actividades

productivas al mismo tiempo o al mismo nivel. Como los ayllus no serían capaces de auto abastecerse solos, dentro del asentamiento se desarrolló una dinámica de interacción, en la cual los ayllus intercambiaron productos para abastecerse de los que les faltaran.

De esta manera se formarían lazos de interacción entre los habitantes de Anjushmarca. Pero también se generó la interacción con otros asentamientos de otras regiones, ya que los habitantes de Anjushmarca necesitaron otros productos alimenticios que no podían producir en su ecosistema como el maíz, la quinua, el ají y frutos de valle. A cambio los pobladores de Anjushmarca llevarían productos ganaderos y tubérculos de altura como la maca, oca, olluco y la mashua.

De este modo también desarrollaron lazos de interacción con asentamientos Guancas de otras regiones. Debido a la cercanía con la región del valle de Yanamarca, los pobladores de Anjushmarca llegarían a formar vínculos de interacción con Tunanmarca, Umpamalca, Hatunmalca y Chawin. Los pobladores de Anjushmarca llegarían hasta estas regiones con sus llamas cargadas de sus productos, para poder obtener recursos que solo en los valles se pueden producir. Esta función de realizar viajes para poder intercambiar productos ayudó a formar nexos de integración entre los ayllus Guancas de los distintos asentamientos.

Los pobladores de Anjushmarca, también interactuaron con los Guancas de la cuenca del río Ricrán, pues esta región se ubica mucho más cerca que la zona del valle de Yanamarca. Nosotros creemos que los pobladores de Anjushmarca tuvieron una interacción más frecuente con los Guancas de la región Ricrán. Además entre la zona de Lomo Largo y la cuenca de Ricrán existen dos asentamientos Guancas que nos confirmaría la conexión entre estas regiones, lo cual hace evidente que toda el extremo Norte de Lomo Largo y la cuenca del río Ricrán fue habitada por los Guancas, dejando en claro que la zona baja hacia el valle del río Tarma perteneció a los Taramas.

El tipo de desarrollo productivo de los ayllus de Anjushmarca, sería una constante en todos los ayllus Guancas y en todos los asentamientos. Como los ayllus de Anjushmarca compartían aspectos culturales Guancas, es lógico que la forma productiva de los ayllus también sea similar. Pues la producción Guanca se caracteriza por ser múltiple y muy dinámica. La forma de interactuar entre los ayllus de un mismo sitio también fue similar, como también las relaciones extra sitio. La necesidad de intercambiar productos, también generó lazos de relación cultural. Si bien los Guancas nunca lograron ser unificados, si compartían las mismas tradiciones y sólo por los fuertes lazos de relación entre ellos se pudo generar esa identidad cultural.

En el análisis arquitectónico de Anjushmarca y en los demás asentamientos Guancas, hemos podido registrar características arquitectónicas típicas de esta cultura. Hemos notado que los complejos arquitectónicos de 2,3 ó 4 recintos circulares asociados a un patio semi circular es la disposición arquitectónica doméstica típica Guanca. Por datos etnográficos de la zona, sabemos que estos complejos arquitectónicos se construyen paulatinamente, primero se edifica un recinto circular con un amplio patio, luego al aumentar los miembros

del ayllu se construye otro recinto circular dentro del complejo arquitectónico, y así sucesivamente a medida que aumentan los miembros del ayllu, hasta formar el complejo arquitectónico de 3 ó 4 edificios asociados a un amplio patio. Además la arquitectura funeraria Guanca se caracteriza por presentar edificios de planta cuadrangular y circular de dos o tres pisos de alto.

Si bien pudimos observar similitudes arquitectónicas con los Taramas, estos presentan características diferentes en la disposición de los patios y en la forma de sus complejos arquitectónicos. Pues la arquitectura de los Taramas agrupa un máximo de 2 ó 3 recintos circulares asociados a un patio rectangular o semi cuadrado. Además presenta aspectos arquitectónicos funerarios que en los Guancas no se observan; pues los Taramas edificaron edificios funerarios en las murallas perimetrales, como se puede observar en Chaquimarca, Punchaamarca, Luchaymarca y Vilcabamba. Este aspecto arquitectónico de los Taramas es muy interesante, pues no lo hemos podido observar en otra parte de la región centro andina; y será motivo de una próxima investigación.

Pero también los Taramas presentan edificaciones funerarias de planta cuadrangular, circular y rectangular de dos o tres pisos de alto, semejante a los edificios funerarios de los Guancas. Durante nuestra investigación hemos podido observar similitudes en las disposiciones de los edificios funerarios Guancas y Taramas. En el sitio Tarama de Yanamarca, ubicado en la región de Acobamba, detectamos que los edificios funerarios de planta cuadrangular, también se encuentran agrupados 2 ó 3 edificios asociados un patio. Similar disposición funeraria observamos en el sitio Guanca de Coto-Coto (Canchallo) en el valle de Pachacayo. Estas similitudes arquitectónicas funerarias entre los Guancas y Taramas nos indican que compartieron algunas tradiciones funerarias.

En Anjushmarca hemos identificado 3 sectores funerarios, los cuales presentan características muy resaltantes. En los cuales hemos identificado entierros al pie de los peñascos, arquitectura funeraria adosada a los peñascos y arquitectura funeraria de planta cuadrangular, circular y rectangular. Debido a la ubicación de los sectores funerarios en Anjushmarca, notamos que hubo un apego fúnebre hacia las grandes formaciones rocosas, lo cual es un patrón muy frecuente en el aspecto funerario Guanca y Tarama. Este patrón se debería a que los Guancas y Taramas, sintieron que estas formaciones rocosas fueron sus pacarinas locales y que ya muertos deberían volver hacia ellas.

En base a nuestros datos, postulamos que las primeras manifestaciones funerarias en Anjushmarca se llevaron a cabo en los peñascos de las Colinas 1 y 2, las cuales clasificamos como Sector Funerario 1 y 2. Mientras que la segunda manifestación funeraria se dio en el Sector Funerario 3, ubicó al Oeste de la Colina 2 por razones espaciales, pues determinamos que en el segundo momento constructivo de Anjushmarca, las áreas fúnebres ocupadas por el Sector Funerario 1 y 2 ya estarían muy aglutinadas.

Durante las excavaciones arqueológicas en la Cuadrícula 9, además de identificar las bases de un edificio funerario de planta cuadrangular, pudimos hallar en su interior una laja muy pulida de forma semi cuadrangular, esta fue

hallada en una de las secciones semicirculares de este edificio funerario como un tipo de sello. Los pobladores de Huaricolca, al observar que habíamos hallado este tipo de laja muy pulida en un edificio funerario, nos informaron que en años pasados, cuando realizaban el arado de tierras en las alturas de Lomo Largo, cerca de Anjushmarca, hallaban este tipo de laja y al momento de retirarlas descubrían una pequeña cámara funeraria donde encontraban material óseo de humano. Este dato nos demuestra que las manifestaciones funerarias no solo se dieron dentro de los asentamientos, sino también fuera de ellos. Esta información nos produce nuevas interrogantes como ¿Por qué se dieron los entierros fuera de los sitios?, ¿Quiénes serían estas personas enterradas fuera del sitio?, ¿Los entierros fuera del sitio se habrían dado porque dentro de ellos ya no habría espacio?

Durante nuestro estudio en Anjushmarca hemos podido detectar que la población de este sitio no solo tuvo interacción con los Guancas. También hallamos evidencias arqueológicas de interacción cultural con la región de los Tarama, pues en nuestras excavaciones en el sitio hallamos fragmentos de cerámica San Blas. Esta cerámica San Blas fue usada en toda la región de los Tarama durante el Intermedio Tardío; siendo esta una evidencia cultural foránea. Por el poco porcentaje de fragmentos de cerámica San Blas hallado en Anjushmarca, podemos determinar que el sitio no tuvo ocupación Tarama y que la presencia de esta cerámica sería a causa de la interacción que tuvieron los pobladores de Anjushmarca con esta región. Nosotros estamos convencidos que la única manera de que esta cerámica haya llegado hasta Anjushmarca, es porque se produjo interacción de la población de Anjushmarca con los Taramas.

Como Anjushmarca se ubica en el extremo Norte del territorio Guanca, se encuentra un poco alejado de los valles de Yanamarca y del Mantaro, en donde se ubican los sitios de Tunanmarca, Hatunmalca, Chawin y Umpamalca. Pero esto no fue un impedimento para que los ayllus de Anjushmarca se relacionaran con ellos.

Como Anjushmarca se encuentra un poco alejado del valle de Yanamarca y Mantaro, sería un poco difícil para algunos pobladores que no contaran con muchas llamas de carga, el poder trasladarse hasta esa región. En cambio la zona del valle de Tarma se ubica más cerca, además en esta región se hallan los sitios Taramas de Capia y Huanri; los cuales se ubican en zonas de valle y tuvieron una producción agrícola casi semejante a la que se producía en el valle de Yanamarca, Ricrán y del Mantaro.

De esta manera los pobladores que no podían llegar hasta las zonas de Yanamarca o de Ricrán, fueron al valle de Tarma para poder interactuar e intercambiar productos. Los pobladores de Anjushmarca ofrecerían sus productos a cambio de maíz, ají, quinua, frutas, miel, y hasta por coca. Pues la región de los Tarama tendría acceso a estos productos por encontrarse muy cerca de la zona selvática. Y durante el intercambio de estos productos, también adquirieron vasijas San Blas; por el tipo de cerámica San Blas hallado en Anjushmarca, podemos determinar que los pobladores de Anjushmarca adquirieron las que presentaban más diseños, pues la cerámica San Blas que hallamos en Anjushmarca es muy elaborada.

Este tipo de interacción con los Taramas, también lo habrían hecho los pobladores de la zona Norte de la Cuenca de Ricrán, pues en esta zona el arqueólogo Manuel Perales (2011) ha encontrado cerámica San Blas. Nosotros creemos que los pobladores Guancas de esta región tuvieron interacción con los Taramas del sitio de Ñahuimarca, ubicado en la región de Tapo. Esto nos demuestra que los Guancas ubicados en el extremo Norte de su territorio, tuvieron interacción con los Taramas. Además podemos inferir que entre los Guancas y Taramas no hubo un aislamiento que haya privado las relaciones entre ellos. Pues el arqueólogo Manuel Calderón (2009) halló contextos funerarios Guancas asociados a contextos funerarios Taramas en el sitio de Cashamarca en La Unión Leticia; este dato arqueológico refuerza más la idea de que los Taramas y los Guancas no se autoaislaron, por el contrario entre ellos se generó una situación normal de interacción.

Los pobladores del Anjushmarca, como mucha gente de esta región centro andina, tuvieron siempre que buscar la sal o “cachi”; pues la sal ha prevenido por mucho tiempo que la gente andina tenga el mal del bocio, ya que esta enfermedad siempre atacó a esta gente. Durante el desarrollo cultural de los Guancas se conocen tres puntos en toda la región centro andina en donde se consiguió la sal. Como hemos podido hallar cerámica San Blas en el sitio, podemos determinar, que una parte de la gente de Anjushmarca fue a obtener sal de la zona de Cachipuquio, ubicado en la región Tarama, en donde ahora se ubica la ciudad de San Pedro de Cajas.

Cachipuquio es una depresión geográfica donde brota agua salada, la cual es hervida para obtener las masas de sal. Hasta nuestros días este lugar sigue proporcionando agua salada y aun se puede hallar cerámica San Blas en toda la superficie que rodea este puquio. Comparando los diseños decorativos de la cerámica San Blas que pudimos observar en la superficie de Cachipuquio con las muestras de cerámica San Blas halladas en Anjushmarca, notamos que presentan similares características. Esto nos indica que la gente de este sitio Guanca llegó hasta estas tierras para poder obtener la sal y de esta manera también obtuvieron ese tipo de cerámica San Blas.

El otro punto de extracción de sal se ubica al Sur de Anjushmarca, este punto se llama Cachicachi, y se ubica en la zona Oeste del valle de Yanamarca, muy cerca de los asentamientos de Tunanmarca, Auquimalca, Umpamalca y Hatunmalca. Nosotros creemos que la gente de Anjushmarca fue con más frecuencia extraer sal a este punto, porque esta salinera se ubica dentro del territorio Guanca, lo cual le aseguraba un paso seguro hacia este recurso, pues en tierras foráneas no siempre habría sido seguro poder obtener este recurso.

Además CachiCachi comparte afinidad cultural con Anjushmarca, de esta manera los pobladores de este sitio sentirían más seguridad al ir a extraer la sal a CachiCachi. La gente de Anjushmarca además de ir al valle de Yanamarca a extraer sal, también aprovechó para poder intercambiar sus productos con la gente de los asentamientos del valle de Yanamarca y así obtener recursos que les hicieran falta. De esta manera la gente de Anjushmarca realizó dos actividades muy productivas para ellos, en un sólo viaje hacia Yanamarca, lo cual les ahorra esfuerzo y tiempo.

Al extremo Norte de Anjushmarca, en la zona de Óndores se encuentra la salinera de San Blas en pleno territorio de los Chinchaycochas. Este punto también fue un lugar muy concurrido para extraer sal. Por la distancia que existe entre este punto y Anjushmarca se necesitaría de mucho tiempo y esfuerzo para llegar hasta esta salinera. Por nuestros datos podemos determinar que la travesía hacia esta salinera se dio con poca frecuencia. En general, por el porcentaje de la cerámica San Blas que hallamos en Anjushmarca, podemos determinar que la relación con la región Tarama – Chinchaycocha fue limitada, no muy constante, pero si la hubo.

Estamos convencidos que los pobladores de Anjushmarca llegaron hasta la salinera de San Blas, pero no con tanta frecuencia, como a CachiCachi o Cachipuquio, las cuales se encuentra más accesibles y en donde igual se obtiene sal. Los antiguos pobladores Guanca, Taramas y Chinchaycochas consumieron sal, pero no como ahora nosotros lo hacemos en las comidas. Ellos extraían terrones de sal, luego de hacer hervir el agua salada en ollas. La gente de ese tiempo tenía como costumbre lamer los terrones de sal. El mal de bocio pude dar por mucho motivos, pero el consumo de sal evita ese mal, es por eso que su consumo fue muy importante para la gente de los andes.

En tiempos que el estado Tawantinsuyo dominó estas tierras, Anjushmarca también tuvo una presencia importante. Por la evidencia arqueológica que hallamos en él, podemos determinar que la ocupación durante ese periodo fue continua. La cerámica Guanca III / Tawantinsuyo nos lo demuestra, pues es la que mayor porcentaje presenta como ultima ocupación cultural de Anjushmarca. Pues al no hallar evidencias de material asociado al momento de la transición hacia la colonia o material colonial; creemos que este sitio fue abandonado paulatinamente luego de la intervención Española.

Este sitio tuvo un lugar importante en el planeamiento político del estado Tawantinsuyo, pues este fue un asentamiento nexo entre Xauxa Tambo y Tarma Tambo, ya que se ubica en el medio de los dos importantes tambos Inka. Además el Qhapaq Ñan pasa a 1 kilómetro hacia el Este de Anjushmarca, este tramo del camino conecta los dos Tambos ya mencionados. El tramo de Qhapaq Ñan que cruza todo Lomo Largo mide 8 metros de ancho y está totalmente empedrado, además su ubicación fue muy planeada pues no cruza por zonas de bofedales y zonas fangosas; este camino aun se conserva y hasta nuestros días es transitado. Para que el importante tramo del Qhapaq Ñan haya cruzado muy cerca de Anjushmarca, nos determina que este asentamiento fue un importante punto geopolítico para el estado Tawantinsuyo; pues este sitio es el más grande asentamiento Guanca ubicado en la puna de Lomo Largo.

El aspecto religioso es muy importantes para el caso de Anjushmarca, como sabemos hasta ahora, solo hay un templo que predominó en los tiempos tardíos por esta región. Guarivilca es el templo Guanca más importante que preservó su jerarquía hasta la época de la ocupación Tawantinsuyo. Este templo siempre fue visitado y adorado por los Guancas, por lo cual estamos seguros que la población de Anjushmarca, también llegó hasta este templo para adorarlo y otorgarle ofrendas. Debemos tener claro que los Guancas siempre relacionaron su origen al elemento agua, pues esto se demuestra en

los relatos que se conocen sobre el origen de los Guancas que ya hemos señalado en el primer capítulo.

Estas referencias nos ayudaron para poder manejar conceptos sobre la cosmovisión Guanca, lo cual nos ayudó a detectar una pacarina cercana a Anjushmarca. Como sabemos los Guancas adoraron a pacarinas imponentes como montañas, lagos, grutas o peñascos. Para el caso de Anjushmarca y de toda la región de Lomo Largo, detectamos una pacarina en el fondo de la quebrada de Cruzhuyhuan, ubicada al Norte de Anjushmarca. Esta quebrada es una de las regiones agrícolas que nosotros mencionamos que fue ocupada por los agricultores de Anjushmarca.

En el fondo de esta quebrada podemos observar arte rupestre asociado a una naciente de un riachuelo en donde también se ubica una roca gigantesca de forma ovalada. Este lugar se llama Pintay Machay. Este fondo de quebrada guarda una carga simbólica muy fuerte, pues el arte rupestre de esta zona presenta formas antropomorfas y figuras de camélidos. Estas figuras remarcan la importancia de los camélidos en esta región de puna, además esta pacarina es la naciente de aguas, lo cual también es un simbolismo arraigado en los Guancas. Ya que en sus mitos señalan que ellos provienen del agua, y esta pacarina se puede interpretar como el lugar sagrado de los pobladores de todo Lomo Largo.

Este fondo de quebrada tiene una forma de cúpula muy imponente. Con nacientes rocosas de más de 40 metros de alto. Hasta ahora este lugar es visitado y venerado. Pues pudimos hallar evidencias de pagos andinos hacia esta pacarina. Concluimos que Pintay Machay fue una pacarina importante en la cosmovisión de la gente de Anjushmarca, pues presenta símbolos muy relacionados al origen Guanca y a las actividades que la gente de esta región realizó.



Figura 222. Fondo de quebrada donde se ubica la roca ovalada de la Pacarina.

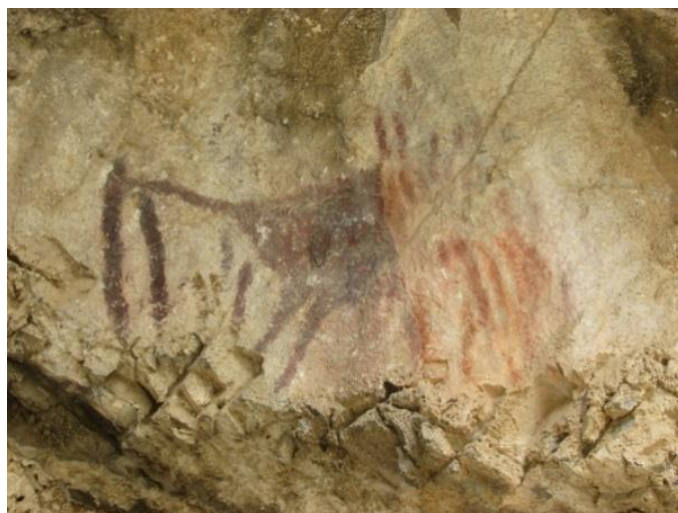


Figura 223. Arte rupestre que representa forma zoomórfica de una vicuña.



Figura 224. Arte rupestre que representa formas antropomórficas.



Figura 225. Arte rupestre con motivos lineales.



Figura 226. Arte rupestre que muestra un conjunto de motivos antropomórficos.



Figura 227. Arte rupestre que representa motivos lineales.



Figura 228. Vista panorámica del fondo de quebrada, donde se ubica la Pacarina de los habitantes de Lomo Largo.

De esta manera hemos presentado el desarrollo cultural de Anjushmarca y de los Guancas. En la cual hemos podido demostrar lo complejo que fue esta sociedad. Aun nos falta mucho por investigar en esta región. Pero este es el primer paso que realizamos en el ciclo de investigaciones que pretendemos realizar, para poder despejar dudas sobre el desarrollo cultural, no solo de los Guancas, sino también de los Taramas.

CONCLUSIONES

1.- Durante nuestra investigación hemos podido demostrar, mediante datos arqueológicos, que la organización social por Jefaturas, propuesta por Timothy Earle, no es la más adecuada para explicar el desarrollo social de los Guancas, pues en Anjushmarca no hemos hallado evidencia arqueológica que nos demuestre la presencia de una élite gobernante. Los datos arqueológicos expuestos en esta investigación, nos demuestran que la teoría económica de especialistas, regidas por una Jefatura, no se puede aplicar al caso de los Guancas. Además, los datos etnohistóricos confirman que desde la llegada del estado Tawantinsuyo a esta región, se estableció la figura de los curacas principales, quienes lideraban los curacazgos de Hanan Guanca, Hurin Guanca o Xauxa tambo; esto indica que la organización social centralizada en un sólo gobernante no se dio en tiempos de la hegemonía Guanca.

2 .- Proponemos que la organización social de Anjushmarca y de los Guancas, estuvo basada en principios sociales de acuerdos y en las labores productivas de los ayllus. Llegamos a la conclusión de que los ayllus Guancas destacaban entre ellos, no por ser parte de una élite, si no por poseer mayor fuerza de trabajo; pues si un ayllu poseía más fuerza de trabajo, este sería capaz de desarrollar más producción y de esta manera destacarse entre los demás.

3 .- Nosotros proponemos que Anjushmarca y todos los asentamientos Guancas, estuvieron regidos por la capacidad de sus ayllus. Y que estos ayllus se organizaron en un sistema colectivo, la cual integraban los Sinchis de los ayllus y los personajes más destacados del asentamiento; de esta manera se manifestaba la total representación de la población. En este sistema colectivo, cada Sinchi podría decidir según los intereses de su ayllu y hasta formar pactos con otros para lograr acuerdos beneficiosos para ellos. En dicho sistema se discutirían aspectos económicos y sociales que pudieran afectar a los ayllus, además acordarían el problema del reparto de tierras de cultivo y pastoreo, también resolverían conflictos internos y determinar acciones conjuntas que beneficiaran a todos los ayllus.

4.- Gracias a los datos arqueológicos que obtuvimos en Anjushmarca y las prospecciones realizadas por el territorio Guanca, hemos podido determinar que la economía de los Guancas estuvo basada en el desarrollo de labores múltiples y en relaciones dinámicas de interacción dentro y fuera de los asentamientos; además determinamos que en Anjushmarca y en los asentamientos Guancas se han desarrollado actividades agropecuarias, demostrando que la ubicación geográfica no fue factor limitante para que los Guancas desarrollaran estas actividades, ya sea en la puna como en los valles. En este sentido Anjushmarca es un asentamiento ubicado en la región de puna, que basó su economía en la agricultura de altura y en la ganadería de camélidos. Lo cual permitió a los pobladores de este asentamiento, contar con recursos variados para poder vivir en este ecosistema de puna, que durante todo el año presenta un clima difícil. También debemos mencionar, que nuestra investigación demuestra que la teoría que postuló Parsons (1978, 2000, 2004) para interpretar el desarrollo económico en los andes centrales está equivocada, por exponer un modelo preconcebido proveniente de otras realidades.

5.- Por la presencia de muchos corrales en Anjushmarca hemos determinado que la actividad ganadera fue muy próspera, lo cual contribuyó mucho con el sustento alimenticio de los pobladores de este sitio. Además los pastores de este sitio contaron con amplias zonas de pastoreo en Lomo Largo, lo cual facilitó su producción ganadera. Así mismo, mediante nuestras excavaciones arqueológicas en los corrales de Anjushmarca, se determinó la importancia de los corrales, ya que no solo sirven para guarecer al ganado; estos corrales también ayudaron en la crianza y facilitaron la reproducción del mismo, ya que tuvieron un rol importante en cuidar a las hembras preñadas, aislar a los animales enfermos y ayudar en los cruces; todo esto permitió una buena producción ganadera.

6.- Las excavaciones arqueológicas en Anjushmarca, permitieron obtener datos empíricos muy importantes, que ayudaron a determinar que los pobladores de este sitio practicaron la agricultura de altura. En Anjushmarca pudimos registrar instrumentos líticos usados para el trabajo en la tierra, como el Wuanash o chancador de tierra. Así mismo, durante las prospecciones por las regiones Guanca y Tarama, hemos registrado una técnica de sembrío usada en terrenos rocosos, como los de Lomo Largo, como también en zonas de cultivo de quebradas y valles. Esta técnica de cultivo consiste en hacer pequeños pocitos consecutivos, en donde se depositan las semillas y luego se dejan medio tapados para que se oxigenen y puedan absorber mejor el agua. Analizando esta técnica de sembrío en relación a las características de las Wuanash, concluimos que los agricultores de Anjushmarca y en general los agricultores Guancas, desarrollaron su actividad agrícola usando el Wuanash y la técnica de sembrío por pocitos.

7.- Para desarrollar las actividades agropecuarias fue necesario contar con tierras aptas para practicar la agricultura y realizar el pastoreo del ganado camélido. Esta situación generó una disputa de tierras entre los ayllus de un mismo asentamiento, situación que se solucionaba en el colectivo. Pero la disputa por las tierras de cultivo y pastoreo también se habría dado entre los distintos asentamientos Guancas. Estas disputas de tierras fue una de las causas por la cual, los Guancas nunca lograron ser un estado unificado, pues cada asentamiento peleó por poseer más tierras. Como cada asentamiento desearía poseer más tierras de cultivo o más áreas de altipampas para el pastoreo de su ganado, es posible que generaran conflictos entre los Guancas.

8.- El desarrollo productivo de los Guancas no solo se enfocó en las labores agropecuarias. También hubo otras actividades productivas que fueron necesarias y realizadas por los ayllus. En base a los datos arqueológicos, que hallamos en nuestras excavaciones arqueológicas en Anjushmarca, hemos podido determinar que los ayllus Guancas fueron multiproductivos; pues tenemos evidencia arqueológica probatoria que la producción de los Guancas no estuvo encasillada por desarrollos productivos de especialistas. Los datos que obtuvimos nos indican que los ayllus de este asentamiento se dedicaron a la textilería, ganadería, agricultura, alfarería y a las labores domésticas cotidianas.

9.- En el aspecto productivo de cada ayllu, concluimos que cada uno de estos generaría más o menos recursos necesarios para sobrevivir. No creemos que hayan habido ayllus que desarrollaran todas las actividades productivas al mismo tiempo o al mismo nivel. Como los ayllus no serían capaces de auto abastecerse solos, dentro del asentamiento se desarrolló una dinámica de interacción, en la cual los ayllus intercambiaron productos para abastecerse de los que les faltaran. Esta forma de interactuar entre los ayllus de un mismo sitio también fue similar en las relaciones extra sitio. La necesidad de intercambiar productos, también generó lazos de relación cultural. Si bien los Guancas nunca lograron ser unificados, si compartían las mismas tradiciones y sólo por los fuertes lazos de relación entre ellos se pudo generar esa identidad cultural.

10.- En Anjushmarca hemos identificado 3 sectores funerarios, los cuales presentan características muy resaltantes. En los cuales hemos identificado entierros al pie de los peñascos, arquitectura funeraria adosada a los peñascos y arquitectura funeraria de planta cuadrangular, circular y rectangular. Debido a la ubicación de los sectores funerarios en Anjushmarca, notamos que hubo un apego fúnebre hacia las grandes formaciones rocosas, lo cual es un patrón muy frecuente en el aspecto funerario Guanca y Tarama. Este patrón se debería a que los Guancas y Taramas, sintieron que estas formaciones rocosas fueron sus antiguas pacarinas locales.

11.- Durante nuestro estudio en Anjushmarca hemos podido detectar que la población de este sitio no solo tuvo interacción con los Guancas. También hallamos evidencias arqueológicas de interacción cultural con la región de los Tarama, pues en nuestras excavaciones en el sitio hallamos fragmentos de cerámica San Blas. Esta cerámica San Blas fue usada en toda la región de los Tarama y Chichaycochas durante el Intermedio Tardío, siendo ésta una evidencia cultural foránea. Por el poco porcentaje de fragmentos de cerámica San Blas hallado en Anjushmarca, podemos determinar que el sitio no tuvo ocupación Tarama y que la presencia de esta cerámica sería a causa de la interacción que tuvieron los pobladores de Anjushmarca con aquella región. Nosotros estamos convencidos que la única manera de que esta cerámica haya llegado hasta Anjushmarca, es porque se produjo una fluida interrelación entre la población de Anjushmarca, Taramas y Chichaycochas.

12.- Manejando datos referenciales sobre la cosmovisión Guanca hemos podido detectar una pacarina cercana a Anjushmarca. Como sabemos los Guancas adoraron a pacarinas imponentes como montañas, lagos, grutas o peñascos. Para el caso de Anjushmarca y de toda la región de Lomo Largo, detectamos una pacarina en el fondo de la quebrada de Cruzhuyhuan, ubicada al Norte de Anjushmarca. En el fondo de esta quebrada podemos observar arte rupestre asociado a una naciente de un riachuelo en donde también se ubica una roca gigantesca de forma ovalada. Este lugar se llama Pintay Machay. Este fondo de quebrada guarda una carga simbólica muy fuerte, pues el arte rupestre de esta zona presenta formas antropomorfas y figuras de camélidos. Estas figuras remarcan la importancia de los camélidos en esta región de puna, además esta pacarina es la naciente de aguas, lo cual también es un simbolismo arraigado en los Guancas. Ya que en sus mitos señalan que ellos provienen del agua, y esta pacarina se puede interpretar como el lugar sagrado de los pobladores de todo Lomo Largo.

BIBLIOGRAFÍA

ALTAMIRANO, Alfredo

- 1987 Desarrollo dentario de los camélidos sudamericanos. En *Boletín de Lima* Nº 46: pp. 9-16. Lima.
- 1989 *La planimetría del centro administrativo Inca de Hatun Xauxa, Informe preliminar*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC). Lima.

ALTAMIRANO, Alfredo; Víctor PACHECO y Enma GUERRA

- 1986 *The Osteology of South American Camelids*. Archaeological Research Tools Vol. 3. Institute of Archaeology, University of California. Los Ángeles.

AMAT, Hernán

- 1978 Los Yaro. Destrucción del imperio Wari. En *III Congreso Peruano: EL Hombre y la Cultura andina* Tomo II: 614-640. Editor Ramiro Matos. Lima.

ARANGUREN, Angélica

- 1972 *Pastores de Alpacas, Economía y Ritos*. Tesis Doctoral. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- 1975 Las creencias y ritos mágico-religiosos de los pastores puneños. En *Allpanchis Phuturinga* Vol. VIII: pp.103-132. Instituto de Pastoral Andina. Cusco.

ÁVILA, Francisco de

- 2007 [1598] *Dioses y Hombres de Huarochirí. Narración quechua recogida por Francisco de Ávila*. Traducción José María Arguedas, Segunda Edición. Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Jesuitas. Lima.

BONAVÍA, Duccio

- 1996 *Los Camélidos Sudamericanos, una introducción a su estudio*. IFEA-UPCH. Lima.

BONAVÍA, Duccio y PETERSEN George

- 1972 Agricultura y minería precolombinas. En *Pueblos y Culturas de la sierra central del Perú*: pp. 114-127. Cerro de Pasco Corporation. Lima.

BUENO, Alberto

- 1974 *Materiales para el estudio de la Arquitectura Arqueológica*. Editorial Universo. Lima.
- 1997 *Yaro arqueológico y Yaro histórico*. En Documental del Perú N° 10. Ediciones Océano. Barcelona.
- 2010 *El Cañón del río Chaupiguaranga y las culturas Intermedias de Pasco. Guarautambo de Huarautambo, Yarushpampa de Astobamba, Goñicutac de Rocco y Gorish de Vilcabamba*. Ediciones Cauce. Cerro de Pasco.

BROWMAN, David

- 1970 *Early Peruvian: The Culture History of a Central Highlands Valley*. Ph. D. Departamente of Anthropology, Harvard University. Canbridge.
- 1974 Pastoral Nomadism in the Andes. En *Current Anthropology* Vol. 15, N° 2: pp. 188-196. University of Chicago. Chicago.

CALDERÓN, Manuel

- 2009 *Cashamarca: Su ubicación dentro del proceso histórico del Antiguo Perú*. Cemento Andino. Perú.

CAMPILLO, Donénec y Eulália SUBIRÁ

- 2004 *Antropología Física para Arqueólogos*. Editorial Ariel. Barcelona.

CIEZA DE LEÓN, Pedro

- 1967 *El Señorío de los Incas*. (2º parte de la Crónica del Perú). Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- 1973 *La Crónica del Perú*, Ediciones Peisa. Lima.

CERRÓN – PALOMINO, Rodolfo

- 1976 *Gramática Quechua: Junín-Huanca*. Ministerio de Educación. Lima.
- 1986 *Lengua y sociedad en el valle del Mantaro*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

CHILDE, V. Gordon

- 1973 *La evolución social*. Alianza Editorial. España.
- 1982 *Introducción a la Arqueología*. Editorial Ariel. Barcelona.

COSTIN, Cathy

- 1986 Cerámica prehispánica tardía del valle de Yanamarca, Junín. En *Revista del Museo Nacional* N° 48: pp. 195 – 211.
- 2001 Production and Exchange of Ceramics. En *Empire and Domestic Economy*, T.D'Altroy y C. Hastorf (Eds.), pp. 203-239. Kluwer Academic / Plenum Publishers. New York.

DÁVILA, Diego

1965 *Relaciones Geográficas de Indias-Perú*. Biblioteca de Autores Españoles. Ediciones Atlas. Madrid.

D'ALTROY, Terence

1992 *Provincial power in the Inka Empire*. Smithsonian Institution Press. Washington and London.

2001 The cultural setting. En *Empire and Domestic Economy*, T.D'Altroy y C. Hastorf (Eds.), pp. 27-53. Kluwer Academic / Plenum Publishers. New York.

2001 The Archaeological Context. En *Empire and Domestic Economy*, T.D'Altroy y C. Hastorf (Eds.), pp. 65-86. Kluwer Academic / Plenum Publishers. New York.

2002 *Los Incas*. Ariel S.A. España.

DeMARRAIS, Elizabeth

2001 The Architecture and Organization of Xauxa Settlements. En *Empire and Domestic Economy*, T.D'Altroy y C. Hastorf (Eds.), pp. 116-152. Kluwer Academic / Plenum Publishers. New York.

DEDENBACH-SALAZAR, Sabine

1990 *Inka Pacha q Llamampa Willaynin, Uso y crianza de los camélidos en la época Incaica. Estudio lingüístico y etnohistórico basado en las fuentes lexicográficas y textuales de primer siglo después de la conquista*. Estudios Americanistas de Bonn. Alemania.

EARLE ,Timothy

2001 Exchange and Social Stratification in the Andes: The Xauxa Case. En *Empire and Domestic Economy*, T.D'Altroy y C. Hastorf (Eds.), pp. 116-152. Kluwer Academic / Plenum Publishers. New York.xz

EARLE, Timothy, Terence D'ALTROY y Catherine LeBLANC

1978 Arqueología regional de los periodos prehispánicos Tardíos en el valle del Mantaro. En *III Congreso Peruano: El Hombre y la Cultura Andina* Tomo II: pp. 641-672. Editor Ramiro Matos.

EARLE ,Timothy; Terece D' ALTROY; Chirstine HASTORF; Catherine SCOTT; Cathy COSTIN; Glenn RUSELL y ELSIE SANDEFUR.

1987 *Archaeological Field Research in the Upper Mantaro Valley, Peru: 1982-1983*. Investigations of Inka Expansion and Exchange. Monograph 28, Institute of Archaeology, University of California at Los Angeles. Los Angeles.

ESPINOSA, Ricardo

2002 *La Gran Ruta Inca, El Capaq Ñan*. Petróleos del Perú. Lima.

ESPINOZA, Waldemar

1963 *La Guaranga y la Reducción de Huancayo*. Instituto Nacional de Cultura. Lima.

1971 Los Huancas, aliados de la conquista. En *Anales Científicos de la Universidad Nacional del Centro del Perú* N° 1: pp. 3 – 407. Huancayo.

1973 Historia del departamento de Junín. En *Enciclopedia Departamental de Junín* Tomo I. Huancayo.

2009 La etnia Chinchaycocha hasta 1635. La revisita inédita de Iñigo López de Zúñiga. En *UKU PACHA. Revista de Investigaciones Históricas* N° 14: pp. 5-46. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

FLORES, Isabel

1959 *El sitio arqueológico de Warivilca, Huancayo*. En *Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú: Época Prehispánica* Vol. 2: pp.177-186. Centro de Estudios Históricos – Militares del Perú. Lima.

FLORES OCHOA, Jorge

1968 *Los Pastores de Paratía. Una introducción a su estudio*. Instituto Indigenista Interamericano. México.

1975 Pastores de alpacas. En *Allpanchis Phuturinga* Vol. VIII: pp.5-24. Instituto de Pastoral Andina. Cusco.

1977 Pastores de Alpacas en los Andes. En *Pastores de Puna uywamichiq punarunakuna*: pp. 15-53. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

1977 Aspectos mágicos del pastoreo: Enqa, enqaychu, illa y khuya rumi. En *Pastores de Puna uywamichiq punarunakuna*: pp.211-238. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

1981 Clasificación y nominación de camélidos andinos sudamericanos. En *Tecnología Andina*: pp. 195-232. Universidad Autónoma de México. México.

GARCÍA, Leonardo

2005 *Introducción al Reconocimiento y Análisis Arqueológico del Territorio*. Editorial Ariel. España.

GARCILASO DE LA VEGA, Inca

1945 *Comentarios Reales de los Incas*. Editorial EMECE S.A. Buenos Aires.

GASPARINI, Graziano y L. MARGOLIES

1977 *Arquitectura Inka*. Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela. Caracas.

GOW, David y Rosalind GOW

1975 La alpaca en el mito y el ritual. En *Allpanchis Phuturinga* Vol. VIII: pp.141-164. Instituto de Pastoral Andina. Cusco.

GUAMAN POMA, Felipe

1969 *Nueva Crónica y Buen Gobierno*. Casa de la Cultura del Perú. Lima.

GUIJARRO, Timoteo y Borja CARDELUS

2009 *Cápac Ñan, El Gran Camino Inca*. Editorial Santillana. Lima.

HARRIS, Edward C.

1991 *Principios de la Estratigrafía Arqueológica*. Editorial Crítica. España.

HASTROF, Christine

2001 Agricultural Production and Consumption. En *Empire and Domestic Economy*, T.D'Altroy y C. Hastorf (Eds.), pp. 157-177. Kluwer Academic / Plenum Publishers. New York.

2001 The Xauxa Andean Life. En *Empire and Domestic Economy*, T.D'Altroy y C. Hastorf (Eds.), pp. 315-323. Kluwer Academic / Plenum Publishers. New York.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto; Carlos FERNÁNDEZ Y Pilar BAPTISTA

2006 *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Editores. México.

HODDER, Ian

1994 *Interpretación en Arqueología, Corriente actuales*. Editorial Crítica. Barcelona.

HOSTING, Rainer

2003 *Arte Rupestre del Perú: Inventario Nacional*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC). Lima.

HORKHEIMER, Hans

- 1951 En la región de los Wankas. En *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*. Tomo LXVII. Lima.

HYSLOP, John

- 1992 *Qhapaq Ñan – El Sistema Vial Incaico*. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Lima.

HYSLOP, John; Benjamín GUERRERO y Luis E. LUMBRERAS.

- 1992 El Camino Inka entre el río Yanahuanca (Chaupi Waranga) y la Ciudad Inka de Huánuco Pampa, Departamento de Pasco y Huánuco, Perú. En *Gaceta Arqueológica Andina Vol. 6*: pp. 55-79. Lima.

KENDALL, Ann

- 1976 Descripción e inventario de las formas arquitectónicas Inca. En *Revista del Museo Nacional N° 42*: pp. 13 – 96.

LAVALLÉE, Danièle y Michelle JULIEN

- 1983 *Asto: curacazgo prehispánico de los Andes Centrales*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

LUMBRERAS, Luis

- 1957 La Cultura Wanka. En *Ondas Isabelinas, Órgano de la Gran Unidad Escolar Santa Isabel de Huancayo*, pp. 15-18. Huancayo.
1981 *La Arqueología como ciencia social*. Editorial PEISA. Lima.
1981 *Arqueología de la América Andina*. Editorial Milla Batres. Lima.

MACNEISH, Richard; Thomas PATTERSON y David BROWMAN

- 1975 *The central Peruvian prehistoric interaction sphere*. Phillips Academy-Andover. Massachusetts.

MALLMA, Arturo

- 2004 *Introducción a la Arqueología e Historia de los Xauxas Wankas*. Biblioteca Nacional del Perú. Lima.

MATOS, Ramiro

- 1959 Los Wankas: datos históricos y arqueológicos. En *Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú: Época Prehispánica Vol. 2*: pp. 187 – 210. Centro de Estudios Históricos – Militares del Perú. Lima.
1994 *Pumpu. Centro Administrativo Inka de la Puna de Junín*. Editorial Horizonte, Lima.

- 2010 Wakan y Wamali: Estudio arqueológico de dos aldeas rurales. En *Arqueología y Vida* Nº 3: pp. 125-144. Lima.
- 2010 Prehistoria y ecología humana en las punas de Junín. En *Arqueología y Vida* Nº 3: pp. 145-186. Lima.

MATOS Ramiro; Carmen ARELLANO y David BROWN

- 1998 Sentamiento inka en Chakamarca y Tarmatambo (departamento de Junín): Problemas y criterios de interpretación para la reconstrucción de una provincia inka. En *I Encuentro Internacional de Peruanistas, Estado de los estudios histórico sociales sobre el Perú a fines del siglo XX*: pp. 181-194. Universidad de Lima. Lima.

MEGGERs, Betty y Clifford EVANS

- 1969 *Como Interpretar el Lenguaje de los Tiestos, Manual para arqueólogos*. Smithsonian Institution. Washington D.C.

MILLONES, Luis

- 1975 Economía y ritual en los Condesuyo de Arequipa. En *Allpanchis Phuturinga* Vol. VIII: pp.45-66. Instituto de Pastoral Andina. Cusco.

MORALES, Daniel

- 1977 *Investigaciones arqueológicas en las salinas de San Blas (Junín) y sus implicaciones en el periodo formativo en la sierra central del Perú*. Tesis para optar el grado de Bachiller, UNMSM. Lima.

MURRA, John

- 1964 Rebaños y Pastores en la Economía dl Tawantinsuyo. En *Revista Peruana de Cultura* Nº 2: pp. 76-101. Lima.
- 1984 *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- 2009 *Mundo Andino población, medio ambiente y economía*. Instituto de Estudios Peruanos, Fondo editorial PUCP. Lima.

NAVARRO DEL ÁGUILA, Víctor

- 1983 *Las tribus de Ansku Wallock*. Ediciones Atusparia. Lima.

ORELLANA, Simeón

- 1973 Huacjlasmarca, un pequeño poblado Huanca. En *Anales Científicos de la Universidad Nacional del Centro del Perú* Nº 2: pp. 69-132. Huancayo.

PALACIOS, Félix

- 1977 Pastizales de regadío para alpacas. En *Pastores de Puna uywamichiq punarunakuna*: pp. 155-170. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

PARSONS, Jeffrey

- 1978 El complejo hidráulico de Tunanmarca. Canales, acueductos y reservorios. En *III Congreso Peruano: EL Hombre y la Cultura andina* Tomo II: pp. 557-566. Editor Ramiro Matos. Lima.

PARSONS, Jeffrey y Ramiro MATOS

- 1978 Asentamientos prehispánicos en el Mantaro, Perú. Informe preliminar. En *III Congreso Peruano: EL Hombre y la Cultura andina* Tomo II: pp. 540-556. Editor Ramiro Matos. Lima.

PARSONS, Jeffrey; Charles HASTINGS y Ramiro MATOS

- 2000 Prehispanic Settlement Patters in the Upper Mantaro and Tarma Drainages, Junín, Peru. Volume I. The Tarama-Chinchaycocha Region, Part 2. Memoirs of the Museum of Anthorpology N° 34. University of Michigan. Michigan.
- 2004 Reconstruyendo el Estado en la sierra central del Perú. La interpretación entre pastores y agricultores durante el período intermedio tardío en la región de Tarama-Chinchaycocha. En *Investigaciones Sociales*, Años VIII, N° 2: pp. 55-98. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

PEÑAHERRERA, Carlos

- 1989 *Atlas del Perú*. Instituto Geográfico Nacional. Lima.

PERALES, Manuel

- 2000 *Ricrán...tras las huellas de una cultura milenaria*. Municipalidad distrital de Ricrán.
- 2004 El control Inka de las fronteras étnicas: reflexiones desde el valle de Ricrán en la sierra central del Perú. En *Chungará Vol. 36, N° 2*: pp. 515-523.
- 2011 Una aproximación al estudio de las sociedades prehispánicas tardías de Ricrán, Jauja. Períodos Intermedio Tardío (ca. 900-1470) y Horizonte Tardío (1470-1533). En *Pueblos del Hatun Mayu. Historia, Arqueología y Antropología en el valle del Mantaro*: pp. 9-52. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC). Lima.

PULGAR, Javier

1967 *Geografía del Perú: Las Ocho regiones Naturales del Perú*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

1972 El paisaje. En *Pueblos y Culturas de la Sierra Central del Perú*: pp. 14-23. Cerro de Pasco Corporation. Lima.

RAVINES, Rogger

1970 *100 años de arqueología en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos, Edición de Petróleos del Perú. Lima.

1971 *Alfarería Tardía del valle del Mantaro, una aproximación ecológica*. Tesis para obtener el grado de Bachiller de Antropología. UNMSM. Lima.

ROSTWOROWSKI, María

1975 La Visita a Chinchaycocha de 1549. En *Anales Científicos de la Universidad Nacional del Centro del Perú* N° 4: pp. 72-87. Huancayo.

SERVICE, Elman

1984 *Los orígenes del Estado y de la civilización*. Alianza Editorial. Madrid.

STEWART, Julian

1955 *Theory of Culture Change: The Methodology of Multilinear Evolution*. University of Illinois. United States of America.

THOMPSON, Donald

1972 Etnias y grupos locales tardíos. En *Pueblos y Culturas de la Sierra Central del Perú*: pp. 76-89. Cerro de Pasco Corporation. Lima.

TORERO, Alfredo

2005 *Idiomas de los Andes-Lingüística e Historia*. Editorial Horizonte. Lima.

TRIGGER, Bruce

1992 *Historia del pensamiento Arqueológicos*. Editorial Crítica, Barcelona.

VALDIVIA, Luis

1981 *Odonto Antropología Peruana, Anomalías dentarias en cráneos de antiguos peruanos*. Colegio Odontológico del Perú. Lima.

VILLANES, Carlos

1978 *Los dioses tutelares de los Wankas*. Notas de Isabel Córdova R. sobre literatura oral. San Fernando. Huancayo.

VILLENAS, Lucio; Henoch LOAYZA y Luis CÁCERES

2009 *Los Xauxas, Territorio e Historia*. Gráfica Obregón SRL. Jauja-Perú.

VON HAGEN, Víctor

1964 *El Imperio de los Incas*. Editorial Diana. México.